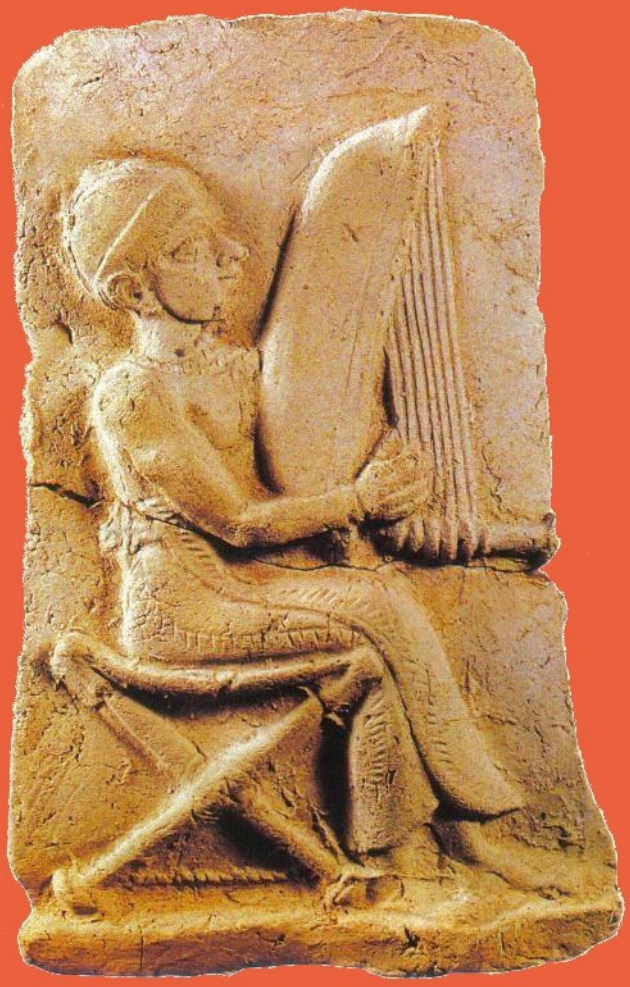
Apuntes sobre los orígenes de nuestra Civilización



Daniel Company Seva
Diplomado Senior de la UPUA

Cubierta:

Tablilla de arcilla en relieve, con figura tocando un instrumento de cuerda sentada en una banqueta plegable. Periodo de Isin-Larsa. Años 1955-1700 a. C.
Museo Nacional de Irak, Bagdad.

company.daniel@gmail.com



23 de abril 2011

Alacant (España)

ÍNDICE de CONTENIDO

Recapitulación ….....3

Preámbulo ….....13

Introducción ….....16

1. Prehistoria ….....28

1.1 Nuestros orígenes.....30

1.2 Evolución hacia la civilización ….....45

1.3 Etnias y pueblos en Mesopotamia ….....55

1.3. 1 Indoeuropeos -Civilización del valle del Indo-....57

1.3. 2 Semíticos ….....61

1.3. 3 Egipcios.....67

2. Nacimiento de Occidente ….....76

2.1 Descubrimiento de Sumer (Año 1765 d. C.).....87

2.1. 1 Periodo sumerio de Ur I

(Años 2500-2360 a. C.).....94

2.1. 2 Periodo acadio y de Gudea

(Años 2360-2070 a. C.)….....108

2.1. 3 Periodo sumerio de Ur III

(Años 2070-1955 a. C.).....116

2.1. 4 Periodo Isin-Larsa y de Hammurabi

(Años 1955-1530 a. C.)….....122

2. 2. Conocimientos ….....131

2.2. 1 Enseñanza ….....133

2.2. 2 Ciencia y medicina 143

2.2. 3 Tecnología.....149

2.2. 4 Escritura ….....171

2.2. 5 Agricultura y ganadería ….....184

2.2. 6 Astronomía y astro.....199

2.3 Creencias.....205

2.4 Arquitectura y obras públicas.....259

2.5 Arte.....274

2.6 Leyes.....281

2.7 Moral.....299

2.8 Música, juegos y costumbres ….....307

Agradecimiento ….....318

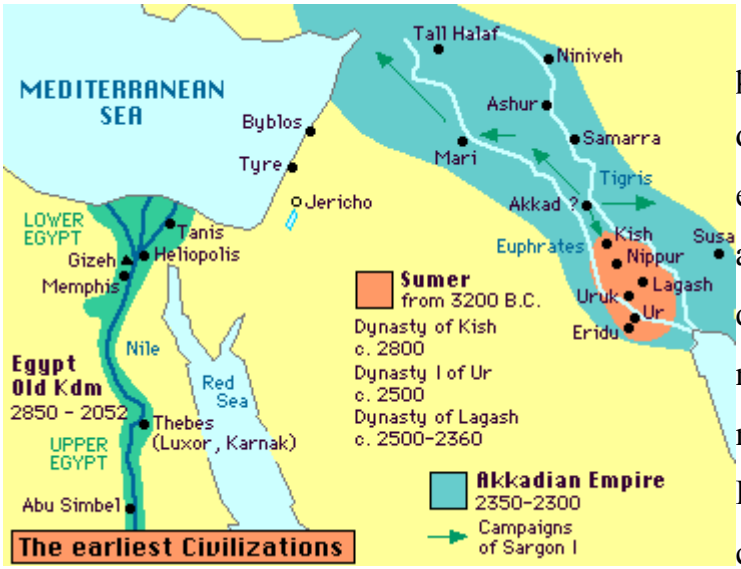
Glosario de dioses y divinidades ….....319

Libros consultados ….....325

Museos.....328

Recapitulación

Parte de los contenidos de este trabajo sobre historia antigua son el fruto de la investigación que he realizado para recuperar, documentar y ampliar, algunas de las creaciones conocidas procedentes de los sumerios, acadios y babilonios, dando a conocer su pasado con los documentados arqueológicos encontrados y con los acontecimientos ocurridos y datados. He pretendido, con el esfuerzo investigador realizado, ayudar a rescatar el recuerdo de lo sabido por los conocedores del tema elegido, aportando algunas sorpresas de lo ignorado. Muestro hechos y documentos de hace varios milenios sacados del túnel del tiempo arqueológico y del olvido histórico, todos ellos ocurridos en las tierras que ocupaban los reinos que formaron parte de Mesopotamia y los que estuvieron en la desembocadura de los ríos Éufrates y Tigris en el golfo Pérsico, que hoy forman parte del Oriente Medio.



1.-El nuevo alumbramiento del pueblo y la cultura sumeria se debió a un hecho casual. Un europeo no arqueólogo, pero si amante del pasado persa fue el que conoció en el año 1765 de nuestra Era, en el oeste de Iran, el monumento tallado en la Roca de Behistún, descubriendo el contenido de unos escritos grabados con signos desconocidos y, afortunadamente, los copió y los rescató del olvido histórico dándolos a conocer en Europa a los historiadores asirios y babilonios. Traducido el contenido de los mismos el mundo académico de entonces conoció la

existencia de Sumer, lo que permitió a los historiadores cambiar la historia de Mesopotamia hasta entonces conocida y al ser enriquecida, con la aportación escrita de este hallazgo, se recuperó el milenario pasado del primer pueblo civilizado de la historia.

2.- Las primeras semillas de progreso plantadas por nuestros antepasados remotos, las de hace varios centenares de miles de años, fructificaron, heredando los sumerios el fuego y la palabra. Estando ya recorrido ese largo camino que distanció a la especie humana del resto de las tribus competidoras, ellos, los sumerios, aportaron con sus creaciones las bases para el desarrollo intelectual y material que les permitió ser la Primera Civilización de la Humanidad.

Crearon y desarrollaron cuatro de las cinco formas diferentes que disponemos los humanos para hacernos entender y comprender con los de nuestra misma especie, siendo estas cuatro creaciones sumerias las que facilitan poder compartir los conocimientos y las emociones entre los hombres, haciendo posible la vida en sociedad. La palabra y el saber escuchar, la escritura y la lectura, la geometría y la representación delineada, la escultura figurativa realizada con metales fundidos y en piedra, y la escritura y lectura de notas musicales han sido, y siguen siendo, las cinco formas preferentes que utilizamos los humanos para comunicarnos con nuestros iguales.

Las dos primeras, la palabra y el escuchar, la escritura y la lectura, son adquiridas en el círculo cercano donde hemos nacido y en la comunidad a la que pertenecemos, siendo entendidas y apreciadas, en mayor medida, por los miembros de la misma. Aportando la escritura y la lectura una de las formas más bellas y eficaces de plasmar y comunicar ideas y pensamientos.

De las tres formas restantes de comunicación hay una que facilita la creación y el bienestar material de los humanos, es la que representa las ideas mediante el dibujo lineal, o mejor, el dibujo técnico. Con esta invención se hace posible la transmisión de

los necesarios mandatos que han de conocer el hacedor o hacedores de los mismos para obtener determinados bienes tangibles, siendo los planos delineados, que requieren saber ser interpretarlos, leídos, los que contenían la información necesaria para realizar el bien ideado. Fueron los sumerios los primeros que utilizaron el dibujo técnico para dar a conocer su tecnología, haciéndolo a escala por primera vez en la historia de la humanidad. Está documentado que esta forma de representación contenida en tablillas de arcilla, la forma técnica de representación de sus invenciones, fue empleada por los sumerios, como mínimo, desde el periodo de Ur I, entre los años 2500-2360 a. C., habiendo constancia documentada de que se estuvo utilizando el mismo soporte, las tablillas de arcilla endurecida, hasta los años 625-539 a. C., en tiempos del imperio caldeo. Necesitaron para trazar sobre la arcilla los dibujos técnicos inventar y fabricar los medios con los que poder realizarlos: la regla; el compás; la escuadra y el cartabón. Descubrieron la forma de obtener los ángulos rectos y el círculo, e inventaron la geometría.

Las otras dos formas restantes de comunicación y de dar a conocer sus inquietudes fueron la escultura y la música, completando con ellas el conjunto que transmite emociones complementarias a las procedentes de la naturaleza que todo lo envuelve. Necesitaron desarrollar útiles y herramientas, necesarias para fabricar los moldes donde fundir los metales, en algunos casos nada fáciles, adquiriendo conocimientos de metalurgia para obtener el bronce así como todo lo necesario para poder desbastar, tallar y pulir las esculturas en piedra, junto con la fabricación de los instrumentos musicales para los que compusieron, escribieron y ejecutaron la música que crearon.

Las tres últimas creaciones descritas son idiomas universales de comunicación, sobrepasando el ámbito local y comunitario con la que se puede reaccionar, sentir o experimentar en su comprensión, disfrute y entendimiento, habiendo sido heredadas y consideradas por todos los nuevos pueblos como embriones de nuevos desarrollos, llegando hasta nuestros días.

3.- Los sumerios eran totalmente dependientes de los dioses, eran *"*carne de los dioses*"*, creyendo que habían sido creados por ellos y a los que les debían la existencia, asumiendo que habían nacido para ser sus servidores. No había, no tenían un cuerpo de doctrina, ni los sacerdotes dependían de alguna jerarquía eclesial colegiada, siendo actualmente la monoteísta Iglesia Presbiteriana la que guarda un cierto parecido con la forma sumeria de entender y organizar su religiosidad. Los fieles debían plegarse a la voluntad divina mostrando sumisión a los dioses familiares, sumisión que era y estaba condicionada al resultado de las peticiones que les hacían. Entendían que el mundo se ajustaba a un orden preestablecido por los dioses, seguro y perfecto, garantizado por los mismos. Nosotros, sabiendo que somos el producto de muchas fases intermedias de pueblos anteriores y que las fronteras éticas de los mismos han estado situadas en lugares diferentes de las nuestras, conocemos que no había nada en aquel mundo similar a nuestro humanismo ni a los derechos humanos que hoy defendemos, aceptando que la realidad en la que ellos creían hoy nosotros la vemos y la percibimos distinta, creyendo que ocurrirá igual dentro de varios milenios con la percepción que tendrán nuestros herederos de las verdades y realidades presentes.

No tenían el sentimiento de pecado y de culpa que marca nuestra herencia judeo-cristiana. Eran pueblos supersticiosos a los presagios y a los sueños, principalmente los soberanos que estaban pendientes del futuro incierto y se cargaban de amuletos para conjurar los futuros males, quizás por la falta de intimidad en la práctica religiosa, ya que la religión oficial era ceremonial y al no ser intimista impedía satisfacer las necesidades más profundas que emanan de la meditación. Creían en lo que percibían por los sentidos, sin que la religión fuera un refugio donde abrigarse cuando no se tiene respuesta con la que capear los avatares de la vida. No esperaban encontrar el paraíso después de la muerte, creyendo que nada se muere del todo, pasando a formar parte de una energía que se renueva a sí misma sin parar. La muerte

llevaba a otra estancia donde se permanecía eternamente en un nuevo estado, sin resurrección de la carne, tal y como es creencia en la religión judía. Morir significaba volver a ser parte de la tierra de la que se procedía, según se pude leer en el "Poema de Gilgamesh", recogido también en la Biblia varios milenios después con la afirmación *"*polvo eres y en polvo te convertirás*"*. Tampoco eran animistas, no creían en una resurrección del alma, como creían los egipcios.

Escribieron mitos sobre la creación de los dioses y de los hombres, escritos extrabíblicos que contienen la afirmación de que lo primero que existió fue el *"*primitivo mar*"*, personificado en la *"*madre de la vida", la diosa Nammu, que no habiendo sido fecundada creó siendo virgen a los dioses del panteón sumerio, siendo considerada la primera madre inmaculada que ha habido en la historia de la humanidad. Creían que el planeta que nos acoge era un casquete esférico con forma de bóveda, cuya parte superior era el cielo y la base plana debía formar una especie de anticielo donde habitaban los dioses en sus profundidades, era "el más allá", el no retorno, lo que nosotros conocemos como el infierno, no entendido como "un rechinar de dientes" sino como el lugar donde se permanecía eternamente formando parte de la tierra de la cual procedían, habiendo sido realizados los humanos con "el barro del primitivo océano".

La fabulosa epopeya narrada en los escritos que contienen el "Poema de Gilgamesh", procedente del asombroso mundo de los mitos, describe por primera vez hechos que son parte del origen de la humanización y de la evolución del género humano, conocidos y transmitidos por medio de la palabra de generación en generación desde antes de los tiempos sumerios hasta los asirios. Dice que la divina Shamkhat, la hieródula, la prostituta, humanizó y socializó a Enkidu, el salvaje "vástago del silencio" que no hablaba y vivía en el bosque cohabitando con las bestias, careciendo el humano salvaje de la palabra, de la capacidad de entender y de crear, no pudiendo comunicarse con los civilizados humanos ni con el nuevo entorno. La hieródula, la prostituta divina, lo humanizó ofreciéndole su cuerpo, despertando en él

el deseo carnal hacia las de su misma especie. Le enseñó una nueva forma de comer y beber viviendo en sociedad. También le enseñó el amor humano y a relacionarse con los nuevos miembros de su nueva tribu, la humana, conociendo el pudor de los hombres aprendió a cubrirse como lo hacía su nueva manada. Obedecer y acatar los mandatos de la jerarquía de su nuevo entorno, el social, fue otro de sus aprendizajes.

El "Poema" describe el deseo inalcanzable que manifiesta y revindica el dios-hombre Gilgamesh, quiere alcanzar la inmortalidad. Lucha para lograr la vida eterna que para sí se habían reservado los "dioses creadores", llegando a saber que la misma está únicamente reservada a las divinidades elegidas, él, a lo más que puede aspirar, es "a que su nombre sea eterno".

4.- En lo referente al ordenamiento jurídico hay un texto redactado en sumerio, con escritura cuneiforme en unas tablillas de arcilla endurecidas, que reproduce parte del código promulgado por Ur-Nammu, el primer soberano del periodo de Ur III que reinó durante los años 2065-1955 a. C. siendo, posiblemente, el primer legislador que ha tenido nuestra humanidad civilizada, al haber fijado el Derecho por escrito como creación del Estado para ser cumplido sin excepción alguna por todos los habitantes de su reino, unos 300 años antes del famoso código babilónico del rey Hammurabi. La doctrina jurídica que contiene establece, como reparación por los delitos cometidos, multas e indemnizaciones mucho más humanas que los castigos corporales y que la férrea Ley del Talión del "ojo por ojo, diente por diente", posteriormente vigente en otros pueblos, la mayoría de ellos semíticos. Estas primitivas leyes ordenaban las obligaciones del hombre libre y su relación con los esclavos, figurando estos como mercancía pero no como objeto. Al esposo y padre se le concedía un poder extraordinario sobre la mujer y los hijos, otorgándole poder a la madre frente al hijo, que en determinadas circunstancia podía convertirlo en esclavo y pasaba a ser una mercancía que podía ser vendida.

Fue el rey que vivió unos sesenta y dos años, Hammurabi, sexto monarca de la I Dinastía amorrea de Babilonia reinante durante los años 1728 a 1686 a. C., el que dotó a su pueblo de un código jurídico que ha sido un referente durante más de dieciséis siglos y cuya fecha de redacción y promulgación no es conocida de una manera precisa, estimándose que tuvo lugar en el año 1723 a. C. El código es un compendio de una serie de las normas de convivencia que estaban vigentes en cada rincón de su reino cuando accedió al poder, actualizándolas y derogándolas en parte con modificaciones que se adaptaron mejor a las necesidades reales de las tierras bajo su mando. Promulgó un conjunto de 282 leyes que mandó grabar en estelas-columnas hechas en piedra, repartiéndolas por todas las capitales del nuevo Imperio, siendo este código de leyes el que unificó y homogeneizo los diferentes códigos existentes, que al ser escritas y grabadas en la piedra como exponente de inalterabilidad obligaba a los jueces a no ignorar el texto de las mismas, debiendo actuar según las leyes dictadas, evitando, al estar grabadas las mismas en un soporte inalterable, la posible disparidad de sentencias para igual delito que se pudieran dar en las distintas y distantes ciudades-Estado de su vastos dominios, sentenciando que el rey Hammurabi es el que ordena y manda que se hagan cumplir por mandato y con el beneplácito de los dioses.

5.- Se atribuye a Gilgamesh, dios-hombre y rey mítico de la ciudad-Estado de Uruk, que vivió aproximadamente entre los años 3000-28000 a. C., una obra pública monumental que es casi sobrehumana, la construcción de las murallas que defendían la ciudad- Estado de Uruk.

En este trabajo incluyo una fotografía de los restos de la huella dejada por la perimetral muralla urbana de dicha ciudad-Estado, compuesta por 800 torres semicirculares distanciadas entre si a unos 10 m. Fue realizada la fotografía durante la campaña de búsqueda que emprendieron por esas tierras los arqueólogos alemanes el pasado siglo, en los años 1934-35, siendo hoy un documento histórico de gran valor al

creer que habrán desaparecido las huellas descubiertas después de las recientes guerras devastadoras habidas en esa parte del mundo. Construyeron los sumerios zigurats, especie de torres hechas con ladrillos que tenían en su cúspide un santuario dedicado al dios de la ciudad-Estado donde estaba construida, siendo famosa la zigurats conocida por la Biblia como la "torre de Babel". También hay una información escrita del primer trasvase de agua conocido, mandado construir por el rey Ur-Nammu hacia el año 2000 a. C. La obra hidráulica, de transcendental importancia, consistió en un canal de 15 Km de longitud que alimentándose del río Éufrates llevó el agua desde la ciudad-Estado de Ur a la de Eridu, urbes situadas cerca de la desembocadura del río en el golfo Pérsico.

En el conocido Estandarte Real de Ur, fechado hacia el año 2865 a. C., hay una representación conmemorativa de la victoria de las milicias de un rey de la I dinastía de Ur, teniendo, entre otros dibujos técnicos, unos carros de transporte y de combate con cuatro ruedas y dos ejes tirados por dos onagros cada uno de ellos, siendo estos dibujos la imagen del más poderoso y sofisticado medio de guerra que había en ese momento de la historia, medio empleado hasta el siglo pasado como necesario para la guerra. Encontrada la escala a la que están dibujados los carros he acotado y dimensionado el dibujo, consiguiendo con ello mejorar la comprensión del ingenio de progreso creado por los sumerios.

Fueron los sumerios los primeros en desarrollar formas y maneras de irrigación de los campos, con mejoras de las prácticas agrícolas que han llegado hasta nuestros días. Crearon y desarrollaron un arado que llevaba un dosificador de semillas incorporado al mismo, aumentando con ello la productividad. Hicieron los desarrollos tecnológicos necesarios para lograr la incorporación de los animales al mundo del trabajo, empleándolos como fuerza tractora de los carros de carga y de guerra que inventaron, utilizándolos en el cultivo de la tierra. La ganadería fue otras de las

actividades importantes que desarrollaron, aportándoles alimento y animales para ser empleados en el trabajo, junto con recursos con los que hacer determinadas prendas y objetos personales.

Los conocimientos agrícolas que tenían los transmitieron los padres a los hijos, insistiendo, según está escrito, sobre las prácticas agrícolas que debían hacer, contiendo los mismos lo que el padre enseña a su hijo sobre las prácticas agrícolas, siendo estas muy parecidas a las que hasta hace poco tiempo se practicaban en nuestras tierras.

6.- La escritura y el desarrollo de la capacidad lectora fueron creaciones sumerias, logrando con ellas perpetuar sus conocimientos y emociones, sabiendo, gracias a los escritos conocidos, que tenían una enseñanza reglada donde había un programa de estudios y unos medios humanos y materiales que la hacía posible. Los padres tenían un interés manifiesto en que sus hijos alcanzaran los conocimientos que se impartían en la escuela y deseaban el aprobado de los profesores, dándose el caso, según esta documentado, de llegar a sobornar al maestro para conseguir de él el reconocimiento de aptitud de su hijo. También conocemos la disconformidad que manifiesta el padre al comportamiento que tiene su hijo en el ámbito familiar y social, existiendo un escrito que recoge el "sermoneo" que el padre le hace al hijo ante su comportamiento juvenil, escrito que si uno lo lee y no conoce su datación, creería que es casi contemporáneo.

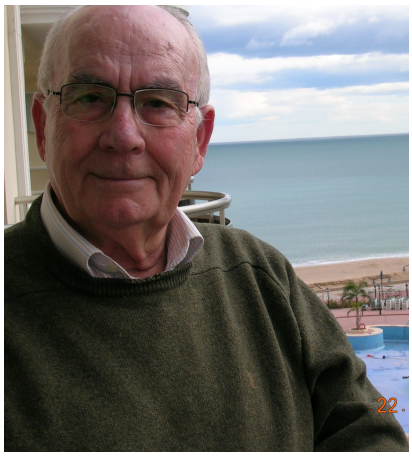
7.- El gobierno del pueblo perteneció a la Asamblea de Ancianos hasta la creación de la monarquía hereditaria. En los primeros tiempos la Asamblea elegía a uno de los ciudadanos que creían era el mejor para el gobierno, por un tiempo y con un objetivo determinado, al que otorgaban todo el poder necesario para resolver el mandato recibido. Con el paso del tiempo el poder temporal se convirtió en permanente, creándose las primeras monarquías, siempre hereditarias, acuñando desde

entonces la afirmación hasta hace poco tiempo vigente en nuestro entorno, “por la gracia de dios”, para que el pueblo supiera que eran los elegidos de los dioses y gobernaban por mandato de los mismos.

Fue hacia el año 2865 a. C. cuando los sumerios dejaron constancia en el “Estandarte Real de Ur”, hecho con lapislázuli e incrustaciones de nácar y betún, varias secuencias dibujadas y delineadas a escala, representando carros de transporte y de guerra junto con una representación de la vida social del periodo sumerio de Ur I. El documento arqueológico contiene también la representación de un músico tocando el arpa, adornada con la cabeza de un toro, siendo quizás el documento conocido más antigua que muestre a un músico como parte importante de la vida social de un pueblo. Igualmente hay dibujos en el “Estandarte” que describen los usos, costumbres sociales y agrícolas del periodo de Ur I, años 2500-2360 a. C., conteniendo dibujos de la ganadería que tenían y cual era la tecnología que disfrutaban. Muestra también a uno de los sumerios portando en sus manos varios pescados para ser consumidos en la fiesta real, cuando el soberano reunía a todas las fuerzas vivas de su reino.

------*------

Preámbulo



El 08 de octubre de 2004 recibí el Diploma Senior que la Universidad de Alicante ha creado para acreditar y reconocer el aprovechamiento de los estudios realizados por los alumnos de la UPUA, teniendo derecho al mismo una vez cumplidos los requisitos establecidos por la UA. Los estudiantes de la UPUA no nos preparamos para el mundo del trabajo, sino para disfrutar y compartir el conocimiento, así pues, terminada la ceremonia de entrega de Diplomas he imposición de banda, de esta primera promoción, que fue muy entrañable, empecé a madurar la idea de hacer un trabajo que, a modo de "fin de carrera" o de tesis doctoral, fuera una aportación, un enriquecimiento, a los saberes adquiridos en los distintos cursos estudiados y también, que el trabajo seleccionado por mí pudiera ser de interés a otros estudiosos del tema elegido.

Ha sido tarea ardua la selección de la materia a desarrollar, pues elegir es renunciar y todos los cursos me han aportado, como mínimo, una ampliación de conocimientos, necesitando para acertar inspiración para saber elegir, motivación para estudiar y adquirir los conocimientos necesarios para hacer un buen trabajo.

En la selección del tema a estudiar y a desarrollar influyó el sorprendente descubrimiento que fue para mí de como fue y trascurrió el hecho histórico del nacimiento, desarrollo e implantación de la escritura y de la cultura sumeria, con referencias directas, pruebas documentadas y documentos arqueológicos que dan fe del hecho histórico de forma inequívoca. Esta invención de nuestros antepasados

sumerios, de la que somos sus herederos, hizo posible la creación de la primera sociedad cuya historia se conoce a través de la escritura.

El primer descubrimiento que hicieron nuestros antepasados remotos fue el dominio en el manejo del fuego, energía y posterior conversión del mismo en trabajo, siendo el segundo la adquisición de la palabra como lenguaje y forma de comunicación no necesariamente gesticular, lenguaje que no es congénito en los humanos y ha de ser adquirido con esfuerzo sabiendo escuchar, y por último, fue la expresión de la palabra y de los pensamientos por medio de signos grafiados en un medio duradero y transportable, como fue la escritura sumeria en tablillas de arcilla blanda, formando parte del conjunto trinitario que hizo posible el inicio de la primera civilización de la humanidad.

Los sumerólogos fueron los que estudiaron a nuestros antepasados de hace 5000 años, aportando tal cúmulo de documentos de toda índole, sepultados durante miles de años y conservados por las arenas del desierto, que los primeros descubrimientos importantes de esa Civilización, a finales del siglo XIX, fueron el comienzo en la duda de la creencia generalizada de que nuestra cultura, la judeocristiana, se sustenta en la revelación divina que ha transmitido el sentimiento de culpa y de pecado de generación en generación, que nuestros antepasados sumerobabilónicos no tenían.

Me puse animado a la tarea de aprender y a la de escribir sobre los sumerios recordando y teniendo presente lo aprendido en el curso impartido por el profesor de la UPUA, J. Rico Jiménez, "El humanismo en el siglo XXI": *El humanismo es libertad de pensamiento y de acción, que carece de sistema doctrinal y de aparato dogmático*, y con el deseo de hacer un trabajo sobre los tiempos históricos que han estado ausentes en nuestra formación académica, inicié mi trabajo, aportando contenidos académicos que sustentaran su aprobación y divulgación. Como ignoraba todo lo referente a la

aportación que hicieron los sumerios para conseguir hacer más civilizados a los humanos, en el largo camino emprendido asumí la filosofía del movimiento constructivista, recordando como la definía el profesor Antonio Mula, de la UPUA: *...es la formación y el conocimiento mediante el hacer y el descubrimiento de las cosas*. Fruto de ese "descubrimiento de las cosas" es este trabajo realizado sin "corsés" que pudieran mediatizarlo, ya que el mismo está realizado con "libertad de pensamiento y de acción", unido al deseo de que sea leído con mente abierta y espíritu sereno, toda vez que su contenido aporta antiguos documentos arqueológicos que pueden entrar en colisión con las creencias religiosas monoteístas. Pretendo que este trabajo sea aceptado como una aportación al conocimiento y al saber que informa y es base para la reflexión enriquecedora, no que el mismo vaya en contra de nadie ni que de lugar a la confrontación. Es el resultado de la investigación y del estudio realizado de los hechos ocurridos en lo que hoy es el Oriente Medio, la antigua y conocida Mesopotamia, teniendo como materia y destino, principalmente, al ser humano y su evolución en los saberes, pretendiendo con estos apuntes conseguir una aproximación al conocimiento del por qué, el como y desde cuando nuestros próximos antepasados iniciaron el camino que condujo a la Primera Civilización de la Humanidad.

------*------

Introducción

Es conocido que todas las ramas del saber necesitan de la investigación y del desarrollo de las mismas para progresar y crecer en su conocimiento y divulgación, influyendo poderosamente en mí, en la elección del tema a estudiar y a desarrollar, la posibilidad de investigar sobre los sumerios. Para estudiar y conocer el momento histórico y todo lo referente a los mismos he hecho lo que ha sido básicamente mi quehacer profesional durante mi vida laboral, la investigación aplicada, la innovación y la puesta de los resultados obtenidos al servicio de los demás, confiando que este trabajo de carácter divulgativo, pero con contenidos académicos, pueda interesar, entre otros, a los no iniciados en la historia que condujo al descubrimiento del pueblo sumerio. He ido conociendo ese pueblo estudiando los descubrimientos publicados, junto con los trabajos dados a conocer por los arqueólogos, los sumerólogos y los demás especialistas que han estudiado ese momento de la historia, todos ellos conocedores de las fuentes originales sepultadas en los montículos del desierto. Son también estos apuntes el resultado del estudio y de la investigación que he realizado de los documentos arqueológicos publicados y de los restos documentados encontrados en los museos del mundo, donde están custodiados. Pretendo y comparto lo que dice el sumerólogo S. N. Kramer en "La Cuna de la Civilización":**.....***que* -estos escritos- *cumpla esa condición de satisfacer esa curiosidad universal que tiene el hombre respecto a sus orígenes y a los primeros artesanos de la civilización,* aportando con mi trabajo una mirada, hasta ahora nunca realizada en el campo del progreso técnico, que permite descubrir las aportaciones al desarrollo tecnológico que hicieron los sumerios.

Los antecedentes de mi acceso a los primeros conocimientos de la existencia de los sumerios se remontan al día 17 de noviembre del 2003, cuando el profesor de la UPUA, Jaime Molina Vidal, comenzó un curso sobre "Religiones mediterráneas de la Antigüedad: de las Pirámides al Cristianismo", del que yo fui alumno, siendo en dicho

curso donde tuve conocimiento de la existencia del "Poema de Gilgamesh", también llamado por algunos historiadores "Epopeya de Gilgamesh". Conocí que esta epopeya fue escrita por los sumerios y los acadios en doce tablillas de arcilla con caracteres cuneiformes, cuyo soporte sólido fue para ellos lo que para nosotros es hoy el papel de escribir pero con una durabilidad de miles de años. Recuerdo que durante el curso el profesor Molina hizo mención a la tablilla XI de dicho Poema, facilitándonos información escrita de la misma, siendo esta una narración de hace unos cinco mil años que describe un Diluvio contado por la divinidad sumeria Utnapishtim, y ocurriendo igual que el Noé de la Biblia, fue el único de los seres humanos que escapó vivo del arca, junto con una representación de los seres vivos de la tierra. Según dice el Poema, esta divinidad, Utnapishtim, hace participe de ese acontecimiento histórico al rey de la ciudad de Uruk, Gilgamesh, ser divino y humano a la vez, diciéndole: *Voy a revelarte, Gilgamesh, una cosa secreta, te comunicaré un misterio de los dioses*....contándole todo lo ocurrido durante ese Diluvio de hace varios milenios, antes de que la Biblia hiciera referencia a este acontecimiento, siendo, buena parte del contenido en la tablilla XI, un anticipo de lo que podemos leer en los Libros Sagrados de los creyentes en Abraham, que conforman la Biblia.

Estudiando el total de las tablillas que conforman el "Poema de Gilgamesh" conocí en los personajes del mismo un conjunto de vivencias e inquietudes humanas que me cautivaron, entre otras, por la forma y manera empleados para humanizar al que luego sería uno de ellos, Enkidu, el que vivía integrado entre y con las bestias. Igualmente descubrí esa especie de evocadora grandeza de sus dioses, junto con las manifestadas inquietudes humanas expresadas en los deseos irrenunciables y en los esfuerzos que hizo para poder alcanzar la inmortalidad tan deseada por él el mismo personaje divino y a la vez humano, Gilgamesh.

Las tablillas y el conjunto de piezas conservadas en los museos dan a conocer el nivel de desarrollo tecnológico que tenían los sumerios, ilustrando las mismas sobre los conocimientos y las capacidades aprendidas para crear bienes materiales con

componentes técnicos y artesanales baste sorprendentes por su desarrollo, para ese momento histórico. Contiene el Poema una información bastante detallada sobre como construyeron el arca que superó el Diluvio, describiendo e informando con algún detalle su realización material, considerando que se "escribieron" las formas y maneras de como lo realizaron hace más de 4000 años.

Los documentos históricos permiten saber que nuestro dios-hombre, el soberano Gilgamesh, mandó construir un perímetro amurallado de unos diez kilómetros de longitud con 950 torres para fortificar la muy importante ciudad-Estado de Uruk -conocida por el nombre de Erec en el Génesis X, 10, y por el de Warka en el actual Irak-, de la que él era el rey por su condición de semidiós, ya que tenía dos terceras partes de dios y una humana. Sin duda fue esta una obra pública extraordinaria para su tiempo, si tenemos en cuenta que el periodo de Uruk abarca los años 3000-2800 a. C. y los medios disponibles para su realización eran muy limitados. Fue construida toda ella con ladrillos secados al sol hechos con tierra arcillosa, el más abundante y el mejor material disponible en esas tierras de la Baja Mesopotamia donde carecían de piedra y de maderas resistentes, siendo el bronce el metal más duro de la época, pudiéndose ver la fotografía de la huella de esa gran muralla urbana en la página 259. Fue realizada por los arqueólogos alemanes durante las excavaciones que hicieron en los años 1934-35, teniendo hoy esta fotografía más valor documental e histórico que cuando fue obtenida, ya que los territorios donde se encuentran la mayoría de los restos arqueológicos que tienen relación con este trabajo, entre ellos la muralla urbana de Uruk, han sufrido devastadoras guerras en épocas recientes que, desgraciadamente, habrán realizado una destrucción tan completa que ya no quedara rastro alguno de lo que vemos en la fotografía.

Los sumerios inventaron la escritura, la mejor herramienta para el progreso y el bienestar de un pueblo que jamas se haya inventado. La crearon, la desarrollaron e

hicieron posible con esta invención la entrada de los humanos en la Civilización, entendida la misma como un conjunto de creencias y valores que caracterizan el estado social de un pueblo o una raza, formada por sus ideas, su ciencia, el arte y las costumbres. Lograron, con esta creación, pasar del conocimiento transmitido casi exclusivamente por vía oral, impreciso en su difusión y entendimiento, al saber contenido en la escritura, más preciso y perdurable, haciendo posible que hoy tengamos la Universidad, que según definición del profesor Ramón Martín Mateo "es el ayuntamiento de profesores y alumnos para el progreso de los Saberes", entendiendo y ampliando, que también debe ser centro de producción del conocimiento.

Gracias a este insustituible logro, el de la escritura, he podido leer y estudiar libros y documentos, facilitándome el acceso a dibujos y restos arqueológicos que he consultado y estudiado, tanto en papel como en soporte cibernético. Tomado apuntes de los contenidos que he creído más interesantes he ido haciendo un análisis y una síntesis de los mismos, incluyendo los comentarios de los especialistas que he deseado compartir con los posibles interesados en conocer cómo y de donde llegó hasta nosotros la escritura, junto con las creencias, el arte y la arquitectura, las leyes del poder temporal, la moral ciudadana y lo que hoy conocemos como desarrollos "tecnológicos", que no son otros que las invenciones y descubrimientos de esa civilización, la sumeria, que fue capaz de desarrollar una cultura tan potente que los separó del neolítico tardío de una manera inequívoca, siendo considerada dicha cultura, actualmente, la artífice de la Primera Civilización Humana Occidental.

En este trabajo incorporo la existencia de algunos pasajes sumerobabilónicos que los autores de la Biblia hicieron suyos, según han dejado probado historiadores y biblistas. Es sabido que a los interpretes de los texto bíblico, los exegetas, les es muy difícil decidir cuales de las sentencias, pasajes, hechos, etc., puestas en boca de los "profetas" de las tres religiones del Libro, que son importantes en los llamados "Libros

Sagrados", son de la autoría de dichos "escritores sagrados" o fueron creados o manipulados por ellos. Los que se consideran los verdaderos descendientes de Abraham, y las tres religiones monoteístas lo creen ser, basan principalmente su fe en los escritos de distintas procedencias que fueron hechos muchos años después de la muerte del "Fundador" de su religión. Sin embargo, lo que sabemos de la vida religiosa de los sumerobabilónicos está contenido en miles de tablillas de arcilla endurecida, guardadas por las arenas de los desiertos durante miles de años, ofreciendo una amplia información no dudosa en su procedencia ni interesada por grupos humanos actuales que puedan desear "catequizarnos". Son testimonios, joyas de la historia de la humanidad, limpias de manipulación interesada en los anhelos presentes de los grupos de presión y de los gobiernos.

Los apuntes que dan vida a este libro contienen datos sobre los orígenes de la primera Civilización conocida, y también sobre la "biblia politeísta" que configurada con el conjunto de todos los escritos heredados de los sumerios conforman el primer "libro de los libros" no sagrados, siendo los mismos las primeras manifestaciones escritas sobre las inquietudes religiosas de los hombres, recordando, que solo hemos estado presente como humanos en el 0,004% de la historia que tiene el planeta en el que vivimos.

Cuando una persona culta sabía quienes fueron Platón y Aristóteles, Séneca y Catón, podía decir, ¡todo está en los clásicos!, hoy, esa persona culta, posiblemente, debería añadir para completar su acerbo cultural el conocimiento que abarca el periodo de la historia de Sumer, sobretodo desde el pasado siglo XVIII cuando se produjeron los primeros descubrimientos de restos arqueológicos pertenecientes a ese periodo de la historia. Los avances en el conocimiento del pasado histórico olvidado modifican lo que hasta hace pocos años nadie ponía en duda, la atribución a Egipto de ser la cuna de la Civilización de Occidente, siendo hoy cuestionada dicha afirmación por el conocimiento tan documentado que hay sobre los hechos ocurridos en el valle de los

dos ríos, entre el Éufrates y el Tigris, ocurridos unos tres siglos antes del nacimiento de Egipto como pueblo, y más tiempo como unidad política.

Ha sido verdaderamente apasionante poder estudiar y conocer los trabajos y descubrimientos que han realizado los que han dedicado gran parte de su vida a desentrañar los restos arqueológicos de nuestros antepasados sumerios, los que sin duda podemos llamar sabios. Estos hombres sabios son conocidos como "sumerólogos" por unos y "asiriólogos" por otros, merecedores todos de reconocimiento y también de alabanza por los esfuerzos que han realizado, permitiendo que con su trabajo tenaz y continuado conozcamos mejor nuestro pasado. Con esfuerzo y dedicación han realizado estos profesores la "autografía" de miles de tablillas de arcilla, de esta forma, "autografía", llaman estos especialistas a sus transcripciones y traducciones, que contienen la información escrita que nos ha permitido el acceso al conocimiento del mundo en que vivían y morían los habitantes de la primera Civilización de la Humanidad. Los sumerólogos son, según dice el profesor S. N. Kramer en su obra "La Cuna de la Civilización"*...los especialistas más restringidos dentro de los ámbitos académicos más altamente especializados; son casi un ejemplo perfecto del hombre que más sabe sobre menos cosas. Limitan su historia a lo que ocurrió allí, antes de los días de Alejandro Magno*.

Recordemos que la escritura fue uno de los tres logros humanos fundamentales para convertirnos en la civilizada especie actual, siendo el descubrimiento, el dominio y la utilización del fuego el primero en la historia de la humanidad, fechado hace unos trescientos mil años. Se inició entonces la utilización de la energía procedente de la quema de bienes perecederos y, tiempo después, su transformación en trabajo, siendo con estas prácticas cuando empezó el progreso, el bienestar y también, lo que hoy tanto nos preocupa, la contaminación atmosférica producida por el hombre. Desde estos primeros tiempos el desarrollo humano se ha sustentado siempre, y sigue

apoyándose, en el consumo energético, siendo este bien el que garantiza la riqueza de los pueblos.

El segundo gran paso dado por nuestros antepasados fue el esfuerzo tenaz y continuado para formar la palabra con los sonidos que emitían, aprendiendo a escuchar. Era como una comunicación verbal no estructurada, logrando con gran esfuerzo transformar la palabra en un lenguaje identificador de las cosas, de los deseos y de las ideas. No hay datos de cuando se produjo el nacimiento de la palabra al no dejar huella visible e imperecedera, recordando que no es congénita en los humanos la capacidad del habla, siendo adquirida con mucho esfuerzo por la especie humana.

El tercer logro es la escritura, el último componente de la trilogía, hecho este que es casi una inmediatez histórica, siendo una invención básica sobre la que se asienta el nacimiento de la Primera Civilización de la Humanidad. La proximidad histórico de ese desarrollo realizado por nuestros recientes antepasados, los sumerios, marca el alejamiento del neolítico tardío. El tiempo trascurrido desde la entrada de nuestra especie en lo que conocemos como humanidad civilizada cronológicamente lo podemos estimar en unas 250 generaciones, sin embargo, en periodos históricos ¿que son los aproximadamente 7000 años que nos separan del neolítico tardío cuando el comienzo por nuestra especie del dominio del fuego, se estima, fue hace 300.000 años, sabiendo que el planeta que nos acoge tiene entre 4000 y 5000 millones de años?. Reflexionando sobre ello, podemos pensar que hemos sido creados hace tan solo lo que se tarda en dar un suspiro.

Podríamos preguntarnos hoy, en el comienzo del siglo XXI, si estamos entrando en una nueva Era, la que aporta el conocimiento y la comunicación global como un nuevo paradigma. Los que pertenecemos a la última generación del final de la “edad del hierro”, y conocemos la incipiente “generación del silicio”, hemos visto y vivido como en poco más de cuatro décadas el enriquecimiento de todas las áreas del saber se han ido incrementando de forma exponencial sin dar tiempo a la asimilación de los

nuevos conocimientos, dudando que los mismos aporte mayor sabiduría. Es como si asistiéramos a una fiesta "globalizada" de la inmediatez al acceso de los mismos, pudiendo conocer más, pero puede que entendamos menos. Tenemos conocimiento y sabemos que los dispositivos electrónicos de almacenamiento y divulgación se van imponiendo en los usuarios de nuestro mundo globalizado, siendo utilizados como soporte de los mensajes y de la información, consiguiendo con los escritos virtuales eliminar el papel que empieza a verse como algo que pertenece al pasado. Internet es el verdadero poder de comunicación y democratización informativa jamas soñada que está sirviendo para intermediar, o no intermediar, entre el creador de contenidos sapienciales y el consumidor de los mismos, siendo ya la mayor comunidad mundial con más de 1300 millones de usuarios en comunicación y accesibilidad, representando, gracias a la Red, y para las mentes libres, una liberación de la "autoridad" a la que las mismas han estado sometidas desde los albores de la civilización, si bien, existe el peligro de la "clonación" de los internautas, en cuanto a sus pensamientos y a los comportamientos de los mismos, y quizás, la saturación informativa que se está dando ante la multiplicidad de las fuentes sin procedencia cierta que la alimentan estimula la desconfianza hacia la veracidad de los contenidos.

También gracias al mundo cibernético hay un antes y un después en cuanto a la representación técnica delineada, ya sea ésta en forma de planos industriales, cartográficos, de obras públicas o de arquitectura. Actualmente se está abandonando el modo manual y tradicional de ejecución de la representación técnica que los sumerios tan magníficamente estuvieron representando de la misma forma durante varios miles de años en tablillas de arcilla, como se puede ver en las páginas 129, 144, 145, 168, 204, 266, 272, y 273, siendo dos de ellas de la época sumeria y del imperio caldeo las que contienen el croquis delineado de una vivienda, no a escala, ocurriendo con la edición de escritos y libros algo parecido a lo dicho en cuanto a la representación técnica.

Los adelantos informáticos de tan sólo hace 15 años han pasado de ser algo que tenía cierta posibilidad de desarrollo a tener una presencia universal, estando viviendo algo que se parece bastante hoy a lo que, según nos cuenta la historia, ocurrió cuando la invención de la imprenta en el pasado siglo XV. Los libros impresos adquirieron entonces un aspecto más impersonal y menos cálido que cuando eran caligrafiados por los copistas, libros que siempre eran considerados objetos precioso y piezas únicas. Hoy existe una realidad que no ha hecho nada más que empezar, la autoedición digital de los libros vía "e-book" desde el sitio "web" del autor, que son volátiles e inaprehensibles, uniendo a la consolidada revolución actual en el disfrute inmediato del cine y de la música la posibilidad de disfrutarla cuando el usuario lo desea, facilitado todo ello por el acceso libre y también de pago a los canales universales de dichos contenidos. Hay el problema añadido y no resuelto de los derechos de autor de las creaciones basadas en la cultura analógica y las actuales en soporte digital, sabiendo que dichos soportes informáticos son infinitamente menos duraderos que los empleados por nuestros antepasados sumerios, que tienen más de cuatro mil años y han sobrevivido desde entonces.

Quizás convenga recordar que tan solo, y escasamente, nos separan 200 generaciones desde que nuestros antepasados sumerios iniciaron la gran aventura de la comunicación por escrito del saber, y posiblemente sea lícito pensar que estamos yendo demasiado deprisa en este galopante acceso a la información, en gran medida, no avalada por comunidad científica, creyendo que poseyendo esta información, esto es, teniendo acceso inmediato a la misma, se tiene el conocimiento y el saber, el cual siempre se ha adquirido con esfuerzo y tesón continuado. Buena parte de la información disponible en la Red es una comunicación abierta, sin que tengamos la certeza de quien es el agente responsable de sus contenidos, dudando que con la asimilación y maduración de dichos contenidos los jóvenes estudiantes puedan llegar a tener una formación suficiente en alguna de las disciplinas del saber, sabiendo que deben aprender a traducir en conocimientos la información que reciben.

Volviendo a lo que es la razón y el ser de este trabajo, el de tratar sobre la historia sumeria entendida como ciencia social y humanística, recuerdo que es un trabajo de investigación con vocación de devolver lo sabido a los conocedores del tema elegido, aportando sorpresas sobre lo ignorado. Pretende también, ayudar acercando los resultados obtenidos a los no iniciados en esta disciplina del saber, deseando que las aportaciones que he realizado puedan ayudar a la divulgación de los contenidos académicos que contiene este trabajo y puedan ser una ayuda a los que desean enriquecer sus estudios sobre nuestro próximo pasado histórico. Las fuentes que lo han alimentado han sido, principalmente, el caudal de información que aportan los trabajos publicados por arqueólogos, sumerólogos y asiriólogos, hombres sabios y tenaces que alumbraron con sus descubrimientos la Primera Civilización de la Humanidad. Para un mejor entender lo importante que es el descubrimiento del periodo sumerio creo conviene transcribir lo que dice el profesor de Asiriología de la Universidad de Harvard, Thorkild Jacobsen, en la introducción que dicho profesor hizo de la obra "La Cuna de la Civilización", cuyo autor es el mejor sumerólogo conocido, S. N. Kramer:

La historia que se narra en esta obra ,"La Cuna de la Civilización", *es la de un tesoro enterrado en ciudades de mucho tiempo ha.*

El tesoro es real, como lo revelará un simple vistazo a las ilustraciones: oro, plata, marfiles exquisitamente tallados, gemas cortadas en cornalina, serpentina y lapislázuli. Y sin embargo, eso parece lo de menos, pues el valor inconmensurable de este tesoro trasciende los materiales costosos. Radica en el conocimiento único que estos hallazgos nos traen: cada fragmento desenterrado de los lugares antiguos recupera una parte de la historia humana que se perdió, nos habla de los comienzos, de las primeras ciudades que fueron construidas, de los primeros hombres civilizados que las habitaron, de sus pensamientos y hechos cuando el mundo era joven y suyo para que lo subyugaran.

De donde procede tal tesoro son las antañonas ciudades de Sumeria, Babilonia y Asiría. Ahora yacen en grises montículos en el desierto de Irak, de la antiquísima Mesopotamia. Lo que Jeremías profetizó sobre estas ciudades fue verdad: "Sus ciudades fueron asoladas, la tierra seca y desierta, tierra que no morará en ella nadie ni pasará por ella hijo de hombre" (Jer. 51:43). El que quedaran cosas en ellas es asombroso.

Pero así fue. Exploradores imaginativos comenzaron a escudriñar un altozano tras otro a mediados del siglo pasado y no tardaron en hallar palacios y templos enterrados. En el sur, en la antigua Sumeria, los excavadores hallaron las estatuas de Gudea y otras raras obras del arte sumerio. En el norte, en las ciudades de Asiría, hallaron colosales toros con cabeza humana en alabastro y una riqueza enorme de relieves narrativos de las campañas de los reyes asirios. La famosa biblioteca de Asurbanipal, escrita en tabletas de arcilla, apareció en -la ciudad-Estado de- *Nínive; el mundo leyó con asombro relatos de guerras asirías mencionadas en la Biblia, y la Epopeya de Gilgamesh con su búsqueda heroica de la vida eterna y su narración del Diluvio semejante a la bíblica.*

Las primeras excavaciones de objetos singulares que adornaran museos, se hacían con frecuencia sin método y sin cuidado. Hacia comienzos del siglo XX fue cuando se procuró orden y método y se atendió debidamente a los vestigios arquitectónicos. Poco después de la Primera Guerra Mundial, los excavadores se percataron de la importancia suprema de la observación estratigráfica. Aquellos años, aparte de los espectaculares hallazgos de las tumbas reales de Ur, una nueva atención se prestaba a detalles de los que antes se hacia caso omiso y que pronto ampliaron los conocimientos de la antigua Mesopotamia, remontándose a través de milenios, de culturas ni siquiera soñadas.

El nuevo esfuerzo que se ponía en la investigación sistemática, y los resultados logrados, desplazaron el foco de interés allá donde los primeros eruditos se habían deleitado primordial mente en la nueva luz que se proyectaba en la Biblia, ahora se

ponía de manifiesto una importancia adicional de las excavaciones sobre los comienzos de la historia. Antes del año 3000 a. de C., no existió civilización alguna en ninguna parte de la superficie terrestre. Solo en Mesopotamia surgió primero y algo más tarde en Egipto.

Aquí las realizaciones positivas del hombre primitivo siguen unas a otras: la invención de la escritura; la perfección del arte como se percibe en la estela de la victoria de Naram-Sim; la evolución del derecho hasta el nivel que queda atestiguado en el Código de Hammurabi; los logros de los primeros matemáticos, astrónomos, lingüistas y, quizás más que nada, de los poetas y escritores que crearon la primera literatura.

------*------

1. Prehistoria

Juan Luis Arsuaga, paleontólogo y profesor universitario, escribe en la página 56 del diario "El País" del 12.11.2008,..... *la prehistoria está aquí para quedarse, es la respuesta a la eterna pregunta: ¿Quiénes somos? Mucha gente me pregunta para que sirve. No sirve para nada, simplemente es inevitable, todo el mundo se la plantea desde que nace y puede buscar respuestas desde la religión o la ciencia, pero no eres humano si no te haces la pregunta*.

Difícilmente se encontrará una respuesta más clara a la eterna pregunta que plantea el profesor Arsuaga, pero también cabe preguntarse: ¿cómo hemos llegado a ser humanos civilizados?

Hay unos descubrimientos recientes que proporcionan algunas pistas sobre las preguntas anteriores, son el inicio de nuestra separación del linaje de los primates y el nacimiento incipiente de la conciencia humana. El hallazgo del mayor yacimiento de fósiles humanos jamás descubierto, desenterrados en la conocida Sima de los Huesos, son los treinta y dos individuos de una misma población biológica dados a conocer al mundo como el Homo Heidelbergensis, que han proporcionado a los paleontólogos la información de ciertos hechos ocurridos hace unos 800000 años. Uno de estos hechos es el que parece trasmitir la imagen de una humanidad con sentimientos, que con el cariño son, al parecer, lo último que pierden a lo largo del proceso degenerativo, los enfermos de alzheimer. Son estos restos, los de la Sima de los Huesos descubiertos en los yacimientos de Atapuerca, Burgos-España, uno de los vestigios de especie humana que pueden corresponder a la más antigua evidencia conocida de práctica funeraria, cuando posiblemente la vida comportaba un estrés continuo no aminorado por carecer del fuego protector, necesitando estar alerta para sobrevivir y para buscar comida o para huir si les amenazaba un depredador. Conocían el fuego producido por los rayos que quemaban los bosques y los prados, pero no sabían como, cuando y de que forma hacerlo, reproducirlo y utilizarlo en su provecho.

Si se confirman y se aceptan como hechos ocurridos el que desde hace unos 800000 años ya abandonaban a los muertos y los enterraban, no se los comían como hacían sus antepasados el Homo Antecesor, se debe aceptar que ya empezaban ha tener algo próximo a los sentimientos, incluida la compasión, que caracterizan a los que están dentro de la variabilidad humana, según definen los antropólogos. El hallazgo de estos descubrimiento habidos en los yacimientos de Atapuerca alcanzan la categoría de primicia mundial, son el primero que data que nuestros antepasados ya no eran solamente un animal en ese momento de la evolución.

El tercer y último hito alcanzado, ocurrido hace tan solo unos cinco mil años, después de haber transcurrido 800000 años desde los primeros indicios de humanización, fue la invención consistente en el desarrollo y la práctica de la escritura, lograda por los sumerios. Desarrollaron también la necesaria, difícil y compleja e imprescindible capacidad lectora, utilizando la palabra como cooperadora de la escritura, confirmando con las habilidades y destrezas desarrolladas el alejamiento de nuestro pasado como tribu inculta, dando un paso muy importante en el camino hacia la total humanización de nuestra especie. Estos logros son inequívocamente humanos, ninguna otra tribu que puebla la tierra ha logrado desarrollarlas ni ha alcanzado algo parecido.

------*------

1.1 Nuestros orígenes

Para los no creacionistas todo empezó hace apenas unos millones de años, desde que existe la vida en nuestro planeta tierra. La aparición de algo similar a un ser humano, las especies del genero homo, el hombre, data de unos cientos de miles de años, y según la percepción del tiempo que tenemos los humanos ha sido prodigiosamente lento el progreso del homo erectus al homo habilis; homo faber; homo sapiens y homo sapiens-sapiens, ya primo hermano nuestro, el cual apenas tiene 10000 o 15000 años de existencia, estando emparentados los hombres, como enseña Darwin, con todas las formas de vida que existen en la Tierra. Los profesores J. González y A. Moure han publicado en su obra "El origen del Universo", la siguiente cronología:

Hace alrededor de quince mil millones de años, el Universo era una masa de materia densa y caliente. En esa fecha se produjo una gran explosión, el Big Bang, que provocó el desprendimiento de miles de partículas incandescentes de esa masa. Estas partículas comenzaron a navegar por el espacio, y lo siguieron haciendo a lo largo del tiempo, hasta el presente, agrupándose y formando galaxias y nebulosas. Una de estas partículas dio origen a la Tierra, que hace cuatro mil quinientos millones de años comenzó a gravitar en torno al Sol. Mil millones de años después, tras un proceso de enfriamiento y solidificación, la Tierra alcanzó un reposo relativo. Fue entonces cuando, en la masa liquida que cubría su superficie, diferentes reacciones químicas generaron moléculas orgánicas de las que surgió el primer ser vivo, una bacteria. Así fue el comienzo de la vida.

Si se hace una comparación a escala entre el tiempo transcurrido desde la formación de la Tierra hasta la aparición de los humanos modernos y un día de 24 horas, el proceso evolutivo del hombre es reciente. En ese día figurado, que se habría iniciado con la formación de la Tierra, hubo una larga madrugada sin presencia de seres vivos. Hacia las siete horas de la mañana aparecieron las primeras señales de

vida, que consistieron en algunas bacterias, primero, y algas, después. Solo a partir de las nueve de la noche comenzaron a vivir los primeros invertebrados. Los peces, los anfibios y los reptiles aparecieron entre las diez y las diez y media, y los dinosaurios se extinguieron cuando solo faltaban veinte minutos para las doce de la noche. Las formas humanas no fueron perceptibles hasta el último minuto de ese hipotético día, y la presencia de los humanos modernos en el Viejo Continente fue un suceso que ocurrió en el último segundo. La vida humana representa, entonces, una milésima de segundo en esta escala.

Las bacterias pudieron ser, en los primeros inicios en el camino evolutivo de la vida animal, las que alimentaron la evolución hacia vidas más complejas, considerándolas unas formas de vida capaces de desenvolverse en condiciones naturales extremas, son unos especiales organismos extremófilos. Hoy se conoce la existencia de las mismas en las profundidades de los océanos donde hay vida en sus oscuras simas, careciendo y viviendo dichas bacterias de forma independiente y sin ser dependientes de la energía procedente del sol. Los aportes de materia y de energía que las alimentan proceden de las entrañas de la tierra, recibida de los volcanes submarinos, manteniendo altas y variadas las densidades de fauna. En estos lechos marinos profundos, donde se creía que solo unos pocos seres carroñeros podían sobrevivir en los oscuros abismos submarinos, los oceanógrafos encontraron en el año 1977 ecosistemas con almejas, mejillones y otros seres vivos, desafiando lo que hasta hoy era algo irrefutable: para que hubiera vida era necesario que se recibiera la luz del sol, siendo ésta una condición necesaria para que se produjera la fotosíntesis, al ser el sol el único que alimentaba las cadenas tróficas de nuestro planeta. Hoy se sabe que en estas simas oceánicas hay vida abisal alimentada por microbios que viven y se reproducen en las aguas calientes, siendo estas fuentes termales que brotan de las grietas volcánicas ricas en minerales y sustancias químicas disueltas en las aguas marinas las que transportan estos microorganismos que alimentan la vida, haciendo

llegar los alimentos con estas posibles condiciones propicias para el inicio de la vida a todos los rincones de nuestro planeta, utilizando las corrientes marinas que las expanden por todos los mares y océanos de la tierra. Los sumerios dejaron escrito que el mundo que conocían surgió del llamado "mar infinito", creándose todo lo que veían "del barro del mar océano", para ellos el mar era el que alimentaba el universo y también la fuente de la vida.

Estas milenarias creencias sumerias ya coincidían, en cierto modo, con lo que los investigadores creen en la actualidad que les va deparar el conocimiento de esa gran diversidad de vida que albergan los mares, diversidad oculta hasta ahora que ayudará a comprender mejor la evolución de las especies. También conocemos que hay organismos vivos reproduciéndose en unos medios tan degradados como lo son las aguas contaminadas procedentes de las minas de manganeso, las conocidas Minas de Riotinto, que contienen pirita de hierro y cobre. Dice Craig Venter, uno de los padres del genoma humano: *En cada centímetro cúbico de mar, hay un millón de bacterias y diez millones de virus, y la variedad es enorme*, añadiendo que….*estamos tomando el relevo de la biología:* afirmando que *la evolución ya no es un fenómeno natural*. Como muestra de lo que dice el investigador Craig Venter, sobre la evolución y el relevo que estamos tomando del empleo de la biología para alarga nuestra calidad de vida en el tiempo, puede valer el hecho ya frecuente de los implantes no orgánicos que disfrutamos los humanos, convirtiéndonos en la primera generación transhumana.

Si Charles Darwin está en lo cierto, en cuanto a su teoría de la evolución, parece razonable pensar que la vida fue y ha sido el resultado de la combinación de unas condiciones químicas y físicas dadas en un medio, a una presión determinada y en un periodo de tiempo necesario, que nosotros los humanos no sabemos reproducir con exactitud. Esa posibilidad de que nuestros orígenes procedan de los seres vivos que se desplazan libremente por los océanos del planeta, viajando largas distancias y en condiciones físico-químicas muy alejadas de las que se dan en la superficie de la tierra, podría explicar que la vida en todos sus estados se haya transportado y se encuentre en

cada rincón de nuestro planeta, incluidas las islas más remotas que forman parte de los diversos continentes. Se sabe, desde que se tiene un mejor conocimiento de cómo es la tierra que habitamos, que el hombre ha estado presente y simultáneamente en distintos puntos de la misma y que continua alimentando la esperanza de llegar al conocimiento inequívoco "del como y el porque" de estas realidades. Puede que el origen de las diferentes pigmentaciones humanas, con la salvedad de los esquimales, los cuales, debido a su alimentación a base de productos exclusivamente procedentes de animales marinos ingieren una casi mono composición vitamínica, avale lo dicho anteriormente sobre la diversidad y la importancia de la alimentación, teoría que sustentan alguno científicos sobre la influencia que tiene la ingesta de determinada cantidad de vitamina "D", junto con una mayor o menor exposición a la luz solar, como posibles agentes que determinan el color de la piel. Igualmente se sustenta la hipótesis de que algunos de los ingredientes básicos de los que está compuesta la vida se formaron en el espacio sideral, siendo traídos a nuestro planeta formando parte de meteoritos y cometas que impactaron sobre el mismo, encontrando en él el hábitat adecuado para reproducirse.

También se cree, que el hecho de existir vida en los distintos puntos de nuestro planeta fue debido a que hace unos cuarenta millones de años los continentes de la Tierra estaban unidos en un protocontinente, produciéndose, por el movimiento de las placas continentales, el "nacimiento" de los continentes americano y el euroasiático. De ser esto cierto, significa que una gran parte de la masa terrestre estaba ubicada en un solo lado de la esfera que es el planeta en que habitamos, resultando difícil de entender como el globo terráqueo, con esa carga excéntrica, pudo girar sobre su eje sin manifestar un fuerte desequilibrio por la descompensación de masas sobre dicho eje, descompensación ésta que debería hacer inviable la rotación y traslación sobre su eje de nuestro mundo, en una órbita regular.

Sea cual sea la teoría sobre la propagación de la vida en la Tierra, lo cierto es que con la aparición de los primeros animales homínidos sobre la misma da comienzo

el paleolítico. Los homínidos se fueron agrupando en pequeños grupos, pasando de la manada a la tribu, donde fuera de las mismas era mucho más probable encontrar el desamparo y la muerte. Iniciaron en el seno de las mismas el desarrollo y la capacidad de fabricar y saber utilizar utensilios, siendo estos conocimientos adquiridos y transmitidos de generación en generación los que hicieron posible disfrutar de utensilios y herramientas favorecedoras del lento proceso evolutivo que condujeron al estado moderno actual.

Deslumbrados y atemorizados como debieron estar por los rayos que estallaban e incendiaban las tierras donde habitaban, producido todo ello en un entorno de una forma inexplicable para ellos, nuestros antepasados debieron albergar la posibilidad de producir y dominar el fuego cuando de forma accidental y no buscada consiguieron imitar a la naturaleza. Conseguir dominar y poder reproducir el gran poder del fuego fue sin duda un reto y una meta que desearon alcanza, siendo un logro significativo para su evolución como especie diferenciada del resto conseguir las habilidades y lograr desarrollar las destrezas fundamentales que a lo largo del tiempo fueron adquiriendo y transmitiendo a sus herederos, logrando con este primer hito distanciarse del reino animal primitivo del que procedían e iniciando, con el dominio del fuego, el camino que junto con los posteriores logros permitió iniciar el recorrido que condujo al desarrollo humano posterior. Desde los inicios del dominio del fuego, el desarrollo humano se ha sustentado siempre y sigue apoyándose en el consumo energético, siendo la energía la que garantiza el bienestar de los pueblos.

Afirman los paleontólogos que el “homo habilis” no conocía el fuego y que fue el “homo erectus” el primero en conocerlo y utilizarlo, el cual vivió hace 1,8 millones de años hasta hace unos 300000. Fue en ese periodo de la historia cuando se empezó a utilizar el fuego como energía que posteriormente sería transformada en trabajo, siendo ésta la primera ayuda que tuvo el género humano al duro trabajo diario de sobrevivir que necesariamente y de forma exclusiva hasta entonces, siempre era realizado únicamente con su esfuerzo personal.

No tenemos evidencias de que el lenguaje fuera anterior o posterior al momento en que los “homo erectus” alcanzaron el control del fuego, hace unos trescientos mil años, por la ausencia de pruebas históricas del mismo que no admitan duda o disputa, pero parece razonable pensar que necesitaron tener un incipiente modo de comunicarse verbalmente para poder gestionar y trasmitir todo lo referente al gran descubrimiento que supuso la producción y el control del fuego, siendo posible que emplearan un lenguaje rudimentario de signos percusor del actual lenguaje de signos que emplean los sordomudos.

Con la consolidación y extensión del dominio del fuego, estos nuestros antepasados plantaron una de las semillas que hicieron posible el alumbramiento de la Primera Civilización de la Humanidad. Esta semilla fue una de las que germinaron en formas y contenidos que permitieron, a nuestros predecesores, adquirir las habilidades manuales, destrezas, conocimientos y comportamientos sociales necesarios para producir, mantener y controlar el fuego, siendo éste el primer hito alcanzado, decisivo en el camino hacia la civilización. El fuego fue el primer paso importante en el nacimiento de la incipiente tribu humana, proporcionándoles, con el dominio del mismo, independencia, autonomía y seguridad, mejorando su salud física y emocional, alcanzando también una primera independencia del resto de las tribus no humanas con las que compartía y disputaba el territorio, la comida y su supervivencia. Pasaron de estar todos los minutos de su vida en permanente alerta defensiva de los depredadores que los acosaban, siendo lo prioritario la supervivencia física, a tener periodos de no acosamiento vital gracias al fuego que protegía el entorno de los inventores de este primer y decisivo medio de defensa, ahuyentando, con esta ayuda, a sus potenciales enemigos competidores y depredadores.

El poder producir fuego, cuando y donde quisieran, debió favorecer las conductas de supervivencia individuales y colectivas de nuestros antepasados,
permitiendo que las tribus que lo desearan pudieran independizarse del resto de las tribus de homínidos de las que procedían. La independencia, que posiblemente

pudieron alcanzada, dio lugar a la formación de las primeras relaciones monógamas o poligínicas humanas, creando una figura parecida al matrimonio y el primer conato familiar de la historia, iniciándose el aprendizaje de los patrones del amor o afecto y el de la curiosidad, que no es "divertimento" o distracción y sí, el primer paso para llegar al conocimiento.

El fuego sigue siendo actualmente muy importante entre los pueblos primitivos, estando entre los Pigmeos considerado un honor, para el miembro de la tribu elegido, ser el guarda y custodia del sagrado y purificador fuego, conexión espiritual con sus antepasados y vehículo e inicio de lo que hoy entendemos como manifestación religiosa: "camino del ser conscientes y trascendentes", binomio éste que nos hace humanos, según Jaime Molina Vidal, profesor de la UA.

Algunos antropólogos sostienen que nosotros procedemos, directamente, de una de las especies de las familias de mamíferos, entendiendo que esta familia de mamíferos evolucionó en el tiempo haciendo posible con dicha evolución que hayamos llegado a nuestro estado actual como especie, si bien, posiblemente, nuestros orígenes no vengan de una única familia animal, ya que nuestros antepasados, según podemos leer e interpretar en las Tablillas II, V, y VIII del "Poema de Gilgamesh" de las páginas 225, 231 y 239, cohabitaban con distintas hebras de distintas especies, confirmando la doctrina poligenista defendida en el siglo XIX por algunos antropólogos y sociólogos que atribuían nuestro origen al resultado del apareamiento entre especies diferentes. Tal vez tan solo en una de dichas especies ha sido donde hemos podido reproducirnos y nos hemos multiplicado configurándonos, por un proceso evolutivo, tal como somos actualmente, pudiendo ser que seamos una mezcla de distintas familias, un híbrido, producto de la evolución dentro de una o varias familias, no siendo necesariamente ni exclusivamente de mamíferos. Dicho "Poema de Gilgamesh" contiene las primeras referencias escritas en tablillas de arcilla sumerias de hace unos 5000 años que aportan información sobre como vivieron en el pasado los

humanos no civilizados, contada en ese momento histórico. En dicho poema podemos leer lo que enseñaban a los jóvenes del lugar "el comité de ancianos" sobre nuestros orígenes, que poseían, sin duda, la sabiduría acumulada y transmitida por sus mayores, recibida, transmitida y enriquecida, oralmente, de generación en generación. El "Poema" da a conocer como humanizaron nuestros antepasados sumerios a un individuo procedente de una de las tribus que vivían en aquel entorno, en comunión con las demás tribus salvajes, haciendo referencia a la descripción del mismo como sujeto animal: *Enkidu, no conoce ni humanos ni país civilizado y va vestido como el dios Sumuqan* -dios sumerio de la vegetación y del ganado-, Enkidu llevaba su propia piel por vestido, se cubría con su abundante pelo. Diciendo a continuación el "Poema": *Con las gacelas ramonea la hierba, con la manada abreva en los abrevaderos, con las bestias salvajes, junto a los abrevaderos, se satisface* -mantiene relaciones sexuales-.

Creo que podemos decir que actualmente somos una muy singular especie animal que puebla las distintas partes de nuestro planeta con varios estados de evolución, desde los humanos próximos al neolítico, como los pueblos que habitan la amazonia, a la mayoría de los pueblos que tienen un desarrollo intelectual y social con un avanzado bienestar material y de conciencia social. Estos últimos tienen asumido su derecho a ejercer su libre albedrío, sobretodo, los derechos que le afectan directamente a su persona, como pueden ser decidir en lo referente a la eutanasia o el suicidio, facultad ésta que solo ejercen, de forma consciente, los pueblos desarrollados, no siendo conocida en otras familias de especies no civilizadas. Estas capacidades y la de comunicarnos con la palabra, no son congénitas en la especie humana, han ido adquiridas con gran esfuerzo en el transcurso del tiempo y desarrolladas en la comunidad a la que se pertenece. La primatóloga Jane Goodall sostiene que los orangutanes y otras especies no simias, igual que los sordomudos, se pueden comunicar por medio de sonidos transformados en lenguajes, pudiendo ser cuestión genética lo que les impida el acceder a la capacidad del habla, que es humana, poniendo de manifiesto esta discapacidad que no es solo la fabricación de

herramientas, ni la añoranza por nuestras madres, lo único que nos diferencia del resto de los otros grupos de animales. Con los simios compartimos el 98% del genoma, sabiendo que somos moléculas evolucionadas que contienen los genes ADN, guardián de la información genética, y el ARN, buscador genético también mal llamado basura, conociendo que los animales pueden poseer sus propios signos expresivos y comunicativos, careciendo de la creatividad del lenguaje humano, la palabra, que es una destreza humana adquirida, no congénita. También sabemos, según noticias que nos llegan entre otros lugares de la selva amazónica, que hay grupos de individuos habitando actualmente en varios puntos de nuestro planeta viviendo como nuestros antepasados del neolítico tardío, los de hace más de 6000 años, hablando estos individuos dialectos, lenguas diferentes entre ellos, no conociéndose que tengan la escritura como medio complementario de comunicación, ni que sea esta su forma de expresar y transmitir los conocimientos que poseen.

Muchas especies animales han desarrollado alguna forma de comunicación sonora, como pueden ser los chasquidos de la lengua, siendo ésta una forma de "lenguaje" que no presupone el haber desarrollado alguno tipo de comunicación verbal de los hechos o sentimientos, como lo ha hecho la especie animal humanizada, que lo ha logrado necesitando hacer muchos esfuerzos continuados durante miles de años para alcanzar el entendimiento verbal entre ellos, sabiendo hoy que solo en los primeros años de vida se puede adquirir esta capacidad de comunicación verbal. No se conoce de forma incontrovertida cuando se produjo este logro fundamental en la vida de los homínidos, ya que el lenguaje no deja huellas perecederas como lo hace la escritura, dificultando con su falta de huella física el hallazgo de manifestaciones que avalen la fecha de nacimiento de este gran logro. Sabemos que los antropólogos siguen buscando pruebas que permitan situar en algún momento del pasado el inicio de la capacidad verbal entre los homínidos, habiéndose publicado un trabajo en la revista "Proceedings of National Academy of Sciences, en el año 2009, afirmando que hace medio millón de años los Homo Heidelbergensis ya hablaban más o menos como

nosotros. Este descubrimiento nos invita a creer que debió ser la comunicación verbal el segundo logro fundamental de nuestra especie, después del conseguido con el dominio del fuego, siendo empleado como vehículo de comunicación necesario y preferente entre las comunidades humanas que se consolidaron hace unos 200000 años, consiguiendo hacer con la palabra y el saber escuchar, la posible transmisión de los conocimientos, de las habilidades y de las destrezas necesarias para el manejo y la producción del fuego, que fue una ayuda inestimable para la supervivencia de nuestra especie. El fuego, la palabra y la escritura, son la trilogía, el trípode en los que se sustenta y se logra la evolución social de nuestros antepasados, producida desde los tiempos en que el comportamiento de nuestra especie era puramente animal y depredadora con y en el entorno, conduciéndonos estos hitos prodigiosos hasta la Civilización de nuestros días. Articular sonidos bien modulados es una acción física y también lo es psíquico, la parte izquierda del cerebro rige la articulación y la comprensión de los sonidos que los gobierna desde dos pequeñas partes conocidas por área de Brocca y área de Wernicke, donde están reguladas la capacidad lingüística del género humano. La función de hablar es de una complejidad tal que es imposible captar la totalidad de sus características y aplicaciones, son sonidos que necesariamente deben representar lo que es objeto de nuestro conocimiento, que hemos debido adquirir en nuestro entorno vital.

Designamos con nuestras palabras lo que nos rodea, lo que pensamos y sentimos, condensándose en un diálogo gran parte de los pensamientos, ideas, preocupaciones y obsesiones, ejerciendo gran influencia e importancia el tono y la manera de expresarse que difícilmente se pueden reflejar por escrito, debiendo estar entrenado para saber escuchar, ya que sin escuchar no se aprende a hablar. Aparte de referirse al mundo físico y a la transmisión de conceptos abstractos, que llegan por medio de la palabra y son entendidos por el destinatario de la exposición, el diálogo puede emocionar y tener réplica, refiriéndose también al mundo psíquico personal y que, en este último caso, no solo describe estados interiores, sino que además, los

expresa emocionalmente por medio de los tonos empleados, dando un significado distinto a una misma palabra, como ocurre en el idioma chino, el mandarín. Se estima que existe actualmente en nuestro planeta más de cinco mil lenguas, sin contar los innumerables dialectos que las acompañan, teniendo constancia de que algunas de ellas están en vía de extinción y otras se están consolidando como lenguas madre y vehiculares en diversos lugares de los distintos continentes de nuestro planeta tierra. El lenguaje humano está muy determinado por los factores de aprendizaje, de la maduración del mismo y de la integración de los sujetos en el grupo humano del que forman parte, condicionando su procedencia estos factores en el aprendizaje de la comunicación verbal entre los individuos.

Es conocido que dentro de los primeros 6 o 9 años de vida de los niños estos deben vivir en contacto permanente con la comunicación verbal de su entorno, siendo necesaria dicha comunicación para poder desarrollar los mecanismos y habilidades que les permitan entenderse en la lengua vehicular con la que se expresa la comunidad a la que pertenecen. De no ser así, se sabe que nunca adquirirán las capacidades mentales necesarias para comunicarse verbalmente, entendida esta capacidad como la que permite alcanzar el conocimiento y desarrollo de la lengua del entorno en el que vive.

Hay varios experimentos y situaciones conocidas que avalan lo dicho anteriormente, recordando el caso del “niño de Aveyron”, el que estuvo sus primeros 12 años de vida viviendo aislado en un bosque donde fue encontrado a finales del siglo XIX. Al haber estado sin contacto humano y no haber tenido comunicación oral durante los cruciales años infantiles, nunca pudo adquirir la capacidad de expresarse hablando, a pesar de los esfuerzos realizados por los especialistas que lo estudiaron e hicieron todo lo posible por ayudarle a desarrollar la capacidad de comunicarse oralmente. Ser hoy un hombre civilizado es vivir en el lenguaje, en recibir esos dones que se comunican con los sonidos modulados en palabras y en gran parte, son dones que se confunden con las mismas, siendo ésta, la de comunicarnos con los demás de nuestra misma especie a través de sonidos modulados y con gestos a los que

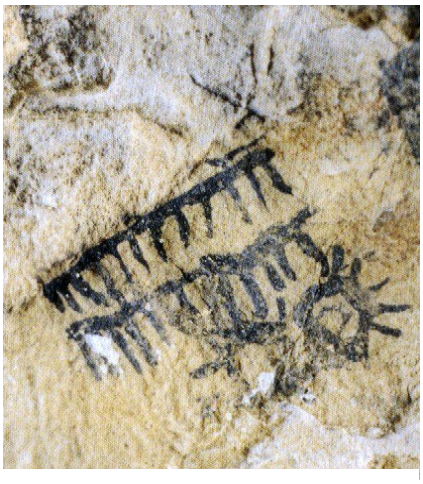
otorgamos un significado específico, una facultad que poseemos porque nos la hemos dotado los humanos. La comunicación verbal es una forma de expresión junto con la escritura, las manifestaciones artísticas y la geometría y el dibujo técnico, agrupando todas ellas el conjunto de las formas de expresión intelectual que conocemos. El elaborar, expresar y comunicar los pensamientos, asociando un significado a determinados sonidos, es una capacidad básicamente humana para cuyo desarrollo hemos necesitado miles de años, siendo el lenguaje, la escritura y la lectura, elementos claves para la vida social, la cultura y el desarrollo de la ciencia, dejando constancia permanente con la escritura las palabras dichas, quedando las mismas como inmortalizadas. Posiblemente también los habitantes del paleolítico empezaron a desarrollar una forma de comunicación verbal que les permitió iniciar y desarrollar lo que podríamos entender como un mínimo de vida grupal y social, siendo esta facultad de gran ayuda para sobrevivir como comunidades autónomas. Las habilidades verbales los distanció del comportamiento puramente animal en que se encontraban, permitiendo con dichas habilidades el desarrollo de la comprensión de los sonidos como medio valido para expresar las ideas, los deseos y los conocimientos, haciendo posible el enriquecimiento de los nuevos individuos adultos con los saberes que, necesariamente, tuvieron que adquirir para sobrevivir como manada humana en los territorios donde vivían y cazaban en competencia con los otros animales del entorno manifiestamente hostiles. Entre otras prioridades, tuvieron que comunicar los conocimientos que tenían sobre los comportamientos y las características de los animales que deseaban cazar, al ser estos una de las fuentes de alimentación prioritarias y necesarias para poder sobrevivir. Este extraordinario paso dado supuso la comunicación y comprensión oral entre los hombres, haciendo posible, unido al aumento de riqueza producida por el pueblo sumerio, la invención de la escritura, invención humana ocurrida varios miles de años después, iniciada y realizada por los sumerios hace unos 5000 años, entrando con ella en el periodo de la evolución y consolidación de la Primera Civilización de la Humanidad.

Consolidada entre los humanos la comunicación oral y trascurridos varios milenios es cuando los habitantes de nuestro planeta iniciaron otra forma de expresión y de comunicación, anterior a la escritura, forma de expresión que los historiadores consideran como manifestaciones artísticas pictóricas, cuyos comienzos se cree fueron entre los años 38.000 y 35.000 a. C., periodo coincidente con la presencia del "homo sapiens" en Europa. Las manifestaciones artísticas fueron, en una primera catalogación, las pinturas y grabados rupestres que a menudo aparecen combinados sobre pequeñas placas de piedra caliza, como en los motivos grabados encontrados en la cueva de Parpalló, Valencia. En el periodo comprendido entre los años 9000 y 5000 a. C. aparece un nuevo estilo de arte rupestre, son pinturas representativas de la fauna que había en el lugar donde se realizaban dichas pinturas, éstas se hicieron exclusivamente en concavidades al aire libre y en varios lugares del levante español que en su mayoría estaban orientadas al mediodía, lugares éstos resguardados de los rayos solares en verano y receptores de los mismos en invierno, consiguiendo hacer más confortable el habitáculo familiar, algo parecido a lo que ocurre en los riu-raus alicantinos. En la fauna representada en dichas concavidades, de modo realista pero estilizada, casi nunca aparecen figuras aisladas ni estáticas, sino agrupadas y en aparente movimiento. Posiblemente considerar hoy que son solamente manifestaciones artísticas las pinturas que hay en los abrigos rocosos, en los refugios, resulte más difícil de aceptar que hace unas décadas, cuando no se tenían los conocimientos, las vivencias y evidencias gráficas que hoy se tienen sobre la existencia de los grupos humanos que actualmente habitan en algunas partes de nuestro planeta que viven como si fueran pobladores de los asentamientos del pasado neolítico tardío. Es difícil creer, por la cantidad de manifestaciones y testimonios que dan fe de cómo viven hoy estos grupos humanos que son el vivo retrato de nuestro reciente pasado primitivo, que ellos puedan tener inquietudes artísticas tal como nosotros entendemos el arte y que fuera la parte estética de la imagen lo que les motivara realizar sus pinturas, los de la

Amazonia son un ejemplo de individuos que viven hoy como si estuvieran al final del neolítico en cuanto a sus necesidades básicas, preocupados, prioritariamente, por su supervivencia y la de su prole, sin el mínimo de confort que tienen y disfrutan el resto de los mortales a pocos kilómetros de donde ellos habitan. Resulta difícil aceptar que puedan tener cualquier otra prioridad e inquietud que no sea la perentoria búsqueda diaria del sustento individual y el de la familia, junto con la de prestar atención a otras muchas necesidades cotidianas, también muy necesarias, como pueden ser la seguridad individual, la colectiva y el cuidado de la prole.

El hecho de encontrarse estos dibujos y pinturas exclusivamente en el levante español puede deberse al descubrimiento, por parte de estos individuos del neolítico, de las bondades de la climatología del lugar que se caracteriza por tener abundantes horas de sol y ausencia de lluvias durante varios meses seguidos, unido a que el paraje debió reunir las condiciones apropiadas para la caza mayor, teniendo en su entorno la posibilidad de recolectar frutos salvajes comestibles y de contar con el agua necesaria con que abastecerse. Una vez alimentados, en este clima tenían también la posibilidad de secar al sol los alimentos que no consumían y eran sobrantes, tanto de las carnes como de los frutos, disponiendo, una vez secos los mismos, de una reserva de productos comestibles para pasar en la cueva el invierno junto al fuego, protector de sus depredadores y hacedor también del bienestar ambiental de su habitáculo, donde la manada humana se abrigaba en invierno.

Los pictogramas, que como tal son considerados los dibujos rupestres que hay en estos abrigos rocosos, bien pueden ser signos ideográficos con significado propio. Estos dibujos, creo, contenían mensajes e información para uso de los futuros cazadores recolectores del lugar, siendo esta la forma de dejar una comunicación visual de la existencia de la caza que hay en su entorno y de las especies animales que lo puebla.



Pintura con representación esquemática de ovicápridos, encontrada en la "Cova del Barranc de Migdía" en el monte Montgó -Alacant-.

Para los individuos nómadas, que periódicamente se trasladaban durante el buen tiempo, era una forma inteligente de información grafiada que les daba a conocer lo que se podían encontrar en las tierras donde podían cazar y recolectar los frutos salvajes durante el periodo estival. Estos "cotos de caza mayor" debieron ser fuentes, también, de aprovisionamiento de pieles para usos diversos y de huesos para hacer herramientas y útiles para la caza, así como de cuernos para husos múltiples y de carne como alimento fresco, teniendo la posibilidad de secar la sobrante aprovechando las casi 3000 horas de sol anuales y la magnifica radiación solar que hay y se disfruta en el levante español.

------*------

1.2 Evolución hacia la civilización

Empezaremos por recordar un hecho ocurrido hace aproximadamente 12000 generaciones, que fue el primer hito transcendental logrado por nuestros antepasados homínidos, descubrieron y dominaron el fuego. Este descubrimiento los singularizó y distinguió entre las tribus competidoras con las cuales disputaban territorio y comida, desarrollándose y consolidándose con este hallazgo como tribu dominante, permitiendo y haciendo posible que con esta evolución como especie se pudiera iniciar y recorrer el camino hacia la Primera Civilización de la Humanidad. Con el dominio del fuego doméstico nuestros antecesores consiguieron disfrutar de la energía en forma de calor, y muchas generaciones después, convirtieron esta energía en trabajo, iniciando, con esta nueva aplicación, la utilización de los recursos perecederos de nuestro planeta no necesariamente y exclusivamente para alimentarse y vestirse, sino como bienes que aportan confort, energía y trabajo.

Consolidados estos conocimientos y habilidades, y en posteriores momentos de la historia, dio comienzo la utilización del fuego como "herramienta" a emplear en la agricultura, destinando los recursos vegetales no aptos para ser convertidos en alimentos en combustible que aporta trabajo. El fuego fue el que liberó a los agricultores de parte del esfuerzo que debían hacer para eliminar las hierbas y la vegetación no deseada, permitiendo ésta eliminación realizar la siembra una vez quemados los rastrojos que dificultaba la utilización de los campos para usos agrícolas y ganaderos. Con el paso del tiempo iniciaron la ganadería no tabulada con fines de explotación cárnica y lechera, incrementando la producción de pieles y de huesos para hacer objetos de uso comunitario. La eliminación de los árboles que habían en las tierras por ellos elegidas para ser destinadas a crear prados para la ganadería, y también para convertirlas en tierras de cultivo, permitió el aprovechamiento de la madera para fines industriales, empleándola en la construcción y como combustible para sus fuegos. La costumbre de prenderle fuego al campo y a los bosques para

convertirlos en tierras de uso agrícola, y la de desforestar los bosques talando árboles, siguen vigente hoy en día.

Después de este primer paso seguimos recorriendo y recordando la historia, encontrándonos ahora que hace "tan solo", posiblemente, unas 6000 generaciones, nuestros antepasados ¿"los homo sapiens"? o los ¿"homo sapiens sapiens"?**,** fueron capaces de comunicarse entre ellos por medio de la palabra como forma de entendimiento y comunicación de saberes, que debieron aprender sabiendo antes escuchar. Es éste un logro adquirido con gran esfuerzo por los homínidos y único entre todas las tribus que pueblan la tierra, siendo sin duda el segundo hito transcendental de los tres que nos condujeron a la Civilización. El tercer hito, la escritura y la lectura junto con la comprensión de lo escrito, fue lo que hizo posible la consolidación y mejor transmisión de los saberes, siendo estos logros los que nos instalaron en la Civilización. La escritura es un logro, un invento, sin el cual el amable lector no existiría y tampoco la historia documentada por este medio, siendo una de las grandes aportaciones de los sumerios de hace tan solo unas 200-180 generaciones. Tuvieron que pasar por la historia, vivir y morir, casi 5800 generaciones de humanos para que este descubrimiento viera la luz y hoy, nuestra historia, la que alimenta nuestro vivir diario de los conocimientos que nos confieren una identidad, es de no hace más de 80 generaciones, contando desde el nacimiento de Cristo hasta nuestros día. Casi una inmediatez histórica es el tiempo transcurrido desde que nuestros próximos antepasados conquistaron el derecho a ser considerados ciudadanos, dejando de ser súbditos hace tan solo unas 10 generaciones desde tal evento, encontrándonos que ha sido un suspiro en el tiempo los acontecimientos vividos por la generación actual, la formada por los elementos activos de los cambios políticos habidos, los "jóvenes mayores de 60 años". Nuestra generación ha participado de forma activa en el desarrollado y en la industrialización masiva de la mayoría de los bienes perecederos, mayoritariamente bienes casi artesanales, pasando de forma activa, al final de nuestra

vida laboral, a la era informática actual. Somos una generación de ciudadanos maduros y comprometidos, en comunión con los nuevos y jóvenes ciudadanos educados en libertad, colaboradores de la cibernética que globaliza y difunde los intereses e inquietudes de todos los pueblos del mundo, formando una red de información y opinión inimaginable hace tan solo un estornudo, contado en tiempo histórico.

Volviendo al estudio de la evolución hacia la civilización vemos que a lo largo del proceso evolutivo nuestro cerebro ha incrementado paulatinamente su capacidad para aprender, predecir y recordar, utilizando analogías con el conocimiento acumulado de experiencias anteriores, tanto propias como de los ancestros. Estas capacidades sirvieron, han servido y sirven actualmente igual que ocurrió en el neolítico, en algo que se considera fundamental en ese periodo de la historia, el dominio de la agricultura que fue un largo proceso de aprendizaje. La duración del neolítico, término este que significa literalmente "piedra nueva" y alude a la mejor calidad de los utensilios pétreos utilizados por el ser humano, difiere de forma notable entre las distintas regiones del mundo, aunque se considera que su inicio ocurrió hace unos 10000 años, creyéndose que el mismo se originó en el Oriente Medio y que desde allí se extendió de forma itinerante a través del Norte de África hacia la Europa Occidental, por el río Danubio hasta Bélgica y la Germanía. La significación del neolítico para el desarrollo de la humanidad fue fundamental, ya que el hombre, que en el paleolítico vivía meramente cogiendo lo que la naturaleza le ofrecía, emprendió y desarrolló en el neolítico la utilización y el dominio sobre las fuentes de subsistencia, iniciando la cooperación con la propia naturaleza. El progreso se inició cuando el hombre fue adquiriendo certeza sobre el control de su abastecimiento alimentario, empezando este control con el cultivo de las tierras y la mejora por selección de los vegetales comestibles, empleando el método, todavía vigente hoy en día, de la prueba y el error en el aprendizaje, utilizándolo tanto en la agricultura y en la ganadería como en el desarrollo tecnológico. En su camino hacia el progreso fue domesticando ciertas

especies animales, generalmente herbívoras, de las que obtuvo el alimento no vegetal complementario para su subsistencia, así como las pieles y huesos que fueron una gran ayuda en el quehacer diario. Estos nuevos quehaceres y descubrimientos, junto con la implantación de los mismos por los individuos del neolítico representó una revolución en la productividad de alimentos, siendo esta nueva economía basada en la agricultura y en la ganadería la que hizo posible un aumento de la población y de la riqueza colectiva, dándose con ello las condiciones para creación de los poblados estables y facilitando el avance en la organización social, que hasta entonces habían visto condicionada su sedentarización y crecimiento por la limitada disponibilidad del número de vegetales y del número de los animales con que alimentarse.

Con el cultivo de las tierras y la domesticación y tabulación de los animales, se superó mayoritariamente el nomadismo aumentando de una manera apreciable la población como consecuencia de ello, conduciendo a su vez a la colonización de nuevos territorios para dar cabida y alimento a las nuevas generaciones, con un incremento desde entonces de las emisiones de metano a la atmósfera. El pago de ese peaje en forma de contaminación ha ido aumentando con el incremento de nuestro bienestar, recordando que el gas de efecto invernadero es unas veinte veces más nocivo que el famoso CO_2. En ese momento histórico se inició también el incremento de la contaminación de los recursos hídricos, producida por las defecaciones del ganado en los territorios donde pastaban o donde estaban confinados.

Como ya sea ha sido dicho anteriormente, la forma más primitiva de practicar la agricultura consistía en desbrozar y trabajar unas misma tierras hasta que estas agotaban su poder fertilizador, abandonándolas luego en busca de otras nuevas. Fue en esta época de la agricultura itinerante, practicada aun hoy en algunos lugares de nuestro planeta, cuando se empezó a utilizar el fuego como energía, como trabajo, quemando los campos sobre los que luego iban a sembrar, creando pastos con los que alimentar a sus animales domesticados y haciendo el fuego el trabajo que

necesariamente debían hacer los agricultores para conseguir que las tierras fueran de labor. El fuego, la energía, se convirtió en trabajo y en un emisor de CO_2. El abandono progresivo del nomadismo y la rápidamente sedentarización se produjo en los lugar donde el suelo era fertilizado e irrigado por frecuentes y periódicas aportaciones aluviales, como ocurría en los valles sumerios del Éufrates y el Tigris; en el Egipto regado por el Nilo; en el valle del Indo -hoy Pakistán- y aproximadamente, en año 1800 a. C. en la parte septentrional de China, considerándose que estas fueron las cuatro primeras agrupaciones civilizadas del mundo antiguo conocido, siendo la sumeria la primera de ellas en crear y desarrollar la escritura y la comprensión lectora de símbolos abstractos.

La comunidad, generalmente pequeña, fue el tipo usual de grupo social que habitaba en poblados constituidos por chozas o casas hechas con ladrillos de barro secados al sol. Los recursos que mejoraron la construcción sumeria se fueron acrecentado con la invención del tapial y el adobe, construyendo sus características ciudades con cañas y ladrillos de tierra agrupadas en torno a los templos, lugar desde donde el "clero" lideraba una estricta disciplina social.



En el Parque Arqueológico de Atapuerca, Burgos-España, se puede ver esta recreación de la vivienda que, posiblemente, tenían los primeros sumerios en el valle formado por los ríos Éufrates y Tigris.

Las diversas comunidades neolíticas se bastaron a si mismas en lo fundamental, pero no vivieron aisladas. Se intercambiaban algunos productos comerciales, entre

ellos, los útiles de piedra y madera, junto con la manufactura de pieles y huesos que obtuvieron mediante una incipiente artesanía industrializada de los medios de producción. La lucha por sobrevivir en medio de una fauna hostil con la que compartían los lugares donde vivir, mejoró con el desarrollo de la "tecnología" que les permitió pulimentar y sacar filo a los instrumentos de piedra y hueso, explicando este hecho la importancia que adquirió el hacha como herramienta productiva al poder abatir con ella árboles del tamaño suficiente para ser empleados, no necesariamente como combustible, sino como material con el que poder construir objetos, útiles y herramientas con las que fabricar muebles, siendo utilizados en la construcción. Otra característica del desarrollo artesanal neolítico fue la producción de cerámica, cuya fecha aproximada y considerada como la del verdadero neolítico es la del año 6000 a. C., confeccionando y fabricando recipientes de arcilla resistentes al calor y útiles para el contenido de líquidos, según los restos encontrados en los poblados neolíticos del Oriente Medio, unido a los primeros indicios de la artesanía industrial textil, con el empleo del lino y la lana. Estos oficios fueron adquiridos y ejercidos, mayoritariamente, dentro de lo que hoy conocemos como una actividad artesanal familiar, teniendo acceso por vía oral a esos conocimientos técnicos y a la capacitación laboral, ya que la comunidad a la que pertenecían era la depositaria de las experiencias adquiridas y se transmitían en su seno, consiguiendo obtener, con el uso de los metales, una considerable mejoría en el rendimiento de utensilios y herramientas, produciendo objetos de lujo en los que, en algunos, se puede reconocer una cierta expresión artística.

Según los especialistas durante el neolítico tardío, entre el año 5500 al 4250 a. C., se inventaron y crearon los útiles y las herramientas siguientes: la azada, la hoz, los primeros morteros, el mayal -sin reticular-, el berbiquí de ballesta, la alfarería, el huso de hilar, el telar y las herramientas pétreas labradas y pulidas, siendo entre los años 4250-3750 a. C. cuando se inició el proceso de la minería y la refinación del

cobre, con eliminación de escorias. Se crearon también las herramientas y los procesos auxiliares para el trabajo metalúrgico, junto con los recipientes de piedra hechos por vaciado, iniciándose en ese periodo los trabajo de la plata y del plomo. La creación de los primeros vehículos con ruedas, la rueda de alfarero, los arados, el arnés, las velas de los barcos y la balanza, se datan entre los años 3750-3250 a. C., siendo de destacar los desarrollos tecnológicos que tuvieron que hacer para lograr la incorporación de los animales al mundo del trabajo, como fuerza de tiro. Entre otras creaciones, para poder utilizarlos como bestias de carga, necesitaron saber fabricar aperos específicos para ellos que permitiera el acarreo, con la garantía necesaria para los bienes y las personas. El uso de animales en el cultivo de la tierra, como fuerza tractora, fue posible gracias a los artilugios que debieron inventar para uncir las bestias a los arados, contribuyendo dichos desarrollos industriales a la creación de riqueza y al bienestar de los sumerios que fueron los inventores.

El descubrimiento de la rueda hizo posible la invención del carro, con toda la complejidad tecnológica que el mismo conlleva, según se puede ver en la página 168. Para su realización, hace más de cuatro milenios y medio, fue necesario desarrollar soluciones que hicieran posible formar un todo que hiciera girar dos ruedas en paralelo unidas por un eje, y que añadiendo otro conjunto formado por un eje con dos ruedas conformaran el carro con cuatro ruedas, logrando el primer medio de transporte y de guerra conocido tirado por bestias domesticadas. Esta invención, la del carro, una de las creaciones materiales más importantes y decisivas de esa humanidad ya civilizada y en desarrollo, fue un ingenio que tuvo una influencia insospechada en el crecimiento económico de los pueblos, siendo utilizado hasta casi nuestros días como parte importante en la guerra. Ha sido uno de los bienes producidos por el hombre que ha hecho posible, a los pueblos que disponían de esta tecnología, conquistar nuevos territorios y lograr la expansión de sus dominios, empleándose también como arma de guerra en la defensa de sus territorios. Paralelamente a la creación de los nuevos medios de transporte terrestre los sumerios desarrollaron embarcaciones muy

primitivas construidas con cañas, unidas con cuerdas y selladas con asfalto, siendo la navegación la que adquiere nuevo protagonismo en el intercambio comercial con los otros reinos, entre otros, los del valle del Indo, siendo un medio de transporte importante que llegó a ser decisivo para el intercambio de bienes y personas.

Quiero recordar que cuando nuestro Cristóbal Colón pisó el Nuevo Mundo, no había una sola rueda en todo el continente americano. El trineo que empleaban, una especie de carretilla con la que se encontraron los descubridores del Nuevo Mundo, está formado por dos palos que se arrastran por el suelo, siendo un vehículo primitivo que todavía hoy está en uso en algunos lugares de nuestro planeta. Los españoles introdujeron el carro en el continente americano y también la tecnología necesaria para la producción del hierro y su transformación en útiles, herramientas y armas de guerra, llevando a los herreros y artesanos que hicieron posible la enseñanza e implantación de estos conocimientos entre los nativos, enseñándoles la escritura, a leer y a creer en un solo Dios.



Carro de guerra hitita con un solo eje, conducido por un auriga y un arquero como guerrero.

Creo que el descubrimiento y el desarrollo de la metalurgia es, junto con el invento de la rueda en sus múltiples aplicaciones, lo que permitió a la humanidad civilizada emprender el camino hacia la vida moderna, favoreciendo su autonomía económica y originando un fuerte desarrollo en aquellos pueblos que la poseían. Para la búsqueda de los yacimientos de minerales, sin los cuales no se podía desarrollar la metalurgia, pusieron en movimiento migratorio a sus súbditos, alcanzando acuerdos comerciales con los Estados poseedores de los mismos que les permitiera disponer de los minerales necesarios. Nuestros antepasados tuvieron que desarrollar mucho el ingenio y tener

mucho tesón para, empleando diversos procedimientos, conseguir descubrir y desarrollar los procesos industriales necesarios con los que sacar de la tierra el mineral útil e imprescindible para la obtención del metal. La posesión del mineral les permitió poder fundir y obtener la forma de la pieza deseada, empleando para ello los útiles y las herramientas adecuadas, que hubieron de inventar. El descubrimiento de los primeros procesos metalúrgicos para conseguir el bronce debió producirse de forma fortuita, siendo el bronce el metal más duro empleado de forma masiva hasta aproximadamente el año 1600 a. C. La primera aleación metálica habida en todos los tiempos, el bronce, lo consiguieron fundiendo en las proporciones adecuadas dos metales, el cobre y el estaño, que fundidos juntos confieren las característica del metal, recordando que el bronce no se encuentran como mineral en la naturaleza. Sobre cuando empezó a conocerse el hierro no hay datos ciertos, si se sabe, por los fragmentos del mismo encontrados en tumbas de las primeras dinastías egipcias, posiblemente extraídos de meteoritos, que los egipcios lo consideraron metal precioso por ser más raro que el oro, y por tener una dureza muy superior al resto de los metales. A los hititas, pueblo de las montañas de Anatolia, hacia los años 1600-1200 a. C., se le atribuye la paternidad de los conocimientos y el desarrollo de las habilidades necesarias para producir el hierro como metal industrial, cuyas propiedades fueron muy apreciadas por todos los pueblos al ser estas muy superiores al bronce, que es un metal más blando que el hierro. La mejor dureza del hierro fue una de las características altamente apreciadas por los hititas, haciendo posible la fabricación, con este metal, de armas y herramientas de corte, que al admitir ser y permanecer afiladas, unido a la resistencia de las mismas, las convirtieron, en aquella época de la historia, en armas casi indestructibles. Disponer de ese metal confirió a los hititas una superioridad que fue la que les permitió vencer y conquistar a los pueblos limítrofes, haciendo posible y fabricando también la creación más sobresaliente de los hititas, consistente en el desarrollo, fabricación y puesta a punto del primer carro de

guerra con un solo eje, con el cual, y durante siglos, fueron invencibles y arrollaron a sus enemigos.

Los hititas, a finales del tercer milenio antes de nuestra Era, llegaron a Anatolia -actual Turquía- desde algún lugar que desconocemos, teniendo por capital la ciudad de Hattusa, en la actualidad llamada Bogazkoy, situada al este de Ankara. No hay datos sobre los procedimientos metalúrgicos que emplearon para la obtención del hierro, pero fueron los primeros descubridores de los procesos necesarios que condujeron al fabricación del mismo. Al parecer conservaron las técnicas y la tecnología necesaria para el tratamiento del hierro como un secreto militar, no conociéndose la procedencia del mineral que empleaban ni la tecnología que desarrollaron los hititas y posteriormente los asirios, para reducir la pirita de hierro a metal. Al ser destruido el imperio hitita por los invasores nórdicos, hacia el año 1200 a. C., los métodos de producción del hierro se difundieron por Asia y por la región del Danubio. En el palacio real de Khorsabad, cerca de la ciudad-Estado de Nínive, ribereña del río Tigris, se descubrió una enorme cantidad de lingotes de hierro que pesaban en su conjunto 16.000 kg, teniendo los mismos, igual que los lingotes de la época romana, la forma almendrada y con un agujero para colgarlos, siendo acumulados por los asirios como moneda para pagar servicios que debían ser bien retribuidos.

Hacia el año 1500 a. C. se dotaron los hititas de escritura adoptando los signos cuneiformes babilónicos, debiendo estar su lengua emparentada con las indoeuropeas. Estos signos cuneiformes fueron y sirvieron a los escribas para transcribir numerosas lenguas, entre ellas el hitita, sirviendo mayoritariamente para asuntos que tuvieran que ver con la administración interna y la religión, empleando el idioma acadio como lengua vehícular entre las relaciones internacionales, siendo también escritas con signos cuneiforme otras lenguas de los imperios entonces existentes, tales como el hurita, el hati y otros.

------*------

1.3 Etnias y pueblos en Mesopotamia

Se han hallado vestigios de hace unos cien mil años, en las laderas de las montañas del norte de Irak, de los primeros asentamientos humanos en los territorios que los griegos bautizaron con el nombre de Mesopotamia, mucho antes que los encontrados en la parte baja del Valle de los dos Ríos, Sumer, reconociendo los historiadores que la falta de continuidad política es el rasgo destacado de estos territorios. Tienen las tierras un clima seco y caluroso, siendo fecundadas por los ríos Éufrates y Tigris, con sus riberas rodeadas de desierto. Estuvieron habitadas por una gran variedad de pueblos antes de la llegada de los sumerios, pero fueron ellos, con la invención de la escritura y el logro de la capacidad lectora, los que dieron los primeros pasos hacia la Civilización que hemos heredado, siendo posteriormente invadidos por los acadios, de origen semítico, con quienes compartieron lengua, dioses y la escritura cuneiforme inventada por los sumerios, utilizada como soporte de su historia. Los acadios ocuparon todos los dominios de los sumerios, extendiendo por estos y por todos los nuevos territorios por ellos conquistados la civilización que habían heredado, que enriquecieron con sus aportaciones culturales. Posteriormente dichos conocimientos sumero-acadios fueron igualmente asimilados por los babilonios, aportando los mismos grandes avances en materia de derecho, valores heredaros por los kassitas y los asirios. Estos últimos, los asirios, fueron muy guerreros, ampliaron



sus dominios hasta llegar al Mediterráneo y Armenia, creando el imperio asirio medio y el nuevo entre los años 1380-612 a. C.

------*------

1.3. 1 Indoeuropeos – Civilización del valle del Indo –

Hay constancia arqueológica de la comunicación entre las tierras sumerias y la llamada Civilización del Indo, estando parte de la historia compartida y contenida en los cilindros-sello descubiertos en Harappa y Mohenjo-Daro, principales ciudades del valle del Indo, situadas en los márgenes del río más importante de Pakistán. Los comienzos de esta Civilización que se extendió por la llanura del río Indo hasta el golfo del mismo nombre, se cree que ocurrió sobre el año 2600 a. C. y que la misma desapareció, inexplicablemente, hacia el año 1800 a. C. No hay certeza de cuales pudieron ser las causas de su corta duración como pueblo, y de lo que pudo ocurrir para que desaparecieran, se acepta, como causa por la que solamente vivieron cerca de un milenio en esos territorios, hoy pertenecientes a Pakistán, el hecho de ser invadidos por las tribus de otros pueblos de la estepa llegadas del noroeste del país, posiblemente de procedencia indo-aria.

Este pueblo nómada dedicado al pastoreo introdujo en esas tierras la antigua lengua de los brahmanes, el sánscrito, que significa "cosa perfecta". Se establecieron en la región del Penjab donde compusieron los himnos revelados por los dioses,



compilados en los libros sagrados y estructurados en cuatro colecciones, siendo una de ellas el *Rig-Veda,* redactados en el idioma sagrado llamado *védico,* igual que todos los libros religiosos e himnos recopilados destinados al culto de las mil divinidades que aun hoy

adoran y veneran los numerosos hinduistas que hay en el mundo, siendo una gran mayoría los que viven en India.

Los arqueólogos John Marshall, en la década del año 1920, y Mortimer Wheeler en el año 1946, fueron los descubridores de los restos de las ciudades de Mohenjo-Daro y Harappa, ciudades estas que se sigue ignorando si eran capitales de Estados distintos o si formaban parte de un mismo reino. Los descubrimientos realizados en dichas ciudades, junto con las excavaciones sistemáticas estratificadas llevadas a cabo con posterioridad, revelaron la primera gran civilización hindú, madre del Pakistán actual, conocida por los estudiosos como "cultura del Indo". Las excavaciones dieron a conocer, en la ciudad de Mohenjo-Daro, la existencia de nueve ciudades superpuestas con una trazado que pone de manifiesto que tenían una buena urbanización, siendo igualmente importantes las excavaciones realizadas en la ciudad de Harappa, cuyas fortificaciones están bien conservadas. Estas urbes al parecer tenían algún edificio de naturaleza religiosa y administrativa, con la ausencia de alguna edificación o tipo de monumento que fuera emblemático para la glorificación o el enaltecimiento de los poderosos, como los zigurat sumerios, y al no haber encontrado palacios entre cuyos restos se hubieran podido encontrar documentos arqueológicos, se desconoce que organización social pudieron tener estos pueblos, indicando la ausencia de estas edificaciones características que posiblemente no eran las monarquías las que gobernaban las ciudades del valle del Indo. Los restos urbanos conocidos informan que debieron planificar la ciudad con calles trazadas en cuadrícula, teniendo avenidas principales en las que a modo de ejes urbanos, desembocarían las arterias secundarias. Las edificaciones estaban construidas con bardos, ladrillos macizos de arcilla endurecida y secada, contando las ciudades con abastecimiento de agua potable que llegaba a los aseos con baño y sanitarios de cada vivienda, conducida por tubos de arcilla las aguas residuales a una red específica para la recogida de las aguas negras, cuyo alcantarillado estaba cubierto con baldosas para evitar los malos olores. En estas dos ciudades es han encontrado gran cantidad de cilindros-sellos con amplia

representación animalística, cerámica y algunas esculturas, conociéndose en la ciudad de Harappa cientos de estatuillas de terracota con figuras femeninas y de diosas de la fertilidad, junto con reproducciones de carretas en miniatura tiradas por animales de labor.

La llamada Civilización del Indo se extendió hasta ocupar un territorio mayor que la del actual Pakistán, donde se construyeron grandes ciudades con ladrillo, adobes de tierra secados al sol o en hornos, siendo equipadas con instalaciones sanitarias y almacenes, destacándose la ausencia de templos en las mismas. El inicio de un periodo de esplendor en el valle del Indo es datado por los historiadores hacia el año 2300 a. C., y la ausencia de templos sorprende ya que se han encontrado objetos de culto en las ciudades de Mohenjo-Daro y Harappa, siendo, posiblemente, antecedentes de la futura religión de India. Como ya se ha indicado, las ciudades también carecían de palacios, lo que suscita muchos interrogantes sobre el tipo de estructura social de estos pueblos, que eran agricultores que cultivaban el trigo, la cebada y el algodón.

En el valle del Indo, en las ciudades de Mohenjo-Daro y Harappa, han sido descubiertos ciertos "caracteres" inscritos en los cilindros-sellos y en las vasijas, creyendo que puede tratarse de pictogramas que están representando personajes, animales y algunos símbolos abstractos, con aproximadamente cuatrocientos signos que debieron ser una forma de identificar la pertenencia y el contenido de las vasijas, como también hacían en ese momento histórico los pueblos que conformaban Mesopotamia. Hacia el año 2800 a. C. es cuando se inicia esta forma de escritura, antes de la llegada de los arios a esta parte de lo que hoy es Pakistán, ignorándose cual era el lenguaje escrito y la transcripción de esa escritura "protoindia". Se cree que la misma es una escritura ideográfica desaparecida hacia el año 1800 a. C., desconociéndose si fue sustituida por otra con signos cuneiformes. Se especula sobre existencia de ciertos vínculos con la más primitiva escritura cuneiforme procedente de sumeria, ya que los pueblos del valle estuvieron en contacto con los habitantes de las ciudades de Susa y la de Tepe Yahya, territorios pertenecientes hoy a Irán, habiendo

constancia arqueológica de la existencia de un intenso comercio marítimo con Sumer, llegando el marfil a la sumeria de Mesopotamia desde los valles del Indo, incluso, hay cilindros-sellos que dan fe de la procedencia y de la existencia de esa enigmática cultura.



Sellos planos encontrados en Mesopotamia, procedentes de la ciudad de Harappa. Valle del Indo, Pakistán. Finales del tercer milenio a. C.
Museo Nacional de Pakistán, Karachi.

Restos arqueológicos de la ciudad de Mohenjo-Daro, provincia de Sins, Pakistán





Estatua de 17,5 cm de alto y 11 cm de ancho en piedra esteatita. Procede de Mohenjo-Daro.
Hacia el año 2100 a. C. Museo Nacional de Karachi, Pakistan

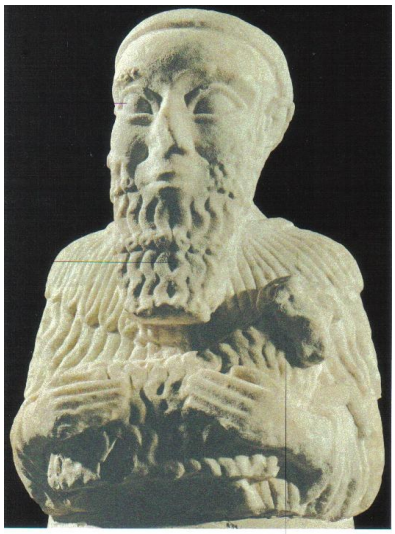
------*------

1.3. 2 Semíticos

Los semíticos eran antiguos beduinos nómadas procedentes de las regiones fronterizas del desierto sirio-arábigo, y estando organizados en bandas más o menos fuertes fundaron su primera colonia en la ciudad-Estado de Mari, ribereña del río Éufrates. Marcharon río abajo hasta acercarse a las fronteras de los territorios de Sumer, donde a unos 20 km al NE de la ciudad de Babilonia construyeron la base de Kishi-Kish, levantando los sumerios una muralla a modo de frontera entre el río Éufrates y el desierto que frenó y dificultó los avances de las tribus semíticas procedentes del oeste, siendo conocida esta obra pública con el nombre de "Muriq Tidnum", el que mantiene alejado el país de Tidnum. Estos beduinos del desierto, que desde hacía mucho tiempo eran conocidos por los sumerios y por los pueblos anteriores a ellos en el Valle de los dos Ríos, sobretodo al norte de este valle, realizaban frecuentes incursiones en los territorios sumerios donde depredaban todos los bienes materiales, dejando asombrados a los habitantes sumerios por su atrasada cultura, su barbarie y por su falta de habilidades y destrezas sociales, considerando los sumerios que eran grupos bárbaros, en contraste con la cultura que ellos tenían.

Una narración mítica hace referencia a la boda de una hija del dios de los semitas occidentales llamado Martu, diciendo también que este dios es comedor de carne cruda, e indica, que nunca había vivido en casa alguna y que cuando muera no sera enterrado. Cuando los semitas conquistaban una ciudad no había destrucción ni sustitución de una cultura por otra, las bandas invasoras intentaban absorber la de los sumerios invadidos ya que era muy superior a la de ellos, poseedores de una cultura muy primitiva. Eran conocidos como los hombres de las "cabezas negras", según los vemos representados en los bustos y objetos labrados que forman parte de los restos y documentos arqueológicos encontrados, tenían la costumbre, hasta hoy vigente en los judíos ortodoxos, de no raparse la cabeza, dejándose crecer el bigote y luciendo largas barbas de pelo ondulado, en contraste con la costumbre sumeria de llevar la cabeza

afeitada. cabeza, dejándose crecer el bigote y luciendo largas barbas de pelo ondulado, en contraste con la costumbre sumeria de llevar la cabeza afeitada.



Estatua con un cabrito para ofrecérselo a la divinidad protectora.
Tiene la barba larga con mechones rizados y separados, con cierto parecido a como la llevan los judíos ortodoxos.
Hecha en yeso en los años 2350-2150 a. C.
Museo Arqueológico Nacional de Alepo, Siria.

Con el lema: *Todo el poder al norte semítico*, el que se hizo llamar "soberano justo", conocido por la historia como Sargón de Accar, Sargón el Viejo o Sargón de Agadé, hacia el año 2300 a. C. se autoproclamó y fue acogido con entusiasmo como rey de la ciudad-Estado de Kish, situada entre los ríos Éufrates y el Tigris, al norte de la ciudad-Estado de Ur. Con esta proclamación se inició el conocido periodo acadio-semítico, que lo fue entre los años 2350-2150 a. C., siendo este periodo el primer Imperio que hubo en los territorios mesopotámicos al reunir bajo su cetro, no solamente la Mesopotamia entera, sino todos los territorios que pertenecían a Sumer, extendiendo sus dominios hasta el este, hacia el Elam, territorio perteneciente actualmente a Irán, y hacia el oeste donde se hicieron con una parte de Siria y del Asia Menor. Con estas conquistas se inició un nuevo periodo en esos territorios que cambió la historia, fue el llamado de Accad o de Agadé, o sencillamente el periodo acadio, que duraría más de dos siglos. Durante todo este tiempo los sueños políticos de los sumerios fueron suplantados y sometidos al centralismo de los gobernantes de Accad, que apoyados por una compleja burocracia y un ejército disciplinado impidieron, no solo todo conato de insurrección interior, sino también que el país sumero-accadio pudiera ser invadido por los pueblos que presionaban desde las distintas fronteras del vasto imperio Acadio. Los dos pueblos vivieron en buena armonía durante todo el periodo, incluso los semitas, manteniendo los acadios para uso litúrgico y en sus manifestaciones religiosas las faldas de hoja de caña empleadas por los sumerios.

Fue a raíz de las derrotas bélicas sufridas por el soberano acadio Naram Sin, iniciadas hacia el año 2190 a. C., cuando en el imperio sumero-accadio empezó el desmoronamiento. Una avalancha de *gutis*, montañeses semibárbaros procedentes del actual Kurdistán logran penetrar en Mesopotamia, y tras devastarla, se instalan en la ciudad de Accad en el año 2150 a. C. La invasión de los *gutis* duró hasta el año 2065 a. C., siendo expulsados por el hijo del rey de Gudea de todos los territorios acadios que habían conquistado. Consolidada la ocupación por el nuevo soberano sumerio, Ur-Nammu, hijo del rey de Gudea, fueron expulsados los *gutis* y volvieron a las montañas del Elam. El soberano conquistador creyendo que había llegado el momento tan esperado por Sumer para recuperar su soberanía, inició el nuevo periodo sumerio de Ur III, siendo la tercera dinastía de Ur la última y, seguramente, la más brillante de la historia de Sumer, manteniéndose y estando vigente el poder de los sumerios sobre todos los territorios bajo su reinado durante el periodo comprendido entre los años 2065-1955 a. C. En esta época, también llamada "neosumeria", su civilización conoció un extraordinario renacimiento, extendiéndose todos sus saberes mucho más hallá de lo que se había extendido en el pasado, alcanzando esta expansión a los pueblos limítrofes del propio territorio sumerio, de tal modo que la cultura sumeria fue la que se impuso en parte de los pueblos que habían en los territorios hoy conocidos como el Oriente Medio.

La decadencia del periodo de Ur III se inició en el año 1955 a. C., cuando se fragmentó en numerosos pequeños estados: Mesopotamia del norte, Acadia y Sumer, convirtiéndose en pueblos que individualmente tenían poca capacidad de resistencia frente a los invasores, siendo presas fáciles para los reyes fronterizos con deseos de nuevos territorios. La ciudad-Estado de Ur fue destruida y derrotado Ibbisin, el último rey de la dinastía sumeria del III periodo de Ur, huyendo a las regiones del Elam donde encontró asilo. Los reinos meridionales fuertemente semitizados de Isin y de Larsa fueron los que pudieron mantenerse independientes durante más de dos siglos,

durarían hasta el año 1700 a. C, dando con ellos el comienzo y el inicio del periodo de Isin-Larsa.

En su libro "La Historia empieza en Sumer" escribe el sumerólogo S. N. Kramer, considerado por el asirólogo J. Bottéro como uno de los más competente y célebre del mundo: *Aquí termina la historia de los sumerios, pero si su existencia política y aun étnica ha tocado a su fin, los sumerios no han dejado de sobrevivir por lo mejor que queda de ellos; los babilonios y más tarde los asirios –y hasta gran parte los hititas de Anatolia– y los hebreos no han hecho más que recoger y continuar la civilización sumeria. De los sumerios, los semitas nómadas de la Mesopotamia, habían aprendido casi todo lo que se refería a la* "vida civilizada"; *formas y contenido material de la religión, instituciones políticas y sociales, organización administrativa, derecho, técnicas de la industria y del arte, ciencias, arte de pensar, y hasta la escritura, la escritura cuneiforme, que ellos no hicieron sino que adaptaron a su propia lengua. Uno de los signos más reveladores de la permanencia "espiritual" de los sumerios durante toda la historia de Babilonia y de Asiria es éste; hasta el final, o sea, hasta un siglo antes de la Era cristiana, los semitas mesopotámicos conservaron el sumerio como lengua litúrgica y científica, igual que hacían nuestros reinos de la Edad Media, que usaban el latín.*

En otra obra del mismo autor, S. N. Kramer, "La cuna de la Civilización", sostiene que la influencia que Mesopotamia ejerció en los hebreos fue directa e indirecta, marcada por lo siguiente:

Si, como sostienen algunos eruditos, la leyenda bíblica de Abraham encerraba un fondo de verdad, y el patriarca hebreo vivió en -la llamada ciudad Caldea de- *Ur en los días de Hammurabi, entonces cabe suponer que él y su familia asimilaron la cultura sumeria mucho antes de que los propios judíos formaran una nación.*

Los documentos cuneiformes, cuyas fechas oscilan desde la temprana época de 1700 hasta 1300 a. C., mencionan con frecuencia un pueblo llamado "habiru", nombre que se relaciona con la palabra bíblica "hebreo". Según estos textos, los

hebreos eran gentes errantes, nómadas, incluso bandidos y proscritos, hombres que vendían sus servicios como mercenarios a babilonios, asirios, hititas y hurrianos (hurritas) *por igual. Ya por el año 1500 a. C., estos arquetipos antepasados del judío errante comenzaron la conquista de Palestina. Allí establecieron contacto con los cananeos, pueblo que había absorbido muchos aspectos de la vida mesopotámica. Los cananeos tenían una escritura cuneiforme, sus escuelas seguían los planes de estudios mesopotámicos y su cultura estaba profundamente imbuida de tales pensamientos y creencias.*

En la antigua capital asiria de Nimrud el investigador Austen Henry Layard, entre los años 1845-1847 y 1849-1851 de nuestra Era, excavó los aposentos reales del palacio noroeste del soberano del Imperio asirio nuevo Asurnasirpal II, que reinó entre los años 883-859 a. C., encontrando frente al llamado "Edificio Central" el conocido Obelisco Negro: un bloque de cuatro caras hecho con basalto, realizado durante el reinado de su hijo Salmanasar III en el año 841 a. C. El bloque tiene grabadas inscripciones cuneiformes y bajorrelieves en las cuatro caras, siendo en una de ellas donde se pude ver al rey de Israel Jehú, hijo de Omrí, besando los pies del monarca Salmanasar III, rey del Imperio asirio nuevo durante los años 858-824 a. C., soberano que había sometido a su pueblo y le había obligado a pagarle tributos. También tiene el bloque una leyenda que confirma lo dicho anteriormente: *Tributo de Jehú, hijo de Omrí: recibí de él plata, oro, un cuenco de oro, un recipiente de oro, copas de oro, cubos de oro, estaño, un bastón para la mano del rey y venablos,* estando grabados en el obelisco los símbolos identificadores de los dioses celestiales que eran adorados por los asirios, conservando un parecido casi idéntico a los creados por los sumerios, acadios y babilonios para identificar a sus dioses. Estos símbolos identitarios confirman que durante unos tres mil años los pueblos cambiaron el nombre de sus dioses, pero conservaron una muy parecida semejanza gráfica, conviviendo un milenio y medio con los nuevos símbolos religiosos monoteístas judíos.



El Obelisco Negro es un bloque de cuatro caras hecho con piedra de basalto en el año 841 a. C., descubierto en la ciudad de Nimrud en el año 1846 de nuestra Era. Tiene grabadas inscripciones cuneiformes y bajorrelieves en las cuatro caras, donde en una de ellas se pude ver a Jehú, rey de Israel, hijo de Omrí, besando los pies del monarca Salmanasar III del Imperio asirio nuevo, durante los años 858-824 a. C., que había sometido a su pueblo y obligado a pagarle tributos.

En el hay una leyenda que dice: "Tributo de Jehú, hijo de Omrí, recibí de él plata, oro, un cuenco de oro, un recipiente de oro, copas de oro, cubos de oro, estaño, un bastón para la mano del rey y venablos", apreciándose en el mismo los símbolos de los dioses celestiales, conservando un parecido casi inalterable con los creados por los sumerios, acadios y babilonios. Museo Británico, Londres.

------*------

1.3. 3 Egipcios

Hasta hoy, la cronología de la historia que conocemos como mundo antiguo se basa en la de Egipto, consideramos que fue el único grupo humano de la antigüedad que pasó sin interrupción desde la prehistoria hasta la época romana. Esto es así por los muchos testimonios grandiosos de este pueblo que hemos conocido y continuamos conociendo, gracias a los extraordinarios descubrimientos que siguen realizando los arqueólogos e historiadores. Siempre que se ha querido reconstruir el camino histórico recorrido por el hombre, desde el final del neolítico, se ha encontrado y utilizado como referencia histórica la cultura egipcia para fijar los primeros progresos que nos han llegado hasta hoy, siendo considerada, de una manera consciente o inconsciente por sus casi tres mil años de existencia antes de la llegada de Cristo, como "la cuna de la civilización" y "el antepasado directo del hombre actual".

Es de destacar que hasta hace muy poco tiempo, aproximadamente un siglo y medio, no se tenia conocimiento ni se hacía mención alguna, en los libros de historia, del pasado histórico del pueblo sumerio. Se ignoraba que tuvo un largo y rico pasado cultura y tecnológico, resultando algo poco entendible y, en cierto modo, una singularidad histórica este olvido, ya que el pueblo sumerio, accadio y babilonio compartió historia y, durante un tiempo, territorio con el egipcio. El mundo se olvidó hasta del nombre de Sumer y de los sumerios, posiblemente, debido a la ausencia visible sobre la superficie de la tierra de los testimonios de su antiguo esplendor monumental, recuerdo del pasado de sus constructores y del pueblo sumerio, no ocurriendo igual con el legado egipcio en forma de pirámides que son huellas visibles del pasado y del esplendor del mismo. Mencionan a menudo a Egipto los hombres notables que conocemos de la antigüedad griega y hebrea, no diciendo nada de sus antepasados sumerios. Es como si ellos no hubieran tenido noticias de la existencia de los mismos o las que hayan podido tener fueran consideradas como ensoñaciones místicas, ya que solamente en los textos sagrados judeo-cristianos es donde hay

referencias a las tierras y acontecimientos babilónicos, sin mencionar al pueblo sumerio. Sabemos que los pueblos egipcio y sumerio compartían un mismo territorio geográfico, separado solamente por el desierto, y que cada uno de ellos tenía una fuente fluvial permanente que permitió y facilitó el asentamiento, el crecimiento y el desarrollo de los mismos, con una diferencia notable, no hay constancia histórica de hambrunas en Sumer, y sí en el pueblo egipcio. Fueron contemporáneos en el tiempo histórico, pero a pesar de la aparente semejanza entre ellos, eran territorios y pueblos diferentes: no compartían lengua, estando expresados y recogidos los conocimientos generados en formas distintas por cada uno de ellos. De los egipcios nos ha llegado su historia "escrita" en diogramas y/o pictogramas, que con sus colosales monumentos y restos arqueológicos informan de su pasado. Fue distinto el soporte con el que los sumerios perpetuaron la mayor parte de su pasado, inventaron y desarrollaron la escritura en tablillas de arcilla y adquirieron la capacidad lectora de las mismas. Este descubrimiento transcendental para el progreso de la humanidad se extendió por todos los pueblos de Mesopotamia, sobreviviendo hasta día de hoy la invención heredada de los sumerios que nada ni nadie ha superado como forma críptica y duradera de comunicación entre los hombres.

Hay documentos arqueológicos de la civilización sumeria y egipcia que hablan de los pensamientos, las ideas y los conocimientos tan distintos que ambos pueblos tenían, destacando entre sus diferencias las formas que habían adoptado de gobierno y de organización social, las creencias y el distinto desarrollo tecnológico e industrial. En la religión egipcia era algo fundamental y transcendental la creencia en la resurrección de los muertos, que no la tenían ni la compartían los sumerios. El estar ubicados en las orillas de un río importante, y con un caudal permanente, era quizás lo que ambos pueblos tenían en común, permitiéndoles alcanzar, con el uso de estos recursos hídricos, el desarrollo de una agricultura próspera y suficiente para alimentar a sus pueblos, no sin algunas dificultades cíclicas en el caso egipcio. Fueron los

sumerios los que construyeron canales y condujeron el agua por las acequias para que inundaran sus campos, creando con estas obras públicas unas vías fluviales de comunicación entre las márgenes de los ríos Éufrates y Tigris que facilitó el acercamiento entre los campos y las aldeas. Las obras públicas sumerias también permitieron encauzaran las crecidas de aluvión que se producían con una periodicidad no necesariamente regular, provenientes de los aportes estacionales producidos por el deshielo de las nieves de las montañas turcas de Anatolia, siendo de esta procedencia las aportaciones hídricas que alimentaban los caudales de los ríos Éufrates y Tigres. Con su trabajo lograron los sumerios conformar un entorno de riqueza que consistió en la producía de bienes piscícolas y avícolas, creando una agrícola avanzada con la ayuda de los ingenios de labranza que habían desarrollado, encontrándose entre estos desarrollos técnicos el que incorporaba al arado un dosificador de semillas como el que se puede ver en las imágenes de las páginas 189 y 190, no conociéndose que los egipcios dispusieran de tan avanzados medios.

La agricultura egipcia tenía una marcada dependencia de las inundaciones que se producían para darle vida a los campos y lograr con ello una buena productividad, necesitando que con cierta regularidad los campos fueran inundados y fertilizados por los desbordamientos periódicos producidos gracias a los periodos de gran crecida que se dan en el río Nilo. Estas crecidas se dan con una cierta regularidad previsible, teniendo un calendario conocido los egipcios de fertilización de las tierras aledañas al río, facilitando el aprovechamiento de las mismas, pero, cuando no se producían, creaban un prolongado periodo de hambruna. La agricultura sumeria era diferente y quizás con más desarrollo técnico, reconociendo que disponer de agua en abundancia facilitó y permitió el asentamiento humano de sumerios y egipcios en las riberas de sus ríos, dando origen a la creación de aldeas y pueblos la riqueza que facilitaba la vida social.

Los habitantes de Egipto procedían de los grupos humanos conocidos por Ham o Cam, razas distintas de la de Sem, la de los semitas, siendo también mezcla de diferentes etnias de semitas y libios mediterráneos que se infiltraron en el delta del Nilo. Del principio de la historia egipcia hay abundante material pero fragmentado y con dificultad para precisar las primeras dinastías, no poniéndose de acuerdo los historiadores con lo ocurrido en las diecisiete primeras. Dentro de lo que se conoce como el antiguo Egipto, se sabe que en la cronología del mismo el periodo predinástico empieza hacia el año 3000 a. C., siendo por esas fechas, hacia el año 2900 a. C., cuando el legendario Menes fundó la I dinastía tinita de los faraones, al conseguir unir los pequeños estados de la ribera del río Nilo en un solo estado. Posteriormente fueron reinando otros Imperios y otras dinastías en Egipto, hasta que Amosis I, faraón reinante entre los años 1575-1550 a. C., funda la XVIII dinastía, iniciándose con este reinado el Imperio Nuevo, al que le sucedió el faraón Amenofis I, que reinó durante los años 1550-1528 a. C.

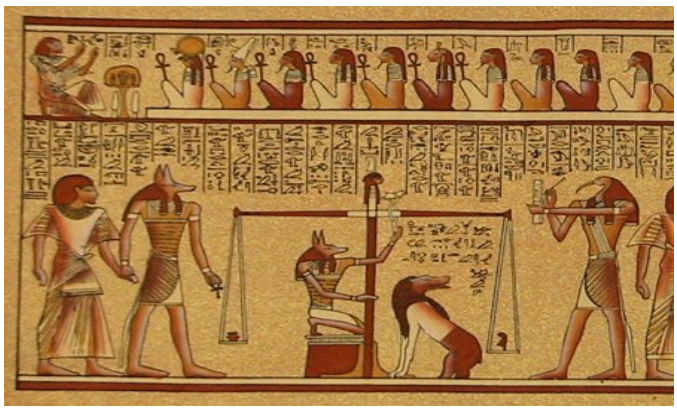
Pocos años después, Tutmosis I, faraón durante los años 1528-1510 a. C., e hijo de Amenofis I, se adentra en las tierras de Mesopotamia llegando a las orillas del río Éufrates, estando al mando "de una formidable caballería y de escuadrones de carros de guerra". Eran poderosos carros de guerra con auriga y arquero, construidos con un solo eje y dos ruedas, de parecidas características a los que ya habían desarrollado los hititas hacía más de un siglo, siendo ésta la primera incursión bélica realizada por las tropas egipcias en las tierras de los pueblos civilizados de Mesopotamia. El nieto de Tutmosis I, el faraón Tutmosis III, durante su reinado entre los años 1490-1436 a. C. continuó las campañas de conquistas territoriales emprendidas por su abuelo, asegurando y extendiendo las tierras que él había conquistado desde Babilonia hasta el mar Egeo, muriendo el 17 de marzo del año 1436 a. C.



Ejemplo de carro de combate empleado en la batalla librada, hacia el año 1300 a. C. entre el faraón Ramses II y los hititas en la ciudad de Qadesh (Kadesh), actual Kinza, hoy territorio sirio. El bajorrelieve se encuentra en el templo de Abu Simbel, Egipto.

Existían diferencias importantes entre los sumerios y los egipcios sobre lo que esperaban de las religiones los pueblos de Mesopotamia y el egipcio. Las aspiraciones de los sumerios se limitaban a tener una larga vida y a disfrutar mientras vivían de los bienes acumulados, creyendo en lo que veían sin que los dioses despertara entre ellos alguna inquietud espiritual, ni sus actos tuvieran mayor trascendencia. No creían en lugares que no existen, en utopías, ni tenían vanas esperanzas en el más allá, creyendo que los dioses eran arbitrarios, no cercanos. Si embargo, para los egipcios, los dioses representaban una fuente de serenidad, estabilidad y proximidad, esperando de ellos la ayuda necesaria para alcanzar un más allá amable, como premio a una vida llena de merecimientos conquistados con el esfuerzo personal. Veían la muerte como un hecho trascendente tras la cual era sometida a juicio el alma del difunto con menciones y alusiones a la vida de ultratumba, imprimiéndole a ésta el carácter de acontecimiento irreparable que va más allá de la misma muerte, tenían sentimiento de trascendencia. Los egipcios creían que cuando morían viajaban al inframundo, lugar donde tendrían que superar peligros antes de ser juzgados por Osiris, el dios de los muertos y símbolo de resurrección, ya que la creencia era que todos los muertos resucitaban en él. Como debían llegar al paraíso, donde conseguirían la inmortalidad, eran enterrados rodeados de todo lo que entendían que podía necesitar el difunto cuando llegara el momento de la resurrección, siendo una creencia que en la sepultura el cuerpo se orientaba hacia el oeste, dirección por donde se ocultaba Ra, el dios supremo y divinidad solar adorada como fuente de luz y de vida. La creencia politeísta era lo que tenían en común el pueblo sumerio y el egipcio, adorando a los astros y a las fuerzas que los múltiples

dioses podían tener sobre el destino del ser humano, divinizando al Sol, a la Luna y a los Astros Celestiales. Igualmente compartían el deseo de divinizar los fenómenos atmosféricos y los de la naturaleza. El viento, la lluvia, la tempestad, el fuego purificador, etc., habiendo cierta coincidencia en la importancia jerárquica de la mayoría de los dioses y en el grado de protección de los mismos



Fragmento de un papiro egipcio procedente del Libro de los Muertos, donde se representa el pesaje de un alma para someterla al juicio de los dioses. Museo Británico, Londres.

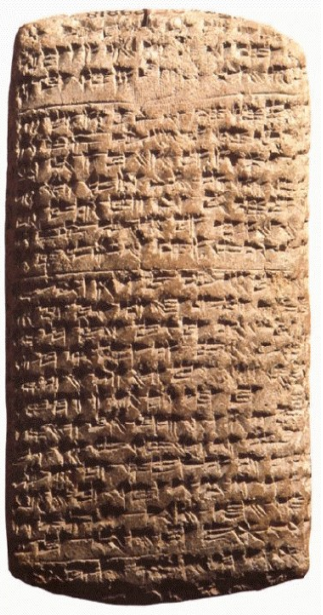
En el año 1887 se descubrió la residencia del faraón Amenofis I, en la ciudad de Amarna, situada a unos 280 km al sur de El Cairo, en cuyo archivo se encontró la correspondencia realizada con escritura cuneiforme y en lengua acadia que mantuvieron con Babilonia los faraones de la XVIII dinastía, Amenofis III y IV, siendo entonce el acadio el idioma vehícular de la diplomacia en esa parte del mundo. Conociéndose que a mediados del segundo milenio a. C., el centro de gravedad de lo que podríamos llamar política mundial se había desplazado hacia el norte del Valle de los dos Ríos, hacia el Asia Menor y Egipto, estando Egipto, en este periodo de la historia, en su máximo apogeo dinástico y en la cumbre del poder mundial. Tanto es así, que su faraón Amenofis II condescendió en llamar "hermano" al rey de los kassitas, y también en dejarse tratar de la misma manera. Como prueba de su amistad con el rey kassita Karaindash, en el año 1420 a. C. el faraón que gozaba de una gran reputación le pidió al rey el envió de una de sus hijas para su harén, petición que fue satisfecha y según la vieja costumbre, fue pagada en oro. Una de las 300 cartas descubiertas en el año 1887 y conservadas en el archivo de la ciudad de Amarna, Egipto, escritas con caracteres cuneiformes por el rey kassita Burnaburiash al

"hermano" del Nilo, dan a conoce su queja al faraón por no haberle manifestado su preocupación cuando él había estado enfermo:

> *Cuando mi cuerpo no se encontraba bien y mi hermano...,*
> *di rienda suelta a mi cólera contra mi hermano: ¿Es que*
> *mi hermano no ha oído que estoy enfermo?*
> *¿Por qué no ha levantado mi cabeza? ¿Por qué no ha mandado*
> *a su embajador a informarse de mi estado de salud?*

En otra carta le hace saber al faraón, de forma clara, lo siguiente: *Hermandad, amistad, alianza y buenas relaciones entre los reyes, solo persisten mientras sean de relieve* -los regalos-, *las piedras preciosas, la plata y el oro.*

Quejándose también del envió de oro de baja calidad y del robo en Palestina de una caravana comercial procedente de Babilonia, territorio éste oficialmente bajo la soberanía del faraón.



Una de las 300 tablillas encontradas en el archivo de la ciudad de Amarna, Egipto. Correspondencia escrita en idioma acadio con caracteres cuneiforme. Están depositadas en distintos museos del mundo.

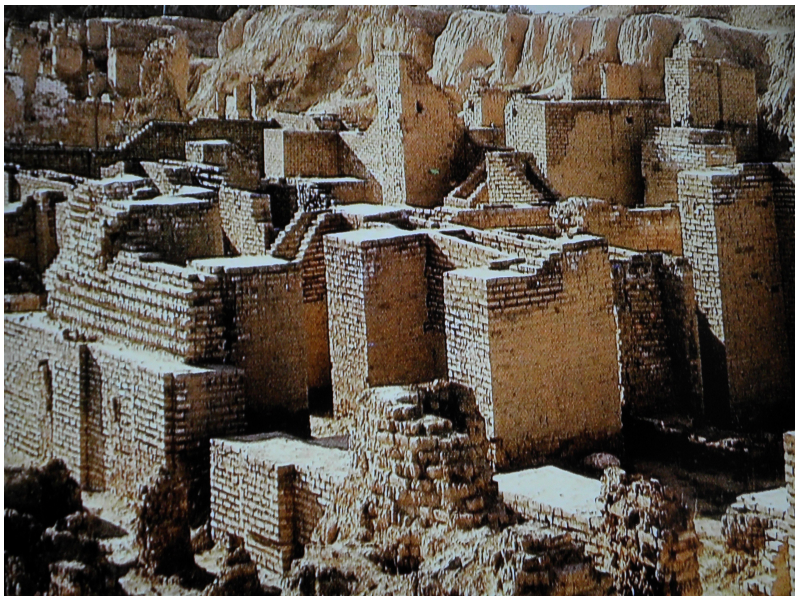
Aproximadamente un siglo después, dentro del Imperio Nuevo, ocurrió un hecho que es un hito en las creencias de los pueblos, hasta entonces gobernados por los reyes adoradores de los dioses, los directores del culto y el poder del clero. El legítimo sucesor de los reyes conquistadores de "las tierras de los dos ríos", el Éufrates y el Tigris, el faraón Amenofis IV, faraón de la XVIII dinastía durante los años 1367-1350 a. C., proclamó por primera vez la existencia de un Dios Único, declarando que todos los dioses de Egipto son pura superstición y que debe desaparecer todo rastro de los mismos en los escritos, los monumentos y en los templos de todos sus territorios. Ordenó también, con el deseo de anular el poder de la casta sacerdotal, que los templos fueran consagrados al Único Dios, al dios sol Atón,

cambiando el faraón su propio nombre de Amenofis por el de Akenatón, "Espíritu de Atón" o "Servidor de Atón". El conjunto del clero egipcio, a pesar de la pérdida de poder que el cambio les suponía, no se opuso a la voluntad del monarca de abolir el culto al dios Amón y al resto de los dioses, por ser éste, el monarca, un ser elegido por los dioses y una encarnación del mismo Amón, creencia que hacía del faraón Amenofis IV ser dios en la Tierra, un ser divino, siendo esta creencia, la de ser un elegido por dios, una creencia que en la actualidad permanece entre nosotros, donde todavía hay gobernantes que lo son "por la gracia de Dios".

En un texto de cuatro siglos antes que los salmos de David, compuesto por el mismo faraón, el "Himno a Atón" le diviniza y también le es laudatorio, siendo a la vez una alabanza e himno al Dios Único, con semejanza evidente a los conocidos textos sagrados judeo-cristianos, según esta pequeña parte del escrito:

Único Dios, tú que no tienes igual, tú que has creado
la Tierra según tu corazón, cuando estabas solo,
los hombres, todos los animales domésticos y salvajes,
todo lo que está en el cielo y vuela con sus alas...
Tú has colocado a los hombres en su lugar
y tú provees de sus necesidades...
Tú creas al hijo del hombre, tú fabricas su simiente,
tú le das vida y le cuidas antes de nacer. Y cuando
viene el día de nacer, tú abres su boca y le
proporcionas alimento
¡Cuán múltiples son tus obras!
¡Cuán incomprensibles son para nosotros!
¡Oh Dios, nadie puede abarcar tu poder!
Tú creaste la Tierra según tu deseo, mientras tú estabas solo.

Esta forma monoteísta de entender la relación de los mortales con la divinidad no duró más allá de la vida de su fundador, el faraón Amenofis IV, que luego cambió su nombre por el de Akenatón. A su muerte le sucedió su hijo Tutankamón, que vivió entre los años 1350-1339 a. C., y no su yerno como se había creído hasta fechas recientes, siendo él el restaurador del culto politeísta a los dioses Amón y Osiris, que como referentes principales de los dioses habían sido olvidados, reimplantando el clero a todos los dioses por todo el territorio egipcio. Con la restauración de las divinidades politeístas el pueblo volvió a tener los dioses que habían sido un referente para todas las generaciones anteriores, dioses que les habían acompañado y servido de consuelo durante siglos. A todas las divinidades egipcias se les rindió culto hasta que Egipto fue conquistada por Alejandro Magno, hacia el año 333 a. C., siendo sustituidos todos ellos por las nuevas divinidades helénicas. Dos años después, el gran conquistador macedonio Alejandro Magno se apoderó de Babilonia convirtiéndola en la capital de su inmenso imperio, continuando sus conquistas por todas las ciudades de Persia. Siendo muy joven, en su palacio de la ciudad de Babilonia, el monarca, con tan solo 33 años, murió el 13 de junio del año 323 a. C.



Ruinas de la ciudad de Babilonia

2. Nacimiento de Occidente

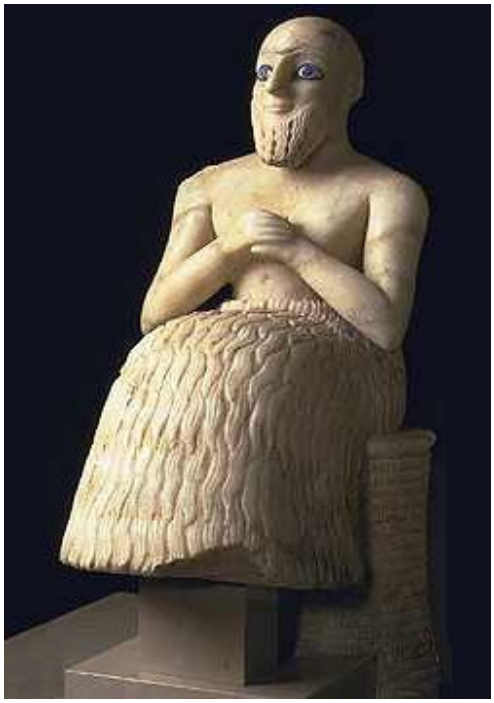
La Primera Civilización de la Humanidad se inició en el fértil valle regado por los ríos Éufrates y Tigres, entre los milenios cuarto y quinto a. C., adelantándose su desarrollo varios siglos al inicio de la conocida civilización egipcia. Los ríos que alimentan el valle que fue cuna de la primera civilización mueren en el golfo Pérsico y tienen caudales irregulares e impredecibles, en contraste con el régimen más regular del río Nilo, recibiendo los mismos gran cantidad de agua procedente de las tierras de Anatolia, Turquía. Los caudales regulares se ven incrementados durante los meses primaverales con los aportes procedentes del deshielo de las nieves que hay en la meseta de Armenia, recibiendo a lo largo de todo su recorrido el agua estacional de varios ríos, siendo el Diyala el que durante todo el año mantiene su aporte al río Tigris. Los griegos le dieron el nombre de Mesopotamia, "región entre ríos", a una gran extensión territorial que en la actualidad pertenece, principalmente, a los estados de Irak, Irán y Siria, siendo parte de estas tierras un autentico y salvaje gran marjal de aluviones y de tierras arcillosas, con algún que otro oasis inhabitable cuando arribaron y las colonizaron los sumerios.

Los primeros signos de progreso económico y social, dignos de ser anotados, se dieron entre los años 5000 a 4500 a. C., mejorando los mismos a medida que se avanzaba en la desecación de las tierras inundadas. Dedicarse a la agricultura consolidó el sedentarismo, iniciándose la creación de los primeros poblados próximos al golfo Pérsico, según los datos conocidos, procedentes de los restos arqueológicos encontrado en las excavaciones realizadas. El aumento de las tierras desecadas permitió ocupar cada vez más la extensa zona baja del valle donde fundaron el más antiguo asentamiento sumerio conocido, la ciudad-Estado de Eridu, próxima a la de Ur, en el extremo sur donde terminan los dos ríos en el golfo Pérsico. En la mayor parte de las tierras donde se asentaron predominaban las formaciones esteparias y las tierras parecidas a los desiertos en época de sequía, asegurando y consolidando los

sumerios las orillas de los ríos para defenderse de las crecidas que se producían en primavera y otoño, procedentes del deshielo de las nieves de las lejanas montañas. Para canalizar las aguas de los ríos emprendieron y crearon unos sistemas de riego con los que fertilizaron y convirtieron en regadío los campos de cultivo, siendo desde entonces la labor agrícola la actividad principal de su economía y la fuente que alimentó y enriqueció a su pueblo.

Lo que podíamos considerar hoy como colonización duró varios siglos, viviendo las familias aisladas o en agrupaciones minúsculas, habitando en cavernas o en transitorios campamentos estables que levantaban con materiales muy perecederos, empleando las cañas y el barro como materiales para hacerlos. El empleo de adobes secados al sol y hechos con tierra, paja y agua, que eran más duraderos y conferían mayor confort a la vivienda, fueron empleados muy posteriormente. Para la vida cotidiana utilizaron utensilios hechos con madera o hueso, usando como armas para la caza las realizadas con esquirlas de piedra dura con las que también hicieron herramientas, que emplearon para la recolección de las cosechas. Los pobladores de esas tierras con el paso del tiempo siguieron progresando en la realización de útiles y herramientas, llegando a crear utensilios cada vez más complejos y perfeccionados que fueron una ayuda en los comienzos del cultivo periódico del suelo y la domesticación y tabulación de los animales, de gran ayuda en el trabajo y una fuente importante de alimento. Los sumerios consiguieron obtener y manufacturar el cobre, entre otros metales, siendo los grupos artesanales los que se organizaron y construyeron los primeros edificios públicos destinados a la administración y los templos donde venerar a sus dioses, lugares que utilizaba el "clero" para impartir desde ellos una cierta disciplina social. Igualmente expresaron su sensibilidad artística elaborando, modelando y pintando cerámica con cierto gusto, estando este pueblo en constante progreso hasta alcanzar su apogeo en el periodo llamado de "el Obeid", hacia los años 4300-3500 a. C., recibiendo su nombre este lugar de un pequeño yacimiento situado a 7 km de la ciudad-Estado de Ur, casi ribereño del río Éufrates cerca de su

desembocadura en el mar. Se instalaron en lo que se conoce como la baja Mesopotamia, un territorio que comprende, entre otras ciudades-Estado, las de El Obeid, Ur y Eridu, consolidando su presencia en la época que transcurre entre los años 3500 y 2700 a. C., llamada por los arqueólogos y sumerólogos como periodo de Uruk y de Djemdet Nasr. Poblaron y se establecieron en las tierras que fueron pantanosas donde previamente habían realizado las obras de drenaje necesarias para hacerlas habitables, consiguiendo con el incremento de estas actuaciones hidráulicas aumentar la superficie de tierra dedicada al cultivo, incrementando la producción agrícola y el bienestar material de sus habitantes.



Estatua de Ubich-il, intendente del templo de la diosa acadia Ishtar en la ciudad-Estado de Mari. De 52 cm de altura, hecha en alabastro yesoso. Periodo acadio. Años 2350-2150 a. C. Museo del Louvre, París.

Los cilindro-sellos, bajorrelieves, esculturas, grabados y pinturas de la época, muestran a los sumerios como un pueblo de estatura media, cráneo braquicéfalo, nariz recta y saliente, boca pequeña, labios finos, mandíbula inferior corta con abundantemente barba y con cabeza rapada, distinción esta, la de raparse la cabeza, que los hacía reconocibles frente a los semitas, conocidos como los *"*cabezas negras*"* por llevar el pelo largo.

Preguntarse, ¿quienes eran los sumerios, de dónde venían y como llegaron a estas tierras?, es algo que todavía no tiene respuesta convincente ni indiscutible. Los documentos arqueológicos e históricos conocidos no dan siempre respuestas inequívocas a las preguntas anteriores, actualmente, por los datos que se tienen, parece lo más probable que los sumerios hayan venido como masa de emigrantes procedentes, posiblemente, de lugares del norte del golfo Pérsico o de los montes Zagros,

actualmente pertenecientes a Irán, convirtiéndose en los conquistadores y en los nuevos pobladores de estas tierras en las se integraron, asimilando y enriqueciendo con la suya la cultura propia de los primitivos habitantes.

Las excavaciones arqueológicas realizadas a partir del año 1849 de nuestra Era por ingleses, y continuadas medio siglo después por alemanes, descubren, en perfecta secuencia estratigráfica de hasta 18 niveles, la existencia de una población de principios del tercer mileno de a. C, identificada y confirmada como la ciudad-Estado de Uruk, según dataciones efectuadas con el carbono 14, método que permite fijar la edad de los objetos que tienen vida propia y no han dejado escrita su antigüedad, entre otras evidencias. Quizás convenga recordar, para una mejor aceptación de la fiabilidad de este método de datación, que el carbono14 es un radioisótopo del carbono descubierto el 27 de febrero del año 1940 por Martin Kamen y Sam Ruben, concediéndole el premio Nobel al químico Williard Libby en el año 1960 por descubrir, en el año1949, las bases del método de datación histórica a partir de la medición del decaimiento, perdida, del radioisótopo que contienen los objetos orgánicos, convirtiéndose en uno de los mayores logros científicos ocurrido hasta entonces en el siglo XX. La exploración y excavación sistemática del subsuelo estudiando los distintos niveles, la estratigrafía, del yacimiento de la ciudad-Estado de Uruk, se realizó en profundidad, siendo una mirada profesional, la de los arqueólogos, la que estableció la cronología de esa excavación, determinando donde empieza y donde termina cada capa de estructura que representa un periodo histórico. El descubrimiento de vestigios históricos en capas paralelas en ese lugar del mundo debió ser especialmente complicado, sobretodo, si tenemos en cuenta que el principal material empleado por los sumerios durante varios milenios, para realizar las obras públicas y las construcciones de viviendas, fueron los bardos hechos con tierra arcillosa, materia vegetal y agua, que cuando se deshacen por la acción del tiempo el material con el que están hechos, apenas se pueden distinguir de la tierra donde los

encontraron enterrados los arqueólogos, en los montículos de arena formados durante siglos.

Después de haber llegado a los vestigios estratificados de procedencia árabe, griega y persa, llegaron los arqueólogos con sus excavaciones al imperio asirio medio que gobernó entre los años 1380-1078 a. C. Alcanzada la capa llamada "asiria", de donde proceden la mayor parte de los documentos con escritura cuneiformes conocidos, dio comienzo el descubrimiento de palacios, estatuas y piezas arqueológicas que son verdaderos tesoros, junto con armas de reyes cuyas conquistas y hazañas se sabían en parte por los relatos Bíblicos y por lo que dejó escrito el historiador griego Heródoto.



Ejemplo de identificación por niveles de capas de estructuras .arqueológicas.

El descubrimiento de vestigios históricos en capas paralelas en ese lugar del mundo debió ser especialmente complicado para los arqueólogos, sobretodo, si tenemos en cuenta lo dicho, que el principal material que emplearon los sumerios durante varios milenios fueron los bardos hechos con tierra, que con el paso del tiempo se confunden e integran con los materiales vírgenes del lugar. Los equipos de investigación arqueológica disponen y emplean en los yacimientos donde trabajan, entre otras técnicas de investigación y prospección geofísica, la técnica de teledetección montada sobre ruedas, el GPR (ground penetraiting radar), técnica conocida como el geo-radar de prospección para el reconocimiento del subsuelo, junto con el conocido GPS como medio de

investigación cartográfica, haciendo con ambos medios resaltar las diferencias que hay entre los restos de naturaleza existente y los escombros portadores de restos arqueológicos que la envuelven, realizando, cuando se requieren, los análisis químicos que ayuden y contribuyan a la datación de los restos y objetos descubiertos. Otras técnicas empleadas son las de humedecer el suelo y observar las variaciones en color que se producen en el mismo, estudiando también las diferencias de grano y porosidad que pueden haber entre las capas estratificadas según su grado de petrificación. La cronología de la excavación se llega a conocer una vez alcanzado el último nivel, mostrando el mismo los restos del pasado que han ido desciendo poco a poco hacia la antigüedad cada vez más remota, descubriendo y proporcionando el conjunto de capas estudiadas, a arqueólogos e historiadores, una secuencia precisa de los acontecimientos habidos en un momento determinado de la Historia.

Los que buscaban restos de los asirios y babilonios emprendieron las excavaciones en esa parte del Oriente Medio durante los siglos XIX y XX, encontrándose los arqueólogos con los vestigios de los sumerios que no buscaban. Los historiadores tenían de esos pueblos no sumerios una importante cantidad de información sobre las respectivas hazañas que como reinos soberanos habían realizado, procedentes, casi todas, de los historiadores griegos, Heródoto entre ellos, y de los escritos bíblicos de procedencia hebraica. Ignoraban sin embargo totalmente la existencia de Sumer y la historia de los sumerios, siendo tal su ignorancia que ni sospechaban de su existencia, como lo confirma el sumerólogo S. N. Kramer en su obra “La Historia empieza en Sumer”:

Entre toda la documentación accesible a los eruditos de la época no había ni un solo indicio identificable de aquel país ni de aquellas gentes. El mismo nombre de Sumer se había borrado de la memoria de los hombres desde hacía más de dos milenios.

Entre los restos arqueológicos hallados en la ciudad-Estado de Uruk aparecen parte de los objetos que los sumerios tenían, siendo estos, testimonios de su saber hacer en las distintas ramas del conocimiento Los mismos eran restos de cerámica, fundamentalmente monocromas a veces recubiertas con una materia terrosa roja o gris, realizadas a torno y con brillo o también amarillenta y sin baño ni pintura, con una variada decoración plástica, teniendo las cerámicas diferentes formas de copas y de jarras con asa. También en las murallas y en los templos descubiertos, que formaron grandes conjuntos monumentales por su dimensión, se han encontrando, junto a los templos, pequeñas esculturas de divinidades, confirmándose, por otros hallazgos, que hacían uso de los sellos planos y de los cilindros-sellos como identificadores de pertenencia. Crearon y establecieron la unidad territorial llamada ciudad-Estado, organizando en ellas la forma de vida política y social, incrementando la riqueza gracias al progreso basado en el desarrollo técnico. En las instituciones sociales fue donde se establecieron los derechos y las obligaciones de sus habitantes, organizando la producción de alimentos, de vestidos y de herramientas, junto con la ordenación del comercio y la circulación de los bienes de intercambio con otros pueblos. Con los sumerios dio comienzo la "artesanía industrial", lo que podríamos llamar "el espíritu científico de la época" o los inicios de la incipiente tecnología, destacando entre sus realizaciones no industriales, la invención y la creación de la escritura críptica acompañada de la capacidad lectora, junto con el desarrollo de las formas superiores y monumentales del arte. Fue necesario, para la consolidación de este gran logro, el de la escritura y lectura, que los individuos que deseaban adquirir esas habilidades y destrezas hicieran un esfuerzo grande y continuado en el tiempo para adquirirlas. Ellos fueron los pioneros y artífices sin los cuales no se hubiera podido fijar y propagar el saber por medio de esta nueva forma de expresión fija en tablillas de arcilla endurecida, saber que hasta entonces solamente se transmitía por vía oral por los viejos del lugar, acompañándoles a los mismos la dudosa fidelidad del mensaje recibido al no quedar rastro del mismo que lo validara. El acierto de la elección del

soporte donde fijarlo es evidente, después de transcurridos varios milenios desde que perpetuaron sus saberes y conocimientos escribiéndolos, han llegado decenas de miles de ellas a nosotros, incluso, algunas tablillas contienen dibujos delineados que son un plano donde están reflejados con fidelidad los deseos del mensajero y creador.

Con el paso del tiempo fue evolucionando la escritura y los poemas, relatos en un primer momento dados a conocer por vía oral y sin conexión argumental unos con otros, que pudieron ser fijados muy pronto por escrito en las "edubba" o "casa de la escritura" sumerias. Estas creaciones fueron pasando a otras lenguas tras varios siglos de continua actualidad e interés, cuyos copistas algunas veces fueron fieles al original y en otras las modificaron, las reajustaron y las ampliaron. Un ejemplo de ello son las aventuras que han llegado escritas del "fuerte, el admirable, el providente" Gilgamesh, divinidad y rey de la ciudad-Estado de Uruk, donde los especialistas están de acuerdo en admitir que la trama de los diferentes episodios que contiene la "Epopeya" o "Poema de Gilgamesh" es pura creación sumeria, reescriturada durante siglos, cuya paternidad es debida a algún o algunos de los poetas con ingenio que supieron proyectar en el "Héroe Gilgamesh" los más grandes sueños del pueblo sumerio, siendo la escritura una revolución poderosa y transcendental muy moderna, estimándose sus inicios hace unos 4500 años, unas 170-200 generaciones. Fue necesario que los escribas y posteriormente los solamente lectores, tuvieran que hacer un gran esfuerzo continuado al querer aprender a leer recorriendo con la vista los caracteres ideados, empleando trazos que la vista no relacionaba con objetos o formas conocidas. Aprendieron a memorizar y a repetir el significado atribuido a cada uno de los signos, siendo el grupo social al que pertenecían el que lo determinaba y les daba un valor y una interpretación personal a los mismos. Dado que la escritura y la capacidad lectora es de tan reciente creación, nos hemos quedado sin constancia fehaciente de la mayor parte de los conocimientos y vivencias tenidas por nuestros antepasados lejanos, siendo la invención de la escritura la que determina el inicio de la era histórica en la que nos encontramos, poniendo fin a la prehistoria.

Hay duda de que la palabra pueda ser un medio fiel de transmisión del saber, forma reveladora y principal del pasado, al perder la información de lo ocurrido en el mismo instante de ser hablada, volando, sin dejar rastro alguno, en el mismo momento de salir de la boca del mensajero. Solo cuando la escritura permite fijar el pensamiento y los deseos humanos es posible recoger la historia, los pensamiento e inquietudes de nuestros antepasados, que hasta entonces eran mayoritariamente conocidos y transmitidos por medio de la expresión oral utilizada en la comunidad a la que pertenecían. Lo sucedido desde nuestros orígenes se transmitía exclusivamente por esa vía, la palabra, empleada durante siglos para dar a conocer los hechos y acontecimientos más sobresalientes habidos en cada uno de los periodo histórico y solo, para goce de las generaciones venideras, con la escritura se pudo fijar dicha expresión verbal. De los padres y de los ancianos adquirían los hijos, vía la palabra, los conocimientos necesarios para su vivir y convivir en los grupos organizados que



Tablillas con inscripciones pictográficas y escritura pre-cuneiforme.
Finales del IV milenio a. C. Museo del Louvre, París y Museo Británico, Londres

componían la sociedad, conocimientos estos que se fueron ampliando hasta abarcar otros campos del saber gracias a la invención de la escritura. Los inicios de lo que luego fue la escritura consistió en identificar y marcar los bienes producidos, empleando signos imperecederos que indicaban la cantidad de los mismos e identificaban los contenidos, empezando así lo que podemos considerar como la primera “contabilidad” de los bienes familiares de los propietarios y de la sociedad

constituida en ciudad-Estado, siendo el soporte que contenían las escrituras inscritas con caracteres cuneiformes unas humildes tablillas hechas con el material más abundante que poseían, la arcilla y el agua que mezclaban con materia vegetal, endureciéndolas al sol o cociéndolas al fuego. Son más de cien mil las tablillas halladas en las excavaciones realizadas y rescatadas en las excavaciones habidas en los territorios que fueron sumerios, en la Baja Mesopotamia, más o menos deterioradas y fragmentadas: *...recubiertas éstas de minúsculos signos cuneiformes, rarísimos, erizados, entremezclados y ásperos,...* dicen los sumerólogos de las tablillas encontradas, estando muchas de ellas ya "autografiadas", palabra ésta que emplean los expertos para referirse a las transliteraciones y traducciones. Solo varios miles de ellas está escritas por los sumerios, abarcando todas las actividades y todos los aspectos de la vida de este pueblo pionero, siendo una mínima parte de las muchas que se han encontrado en distintos idiomas. Las mismas contienen información sobre el gobierno, la administración de justicia, la economía, las relaciones personales, la ciencia en todas su manifestaciones, la historia, la literatura y la religión, habiendo estudiado y descifrando los especialistas el contenido de los vestigios, utensilios, estatuas, imágenes, templos, palacios y ciudades, siendo un grupo de esforzados arqueólogos, asirólogos y sumerólogos, los que han conseguido, después de decenas de años de trabajos y esfuerzos duros y oscuros, redescubrir y colocar en la historia el nombre de los sumerios, haciendo que puedan ocupar en ella el sitio de honor que se merecen. Estos sabios investigadores han conocido los secretos y mecanismos complejos de su escritura y de su idioma, permitiendo reconstruir y datar, con paciencia y tesón, cada uno de los restos encontrados, sacando a los sumerios de la oscuridad histórica. Han iluminando su extraordinaria existencia olvidada durante miles de años, de la que existen algunas lagunas tanto en el tiempo como en los mensajes y en el espacio histórico, confiando que las nuevas excavaciones arqueológicas y las investigaciones en curso, posiblemente, puedan aportar nuevos descubrimientos que permitan recorrer y alumbrar toda la historia desconocida de Sumer, situándola en el contexto de la

evolución histórica de esa parte del mundo con un mejor ajuste a los hechos y a los tiempos posteriores, siendo nosotros los herederos de su grandeza.



Mapa donde están lugares y pueblos referenciados en este trabajo. Elaboración propia.

2.1 Descubrimiento de Sumer (Año 1765 d. C.)

Los escritos contenidos en la Biblia, incluidos los dejados por los historiadores del periodo griego y romano, han dado una información vaga, e incluso contradictoria, de los babilonios y de los asirios sin mención alguna a los sumerios, siendo en nuestro reciente pasado cuando se ha llegado al conocimiento de la existencia de ese pueblo. Sabemos de los sumerios gracias a un hecho afortunado e imprevisto que se remonta al año 1765 de nuestra Era, cuando el matemático y estudioso de la historia persa, el danes Carsten Niebuhr, otros historiadores dicen que era alemán y miembro de una expedición danesa, después de haber estado en la antigua ciudad persa de Persépolis visitó, en el oeste de Irán, en la actual provincia de Kermanshah, una montaña del Zagros llamada Roca de Behistún, "lugar de los dioses", que los pueblos de antaño la consideraban sagrada. En la Roca de Behistún le mostraron, en una cara de la montaña que se alza unos 510 metros sobre el pueblo del mismo nombre, un enorme relieve y unos mensajes grabados con escritura cuneiforme, siendo sus dimensiones de unos 20 metros de ancho y 6,6 metros de alto. Gracias a este descubrimiento fortuito fue posible, después de trascurridos casi dos siglos, llegar al conocimiento de la existencia de Sumer y de su gran civilización, siendo conocido desde entonces ese pueblo laborioso y creador del que no se sabía nada en absoluto, ni siquiera si existía. El bajorrelieve, realizado a 110 metros de altura desde el pié de la montaña, fue un encargo del soberano persa Darío I el Grande, ordenando su realización alrededor del año 516 a. C. Muestra al monarca, de tamaño natural, con un arco en la mano y un pie sobre el cuello de uno de los reyes derrotados, recibiendo a los otros nueve hechos prisioneros, atados y humillados. También se puede ver en el mismo 1306 líneas de escritura cuneiforme, suma total de líneas de los tres mensajes grabados que contiene el gran bajorrelieve, que narran, en tres idiomas distintos, la misma proclamación sobre los triunfos militares mediante los cuales Darío I conquistó el trono. Años después, traducidos los tres textos, fue cuando se supo que estaban escritos en tres

diferentes idiomas y que contenían el mismo texto-mensaje laudatorio, permitiendo, una vez descifrados, acceder al conocimiento del idioma babilonio del que nada se sabía, accediendo con este descubrimiento a la cultura y vida de los primeros pueblos que habitaron en Mesopotamia. Cabe recordar que las ciudades-Estado y los monumentos no fueron construidos con piedra, como lo hicieron los egipcios, siendo construidas sus viviendas, palacios y obras públicas, con adobes hechos con tierra y agua secados posteriormente al sol o en hornos. Las inclemencias del tiempo, las lluvias, las inundaciones anuales y los vientos, fueron los que sepultaron y convirtieron en montículos informes de arena la mayoría de los monumentos sumerios, permaneciendo ocultos durante miles de años como parte integrante del entorno y confundiéndose con el paisaje.

La importancia histórica que tenía esa proclamación, después de ser descubierto el monumento escultórico hallada en la Roca de Behistún aumentó porque el que las descubrió, Carsten Niebuhr, decidió hacer copias fieles y exactas de los tres escritos que habían en la piedra tallada, con signos grabados en forma de escrituras cuneiforme inscritas, no lográndose entonces, ni durante muchos años después de darlos ha conocer en Europa, la comprensión ni el significado de los extraños signos que el descubridor había copiado. Fue en el año 1835 cuando el británico Henry Creswicke Rawlinson llegó a descifrar los tres textos copiados, informando que los signos extraños grabados en forma de cuña contenían, los tres, el mismo mensaje. Recogían la proclamación de un gran conquistador y estaban escritos en antiguo persa, en elamita y en el dialecto neobabilonio conocido como acadio, reflejando los escritos la proclama, que no era nueva en la historia, donde decía que Darío I era "rey por la gracia de dios", unido a una proclamación conminatoria del rey:

Soy rey por la gracia de Ahura Mazda -el dios alado-, *Ahura Mazda me ha cedido el reino.* Diciendo a continuación:

Tú, que en la posteridad contemplarás esta inscripción o estas esculturas, no las destruyas (sino) *que en adelante habrás de protegerlas en tanto tengas buena fuerza.*

Años después del descubrimiento de los textos que hacen referencia a Sumer, el día 3 de diciembre del año 1862 anunció y presentó George Smith una comunicación que causo sensación, presentando, en una sesión de la entonces joven Sociedad Inglesa de Arqueología Bíblica, el hallazgo de un relato sumerobabilónico de un diluvio contenido en la tablilla XI del "Poema de Gilgamesh", ocurrido hacía más de cuatro mil años y comparable su texto con el que narra la Biblia. El hallazgo puso de manifiesto que la narración sobre el diluvio universa bíblico no es la más antigua, lo es la sumeria que hoy conocemos, avalada dicha afirmación por los hallazgos posteriores procedentes de las excavaciones hechas en la ciudad-Estado de Nippur. Esta afirmación, de que el contenido de la tablilla XI es de origen sumerio, fue confirmada por los resultados de un estudio realizado a un fragmento conservando en el Museo de la Ciudad de Filadelfia, que estudiado, datado y publicados los resultados, en el año 1914 por Arno Poebel, dan a conocer y pone de manifiesto que esa escritura cuneiforme no era de origen semítico como hasta entonces se daba por supuesto.

Comprender por los filólogos las lenguas muertos del periodo mesopotámico fue el primer indicio extrabíblico, documentado con pruebas arqueológicas, de la existencia de una civilización y de un pueblo del que se había perdido todo recuerdo, siendo en el año 1869 cuando el lingüista Jules Oppert, después de haber estudiado y traducido tablillas con escritura cuneiforme, descifró y anunció que había conocido el nombre de un pueblo, Sumer, que vivió en un lugar llamado sumeria. Este descubrimiento permitió conocer que los sumerios, antes que los acadios, babilonios y asirios, habían sido el primer pueblo civilizado y culto que vivieron en los territorios conocidos como Mesopotamia, confirmando dicho lingüista que la escritura, la cuneiforme, era una invención nacida en Sumer. El descubrimiento permitió, años

después, poner de manifiesto que la Primera Civilización de la Humanidad no formaba parte del mundo conocido por griegos y romanos, y que la existencia del pueblo sumerio supuso poner en tela de juicio algo que hasta entonces nadie ponía en duda: que los semitas fueron el primer y único pueblo que vivió en las tierras regadas por los ríos Éufrates y Tigris, afirmación que sostienen los libros sagrados judeo-cristianos al identificarles como los primeros y únicos pobladores de esas tierras.

Cuando empezaron las primeras grandes excavaciones arqueológicas al sur de Mesopotamia, en el año 1877, se encontraron tablillas y diversos fragmentos con escritos cuneiformes en lengua sumeria, junto con estelas, estatuas y otros restos arqueológicos que habían estado varios miles de años enterrados en las arenas del desierto formando montículos que eran parte del paisaje. En el año 1889, en las excavaciones efectuadas en la ciudad-Estado de Nippur, se desenterraron cerca de 30000 tablillas y fragmentos de las mismas, continuando los descubrimientos durante más de siglo y medio por distintos equipos de arqueólogos de diversas nacionalidades. La especialización de los mismos en el conocimiento de esta sorprendente civilización, hizo que fueran conocidos y llamados desde entonces sumerólogos, y también asirólogos los estudiosos de esos pueblos.

En varios de los capítulos de este trabajo, formando parte esencial y razón de ser del mismo, se estudian algunos de esos descubrimientos y el desarrollo técnico e industrial tan sorprendente que alcanzaron, resaltando como uno de los rasgo característico del periodo sumero-acadio-babilónico la forma de acceder al gobierno que tenían todos reinos de las ciudades-Estado. Se accedía al gobierno por voluntad real, siendo el hijo el que heredaba la corona, no siendo siempre el primogénito, ni en todos los casos el que había sido designado como heredero del gobierno del reino, accediendo a él una vez producido el fallecimiento del soberano reinante.

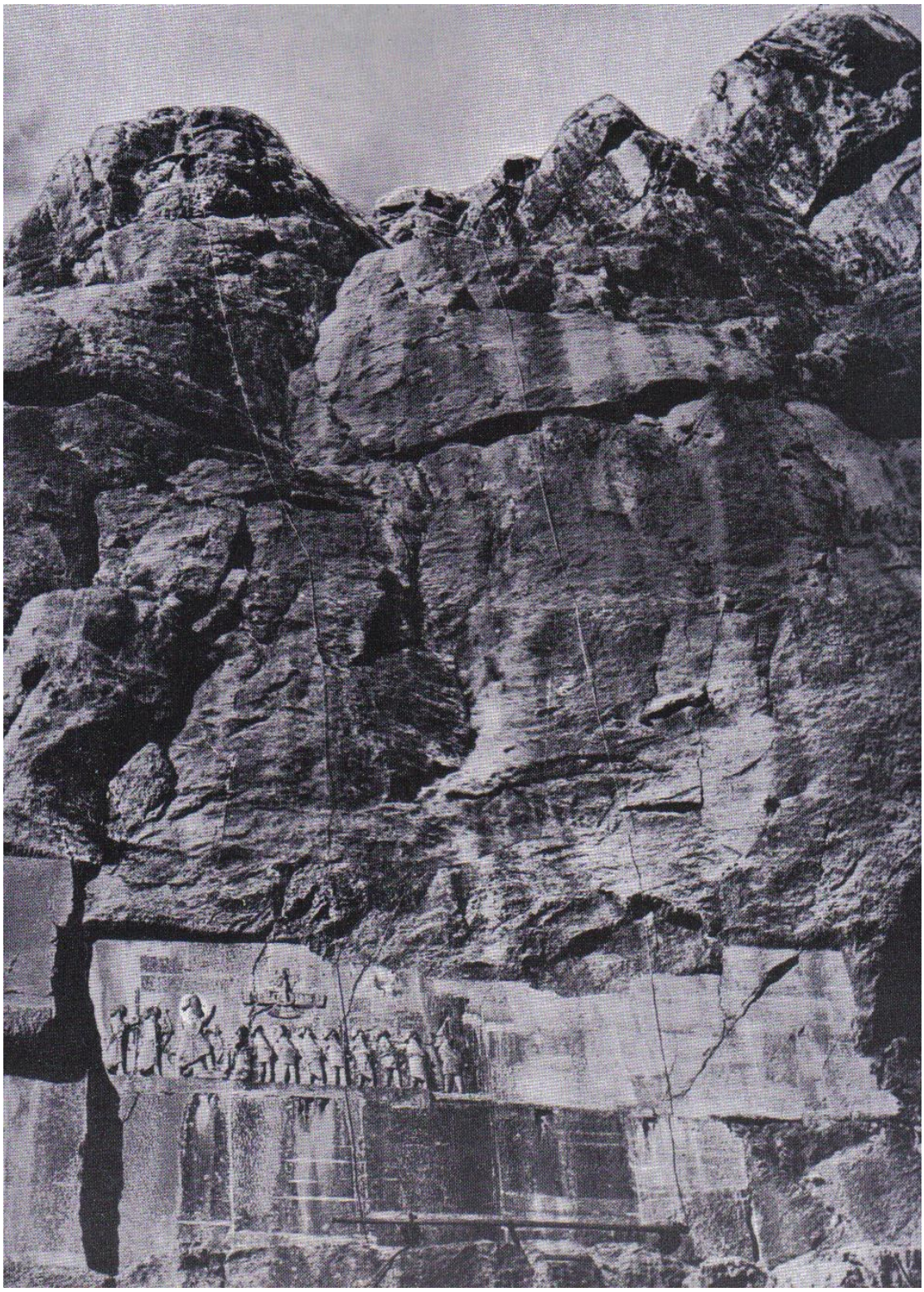
Durante más de dos mil años en todo los reinos de esas tierras siempre fueron los varones los que gobernaron, excepto en una ocasión, hacia el año 2500 a. C. cuando el poder estuvo en manos de Kubaba, fundadora y soberana de la dinastía de la ciudad-Estado de Kish, vecina de Babilonia, siendo la única mujer reina en la historia de esas tierras.



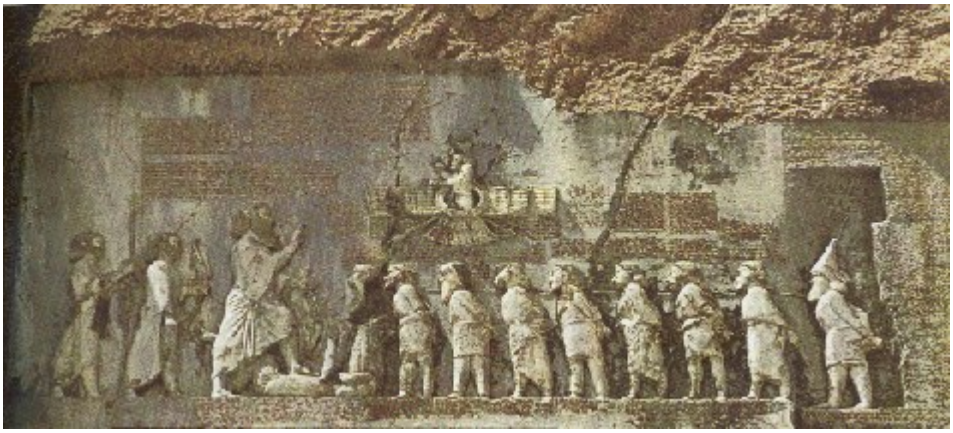
Relieve de la reina Kubaba, soberana de la ciudad-Estado de Kish.
Luchó por la independencia de su ciudad, siendo divinizada, hacia el año 2500 a. C.

De ella se dice que siendo plebeya, sin pertenecer a ninguna casa real, fue divinizada en el transcurso de su reinado, luchando y consiguiendo la independencia y el trono de Uruk.

Fueron sumamente escasos los episodios violentos ocurridos por disputas entre varones que fueran producidos por hacerse con los derechos hereditarios, el gobierno del reino, siendo siempre varones los que produjeron los hechos violentos. No he llegado a conocer que la descendencia femenina perteneciente a las monarquías reinantes durante dos mil años, hubieran sido designadas para ocupar el trono y gobernar, confirmando los datos históricos que la mujer era completamente marginada en las esferas del poder.



Proclamación representada en bajorrelieve en la Roca de Behistún. El monarca persa recibe a diez reyes prisioneros, estando grabadas en la piedra 1306 líneas de escritura cuneiforme. Su ejecución fue encargada por el rey Darío I el Grande, en el año 516 a. C.



Detalle del relieve de la proclamación de Darío I, donde se pueden ver parte de los escritos cuneiformes y al dios alado Ahura Mazda, que preside y bendice al rey.

------*-----

2.1. 1 Periodo sumerio de Ur I (Años 2500-2360 a. C.)

Los sumerios, hombres "primitivos", etimológicamente entendido como la era fundacional, el primer tiempo, momento o edad, constituyen el pueblo más antiguo de la Baja Mesopotamia, anterior al egipcio que hasta hace no muchos años era considerado el forjador de la Civilización Occidental. La procedencia de los sumerios es incierta, se sabe que con su asentamiento en la zona del Valle de los dos Ríos se produjo el nacimiento del periodo de Uruk, aproximadamente entre los años 3500-2800 a. C., teniendo a la diosa Inanna como Señora de la ciudad-Estado de Uruk, siendo la Gran Madre, la diosa del amor y dadora de la fecundidad. Ellos fueron el origen de la civilización conocida en los territorios babilónicos, siendo los creadores de la primera Civilización de la Humanidad cuya historia la conocemos por estar contenida en los escritos heredados y en los documentos arqueológicos descubiertos.

Harmut Schmökel en su libro "Ur, Asur y Babilonia" los describe como *...un pueblo de estatura media, cráneo braquicéfalo, nariz recta y saliente, boca pequeña, labios finos y mandíbula inferior corta,....*Vivieron en un territorio de unos 20000 km cuadrados, superficie un poco más pequeña que la que tiene la Comunidad Valenciana, alcanzando la sociedad un buen nivel tecnológico, industrial y organizativo. Los logros alcanzados hicieron posible el abandono del nomadismo y el asentamiento de sus ciudadanos en aldeas y posteriormente en las ciudades-Estado, creando la vida urbana donde vivir en sociedad. La ciudad-Estado de Uruk tuvo como rey al mítico Gilgamesh, dios-hombre según el poema que narra la magna Epopeya centrada en él, considerado hoy por algunos especialistas como un ser histórico y no mítico, no habiendo pruebas concluyentes que avalen esa creencia.

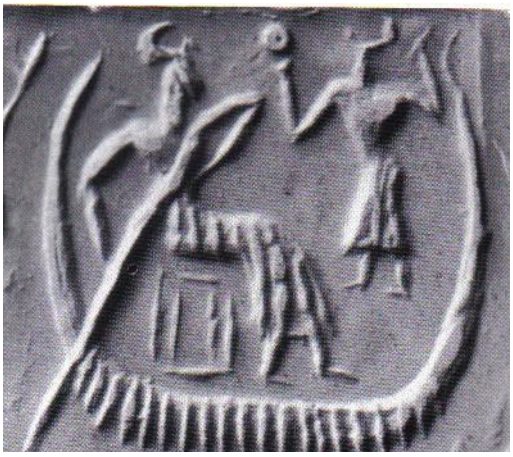
Se desconoce la genealogía de los sumerios aunque se les ha incluido en el grupo llamado asiático, no habiéndose determinado todavía su origen racial ni su segura procedencia geográfica, creyéndose que probablemente fueron oriundos del Asia Central y que llegaron a través de Irán, estimándose que la fecha de entrada en el

“País de los llanos del Éufrates y el Tigris” se produjo unos 300 años antes del nacimiento del primer periodo de Djemdet Nasr, aproximadamente anterior a los años 3000-2800 a. C.

A su llegada a estas tierras los sumerios encontraron que predominaban las llanuras esteparias semejantes al desierto en época de sequía, junto a las zonas inundadas que conformaban un espacio inhabitable alimentado por los dos grandes ríos, el Éufrates y el Tigris. Emprendieron los trabajos necesarios para conseguir asegurar las orillas de los ríos con las únicas cosas que tenían en abundancia, tierra, cañas y agua. Para hacer posible la navegación por los espacios inundados y por los ríos fue necesario la construcción de elevados diques, que contuvieran las crecidas de primavera y otoño ocasionadas por las lluvias producidas en esos periodos, y por el deshielo procedente de las montañas pertenecientes hoy a Turquía e Iran. Tuvieron que desecar los campos para luego poder convertirlos en tierras fértiles, conduciendo las aguas hacia ellas cuando las necesitaran. Imitaron a la naturaleza haciendo surcos en la tierra por donde llevar las aguas hasta los campos de labor, donde rara vez eran humedecidas por las lluvias, siendo con el aporte de las mismas con las que convirtieron las tierras de secano en fértiles campos agrícolas de regadío, consiguiendo producir cereales y regar los prados para tener hierba con la que dar de comer al ganado. Crearon palmerales datilíferos y plantaron arboles con los que obtener frutos, sombra en verano, madera para alimentar el fuego y herramientas con las que trabajar.

Los productos agrícolas y ganaderos que producían consiguieron garantizar la alimentación de una población en crecimiento, exportando los sobrantes a los pueblos vecinos e importando de los mismos los productos que ellos no tenían y necesitaban para su mejor desarrollo, estando entre las importaciones las distintas clases de rocas, piedras, mármoles y maderas más resistentes para la construcción, junto con los minerales industriales y los metales preciosos. El aumento de riqueza debido al incremento de bienes agrícolas demandó la necesidad de tener un control sobre los mismos, tanto de la cantidad como del producto agrícola, viéndose en la necesidad de

crear una acreditación de la pertenencia de los mismos, naciendo, inventándose, los primeros trazos que dieron origen a los primeros esbozos de lo que posteriormente sería la escritura, hechos sobre trozos de arcilla que utilizaron como etiquetas.



Impresión de un sello de hace más de 4000 años, donde un remero empuja con pértiga una embarcación sumeria con forma de media luna, hecha con cañas y betún.

Algunos estudiosos de los sumerios creen que pudieron llegar desde el subcontinente hindú, hoy Pakistán, navegando por el conocido mar del golfo Pérsico, otros, de acuerdo con las más viejas tradiciones sumerias creen que llegaron desde las montañas del norte por vía fluvial, de los parajes litorales del mar Caspio del actual Irán. Creyendo que desde esas montañas llegaron a las tierras de Mesopotamia, sustentándose esa creencia en que conocían la metalurgia del cobre cuando llegaron, la del bronce y la de los metales preciosos. Considerando que estos conocimientos y destrezas los debieron adquirir en sus lugares de procedencia, donde habían minas y filones de cobre, incluso de estaño, metales que no existían en la llamada "tierra del barro", que era como se conocía a Sumeria. Incluyendo otras regiones montañosas de las que pudieron descender, sin descartar el litoral iraní del mar Caspio ni el Khorasan colindantes con Afghanistán, se nos presentan Turquía, Armenia y Arzerbaijhan, regiones todas ellas que también pudieron ser las que aprovisionaron de estaño a los sumerios, metal necesario, junto con el cobre, para obtener el bronce. El lapislázuli lo traían de Afghanistán y la piedra obsidiana de Turquía, el primer productor en esos tiempos de esa piedra volcánica usada para la fabricación de elementos cortantes con formas de herramientas, debiendo conocer los sumerios las bondades de la misma antes de su asentamiento en las tierras de Mesopotamia.

Hay indicios que consolidan la creencia en admitir que este territorio, el comprendido "entre-los-dos-ríos", Mesopotamia, después del quinto milenio fue poblado poco a poco por gente procedente del Kurdistán o de los montes Zagros del actual Irán, donde en este fértil territorio los nuevos pobladores, los sumerios, se dedicaron al cultivo de los cereales, desarrollando la ganadería y aumentando su riqueza tanto como para favorecer el asentamiento permanente de los colonizadores. Con la consolidación del los medios de producción se fueron formando lo que hoy entenderíamos como caseríos, que primero fueron un conjunto de varias cabañas nada consistentes y muy precarias, construidas con barro y carrizos, evolucionando hasta transformarse en una aldea formada por casas con varias habitaciones construidas con adobes. El gobierno de las primeras aldeas y pueblos era elegido por los ancianos del lugar y por un tiempo determinado, no siendo designados por voluntad de un individuo o familia. Con posterioridad fue cuando los de esa forma elegidos se autoproclamaron reyes, conociéndose que en los primeros tiempos, los miembros de los que podríamos llamar órganos de gobierno eran elegidos democráticamente por la asamblea integrada por los ciudadanos libres de la comunidad, teniendo los elegidos un mandato temporal que era respetado por ambas partes.

La unidad familiar, que se caracterizaban por tener el mayor número de hijos para ayudar en las tareas agrícolas y ganaderas, contribuyó al crecimiento vecinal y a una nueva forma de agrupación social que hizo posible el nacimiento de las llamadas ciudades-Estado, centro de la vida social, de la administración y de la distribución de la riqueza por ellos producida, existiendo todavía hoy en día estas unidades territoriales como forma política de Estado. Con la constitución de las ciudades-Estado se logró, en el campo agrícola, que fuera un empeño comunitario las tareas de excavar, limpiar y mantener en buen uso las acequias, los canales y depósitos de agua que era, junto con una equitativa distribución del agua entre los agricultores, el objetivo prioritario a cumplir como comunidad, siendo el gobernante, que lo era en los

primeros tiempos sumerios por elección y por tiempo limitado, el garante de hacer cumplir las tareas necesarias para que hubiera un buen funcionamiento hidráulico. Al transformarse las aldeas en pueblos, y los pueblos en ciudades-Estado, cada uno pretendió controlar la mayor extensión de tierra que había fuera de su dominio y que podía ser o ya era agrícola, permitiendo la posesión de las mismas aumentar la riqueza de la comunidad, siendo la guerra entre vecinos una de las formas de pretender conseguirlas y anexionárselas. Para hacer frente a las tareas de gobierno, y a las amenazas militares, las asambleas democrática que detentaban el poder creyeron necesario seleccionar a uno de sus ciudadanos, con significación de rey, "un gran hombre", que tal es el sentido de la palabra sumeria *lugal*, que fuera capaz de preparar la defensa de su territorio y de vencer al enemigo, nombrándolo por un tiempo y con autoridad limitada, reincorporándose a sus anteriores quehaceres una vez superada la crisis militar y con la renuncia a seguir ejerciendo su autoridad. Como los conflictos militares se fueron encadenando uno tras otro, los nombramientos provisionales y transitorios dejaron de serlo perdiendo con ello la temporalidad que los caracterizaba, convirtiendo el puesto de gobierno y de mando que hasta entonce había sido temporal en dinástico y hereditario, casi siempre despótico. Con este cambio en la forma de acceder al gobierno nació la institución de la monarquía, alrededor del año 3000 a. C., siendo esta institución la que perduró en el tiempo y se consolidó en ese momento histórico, aproximadamente en una docena de ciudades-Estado de Mesopotamia. Compartían entre ellas solamente el idioma y parte de la cultura que en todas ellas era bastante igual, con un cierto parecido en sus atribuciones y comportamientos a nuestros conocidos "reinos de taifas".

Su rápida ascensión económica sin duda tuvo que ver con el hecho de estar asentados los pueblos en las riberas de los dos ríos, el Éufrates y el Tigris, y que sus tierras aledañas hicieran una buena utilización de los caudales que habían en las mismos, distribuidos por una red de canales que aun hoy sirven de modelo a los actuales iraquíes. Estos canales y su red de acequias ampliaron las áreas de cultivo a

las zonas semidesérticas que se incorporaron al patrimonio productivo sumerio, con el consiguiente aumento de riqueza, permitiendo a su vez la navegación interna por ellos que aquí no se limitaba a aprovechar la fuerza de corriente de sus aguas como en Egipto, ya que podían servir como medio de comunicación transversal dentro del ecosistema que formaban los dos ríos. El mantenimiento y la utilización del sistema hídrico en Sumer, preferentemente acequias que eran surcos en la tierra y canales hechos con los materiales del lugar, tuvo una fuerte repercusión social al constituir un laberinto de vías pluviales los canales que acortaban las distancias y requerían de una permanente atención su disponibilidad. Las ciudades-Estado que van surgiendo en la Baja Mesopotamia no tienen nada que ver con las divisiones territoriales egipcias, denominadas Nomos, aunque veamos que en el curso de la historia, en los pueblos mesopotámicos, se suceden conquistas, sumisiones y también autonomías, sin depender, como ocurría en Egipto, de la voluntad de un poder central que abarcaba un amplio territorio. El aumento de la riqueza, suficiente para ser autónomos en lo económico y en lo político, fue lo que no ayudó a los sumerios a conseguir y tener un gobierno unificado a la manera egipcia, estando y siendo los territorios libres y aislados pero comunicados por las vía fluviales.

Las ciudades-Estado sumerias fueron una forma de organización social que se ha perpetuado hasta nuestros días, conociéndose actualmente alguna de ellas ubicadas en Europa que tienen un gobierno parecido al que había hace varios milenios en las tierras de sumeria: la ciudad-Estado del Vaticano, la República de San Marino, Liechtenstein, Mónaco, etc. La vida de los pueblos de Mesopotamia se desenvolvían en unas especiales condiciones que pueden explicar porque llegado un determinado momento, como lo fue el aumento de la riqueza de la mayoría de ellos, una ciudad-Estado deseara poder imponerse por medio de la fuerza sobre su vecina, siendo frecuentes las rivalidades que se resolvían guerreando. Sin embargo, debido al limitado número de hombres que lo formaban y al pobre poder de medios, ninguna ciudad-Estado podía seguir imponiéndose sobre la otra por mucho tiempo, dándose el

caso de que prácticamente al día siguiente de su triunfo, la ciudad-Estado victoriosa y su gobernante podían ser subyugados por su vecino, arrebatándoles el poder al invasor.

Apremiados por controlar los bienes producidos crearon una incipiente organización administrativa y necesitaron imaginar y elaborar un procedimiento de describir, "escribir", que en sus primeras tentativas no fueron más allá del diseño esquemático de los objetos con significado propio, representación ésta que podemos denominar "ideográfica", que realizaron sobre arcilla blanda. Estos primeros *"*escritos" permitieron crear una forma de "contabilidad*"* que los dirigentes sumerios utilizaron para llevar un mejor control de la vida económica, conociendo su cuantía y su evolución en el tiempo, siendo una forma inteligente de administrar los bienes atesorados que habían en sus territorios.

La humanidad por ellos representada, en ese momento histórico, fue muy creativa, lograron con el paso de los años el bienestar económico y el aumento de la riqueza cultivando la tierra con la ayuda de los animales de tiro, dominando la agricultura y desarrollando la ganadería con animales no salvajes, siendo la metalurgia, la tecnología industrial y la escritura, los logros fundamentales que como pueblo los hizo únicos. Otro de los logros que explican su aumento de riqueza y poder fue la aplicación de la rueda a ese medio revolucionario de transporte que crearon, el carro con tracción animal, este invento les permitió acarrear una mayor cantidad de productos siendo mejor y menos penoso el traslado de los bienes agrícolas y de los materiales de labor, llegando hasta nuestros días, siendo un medio de transporte importante en muchas partes del mundo. Entre los importantes avances realizados por los sumerios hay uno laboral que constituyó una significativa aportación a la civilización, la institución notable y admirable del descanso sabático, tradición mesopotámica, siendo sumerio el nombre "Sa-batu". La palabra "Sa" quiere decir corazón y "bot", cesar el latido del corazón por las labores diarias, esto quería decir

sábado para los sumerios, sabiendo que la palabra Sabbat, en hebreo, también significa sábado y que posiblemente tiene un origen mesopotámico.

Los primeros gobernantes no eran unos tiranos que pudieran hacer y deshacer sin responder de sus actos, como si fueran monarcas absolutos, tenían que responder ante un Senado o Asamblea y ante una Cámara Baja. En el año 1943 publicó Thorkild Jacobsen, del Instituto Oriental de la Universidad de Chicago, que puso al día y luego publicó en el American Journal of Archaeology en el año 1949, un poema con 115 versos escrito en once tablillas y varios fragmentos cuyo conteniendo es un acta sumeria de una asamblea política. Es un texto que informa de la existencia de una sesión solemne del primer Parlamento que se constituyó antes del año 3000 a. C., hecho éste muy anterior al de Atenas, unos dos milenios antes del nacimiento de la democracia griega y de la época de la Roma republicana. Informan dichas tablillas que el Parlamento se componía de dos cámaras, un Senado o Asamblea de Ancianos y una Cámara Baja que estaba constituida por todos los hombres en estado de llevar armas. No se conoce el número ni la forma de elección de los representantes de cada una de estas dos instituciones, ni si había un presidente encargado de dirigir el debate o si tomaba la palabra en nombre de la asamblea. Se reunían las asambleas en sesión solemne cuando tenían que tratar asuntos de Estado, como lo eran el declarar la guerra o firmar la paz, siendo esta la razón de la convocatoria en sesión solemne del Parlamento que contiene el texto mencionado, contando que las dos Cámaras de representantes de la ciudad-Estado de Uruk, la de los ancianos y la de los ciudadanos válidos, compuestas por sus más nobles conciudadanos, tenían que escoger entre la "paz a cualquier precio" o "la guerra por su independencia", según dice N. S. Kramer en su libro "La Historia empieza en Sumer".

Los sumerios dejaron constancia del ceremonial de un banquete conmemorativo y de una representación de la vida social del periodo de Ur I, comprendido

aproximadamente entre los años 2500-2360 a. C., en el Estandarte Real de Ur, de 20,3 cm de alto y 48,3 cm de largo. Muestra el Estandarte secuencias dibujadas en las tres franjas del lado anterior y en las otras tres del posterior, siendo parte de las mismas hechas con lapislázuli e incrustaciones de nácar y betún. El éxito de una batalla, con escenas de vencidos, son mostradas en varias secuencias dibujadas en las franjas, con varios carros de transporte y de guerra delineados a escala. El documento arqueológico contiene también la representación de un músico tocando el arpa adornada con la cabeza de un toro, siendo quizás el documento más antigua que muestre a un músico formando parte de un importante acto de la vida social de un pueblo. Igualmente hay dibujos de sus usos y costumbres sociales, de los agrícolas, de la ganadería que tenían y de la tecnología que disfrutaban, mostrando a uno de los sumerios portando en sus manos varios pescados para ser consumidos en la fiesta real, cuando el soberano reunía a todas las fuerzas vivas de su reino. En el Cementerio Real de Ur, donde encontraron unas 1850 tumbas pertenecientes a la primera dinastía de Ur, fue donde descubrieron los arqueólogos británicos el Estandarte Real, siendo este otro de los hallazgos que se conservan en el Museo Británico, Londres.



Estandarte Real de Ur, de 20,3 cm de alto y 48,3 cm de largo, donde se muestra el ceremonial de un banquete conmemorativo y el éxito de una batalla con escenas de vencidos. Hecho con lapislázuli, conchas y betún, durante el periodo de Ur I, comprendido aproximadamente entre los años 2500- 2360 a. C. Museo Británico, Londres.



Laterales del Estandarte Real de Ur, con todos los dibujos que hay en las tres franjas de cada uno de ellos.



En la lista de reyes sumerios figura, como fundador del primer periodo de Ur, la referencia del rey Mesannepadda que vivió hacia el año 2500 a. C. Reinando entre los años 2342-2318 a. C. el gran rey Lugal-Zaggisi, último rey del primer periodo de Ur I y de la ciudad-Estado de Umma, situada al norte de la rica ciudad-Estado comercial de Lagash, y 65 Km al sureste de la de Uruk, ubicadas todas ellas cerca de la desembocadura de los dos ríos en el golfo Pérsico. El último rey consiguió unificar por primera vez el país de Sumer, estableciendo un gran imperio que llegaba hasta las orillas del golfo Pérsico, habiendo conquistando las ciudades-Estado de Lagash, Ur, Uruk, Kish y Nippur, haciéndose llamar desde entonces:

Rey de Uruk, rey del país, sacerdote de An -el dios del cielo-, *profeta de la diosa Nisaba de la ciudad de Umma, gran enviado de Enlil, dotado de entendimiento por Enki, dotado de nombres por el dios del sol Utu, proveedor de Inanna, hijo de Nisaba, amamantado con leche sagrada por Ninchursang, alumno principal de la señora de Ninabuhadu, de la señora de Uruk, admirado de los dioses*.

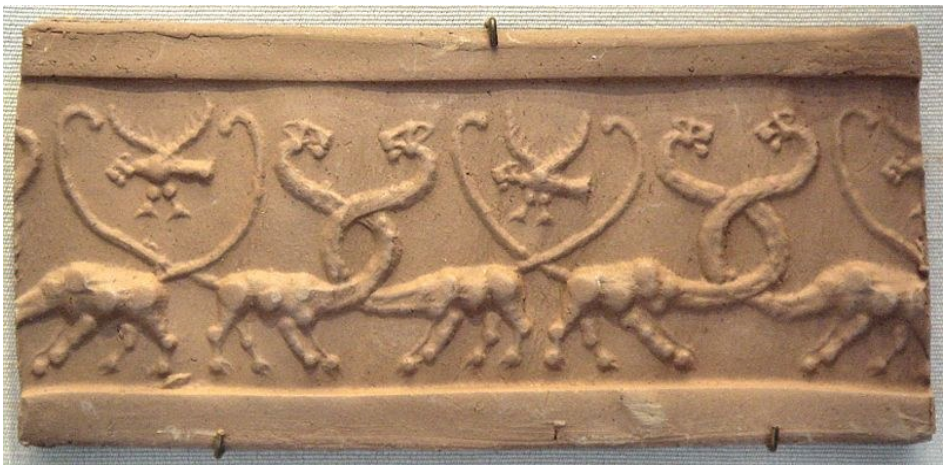
Este rey conquistador depuso y se llevo consigo al príncipe de la ciudad-Estado de Lagash, a su esposa Shagshag y a la corte del príncipe, dejando tras de sí la ciudad destruida en su mayor parte sin respetar el culto ni la santidad de los templos, recintos sagrados que era tradición que los sumerios respetaran, incluso, en tiempos de guerra.

El santuario principal de la ciudad-Estado de Lagash pertenecía al dios Ningirsu, protector de la ciudad y "señor de Girsu", compartiendo la suerte de los otros templos al ser destruida, lo que hizo que el trovador de cabeza calva y barbada, que eran los portavoces y pregoneros de los que no tenían voz -recuerda a los trovadores de nuestra baja Edad Media-, colocara su arpa delante de su pecho y empezara su canto recordándonos lo ocurrido hace miles de año:

Los hombres de Umma han incendiado,
prendieron fuego al Antasurra,
robaron plata, robaron piedras preciosas,
¡vertieron sangre en el Tirash, el palacio!
Si, vertieron sangre en el templo de Enlil -dios creador-
y más sangre en el santuario de Baba...
¡Oh dolor, tiende sus manos hacia el grano
de los campos sagrados de Ningirsu!
Los hombres de Umma, al castigar a Lagash,
cometieron desafueros contra Ningirsu.
Por eso, el poder que tienen
pronto se les acabara y lo perderán.
Pues ningún pecado pudo encontrársele
a Urukagina, el señor bueno de Girsu,
pero si Lugal-Zaggisi, que es el Ensi
de Umma, que su pecado caiga
sobre la cabeza de Nisaba, su diosa!

Un cortesano de la ciudad-Estado de Kish, vasallo del rey Lugal-Zaggisi, el último soberano del periodo Ur I, fue quien alzó a las tribus semíticas contra su débil soberano y señor sumerio, enarbolando el lema: "Todo el poder al norte semítico", venció y se proclamó a sí mismo rey de Kish. Este ciudadano, que no pertenecía a la

familia real y probablemente procedía de una familia de jefes tribales, era hijo de un tal Laipu y gozaba de gran reputación entre los miembros de su tribu, siendo él el que sirvió como funcionario al último monarca sumerio en los últimos años de gobierno, en el año 2350 a. C. Cuando se hizo con el poder se impuso el nombre de Sharrukenu, cuya denominación semítica es "Soberano justo", siendo conocido en la historia como Sargón de Accad, primer rey del recién constituido periodo acadio que duró desde el año 2350 al 2150 a. C.



Impresión de un cilindro-sello del año 3000 a. C.



Ejemplo de un cilindro-sello y de la impresión del mismo. Contiene cuatro símbolos divinos.



Fragmento de la Estela
de los Buitres, erigida por el rey Eannatum de Lagash en conmemoración de su victoria sobre la vecina ciudad-Estado de Umma. Realizada hacia el año 24 50 a. C. Museo del Louvre, París.



Fotografía del llamado "Templo Blanco", por estar sus muros externamente de ese color. Santuario de la diosa Inanna, reina de los cielos y tutelar de la ciudad-Estado de Uruk.
Se asentaba sobre los restos de alguna edificación anterior, posiblemente una torre construida en terrazas, una zigurat, formando un montículo artificial de unos trece metros de altura.
Lo que se ve en esta fotografía ya es historia. La tomaron los arqueólogos alemanes en la campaña arqueológica emprendida entre los años 1934-35, siendo difícil, después de las devastadoras guerras habidas en el golfo Pérsico, que hayan sobrevivido estos los restos.
Año de su construcción aproximado, el 2800 a. C.

------*------

2.1. 2 Periodo acadio y de Gudea (Años 2360-2070 a. C.)

En el año 2360 a. C. llegaron los acadios a las tierras de Mesopotamia, la conquistaron y sometieron a los habitantes de esas tierras, siendo en el año 2050 a. C. cuando los sumerios recuperaron estos territorios y el gobierno de los mismos, permaneciendo en ellos hasta que fueron derrotados en el año 1955 a. C. por Isin-Larsa, primer rey de Babilonia. El avance de los acadios hacia el sur de Mesopotamia quedaría detenido en la ciudad-Estado de Kish, alrededor del año 2360 a. C., cuando uno de sus príncipes, Sargón de Accad o Sargón el Viejo, también conocido como Sargón de Agade por el nombre de la capital de su reino, ciudad ubicada al norte de Babilonia, derrotó a los sumerios y se hizo con el poder. Inauguró este monarca un nuevo periodo de la historia sumeria, el periodo llamado de Accad o de Agade, o simplemente periodo acadio, reuniendo bajo su mandato toda Mesopotamia, Sumer incluida, dominando por el este los territorios del Elam, hoy perteneciente a Irán, y en el oeste conquistó parte de Siria y del Asia Menor, creando un imperio que abarcaba desde el golfo Pérsico al Mar Mediterráneo. Esta dominación acadia duro unos dos siglos, tiempo éste en el que Sumer quedo sometida al gobierno centralista de Accad, gobierno apoyado por una compleja burocracia y un ejercito fuerte y disciplinado que impidió no solo todo conato de insurrección sumeria, sino también la entrada al país sumero-accadio de otros pueblos que pretendían violar las fronteras por distintos lugares del nuevo imperio.

La batalla librada contra el rey sumerio Lugal-Zaggisi de Ur, hacia el año 2360 a. C., se decidió a favor de Sargón de Accad gracias a una nueva técnica de guerra desarrollada por los acadios. Emplearon armas de poco peso creadas y utilizadas para la guerra, teniendo con ellas mucha más movilidad en el orden de combate abierto, propio de los beduinos del desierto. Los sumerios estaban equipados con su única arma móvil, pero no ágil, los carros de combate. Era un aparato de guerra caro y de gran

complejidad tecnológica que los acadios no disponían de ellos, empleando también las lanzas, que hoy sabemos, por el estudio que he realizado de los carros de guerra sumerios -ver página 153-, que tenían una longitud de dos metros, llevando unos pesados escudos y luchando en apretadas falanges. Ellos, los acadios, utilizaban como armas de guerra las que empleaban para la caza: el dardo, la flecha y el arco sin protegerse con escudos. Cuentan que tras su victoria, el "Rey de las cuatro regiones del mundo", como quiso ser llamado, hizo clavar la cabeza del último rey sumerio en una horca, exponiéndola ante el templo del dios Enlil en la ciudad-Estado de Nippur. Creó el rey acadio un aparato de funcionarios llamados los "hijos del palacio", con presencia en todos sus dominios salvo en el sur sumerio, cuyas tradiciones respetaron, si bien, puso gobernadores en todos sus territorios, ayudados por un ejercito de 5.400 hombres que tenían siempre a su disposición, preparado para la guerra y en alerta permanente para entrar en combate.

Los súbditos creían que el emperador era dios y hombre en una misma persona, siendo adorado el soberano Sargón de Accad durante las más de cinco décadas que debió gobernar. Consiguió durante su reinado dar preferencia al idioma acadio sustituyendo al sumerio, viéndose los escribas ante la difícil tarea de cambiar a la lengua acadia todos los documentos procedentes de esas tierras que estaban escritos en sumerio, la lengua imperante durante muchos siglos en esos territorios. Se han encontrado textos históricos en sumerio, acadio y bilingües, diciendo uno de ellos, de una serie de textos que hace referencia al rey Sargón, lo siguiente:

Desde el Mar Superior -los cielos- *hasta el Inferior* -el más allá-*, Enlil* -el dios creador- *no le dio ningún enemigo a Sargón, el rey del país... Sargón , el rey del país, reconstruyó Kish, les regaló su ciudad como lugar de residencia... Desde el límite del mar amarraba al muelle de Agade los barcos de Melchcha, los barco de Magan y los barcos de Tlmun. Sargón, el rey, adoraba a Dagan* -dios soberano acadio- *en Tutul... Él, Dagan, le dio el País Superior, Mari, Jarmuti e Ibla hasta el bosque de los cedros*

-el Líbano- *y las montañas de plata. Enlil no le dio ningún enemigo a Sargón, el rey. Ante él toman diariamente su comida 5.400 soldados...*

Los dos hijos de Sargón, que debieron ser ya mayores cuando gobernaron, contaron con la total fidelidad del ejército acadio que hizo frente a los enemigos, luchando y venciendo en muchas batallas verdaderamente crueles y sangrientas, consiguiendo mantener la existencia del imperio al hacer frente y venciendo en los grandes levantamientos que se produjeron en sus territorios. Las cifras de muertos y prisioneros producidos en las numerosas batallas son verdaderamente impresionantes, teniendo en cuenta que se producían cuerpo a cuerpo. Rimush, uno de sus hijos, las anotó en una especie de diario de guerra:

.....en la lucha contra las ciudades de Ur y Umma 8.040 muertos y 5.460 prisioneros; en la batalla de Kazallu, en el país del Tigris Oriental, 12.650 muertos y 5.864 prisioneros.

Las batallas debieron de ser de una crueldad indescriptible, luchaban unos contra otros con medios nada sofisticados, no conocían el hierro, y a pesar de ello las muertes fueron de varios miles sin contar las bajas propias. El hermano de Rimush, Manishtusu, consiguió asegurar el predominio acadio sobre los territorios de Elam, hoy pertenecientes a Irán, venciendo en 32 ciudades que estaban, según los historiadores "allende el mar". Para esta aventura tuvo que disponer de medios de transporte fluviales, de barcos de guerra, hechos con los conocimientos y los medios que habían en el año 2200 a. C., con cañas conformadas, atadas con materia vegetal y selladas con betún, según se puede ver en la imagen de la página 96.

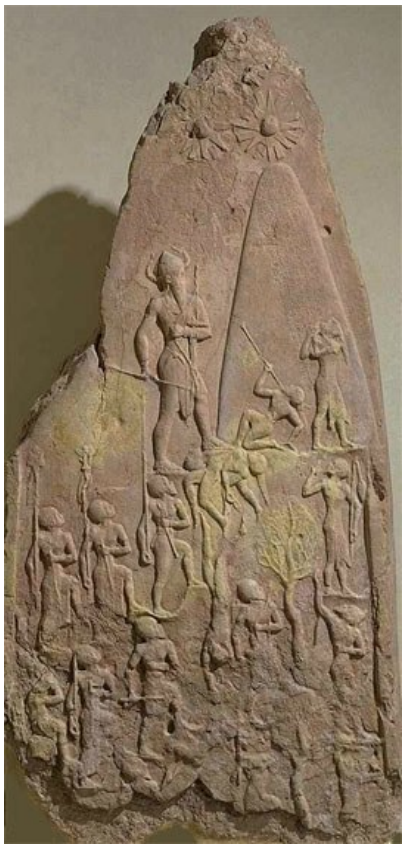
El poderío acadio alcanzó su punto culminante bajo el reinado del nieto del rey Sargón de Accad, Naram-Sin, el "dios de Acadia", conocido también como el "poderoso dios", que era como lo llamaban sus súbditos. Derrotó y aplastó una gran rebelión producida en la ciudad-Estado de Kish, que estaba cerca de la de Babilonia y sometió el país Magan -hoy la Arabia del sur-, haciendo prisionero a Mani, su rey,

penetrando, dominando y civilizando por primera vez al ejercito acadio, a los pueblos salvajes de las montañas, en la gigantesca cordillera del Zagro hoy perteneciente a Irán, alejadas de Acadia unos 500 km en dirección norte y situada a una altura superior a los 4.000 metros.

En la página 155 hay una bella imagen de una cabeza fundida en bronce durante el periodo acadio, en los años 2350-2150 a. C., descubierta en las excavaciones realizadas en la ciudad-Estado de Nínive y perteneciente al Museo Nacional de Irak, Bagdad, que contemplándola se aprecia el dominio que tenían los acadios en el manejo del moldeado, la fundición y en la colada del bronce, mostrando la magnífica escultura, posiblemente sea la cabeza del soberano Sagón de Accad, un rostro luciendo un artístico y cuidado peinado, una trenza sujeta con un aro y un acabado superficial extraordinario.

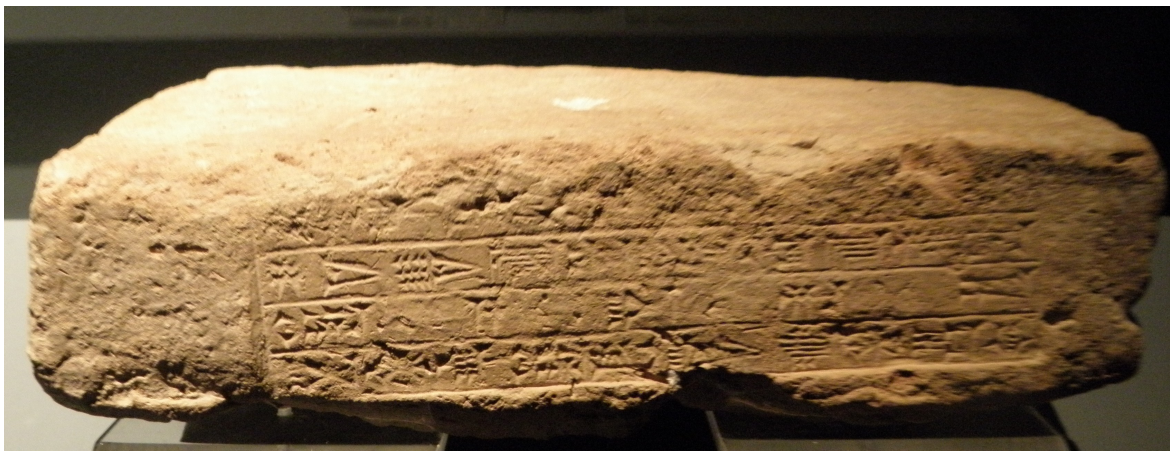
También los acadios nos han legado la famosa Estela de Naram-Sin de Agade, bello relieve en piedra arenisca roja de 2 metros de altura que se conserva en el Museo del Louvre, París. Ofrece el relieve una escena única y total, donde podemos ver, en imágenes muy representativas e impresionantes, el monumento dedicado a la victoria del soberano que esta bajo el amparo de los emblemas divinos, junto con los combates del ejercito en las altas montañas y la semidesnuda figura guerrera del rey acadio. El rey va armado, llevando en la cabeza el gorro o tiara con cuernos que es el símbolo de los dioses, apareciendo el monarca, de mayor tamaño, por encima de sus soldados poniéndole el pie en el pecho a uno de los reyes enemigos derrotados. La Estela fue descubierta en la ciudad de Susa, ciudad situada en la región del Elam -actual Irán-, llevada allí como botín de guerra por los elamitas que la arrancaron de la ciudad-Estado de Sippar, ribereña del río Éufrates, considerándola un trofeo.

En las obras públicas, promovidas por los soberanos acadios, implantaron la costumbre de grabar algún ladrillo con el nombre del rey promotor de la obra, incluyéndolos entre los materiales que servían para la construcción de los edificios oficiales, los templos y las torres-zigurats. Gracias a uno de esos ladrillos encontrado en el santuario de la ciudad-Estado de Nippur conocemos la leyenda escrita en uno de ellos: *Naram-Sin, constructor del templo de Enlil*, siendo Enlil uno de los principales dioses creadores del panteón sumerio y rey de los dioses. Es un santuario que no ha sido exhumado hasta ahora, creyéndose que perteneció al periodo acadio de Naram-Sin, el cuarto rey del periodo acadio y nieto de Sargón de Accad, habiéndose descubierto muy al norte de Siria, en Tell Brak, los restos de un palacio que al mismo tiempo era una base defensiva, una de esas construcciones gigantescas realizadas por el soberano Naram-Sin, con cinco patios y murallas de 10 m de ancho, edificado sobre un templo de la época de Djemder Nasr durante los años 2800-2700 a. C., palacio que probablemente poseyó una capilla para el culto del "dios-soberano", el rey Naram-Sin.



Estela de la victoria de Naram-Sin de Agade, hecha en piedra arenisca roja. Las grandes estrellas representan a los dioses principales del panteón acadio. Periodo acadio, años 2350-2150 a. C. Museo del Louvre, París.





Ladrillos grabados con una leyenda en memoria de un soberano. El primero pertenece al periodo sumerio y el segundo al caldeo, lo que confirma que estuvo vigente esta forma de perpetuar el nombre del soberano reinante durante los años comprendidos entre el 2360 y el 625 a. C. Vorderasiatisches Museum, Berlín.

Se conoce la existencia de una residencia principesca, en los territorios de Eshnunna en las orillas del rió Diyala, al norte y cerca de la ciudad-Estado de Kish, que es también una gran obra civil, su entrada, posiblemente por razones de defensa, solo era accesible a través de un callejón de 15 m de largo con apenas 3 m de ancho. El portal de la entrada tenía 1,8 m de ancho y el espesor de las murallas exteriores llegaron a los 2 m, dando acceso a un patio interior de 17×4 m. A la derecha había un edificio con unas diez habitaciones, donde debía albergarse el portero y la guardia, teniendo a disposición de los visitantes junto a la puerta de entrada, un lavabo y un retrete. Otro patio estaba rodeado de estancias de 10×5 m, consistentes en una cocina con hogar de 6,5×3 m y el comedor de 7,5×3 m, con un pozo con filtro de tierras en el que se lavaban la manos. A las viviendas del príncipe se llegaba por el ultimo gran patio del palacio, de 11×5 m, en cuyo alrededor habían otras siete habitaciones para uso exclusivo del rey y de su familia. Bajo el callejón que recorría la muralla oriental del palacio, de 72 m de larga, fue hallado durante las excavaciones, en gran parte intacto, un canal abovedado que era el desagüe que recogía, por una serie de salidas, las aguas procedentes de las habitaciones. El lugar y las tumbas encontradas en la ciudad-Estado de Ur, pertenecientes al periodo acadio, no presentan ninguna diferencia

en la forma de enterrar a los muertos a la que se empleaba el periodo sumerio, los muertos siguieron siendo enterrados en el sótano de la casa donde vivían y donde a veces se construía una pequeña capilla para el dios familiar, que le acompañaba eternamente.

El fin del periodo acadio se inició con la muerte del gran soberano Naram-Sin, bisnieto del primer rey acadio, Sargón de Accar. Hacia el año 2220 a. C. el sucesor y último rey del periodo acadio, su hijo Sharkalisharri, llamado "Rey de todos los reyes", a pesar de las difíciles batallas en que participó y ganó, en las "cuatro regiones del mundo", venciendo a los salvajes *gutis* en las montañas del norte, entre los cursos superiores de lo ríos Dilaya y Zab, haciendo prisionero al rey Sharlak, príncipe de los *gutis,* no pudo evitar las luchas de todos contra todos que se produjeron entre los aspirantes al trono acadio. Aprovechando este clima de desgobierno y debilidad, el pueblo bárbaro de los *gutis,* conocidos como los "dragones de las montañas", efectuaron un ataque e invadieron la ciudad-Estado de Uruk y la de Ur, destruyendo la capital acadia llamada Kish, no siendo reconstruida tras su destrucción por los *gutis.* Con el dominio de los *gutis* las floreciente cultura de los pueblos sometidos, el sumerio y el acadio, desapareció y fue ignorada en todos los territorios conquistados durante el casi siglo y medio que duro su ocupación. El periodo de los *gutis* terminó hacia el año 2065 a. C. cuando el hijo del rey de Gudea, el soberano sumerio Ur-Nammu, consiguió expulsarlos de todos los territorios que habían conquistado, volviendo los *gutis* a sus montañas y, creyendo que había llegado el momento, Ur-Nammu inició un nuevo periodo sumerio, el de Ur III, que duró hasta el año 1955 a. C., cuando se inicia el periodo de Isin-Larsa.



Estatua de Gudea, rey de Lagash, hecha en diorita.
Tiene las manos en actitud piadosa y una inscripción del rey dedicada a su dios personal Ningishzida.
Época Gudea. Hacia los años 2125-2110 a. C.
Museo del Louvre, París.

------*------

2.1. 3 Periodo sumerio de Ur III (Años 2065-1955 a. C.)

A raíz de las campañas bélicas del rey acadio Naram Sin, emprendidas hacia el año 2190 a. C., es cuando el imperio sumerio-accadio conoce su desmoronamiento al ser atacado por una gran cantidad de *gutis*, montañeses semibárbaros procedentes de los montes Zagros, logrando penetrar en Mesopotamia y tras devastarla, conquistaron el imperio acadio. Fueron expulsados los *gutis* de todos los territorios de Babilonia hacia el año 2065 a. C. por el príncipe sumerio Ur-Nammu, hijo del rey de Gudea, y creyendo haber llegando el momento de fundar un nuevo imperio, este príncipe sumerio inició el periodo de Ur III, siendo conocido como "el príncipe salvador". El soberano se destacó como legislador, creando unas bases sólidas para las relaciones jurídicas entre todos los territorios de Sumer y Accar, que estaban en completa anarquía desde el periodo de los *gutis*, siendo estas leyes liberadoras de los oprimidos, impulsoras en lo económico y en lo social. Promovió e impulsó nuevas construcciones públicas, destacando entre ellas un canal de 15 km de longitud que unió la ciudad-Estado de Ur con la que estaba al sur de ésta, la ciudad de Eridu, encontrándose ambas cerca de la desembocadura en el golfo Pérsico de los ríos Éufrates y Tigris.

Fue en el renacimiento sumerio, después del dominio acadio y de la anarquía habida durante el periodo de los g*utis,* cuando las hazañas y alabanzas al rey Ur-Nammu, "el salvador", son escritas y leídas por su pueblo con fervor y como reconocimiento de su popularidad, siendo el siguiente escrito un pensamiento popular y un ejemplo laudatorio hacia su monarca:

....mató a Namchani, el gobernador de Lagash, y con la fuerza de Anu -el dios del cielo acadio, sucesor del sumerio An-*, el soberano de su ciudad, acompañó con el bote Magan de Nanna al canal límite.*

Así se hizo famoso en -la ciudad-Estado de- *Ur...*

Por entonces Ur-Nammu, el poderoso, el rey de Sumer y Accad, bajo el poder de Nanna, el soberano de su ciudad, implantó el derecho en el país y exterminó con la fuerza de las armas la maldad y la violencia.

Suprimió los impuestos -injustos-*, quitó de en medio al* "*Gran Naviero*" *y a todos los que confiscaban bueyes, ovejas y onagros* -asnos- *en Sumer y Accad...*

Reguló las siete unidades de medida y fijó la sila de bronce, la mina, el sekel de plata y de piedra...

Aseguró las riberas del Tigris, las orillas del Éufrates...

Cuidó de que el presuntuoso encontrase su maestro.

La huérfana no se entregaba al rico ni la viuda al potentado; quien no poseía más que un "sekel" no era entregado a quien tenía toda una "mina"...

La liberación del dominio extranjero de los *gutis* fue obra del patriota Utuchengal de Uruk, antiguo gobernador de la ciudad-Estado de Ur al servicio del príncipe Ur-Nammu, siendo en el periodo de la llamada tercera dinastía de Ur, también conocida como época "neosumeria", cuando la civilización de la baja Mesopotamia vive un extraordinario renacimiento. Él fue quien consiguió aunar voluntades y limar las diferencias que habían entre el pueblo sumerio y el acadio, así como las que habían entre las ciudades para lograr la victoria, siendo muy importante la ayuda prometida y recibida de los sacerdotes, del dios Enlil de la ciudad-Estado de Nippur, de la divina Inanna, diosa tutelar de la ciudad-Estado de Uruk y reina de los cielos, junto con su amante el dios pastor Dumuzi y el dios de la tormenta y de la lluvia Ishkur. Con la ayuda de las divinidades a las que recurrió, fue capaz de movilizar las fuerzas combativas del país y de reclutar un ejército con el que hacer frente a los invasores g*utis* y vencer a su ejercito, haciendo prisionero al rey de los mismos, Tirigán, el último príncipe de las tierras de *Gutium*, que tenían al río Diyala como afluente del Éufrates.

Hay una inscripción real, de comienzos del segundo periodo sumerio, que dice así:

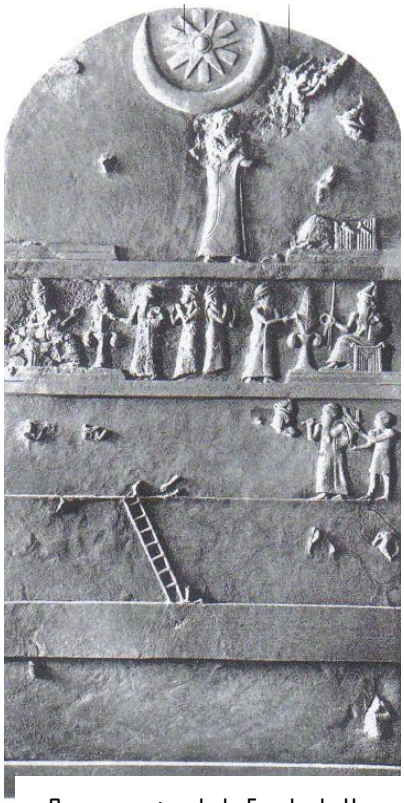
Enlil, el rey del país, rey de Uruk, rey de las cuatro regiones del mundo, cuya palabra no tiene igual, encargó a Utuchengal, el poderoso héroe, destruir a Gutium, el Dragón de la Montaña, el enemigo de los dioses, el que había arrastrado hasta las montañas el reino de Sumer, y borrar hasta su nombre.

No se conoce como se realizó el traspaso de poderes de la ciudad-Estado de Uruk a la de Ur, ni la del patriota Utuchengal al príncipe Ur-Nammu, aunque se supone que como ya no era posible el dominio preferente de los sumerios sobre los acadios en todo el país, Ur-Nammu buscó lo que compartían ambos pueblos, consiguiendo con ello unir Mesopotamia, haciendo posible que bajo el mandato de los reyes de la III dinastía de Ur, durante un siglo que duró la misma, disfrutaran ambos pueblos del deseado binomio formado por paz y bienestar. Los documentos comerciales y económicos de este periodo demuestran el volumen y la pujanza de la vida comercial de aquella época, donde anotaban, escribían en tablillas de barro todos los contratos comercial, incluso, el que se pudiera considerar como menos importante, siendo guardados en el "depósito oficial" que tenían para ello. Forma y manera de custodiar los documentos oficiales que, con cierto parecido, tenemos en la actualidad.

En ese periodo, el comprendido entre los años 2065-1955 a. C., es cuando los territorios y la civilización sumeria trasciende los limites que como país tenía hasta entonces, los delimitados e impuestos por ambos ríos, iniciándose lo que fue una cierta vocación de imperio alimentada por un eficiente aparato político y burocrático. Inició su expansión hacia el este conquistando los territorios del Elam, actual Irán, donde estaba la ciudad-Estado de Susa y ese encuentra el nacimiento del río Coaspes; al oeste se extendía hasta la turca Capadocia, con parte de la actual Siria incluida; al norte llegaba hasta Armenia, actual Turquía. La sumeria era, en ese momento de la historia,

la cultura imperante en todos los territorios de lo que hoy conocemos como Oriente Medio.

Durante el periodo de Ur III se realizó el llamado "texto catastral", indicando, con este documento oficial, que tenían los conocimientos y la capacidad administrativa para hacerlo, delimitando también la frontera norte del Imperio. Cada uno de los distritos fronterizos, de los que se componía su territorio, estaba encomendada a una divinidad elegida, recordando el documento que la propiedad absoluta de la tierra pertenecía al dios de cada ciudad, teniendo el arrendador el deber de trabajarla y el de compartir sus frutos con las divinidades, que eran recogidos por sus representantes en la tierra. Durante este periodo fue cuando los poetas, escritores y eruditos de todas clases empezaron a componer, a escribir y a difundir sus trabajos, sabiendo que sus mitos, sus himnos y sus ensayos, a menudo partieron de tradiciones orales muy antiguas. La laboriosidad y superioridad intelectual de los sumerios se puso de manifiesto, en todos los territorios ocupados, con el buen desarrollo artesano, de la ciencia y de la tecnología que hemos podido conocer.



Cara anterior de la Estela de Ur-Nammu, primer rey del periodo de Ur III, hecha en piedra caliza. Coronada con los símbolos sumerios del dios luna Nanna y de la diosa solar Utu. Años 2065-1955 a. C. Museo de la Universidad de Filadelfia.

En el año 1955 a. C. la ciudad-Estado de Ur fue destruida y Ibbisin, el último rey de la dinastía sumeria del III periodo de Ur fue derrotado, huyendo el monarca a las regiones del Elam donde encontró asilo. Con la destrucción de la ciudad-Estado de Ur y la derrota sumeria, comienza y se inicia el periodo de Isin-Larsa que duraría hasta el año 1700 a. C. El rey fue muy querido, y dicen las crónicas que Ibbisin, el último soberano de Sumer, *...cumplió con todo detalle todos*

los deberes culturales de su cargo y no ahorró gastos para los santuarios, practicó conscientemente la construcción de murallas que les debían proteger contra las unidades errantes de los semitas, y poseía una visión política lo bastante amplia...

Hay una poesía en la que el autor de la misma reconoce estar desolado y conmovido por el fin de su mundo familiar, y el de la historia de Sumer. Parte de la misma dice lo siguiente:

Se ha desencadenado la mala borrasca, el huracán, para recorrer el tiempo y anular la ley, derribó el viejo y justo orden de Sumer, ¡Pasó la época de los buenos soberanos!

Las ciudades del país están ahora en ruinas y vacíos los apriscos...

La madre no cuida ya ningún niño, el padre no llama cariñosamente a la esposa, ni la amada se alegra en el pecho del marido...

El trono real está en lugar extraño ¿dónde se hallará la sentencia justa? ¡Oh dolor!, el rey de Sumer partió de palacio, Ibbisin partió al país de los elamitas, a tierras lejanas en la frontera de Anshan, y como pájaro al que han destruido el nido...

¡Oh, Sumer, país del miedo porque los hombres vacilan; el rey marchó y sus hijos lloran!



"Diosa de la fuente que mana", procedente de la ciudad-Estado de Mari. Hecha de piedra caliza en el periodo de Ur III. Años 2065-1955 a. C. Museo Arqueológico Nacional de Alepo, Siria.



Impresión de un cilindro-sello realizada hacia el año 2000 a. C., con una escena llamada de "introducción", El orante se presenta ante el último rey del periodo de Ur III, el divinizado Ibbisin, sentado en el trono. Las inscripciones dicen: *Ibbisin, el rey poderoso, rey de Ur-Ursakkud... Tu siervo*. En la parte superior está el emblema del cuarto lunar, con el disco estrellado en forma de cruz y debajo, a la izquierda, también se ve la figura de un escorpión.

------*------

2.1. 4 Periodo Isin-Larsa y de Hammurabi (Años 1955-1530 a. C.)

En el periodo postsumerio, el comprendido entre los años 1955-1700 a. C., también conocido como "época de Isin-Larsa", étnicamente los sumerios habían desaparecido, pero el idioma sumerio se siguió utilizando en los templos, siendo el que empleaban las personas cultas. Los babilonios siguieron adorando a los mismos dioses que habían cuando ellos conquistaron los territorios, cambiando los nombres sumerios por otros nuevos: el dios luna Sin, principal deidad astral sumeria, lo llamaron Nanna; la diosa solar y de la justicia sumeria Utu, fue sustituida por Shamash; Ishtar sustituirá a Inanna, la diosa sumeria del amor, de la procreación y de la guerra; siendo Marduk el que sustituye a Enlil, el del panteón sumerio y rey de los dioses, de la tierra y del viento. La cultura tradicional del país invadido es garantizada y asumida por los nuevos gobernantes, asumiendo también las tradiciones de la III dinastía de Ur, la que habían derrotado. Los soberanos se hacen llamar "Reyes de Sumer y Accad", aceptando e reimplantando la divinización de los mismos. Se conoce, por el texto de un himno a Iddindagan de Isin, compuesto hacia el año 1900 a. C., que celebraban la "Boda Sagrada" en las fiestas de Año Nuevo, y según pone de manifiesto el himno, se consumó la boda cultural con la diosa Inanna, la representante del amor y de la procreación:

Se lava a la Señora para el regazo, se lava para el regazo de Iddindagan, se prepara un baño para la sagrada Inanna, se salpica el suelo con perfumada madera de cedro.

El rey con la cabeza levantada al santo regazo, al seno de Inanna, Ama-ushungal se echa a su lado, el rey acaricia su cuerpo sagrado.

Hay datos e inscripciones de consagración que documentan y relacionan a los príncipes con los nombres tradicionales de los santuarios, como es el caso del príncipe Lipitistar de Isin que gobernó durante los años 1875-1865 a. C.: *Lipitistar, el*

humilde pastor de Nippur, el santo plantador de Ur, el que incesantemente cuida de Enridu, el Señor que adorna Uruk, el rey de Isin, el rey de Summer y Accad, el favorito de Inanna....

El soberano Samsi-Adad de Asur, que reinó entre los años 1748-1716 a. C. haciéndose llamar "Rey de la Totalidad", igual que los soberanos de Accad, no quería ser un simple reyezuelo sin conocida ascendencia, por lo que subraya en uno de sus escritos:

que *An y Enlil* -los dioses creadores-, *lo han llamado para que su nombre sea grande entre los reyes que le precedieron.*

Las primeras noticias de la existencia de Babilonia se remontan a la época del imperio acadio, cuando esta ciudad-Estado fue tomada por los semitas amorreos, siendo el rey Sumuabumen quien en el año 1894 a. C. funda la I Dinastía, la que posteriormente llegó a ser un gran imperio que iba a durar unos cuatro siglos. El monarca convirtió la ciudad-Estado de Babilonia en la capital de su pequeño reino independiente, que estaba a orillas del Éufrates según se puede ver el mapa de la página 79, siendo la capital de los amoritas semíticos babilonios entre los años 1894 y 1530 a. C., todo el tiempo que estuvieron reinando. Los amoritas ocuparon aproximadamente un territorio igual al que hay actualmente entre el golfo Pérsico y la ciudad actual de Bagdad en Irak, conociendo su primer momento de esplendor entre los años 1792-1750 a. C., siendo entonces cuando dominaron toda Mesopotamia bajo el reinado de Hammurabi.

Hammurabi, el pacificador y "pastor de las cabezas negras", los semitas, fue sexto rey del periodo de Isin-Larsa y fundador de lo que se conoce como la I Dinastía de Hammurabi, convirtiendo la ciudad de Babilonia en la capital de un vasto imperio. A pesar de todas las precauciones tomadas en vida por el rey y de la educación que recibieron sus herederos, con su muerte dieron comienzo las rebeliones que se

produjeron en todo el país. El final de la dinastía Hammurabi llegó de improviso, siendo los hititas quienes invadieron su imperio.

En la región fronteriza con las tierras del Elam, hoy pertenecientes a Irán, su hijo y sucesor el rey Samsuiluna, soberano durante los años 1685-1648 a. C., tras duros combates pudo conquistar las ciudades-Estado de Ur y Uruk, diciendo el propio monarca haber derrotado a 26 reyes rebeldes. Bajo su reinado, y el de sus sucesores, el país volvió a convertirse en un Estado próspero, con importantes relaciones comerciales con sus vecinos, consiguiendo tener una vida tranquila dentro de su territorio.

El VI soberano de Babilonia reinante durante los años 1728-1686 a. C., Hammurabi, dejó como legado imperecedero la recopilación de las leyes dispersas que habían en los pueblos que él fue conquistando, siendo durante su Gran Imperio cuando consiguió enriquecerlas con las aportaciones legislativas que conformaron las famosas disposiciones legales conocidas como "Código de Hammurabi", ordenando fueran grabadas en una columna de diorita negra de 2,5 m de altura. La columna de diorita se conserva y esta expuesta en el Museo del Louvre, París, teniendo en la parte superior una Estela en bajorrelieve representando a un Hammurabi barbado, con gorro y abrigo largo, alzando la mano en oración ante Shmash, el dios solar y garante de la ley babilónica, haciéndole entrega a la divinidad del indicado Código de Leyes y del anillo y el bastón, símbolos de la monarquía, imágenes que se puede ver en las páginas 286 y 290. El Código consta de prólogo, epílogo y de 282 leyes, siendo un conjunto de normas jurídicas que fueron entregadas por una divinidad omnipotente al propio soberano como claro exponente del mandato divino que lo avala, existiendo una relación entre lo religioso y lo jurídico, patente en los símbolos que contiene. La dureza de algunas de las leyes promulgadas pueden resultar hoy inadmisibles, teniendo las mismas su sabiduría y su preocupación por la vida y la propiedad de los ciudadanos. El prólogo y el epílogo del Código dan testimonio de como Enlil, el dios

creador del panteón sumerio, le regaló a Hammurabi los "cabezas negras", los hombres, la humanidad, encargándole que fuera su pastor el babilonio y poderoso dios Marduk, conteniendo los mismos unas largas y tradicionales formulaciones que anuncian el cuidado de todos los santuarios del país, terminando con unas palabras que ponen de manifiesto el mandato divino poco antes del comienzo de lo que es la verdadera ley:

Cuando Marduk me envió para dirigir a los hombres y para traer la felicidad al país, entonces restablecí el derecho y la justicia en el país y fomenté el bienestar de los súbditos.

Se encuentran en este conjunto de disposiciones, promulgaciones y decisiones, una ayudas abundantes para hacer menos vulnerables a los débiles, siendo unas leyes que ponen de manifiesto el esfuerzo de Hammurabi por implantar el orden y el derecho en todos sus territorios, permitiendo que todo el que se considerara engañado pudiera dirigirse a él como última instancia, incluso, podía denunciar e ir en contra de la corona, el soborno y el desfalco. Cada ciudadano tenía garantizada su "propiedad" rural, más bien el usufructo de la misma, ya que la propiedad de la tierra era de los dioses, fueran estos locales o territoriales, siendo la confiscación de la propiedad una práctica que rara vez era aprobada y, como última posibilidad, podía ser devuelta por vía de gracia. El rey se preocupaba por resolver los casos particulares que sus súbditos le hacían llegar, resolviendo sus peticiones de una manera escueta y definitiva, como se puede ver en el ejemplo que adjunto:

A Shamash-Chasir: habla Hammurabi.

Igmilsin me ha comunicado lo siguiente:

Tal como me había encargado mi señor, he inspeccionado los huertos que están confiados a Aplijaum y Sinmagir. En estos jardines se han cortado árboles, pero nadie los vigila. Esto es lo que me han comunicado.

Cuando leas esta carta... deberá vigilar los jardines que se le han comunicado.

Y en cuanto a los árboles talados:

¿han sido talados por los guardas o por otra mano?

Examina el asunto y envíame información completa.

Está considerado Hammurabi como el primer legislador de la historia, creyendo que con él se inicia una nueva época del derecho, siendo su Código, con sus 282 artículos o leyes, el más extenso y con mayor contenido que ha habido hasta ese periodo histórico, si lo comparamos con todos los de sus antecesores. Las leyes elaboradas aportan una serie de garantías para el acusado que dificultan la indefensión del mismo, por ejemplo: el delito por el que se le acusa a un imputado deberá ser demostrado con testigos o ratificado delante del dios del lugar, ya que nadie se atrevía a cometer perjurio por temor a los dioses, no teniendo lugar la condena hasta que no haya sido demostrada de una manera inequívoca su culpabilidad. Las penas previstas en el código pueden ser cumplidas con dinero, por azotamiento, con mutilación y por último, con la ejecución del culpable.

Con la muerte se castigan delitos de distinta naturaleza, como se puede leer a continuación en alguno de los artículos o leyes:

229 y 230.- *Si se hunde una casa y en ella perece el inquilino que la habita, el arquitecto debe morir, extendiéndose a su hijo la condena de muerte, si también en el siniestro ha fallecido el hijo del propietario del inmueble.*

Idéntico castigo recibe un médico si su paciente muere, castigándose igualmente con la muerte el adulterio, el levantar falsos testimonios y el atentar contra la propiedad.

Este conjunto de leyes, grabadas en piedra, consiguieron normalizar la convivencia de todos los habitantes del reino, siendo copiado y utilizado como modelo durante los siglos siguientes por los distintos imperios que gobernaron los territorios de Mesopotamia.

El pueblo acataba los mandatos de la jerarquía por entender que eran los protegidos de los dioses, ya que las cosas eran como eran y nadie podía ni debía atreverse a variar el orden de lo dispuesto por la voluntad de los altos y ocultos

dirigentes divinos. Debían estar a bien con todos los dioses estelares y atmosféricos: la luna, el sol, el rayo, el trueno, la tempestad, la lluvia, etc., que dictaban a los dirigentes las leyes que debía acatar el pueblo, surgiendo ritos y ceremonias de reconocimiento a los mismos con actos de culto más o menos complejos o reservados para los iniciados.

Se conoce la existencia de una colección las leyes asirias del imperio medio, los que reinaron durante los años 1380-1078 a. C., unos quinientos años después de Hammurabi, halladas en la llamada "Puerta del Juicio" en la ciudad-Estado de Asur ubicada en la ribera del río Tigris, leyes que al parecer constituyen un manual para ser usadas por el juez. Son muy duras y bárbaras las leyes asirias comparadas con las de Hammurabi, asignándole a la mujer una dependencia del hombre que en algunos casos raya en la esclavitud. El adulterio era castigado, tanto para el hombre como para la mujer, con la pena de muerte; si un hombre abusa de una mujer, será también condenado a muerte. Teniendo, entre otras, las siguientes leyes:

La mujer que se lleve algo de la casa del marido enfermo o muerto, es considerada como una ladrona y será muerta, lo mismo que quien le compre lo robado.

Si ha entregado algo a un esclavo o esclava, se les cortará la nariz a los partícipes.

En caso de divorcio, es decir, encaso de que el marido quiera abandonar a su mujer, no está obligado a darle nada.

Si el marido desaparece en la guerra, la mujer tiene que esperarlo cinco años, incluso aunque carezca de medios económicos; en la espera, deberá la viuda contraer matrimonio con un cuñado.

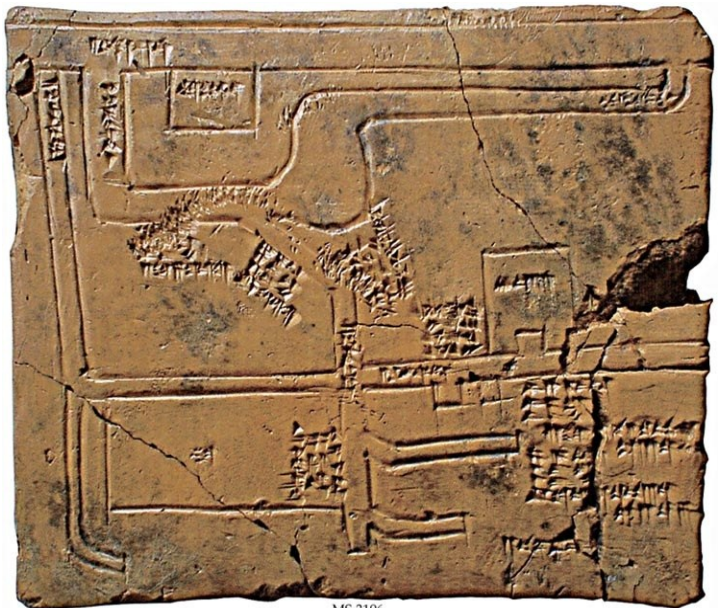
El el emperador Mursili I, nieto del rey Labarna I, creador de la constitución del antiguo reino hitita establecido en Anatolia, inició desde el norte de Siria, en el año 1530 a. C., una campaña contra todos los reinos habidos en las tierras que formaban

Mesopotamia, siendo invencible y sin que nadie pudiera detener a sus ejércitos. Su poder lo tenían gracias principalmente a que iban pertrechados con armas hechas de hierro y disponían de un tipo de carro de combate de un solo eje, que solamente ellos eran capaces de fabricar, estando gobernado el carro por un auriga que iba acompañado por un arquero, según se pude ver en la página 52. Esta fue la primera vez que el nuevo carro, más ligero y veloz que el de dos ejes, entró en combate en esos territorios, teniendo al hierro como aliado. La meta final de los hititas era llegar a la famosa ciudad de Babilonia, una vez fue alcanzada y eliminados todos los obstáculo la saquearon e incendiaron, pereciendo en el ataque el último soberano de la dinastía Hammurabi, el rey Samsuditana que reinó durante los años 1561-1530 a. C.

El soberano vencedor se retiró a sus tierras hititas de Anatolia, cargado con un buen botín de guerra y dejando los territorios saqueados libre de sus guerreros, creando un espacio político vacío de gobierno. Rápidamente lo ocuparon las "hordas de los kassitas", el pueblo llegado del Cáucaso sin conocimiento de la escritura y hablando un idioma que nadie entendía en esas tierras. Se apoderaron de las murallas y de la ciudad derruida de Babilonia y comenzaron a establecerse por todo el país, convirtiéndose en los nuevos señores de todos los territorios que antes conformaron el imperio babilonio. Fue en el año 1530 a. C. cuando el rey kassita de Babilonia, Agum II, el que llevaba los títulos de "Rey de los kassitas y acadios, Rey del ancho país de Babilonia, Rey de Padan Alwan, Rey del país de Gutium", inició el primer reinado de los soberanos kassitas que permanecieron y gobernaron esas tierras hasta la llegada de los imperios asirios medio y nuevo, reinante entre los años 1380-625 a. C., estando en la zona con diversas alternativas y siendo desplazados y sustituidos por el imperio caldeo en el año 625 a. C., imperio que permaneció reinando hasta el año 539 a. C.

El 29 de octubre del año 539 a. C. el rey Ciro, devoto del dios alado persa Ahura Mazda, entra triunfante en la ciudad de Babilonia, no permitiendo que sus tropas vencedoras la saquearan. Ordenó que continuara invariable la vida que hasta

entonces tenía la ciudad de Babilonia, autoproclamándose “rey de Babilonia, rey de Sumer y Accad”. Los sacerdotes de Marduk, el principal dios de dioses babilonio, acogieron como libertador al permitir el rey persa por haber respetado el culto a su dios de dioses y a las otras divinidades que rendían culto los habitantes de Babilonia. Después de varios levantamientos de los nacionalistas babilonios contra los persas en el año 478 a. C, siendo derrotados, se produjo la destrucción de la estatua del dios Marduk y de la zigurat Etemenanki, conocida como “Casa de la creación del cielo y de la tierra”, desapareciendo y poniendo fin con esta derrota al periodo babilónico.



Plano de canales de riego en Babilonia. Años 1684-1647 a. C.



Cilindro-sello mesopotámico hecho de piedra caliza. La impresión del mismo tiene al dios sol babilónico Shamash, y el símbolo del dios luna acadio Sin, sucesor del sumerio Nanna.
Años 1955-1700 a. C. Museo del Louvre, París.

------*------

2.2 Conocimientos

Los sumerios fueron la primera etnia y el primer grupo humano que han dejado constancia escrita de su pasado, siendo los testimonios escritos encontrados y los documentos arqueológicos descubiertos, los que han permitido llegar a conocer parte del conjunto de las características que conformaron la sociedad que ellos desarrollaron, mereciendo por ello ser conocidos como los que han aportado a nuestra civilización algo parecido a *...una especie de río, cuyas fuentes una vez exploradas permiten una mejor percepción...* de nuestro pasado, según escribe el asiriólogo J. Botero en su libro "Mesopotamia. La escritura, la razón y los dioses", diciendo a continuación:

Para todo aquel que se interese por su pasado, para todo aquel que busque el origen de las cosas, de las instituciones y de las ideas; para aquel que quiera averiguar esa explicación "genética" que solo puede dar la Historia; para aquel que no considera la civilización y sus riquezas como un encadenamiento de milagros, sino como un "continuo", como una especie de río, cuyas fuentes una vez exploradas permiten una mejor percepción de la naturaleza, no hay actualmente ningún descubrimiento tan grande como el de los sumerios, no hay tema más digno de atención y de estudio que su civilización.

Parte de ese caudal de conocimientos escritos que discurre por el río que alimenta nuestros saberes, cuya primera paternidad corresponde a los sumerios, tiene su origen hace varios milenios y bebiendo en esas aguas, he escrito sólo sobre algunos de los apartados de esa sabiduría documentada que nos legaron, haciendo una inmersión de búsqueda en los grupos de los conocimientos elegidos con el deseo de realzar el patrimonio cultural y tecnológico heredado. Saber de ese rico contenido cultural y tecnológico de nuestros antepasados sumerios relativiza lo que desde hace unas pocas generaciones viene siendo nuestra creciente creencia, que en pocas generaciones hemos descubierto e "inventado" la gran mayoría de los conocimientos y de los bienes que disfrutamos, ignorando que gran parte de nuestros conocimientos,

incluida cierta parte de nuestras creencias, junto con algún desarrollo básico de nuestra tecnología, tiene su origen y viene de los pueblos sumerio, acadio y babilonio.

------*------

2.2. 1 Enseñanza

Los documentos escritos más antiguos del mundo fueron descubiertos en las ruinas de la antiquísima ciudad-Estado de Uruk, formando los mismos un conjunto de varios miles de tablillas "pictográficas" y de "anotaciones". La mayor parte de las tablillas de arcilla endurecida contienen anotaciones a modo de agendas burocráticas y administrativas, estimándose que hacia mediados del tercer milenio a. C. debían de haber por todo el país de Sumer cierto número de escuelas donde se enseñaba la práctica de la escritura, que los sumerios las conocían como la "casa de las tablillas". En la antiquísima ciudad-Estado del primer diluvio universal llamada Shuruppak, cuna del Noé sumerio llamado Utnapishti, entre los años 1902 y 1903 de nuestra Era se descubrieron gran cantidad de "textos escolares" del año 2500 a. C., donde los aprendices de la escritura cuneiforme hacían ejercicios de copiando y elaboraban listas de dioses, profesiones y otros deberes escolares. En clase se sentaban en bancos hechos con barro, sin respaldo, puestos en filas paralelas y junto al pasillo habían lejas donde se depositaban los materiales de escritura, según se conoce por los descubrimientos realizados en el palacio de la ciudad-Estado de Mari. Los estudiantes sumerios, los llamados "hijos de la casa de las tablas", elaboraron en el trascurso de los siglos, por primera vez en la historia, un sistema progresivo de escritura sobre unas tablillas de arcilla cruda, material abundante en esas tierras, utilizando una caña en forma de estilete con la que "imprimían" los primeros signos de lo que hoy entendemos como escritura. Este gran invento, el de la escritura, permitió al hombre sumerio dejar testimonio escrito de su modo y forma de vivir, archivando de una manera permanente y continuada los acontecimientos, los actos y sus pensamientos, sus esperanzas, deseos, inquietudes y creencias, que gracias a su buen saber hacer, afortunadamente hoy, nosotros podemos acceder y disfrutar de la información heredada.

En los inicios la escuela sumeria, que llegó ha impartir una enseñanza reglada, tuvo como objetivo principal dar una enseñanza enfocada a la formación de escribas, necesarios en la administración pública y en los asuntos económicos de los templos y palacios, consistiendo su instrucción general en aprender a escribir, leer y hacer cálculos numéricos, transformándose la escuela y siendo, con el paso del tiempo, el centro de la cultura y del saber de los sumerio. Con la ampliación de sus programas de estudio se formaron hombres instruidos en todas las formas del saber de aquella época, haciendo progresar los conocimientos y las tecnologías aplicadas a las ciencias, junto con los demás saberes impartidos y divulgados por los profesores que debieron aprender los alumnos que asistían a diario a las clase desde el alba hasta el ocaso. Son estos conocimientos y la metodología para aprenderlos los primeros indicios, en la Historia de la Humanidad, de la "trazabilidad de la enseñanza reglada", como diríamos hoy, siendo los mismo cuna y lecho común para todas las civilizaciones posteriores que se nutrieron de cultura y de conocimientos aplicables, llegando parte de ellos hasta nuestros días.

Hace relativamente poco, en el año 1946, el asiriólogo alemán Nikolaus Schneider pudo confirmar que la mayor parte de los alumnos procedían de familias acomodadas al comprobar que en varios millares de tablillas descubiertas, correspondientes aproximadamente al año 2000 a. C., se hallaban registrados en calidad de escribas, alumnos, los nombres de unos quinientos individuos, y para mejor identificar la procedencia de muchos de ellos anotaban el nombre de su padre después del suyo, indicando también la profesión del mismo. Esta documentación permitió saber al profesor N. Schneider que los padres de los escribas que habían pasado por la escuela resultaban ser gobernadores, embajadores, administradores de los templos, oficiales y capitanes de barco, junto con los ciudadanos más ricos de las comunidades urbanas, constatando que en estos documentos no había una sola mujer que fuera escriba. Se sabe que tan solo en la época babilónica y en la ciudad-Estado de Mari,

hacia el año 1800 a. C., hubieron mujeres que fueron escribas y secretarias entre el personal de la administración.

Al frente de la escuela se hallaba el *ummia*, el "especialista", el profesor director, a quien se le daba el título de "padre de la escuela". Al profesor auxiliar se le conocía como "gran hermano" y a los alumnos se les llamaba "hijos de la escuela o de la casa de las tablas". Entre el profesorado tenían el "maestro de dibujo" y el "maestro de sumerio", teniendo también vigilantes encargados de controlar la asistencia y el comportamiento en clase, conocidos como el "encargado del látigo", creyendo que seguramente eran los encargados de la disciplina, que como veremos más adelante era bastante severa.

El estudio realizado por los especialistas, de los trabajos escolares y de los deberes de los alumnos, ponen de manifiesto que la enseñanza escolar constaba de dos cursos principales. En el primero daban una instrucción de carácter más científico y memotécnico, mientras que el segundo la enseñanza era más literaria y creadora, siendo el objetivo primordial de la escuela el enseñar a escribir y a leer, manejando el lenguaje. Se sabe muy poco de los métodos pedagógicos puestos en práctica en las escuelas, sí se sabe que por la mañana al entrar en clase el alumno estudiaba la tablilla que había preparado la víspera y luego el "gran hermano", el profesor auxiliar, preparaba una nueva tablilla que el estudiante se ponía a copiar y a estudiar. Sin duda la memoria tuvo que jugar un papel importante, debiendo ser ejercitada por los estudiantes durante toda la enseñanza para poder realizar su trabajo. Para poder grafiar los signos que componían su escritura, necesitaron adquirir la habilidad y la destreza necesaria para poderlo hacer, realizando, sin duda, un continuado gran esfuerzo hasta capacitarse y asumir que unos trazos alejados de los diogramas o pictogramas los sustituyeran, representación esta que a los no iniciados debieron parecerles sumamente crípticos.

Se conoce y transcribo un documento dedicado a la vida de un estudiante, el más humano de todos los que han salido a la luz procedente del mismo periodo, hecho por un maestro de escuela anónimo que vivió en el año 2300 a. C., siendo conveniente recordar, al leer este ensayo sumerio, que es anterior a los griegos y al inicio del cristianismo.

El texto, conservado en diversos fragmentos, se puede leer en la obra de S. N. Kramer titulada "La Historia empieza en Sumer", siendo "autografiado", traducido y publicado incompleto por primera vez en el año 1909 por el asiriólogo Hugo Radau. La traducción íntegra y fidedigna, del texto de todas las tablillas que componen los escritos, se publicó en el Journal of the American Oriental Society en el año 1949, siendo el producto de los trabajos efectuados por diversos sumerólogos de distintas Universidades americanas y europeas.

Revela el escrito lo poco que ha cambiado la naturaleza humana desde hace varios miles de años, en cuanto a las relaciones de los subordinados con la jerarquía, la autoridad, la compra de voluntades y favores, según se puede conocer por lo que dice el texto hallado:

El estudiante sumerio, de quien habla este ensayo, al despertarse apremia a su madre para que le prepare rápidamente el desayuno, teme llegar tarde al colegio y que el maestro, por este motivo, lo castigue.

El castigo puede consistir en ser azotado, si el maestro estima que se ha portado mal.

Está redactado el escrito por alguno de los profesores de la "casa de las tablillas", la escuela, comenzando el mismo, de una manera directa a un determinado alumno, con una serie de preguntas:

¿Donde has ido desde tu más tierna infancia?

He ido a la escuela.

¿Que has hecho en la escuela?

He recitado mi tablilla, he desayunado,

he preparado mi nueva tablilla,
la he llenado de escritura, la he terminado,
después me han indicado mi recitación y
por la tarde, me han indicado mi ejercicio de escritura.
Al terminar mi clase he ido a mi casa,
he entrado en ella y me he encontrado a mi padre
que estaba sentado. He hablado a mi padre
de mi ejercicio de escritura, después le he recitado
mi tablilla y mi padre ha quedado muy contento...
Cuando me he despertado, al día siguiente
por la mañana muy temprano, me he vuelto
hacia mi madre y le he dicho:
Dame mi desayuno, que tengo que ir a la escuela.
Mi madre me ha dado dos panecillos y yo
me he puesto en camino; mi madre me ha dado
dos panecillos y yo me he ido a la escuela.
En la escuela, el vigilante de turno me ha dicho:
¿Por qué has llegado tarde?
Asustado y con el corazón palpitante,
he ido al encuentro de mi maestro y le he
hecho una respetuosa reverencia.

Narra el escrito que a pesar de la reverencia que le hizo, tuvo que soportar varias veces los latigazos propinados por sus maestros, castigado una vez por haberse levantado en clase y otras por haber charlado y por haber salido indebidamente por la puerta grande. Lo peor fue que el profesor le dijo: "tu escritura no es satisfactoria", sufriendo después un nuevo castigo. El alumno insinuó a su padre que tal vez fuera una buena idea invitar al maestro a casa y agasajarlo con algunos regalos, **…..**a *lo que dijo el alumno, su padre presto atención. Hicieron venir al maestro de escuela y*

cuando hubo entrado en la casa, le hicieron sentarse en el sitio de honor. El alumno le sirvió y le rodeo de atenciones y de todo lo que había aprendido en el arte de escribir sobre tabletas, haciendo ostentación ante su padre. El padre ofreció vino al maestro y le agasajó, ...*le vistió con un traje nuevo, le ofreció un obsequio y le coloco un anillo en el dedo*. Conquistado por tanta generosidad, el maestro le dijo al alumno:

Muchacho: Puesto que no has desdeñado mi palabra,
ni la has echado en olvido, te deseo que puedas alcanzar
el pináculo del arte de escriba y que puedas
alcanzarlo plenamente...
Que puedas ser el guía de tus hermanos
y el jefe de tus amigos; que puedas conseguir
el más alto rango entre los escolares...
Has cumplido bien con tus tareas escolares,
y he te aquí que te has transformado en un hombre de saber.

Queda documentado, con este testimonio escrito legado por nuestros antepasados de hace más de cuatro mil años, que viene desde muy lejos la compra de voluntades, siendo una práctica que ha llegado hasta nuestros días y que sigue siendo, desgraciadamente, "moneda corriente" en nuestra sociedad actual. También nos ilustran estos escritos sumerios con la antigua práctica del castigo corporal en la enseñanza, practicado y aceptado en nuestra sociedad hasta no hace mucho tiempo. ¿Viene y se conoce desde entonces el popular y repetido dicho: "la letra, con la sangre entra"?. El autor sumerio del ensayo termina con palabras de entusiasmo, sin prever ni imaginar que varios miles de años después de ser escritas serian halladas en las ciudades-Estado enterradas por el desierto, reconstruidas y traducidas, siendo lo más impensable para el autor que aun hoy, en nuestra civilización, se den y sean posible comportamientos y actitudes parecidas.

El sumerólogo S. N. Kramer avala la afirmación de la existencia de los castigos corporales con las siguientes palabras: ...*sí que estamos completamente seguros* de los

castigos corporales*, ya que el carácter de escritura sumeria que representa el "castigo corporal" está constituido por la combinación de otros dos signos, que representan, respectivamente, el uno la "baqueta" y el otro la "carne".*

El escrito sumerio que viene a continuación también se puede leer en la obra de S. N. Kramer, "La Historia empieza en Sumer". Consta de diecisiete tablillas y se remonta, aproximadamente, a hace cuatro mil años, siendo este escrito, dicen los especialistas, una tentativa de traducción literal de las tablillas y de los fragmentos más comprensibles de este texto, narrando el escrito el comportamiento y las actitudes que los jóvenes tenían en su vida familiar y social, hace ya varios miles de años. No han perdido actualidad estos escritos, más bien han sido una constante histórica entre la juventud que desde siempre ha manifestado su rebeldía, ha querido afirmar su personalidad y ha manifestado su deseo de hacer lo que él quiere y no lo que le mandan. Todo esto lo podemos leer en el texto que es parte de lo traducido, donde el padre empieza por interrogar a su hijo:

¿Adónde has ido?

A ninguna parte.

Si es verdad que no has ido a ninguna parte, ¿por qué te quedas aquí como un golfo sin hacer nada?.

Anda, vete a la escuela, preséntate al "padre de la escuela", recita tu lección; abre tu mochila, graba tu tablilla y deja que tu "hermano mayor" caligrafíe tu tablilla de nuevo.

Cuando hayas terminado tu tarea y se la hayas enseñado a tu vigilante, vuelve acá, sin entretenerte por la calle.

¿Has entendido bien lo que te he dicho?

Sí, si quieres te lo repetiré.

Pues ya puedes repetírmelo.

Te lo voy a repetir.

Di.

Ya te lo diré.

Pues dilo ya.

Tú me has dicho...

y continua el padre con un largo monólogo:

Sé hombre, caramba. No pierdas el tiempo en el jardín público ni vagabundees por las calles.

Cuando vayas por la calle no mires a tu alrededor.

Sé sumiso y da muestra a tu monitor de que le temes.

Si das muestra de estar aterrorizado estará contento de ti.

¿Crees que llegarás al éxito, tú que te arrastras por los jardines públicos?

Piensa en las generaciones de antaño, frecuenta la escuela y sacarás un gran provecho.

Piensa en las generaciones de antaño, hijo mío, infórmate de ellas.

He interrogado a mis parientes y amigos, he comparado los individuos, pero no he hallado a ninguno que sea como tú.

Lo que voy a decirte transforma al loco en sabio, paraliza la serpiente a modo de hechizo y te evitará que des fe a las palabras falsas.

En mi vida no te he ordenado que llevaras cañas al juncal.

En toda tu vida no has tocado siquiera las brazadas de juncos que los adolescentes y niños transportan.

Jamás te he dicho: Sigue mis caravanas.

Nunca te he hecho trabajar ni arar mi campo.

Nunca te he constreñido a realizar trabajos manuales.

Jamás te he dicho: ¡Ve a trabajar para mantenerme!

Otros muchachos como tú mantienen a sus padres con su trabajo.

Si tú hablases a tus camaradas y les hicieses caso, les imitarías.

Ellos rinden 10 gur (72 celemines) *de cebada cada uno; hasta los pequeños proporcionan 10 gur cada uno a su padre.*

Multiplican la cebada para su padre, les abastecen de cebada, de aceite y de lana.

No obstante, tú solo eres un hombre cuando quieres llevar la contra, pero comparado con ellos no tienes nada de hombre.

Evidentemente tú no trabajas como ellos... ellos son hijos de padres que hacen trabajar a sus hijos, pero yo... no te hice trabajar como ellos.

He hablado con mis parientes y amigos y he descubierto algo que hasta ahora no había notado.

Que las palabras que voy ha pronunciar despierten tu temor y tu vigilancia.

De tu condiscípulo, de tu compañero de trabajo...tú no haces el menor caso;¿por qué no los tomas como ejemplo?.

Toma ejemplo de tu hermano mayor.

De todos los oficios humanos que existen en la tierra y cuyos nombres ha nombrado Enlil -dios del panteón sumerio, de las artes y de los oficios-, *no hay ninguna profesión más difícil que el arte del escriba.*

Ya que si no existiese la canción -la poesía-**.....***parecida a la orilla del mar, a la orilla de los lejanos canales, corazón de la canción lejana... tú prestarías oídos a mis consejos y yo te repetiría la sabiduría de mi padre.*

Conforme a la prescripción de Enlil, el hijo debe suceder a su padre en el oficio.

Y yo, noche y día, me estoy torturando a causa de ti.

Noche y día tú derrochas el tiempo en placeres.

Tú has amontonado grandes riquezas, te has extendido lejos, te has vuelto gordo, grande, ancho, poderoso y orgulloso.

Pero los tuyos esperan que la adversidad te coja y entonces se alegrarán porque tú te olvidaste de cultivar las cualidades humanas.

El que te amonesta desea que Nanna, el dios luna, tu dios, te tenga bajo su custodia.

Que tu dios te sea favorable.

Que tus cualidades de hombre se exalten.

Que seas tú el primero de los sabios de la ciudad.

Que tus conciudadanos pronuncien tu nombre en las alturas.

Que tu dios te llame con un nombre de elección.

Sócrates, unos dos mil años después, también se lamentaba y escribía sobre la juventud, diciendo cosas que recuerdan a las anteriores:

Los jóvenes de ahora aman el lujo, tienen pésimos modales y desdeñan la autoridad.

Muestran poco respeto por sus superiores y ya no se levantan cuando alguien entra en casa.

Prefieren insulsas conversaciones al ejercicio, y están siempre dispuestos a contradecir a sus padres y a tiranizar a sus maestros.

Los lamentos y las quejas leídas anteriormente, procedentes de las culturas antiguas, desde los tiempos sumerios pasando por las reflexiones de Sócrates sobre el comportamiento juvenil en la Grecia antigua, ponen de manifiesto que quizás, es una constante histórica atribuirle a los adolescentes esa supuesta irresponsabilidad congénita y no adquirida que destilan los escritos. Es posible que los adultos hayamos idealizado nuestro pasado juvenil, olvidándonos que también alguno de nosotros fuimos “sermoneados” por nuestros mayores.

-------*------

2.2. 2 Ciencia y medicina

Una parte importante de las ciencias que conocemos fueron desarrolladas, a lo largo del tiempo, por los sumerios, los acadios y los babilonios. Fueron ellos los que establecieron los pesos y medidas, partes de las cuales todavía son usadas hoy por los anglosajones, como pueden ser la vara de tres pies y la libra sumeria o babilónica que es de 450 gramos. El poderoso soberano del periodo de Ur III, Ur Nammu, hijo del rey Gudea, reguló las siete unidades de medida que se utilizaban en esos tiempos. Fijó la *sila* de bronce, *la mina* de plata y *el sekel* de piedra, cuyos pesos fueron; *el sekel ,* de 8,4 gr; *la mina,* de 0,5 kg, dividida en 60 *sekel*; el *talento,* de 30 kg, compuesto de 60 *minas*; siendo la medida de capacidad, *el sila,* de 0,4 litros. El ya citado rey constructor de Gudea, creó el sistema duodecimal y la unidad por docenas divisible por 2, 3 y 4, con múltiplos y submúltiplos. El círculo de 360 grados en cuatro cuadrantes de 90 grados, dividiendo también el año en doce meses, los días en 24 horas, las horas en 60 minutos y los minutos en 60 segundos. Se han encontrado en la ciudad-Estado de Lagash alrededor de 32000 documentos sumerios de la época de Gudea, correspondiente al periodo de Ur III, vigente durante los años 2065-1955 a. C.

El llamado texto de problemas descubierto en el Tell Harmal, la antigua Shaduppum, cerca de la ciudad de Bagdad, contiene un dibujo que muestra la matemática de esa época, abarcando no solo la aritmética sino también medios algebraicos, que al parecer dominaban. Crearon el dibujo técnico y las herramientas necesarias para podre representar los círculos, los ángulos rectos, los triángulos, equiláteros y concentricos, las líneas rectas y las paralelas. Adquirieron los conocimientos de geometría necesarios para representar las figuras geométricas que les permitió crear los planos constructivos, utilizando la geometría como forma de representación y de “escritura” de los ingenios tecnológicos y de las construcciones que realizaron. En las páginas 129, 144, 145, 168, 204, 266, 272 y 273, se pueden ver realizaciones representadas empleando el dibujo lineal, son ejemplos de una nueva

forma de comunicar las creaciones no literarias, las tangibles. Con su creatividad, pusieron los cimientos del nuevo lenguaje que no requiere ser escrito para perpetuarse, logrando con ello transmitir los conocimientos "escritos" con signos realizados con la ayuda de unos medios creados para tal fin, siendo sobre el que se apoya la representación delineada y forma universal de comunicación que han llegado hasta nosotros, la que no requiere de traducción alguna para ser leída y entendida. Somos herederos de esas primeras creaciones sumerias delineadas, realizadas utilizando las herramientas para dibujar que debieron inventar: la regla, el cartabón, la escuadra y el compás, sabiendo que sin ellas no se hubiera podido desarrollar la geometría, ni habría sido posible la creación de los planos técnicos que hicieron posible la representación de sus logros.

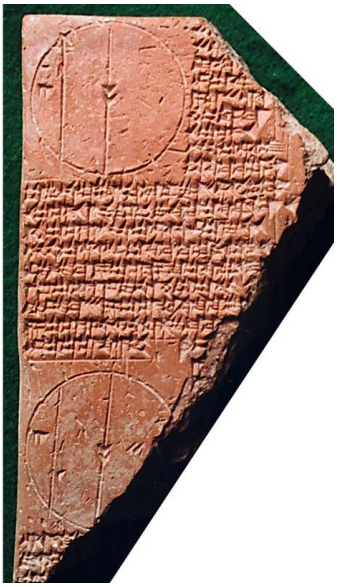
Algunas de las tablillas encontradas contienen formas de calcular áreas de terrenos, de construcción de diques y de muros de contención. Otras tratan sobre soluciones para computar intereses de capital y/o dividir bienes en caso de repartición de una herencia complicada, siendo razonable pensar que para resolver estos problemas debieron tener conocimientos de raíces cuadradas.



Triángulos equiláteros concéntricos, con anotaciones matemáticas.
Periodo Isin-Larsa. Años 1955-1700 a. C. Museo Británico, Londres.

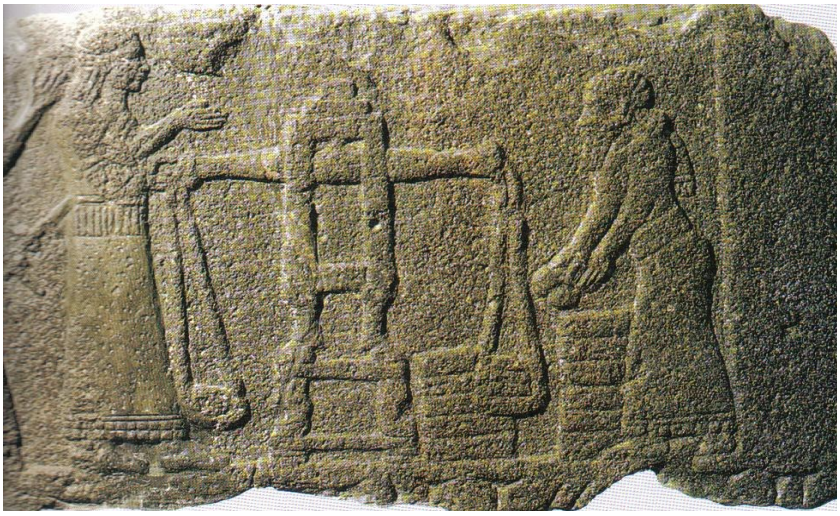
En las inscripciones cuneiformes realizadas en las obras públicas y en otras construcciones, fue donde se han encontrado numerosos documentos bien conservados, con buena información sobre los textos religiosos, las procesiones y la liturgia, incluyendo calendarios que señalan las fechas para grandes ceremonias, conociéndose que el año empezaba en el mes de Nizam, correspondiente al equinoccio de primavera.

Jose Manuel Sanchez Ron, miembro de la Real Academia Española y catedrático de Historia de la Ciencia en la U. A. de Madrid, escribe el día 08-01-2005 en la página 35 del diario "El País":



....hacia el cuarto milenio a. C. los sumerios , un pueblo que se instaló en el valle entre el Tigres y el Éufrates, desarrollaron un sistema de numeración basado en la agrupación en sesentenas o potencias de sesenta y que este sistema seria transmitido, por mediación de los babilonios y luego de los griegos y los árabes, en la expresión del tiempo en horas, minutos y segundos, y en la de los arcos y ángulos en grados, minutos y segundos.

Cálculo sexagesimal del círculo y del segmento circular. Hacia el año 1700 a. C. Museo Británico, Londres.



Detalle del obelisco de Rassam, hecho en basalto. Recoge como se pesaban los tributos ante Asurnasirpal II, rey del imperio asirio nuevo. Años 883-859 a. C. Museo Británico, Londres.

Arqueólogos norteamericanos, a principio del año 1900 de nuestra Era, en las excavaciones efectuadas en la ciudad-Estado de Nippur encontraron entre los textos descubiertos, con caracteres cuneiformes, una tablilla de barro que reproduce un manual de medicina redactado en lengua sumeria, fechado aproximadamente en el año 2100 a. C. La tablilla contiene las instrucciones necesarias sobre el manejo de un gran número de ingredientes vegetales y minerales empleados para fines curativos, determinando incluso el modo en que el paciente ha de tomar estas mezclas, a menudo muy amargas. Las instrucciones recomiendan que el paciente beba las pócimas mezcladas con cerveza, como ayuda a una mejor forma de hacer más llevadera la ingesta de las mezclas, no haciendo referencia a como se llamaban las enfermedades para las que se habían pensado y realizado cada una de las recetas. Tampoco contiene dicha tablilla ninguna clase de fórmulas mágicas o conjuros, lo que hace suponer que los médicos no eran partidarios de supersticiones y exorcismos.

Eran conocidos y solicitados los médicos fuera de las fronteras de Mesopotamia, habiendo referencias de haberse desplazado algún médico a 1300 km de distancia para atender las dolencia de un rey amigo de su soberano, estando su quehacer profesional bastante controlado por el monarca. Como ejemplo del control que el rey ejercía sobre ellos, vale un ejemplo: los médicos de cámara debían presentar todos los días a su señor un boletín sobre el estado de salud de los cantores y las cantantes de la escuela real de música. Siendo sobre una de las cantantes a la que le dolían los ojos, el siguiente parte médico:

El médico Chusalu la ha interrogado, la ha reconocido y se ha informado del estado de su enfermedad; luego ha hecho que le vuelvan a poner la venda que le habían quitado

De una princesa que igualmente se encontraba en la academia de música, el médico Mukallim hace el siguiente informe resumido:

A los cantores y cantantes y a la casa de mi señor les va bien.

La Etirtu ha contraído esta enfermedad.

La hija de Kuri y la hija de Achuni están mejor.

Cuando mi señor escriba podrán abandonar ya -la habitación de los enfermos- *y reemprender las clases.*

La fiebre de la hija de Mushtalu ha mejorado; así como antes tosía, ahora ya no tose...

Los ingleses descubrieron a principios del año 1954, en las excavaciones realizadas en la ciudad-Estado de Kalach, ribereña y al norte del río Tigris, una serie de tablillas procedentes de los tiempos de Sargón II, entre las cuales hay recetas médicas. Una de ellas dice lo siguiente:

Machacar raíz de palo dulce como medicamento para la tos y beberlo con aceite y bebida alcohólica...

Aplicar sobre la muela raíz de tornasol, como curativo del dolor de muelas.

El medicamento para la tos que receta el médico sumerio, la raíz de palo dulce, es una medicación casera que hemos utilizado la mayoría de los habitantes de estas tierras alicantinas, y que aun hoy es un producto que se vende en los populares mercadillos feriales.



La diosa de la medicina sumeria era Gula, teniendo como símbolo sagrado al perro. Era esposa del dios Ninurta, el verdadero labrador e hijo del dios creador Enlil.

Hay en el Museo del Louvre, París, un sello babilónico de alabastro de más de cuatro mil años de antigüedad, cuyo texto hace mención al primer médico conocido: *¡Oh, Edinmungi, servidor del dios Girra, protector de las parturientas, Ur-Lugal-edin-na, el médico, es tu servidor!*.

Vaso conocido como la "Copa de Gudea", hecho en esteatita o piedra de talco. Los relieves reproducen a dos serpientes cornudas, símbolo de la medicina. Época de Gudea. Años 2150-2070 a. C. Museo del Louvre, París.

Un personaje sumerio que lucha por la vida, haciendo una tarea propia de un médico, es Gilgamesh rey de la ciudad-Estado de Uruk, narrando el "Poema de Gilgamesh" como él busca la vida eterna y lucha contra la muerte. Consigue la yerba de la eterna juventud, la que transforma al viejo en joven, pero la serpiente se la roba, perdiendo, como todos los demás hombres, toda posibilidad de librarse de la muerte.

El Código de Hammurabi escrito entre los años 1728-1686 a. C., contempla que el médico deba pagar por sus errores, estableciendo en un determinado supuesto que le sean amputadas sus manos y en otros, que pague determinadas cantidades en metálico, como se establece en los siguientes artículos del Código:

218.- Si un médico opera a un noble por una herida grave con una lanceta de bronce y causa la muerte del noble; o si abre un absceso en el ojo de un noble con una lanceta de bronce y lo destruye, se le cortará la mano.

219.- Si un médico opera a un esclavo con una lanceta de bronce y le causa la muerte, le entregará otro esclavo del mismo valor.

220.- Si ha abierto la cuenca de su ojo con una lanceta de bronce, pagará plata por la mitad de su precio.

221.- Si un médico cura una fractura ósea de un noble o alivia una enfermedad de sus intestinos, el paciente le dará al médico cinco "siclos" de plata.

222.- Si es a un hijo de subalterno, le dará tres "siclos" de plata.

223. Si se trata de un esclavo, el dueño del esclavo le dará al médico dos "siclos" de plata.

------*------

2.2. 3 Tecnología

Hay una tendencia a pensar que la ciencia y la economía abren el camino a la tecnología, sin embargo creo que es al contrario, es la tecnología la que abre el camino tanto a la ciencia como a la economía moderna, ya que todo el desarrollo y el poder de los pueblos surge, se disfruta y ejerce, a partir de la tecnología que se desarrolla como medio para alcanzar un fin previamente establecido o determinado. Siempre las nuevas tecnologías son una recombinación constante de las ya existentes, es algo caótico en su evolución, nutriéndose de las tecnologías conocidas que mejor se han consolidado. Se puede afirmar que el conocido "inventor" siempre es una persona o grupo que conoce las tecnologías que hay en el mercado, teniendo un adecuado conocimiento de las ciencias necesarias que le pueden valer para innovar partiendo de los conocimientos adquiridos.

Como ejemplo histórico de la importancia de los desarrollos técnicos en el futuro de los pueblos tenemos los logros tecnológicos de nuestros antepasados sumerios, siendo sus creaciones industriales las que hicieron posible que pudieran alcanzaran un alto grado de bienestar, conquistando tierras y dominando pueblos, siendo los más poderosos en ese lugar del mundo y en ese momento de la historia. Su crecimiento fue más espectacular cuando empezaron a sustituir los útiles y herramientas fabricados en piedra por los elaborados en metal, siendo ambos materiales usados indistintamente durante varios miles de años y posiblemente el incipiente aprendizaje metalúrgico, el de hace más de cuatro milenios, se inició con la recogida de metales en forma de nódulos que encontraron en estado puro en la superficie de la tierra, siendo posible también, en el caso del cobre, que descubrieran dicho metal entre las cenizas, al exudar el mismo por las vetas que contenían las piedras cuando estas se calentaban y formaban parte de la protección que ponían al rededor de las hogueras que encendían. Sin embargo, para poder llegar al disfrute de los beneficios que los metales iban a proporcionarles, tuvieron que superar grandes

retos, realizando un desarrollo tecnológico continuado durante varios siglos. Fueron capaces de resolver los problemas que se les iban presentando en el transcurso de las múltiples tentativas que tuvieron que hacer, el método de la prueba y el error, necesarias e imprescindibles estas tentativas para llegar a la obtención de los metales deseados y poder ser utilizados en aplicaciones industriales.

Los artesanos industriales, la clase social perteneciente al pueblo llano, fueron los que hicieron todos los nuevos desarrollos trabajando de forma artesanal en el ámbito familiar, siendo ellos los artífices de la abundancia de medios materiales con los cuales alcanzaron los sumerios la riqueza y el bienestar. Estos hombres buscaban medios para llegar a un fin que ya habían establecido, estando documentado, por ser el primer pueblo que ha dejado constancia escrita de la utilización de sus invenciones, que los sumerios conocían y disfrutaban de las bondades aportadas por los nuevos ingenios creados hasta entonces. Aumentaron la productividad agrícola hasta multiplicarla por quince, desarrollaron e incorporaron, al arado tirado por una bestia, un dosificador de semillas que las depositaba en el surco que formaba la reja, según las imágenes que se pueden ver en las páginas 189 y 190.

Parte del desarrollo de toda la tecnología conocida antes, y en ese periodo histórico, está recogida en la relación de invenciones manuales elaborada por el historiador Sam Lilley, abarcando los periodos comprendidos entre los años 5500 y 3250 a. C., desde el neolítico tardío a los inicios del periodo sumerio. Durante el tiempo transcurrido, más de dos mil años, debieron tener innovadores aparentemente independientes, el "inventor solitario", personas éstas que sin duda tenían un buen conocimiento de las tecnologías existentes y estaban dotadas de la inspiración necesaria para combinarlas en formas nuevas, necesitando superar los obstáculos con grandes dosis de ingenio, esfuerzo y perseverancia, hasta alcanzar los resultados deseados dándoles forma material. Ellos fueron capaces de idear, elaborar y enseñar a utilizar, los siguientes utensilios y herramientas: azada, hoz, mortero primitivo, berbiquí de ballesta, alfarería, huso de hilar, telar y herramientas de piedra labradas y

pulidas. Estas herramientas las debieron hacer con distintas piedras, según el uso que tenían previsto hacer de la misma, siendo la roca volcánica llamada obsidiana uno de los materiales más antiguos y más utilizados como herramienta de corte. Se cree que las grandes esculturas y los bajorrelieves se esculpían, o al menos se desbastaban, en las canteras de donde se extraían, elaborándose los objetos pequeños, como son los cilindros-sello, en los domicilios familiares de los artesanos. No se sabe como organizaban su trabajo, ni que herramientas específicas empleaban para cada tarea, siendo probable que los artesanos de una misma especialidad estuvieran agrupados en determinados sectores de la ciudad, como sucede hoy en muchas de las ciudades del Oriente Medio.

He confeccionado una relación de los distintos materiales pétreos con los que están realizadas las esculturas, figuras y bajorrelieves que he podido conocer, siendo la misma bastante extensa y con una escala de durezas muy amplia, según la escala modificada de Mohs. Estos materiales pétreos son los siguientes: piedra caliza alabastrita; mármol negro, blanco y rosa; basalto; jaspe; diorita; hematites; esquisto verde; alabastro; alabastro yesoso; esteatita; clorita; concha; lapislázuli; calcita; terracota; serpentina; piedra negra; arenisca rosa y la piedra volcánica ya mencionada, la obsidiana, que, entre otros usos, se empleaba para hacer cuchillos.

Los sumerobabilonios realizaron espléndidas obras de arte, siendo algunas de ellas los magníficos cilindros-sello que se pueden ver en las fotografías de la página siguiente. Están hechos los cilindros-sello utilizando piedras duras a los que dieron forma cilíndrica con un agujero pasante en el centro, debiendo, primero, dado lo bien cilindradas que están, darles forma cilíndrica al trozo ya desbastado de piedra, lo que invita a suponer que emplearon para su realización algún ingenio con cierto parecido al que se emplea en la actualidad, un torno entre puntos con torreta porta-herramientas donde fijar la piedra cortadora, la "herramienta", que bien pudo ser la piedra obsidiana. Conseguido el cilindro, que tienen una dimensión no mayor de muy pocos

centímetros, el artista creador debió dibujar sobre el mismo el motivo que le habían encargado vaciar, calculando muy bien el desarrollo para que el relieve de la huella no se superpusiera en la impresión sobre arcilla blanda, cuando lo giraba sobre la misma. Ya dibujado el cilindro, tuvo que disponer de herramientas manuales hechas con determinadas piedras, con las que lograr el vaciado que diera realce a las huellas, respetando el tema dibujado. Finalmente, supongo, haría el taladro pasante empleando el berbiquí de ballesta, que según el profesor Sam Lilley ya era en esos tiempos una herramienta en uso.



Cilindro-sello hecho en piedra dura y su impresión en arcilla. Periodo de Uruk. Años 3000-2800 a. C. Museo del Louvre, París.





Ejemplos de cilindro-sello con agujero central, hechos con piedra dura para imprimir sobre la arcilla blanda.

Son igual de bellos e impactantes el vaso con altorrelieves esculpido en piedra caliza y la estatua-busto con cabeza rasurada, realizada en diorita, que se pueden ver en la página siguiente. Sin duda contemplando las mismas muchas son las preguntas que podríamos hacernos: ¿que herramientas y materiales emplearon para obtener de la

cantera los bloques de piedra que desbastaron y luego esculpieron?, ¿como lograron, hace casi cinco mil años, darle esa fuerza expresiva a un vaso que es un conjunto con relieves que son figuras de animales? y ¿como lo consiguieron el magnífico acabado superficial que podemos apreciar en la estatua-busto?. Es conveniente recordar que el metal más duro que conocían era el bronce, el hierro fue utilizado unos mil quinientos años después, entonces, ¿como llegaron a conocer los secretos del "buen hacer" en el arte escultórico, si en esas tierras no tenían ninguno de los materiales que empleaban y los primitivos habitantes de las mismas también carecían de los conocimientos y la herramientas necesarias?. Podemos imaginar, suponer, deducir, etc., pero no he encontrado evidencias de como fue el aprendizaje, ni cuales fueron las referencias artísticas de estos primeros pueblos de Mesopotamia. Ellos, que fueron evolucionando hasta realizar magnificas obras tanto en metal como en piedra, debieron ser un referente para el resto de los pueblos que les precedieron, incluidos los griegos y los romanos.



Estatua-busto con cabeza rasurada, hecha en diorita. Segunda mitad del siglo XXII a. C.
Museo Británico, Londres.



"Vaso de libaciones". Decorado con altorrelieves y hecho en piedra caliza en los años 3000-2700 a. C. Museo Nacional de Irak, Bagdad.

Para desarrollar la extracción y obtención del mineral de cobre, metal base del bronce, necesitaron crear herramientas y desarrollar la tecnología auxiliar necesaria que hiciera más fácil el trabajo de la metalurgia. Empezaron creado y fabricando sencillos moldes en piedra para obtener piezas fundidas que no fueran complicadas, llegando a fabricar moldes que

se llenaban por vaciado a la cera, empleados para poder fundir y obtener piezas complejas y de difícil desmoldeo. Fundieron y trabajaron el oro, la plata, el plomo, el cobre y la aleación llamada bronce, formada aleando el cobre con estaño o antimonio, metales que fueron los que hicieron más confortable sus vidas. Crearon un "saber hacer" que les permitió fundir y colar diversos metales, ademas de desarrollar una incipiente metalurgia capaz y suficiente para obtener el bronce, que es una aleación, no un metal que se pueda encontrar en la naturaleza. Necesitaron alcanzar unos conocimientos básicos nada sencillos, junto con destrezas y habilidades que aun hoy las consideramos complejas. Solamente decir y recordar, entre otras cosas, que para hacer realidad esos desarrollos técnicos y metalúrgicos necesitaron disponer de una fuente de calor capaz de proporcionar energía suficiente y de forma continua durante todo el proceso, debiendo conseguir que el metal pasara del estado sólido al líquido y se mantuviera en ese estado, posiblemente durante varias horas, hasta poder colar el metal fundido en el molde con el que iban a obtener la pieza deseada. El ininterrumpido aporte de energía, necesario e imprescindible, debe mantenerse hasta alcanzar y mantener el punto de fusión del mineral a fundir, temperatura ésta que en el caso del cobre se necesitan, como mínimo, los 1084º C para conseguir dicho punto de fusión, temperatura necesaria para pasar del estado sólido al líquido y permanecer en ese estado.

Para conseguir el bronce fue necesario que superaran grandes dificultades, en un entorno nada fácil. Necesitaron crear y aprender a manejar útiles y herramientas con las que debían conseguir fundir los dos metales, alcanzando y manteniendo durante la colada un mínimo de 1204º C, los necesarios para darse las condiciones de trabajo. Dicha temperatura depende del porcentaje de aleante que contenga, del estaño que le añadieran, al que llamaban el "metal del cielo" por ser brillante y con reflejos azulados, por tener un cierto parecido con el color de la bóveda celeste. Empezaron a conseguir las piezas fundidas que necesitaban, los primeros metalurgistas de la historia, construyendo moldes planos y abiertos hecho en piedra, posiblemente caliza,

donde vertían el metal fundido, llegando a desarrollar y a fabricar moldes tridimensionales compuestos de piezas separadas, consiguiendo con ello facilitar la posterior extracción de piezas fundidas con cierto grado de dificultad.

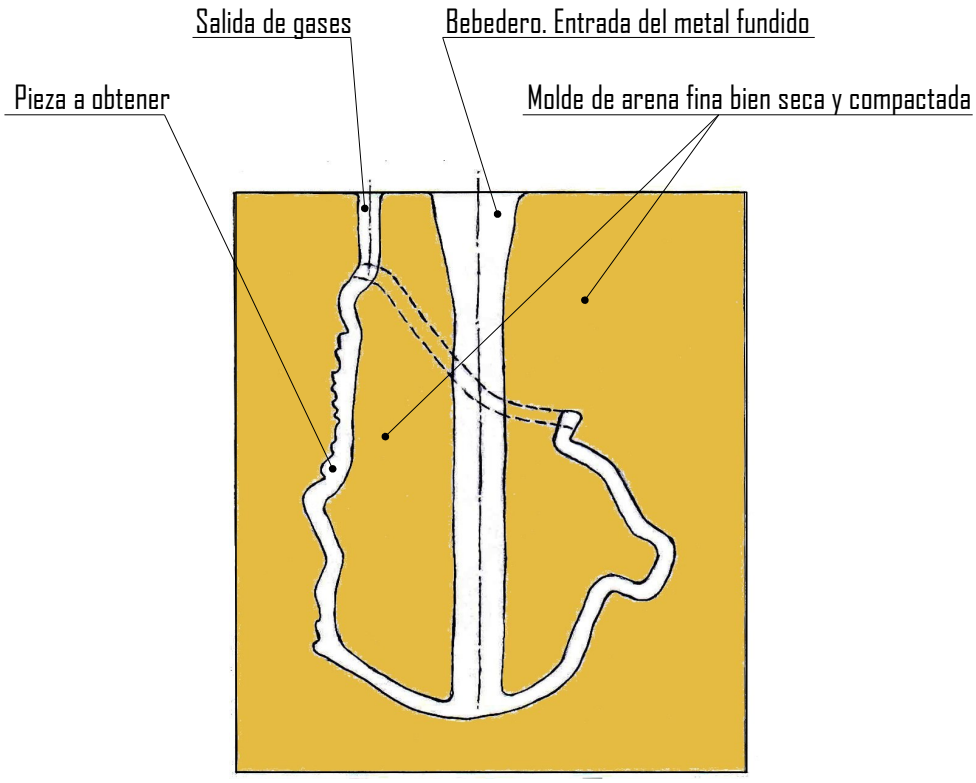
Fue necesario que los sumerios desarrollaran la fundición a la cera perdida para poder fundir y obtener piezas metálicas huecas, complicadas de hacer y difíciles de desmoldear, existiendo documentos arqueológicos que acreditan el empleo de esta técnica, desde los comienzos del tercer milenio a. C., cuando tuvieron que desarrollar todo un proceso tecnológico que hoy es complejo y de mucha dificultad entonces.

Un buen ejemplo de complejidad tecnológica es la cabeza de un monarca del periodo acadio, años 2350-2150 a. C., que tiene una gran belleza y un excelente acabado superficial, según se puede admirar en la fotografía adjunta. El desarrollo que debieron seguir para poder fundir la pieza pudo ser algo parecido a los siguientes pasos que describo: primero el escultor moldeó con arcilla el rostro del soberano, que retocado y aprobado por el "cliente" lo reprodujo con cera de abeja, incluyendo el tubo de salida de gases hecho con el mismo material; después, el modelo realizado en cera lo debieron envolver con arena fina bien seca, conformando y compactando hasta conseguir formar el conjunto porta molde, al que le hicieron un orificio por donde debía entrar el metal fundido. El paso siguiente debió ser verter el caldo metálico por el bebedero que para tal fin le habían practicado, derritiéndose, al paso



Cabeza de 36 cm de altura, posiblemente la del rey Sargón o de su nieto Naram-Sin, de gran belleza y complejidad técnica, fundida en bronce. Descubierta en la ciudad-Estado de Nínive. Corresponde al periodo acadio, años 2350-2150 a. C. Museo Nacional de Irak, Bagdad.

del metal líquido, la cera que tenía la forma del rostro del soberano, rellenándolo y tomando la figura de la cabeza moldeada. Una vez enfriado y solidificado el metal, tuvieron que romper el molde de arena dejando al descubierto la pieza metálica fundida, procediendo a continuación a la eliminación de la salida de gases que tenía adherida y a la destrucción del bebedero realizado, consiguiendo dejar limpia la pieza que deseaban obtener.



Sección de la posible forma del molde que debieron hacer los sumerios para fundir la cabeza del monarca. Creación y elaboración propia.

Después de haber transcurrido casi cuatro mil quinientos años, los inicios del desarrollo y logro de esta forma de fundir metales, hoy la fundición a la cera perdida es un proceso que se realiza siguiendo unos pasos parecidos a los que debieron seguir los sumerios, utilizando unas herramientas y unos procedimientos más complejos y sofisticados. En los museos del mundo se pueden admirar muestras del ingenio, las habilidades y destrezas que desarrollaron estos pueblos de Mesopotamia en el campo

del artes hecho en piedra y en la técnica de los metales, dando fe esas muestras de la preparación alcanzada por nuestros antepasados en esos campos del saber. Creo que, transcurridos otros casi cinco mil años, nadie de nuestros herederos conocerá los ingenios que tenemos hoy, porque el soporte donde está contenida toda la información que los describe, el modo y la forma de los mismos, difícilmente superara la longevidad de las tablillas de arcillas endurecidas de nuestros lejanos parientes sumerios.

En las zonas mineras, siempre alejadas de sumeria, calentaban con hogueras las paredes del interior de la mina, y por choque térmico, agrietaban y rompían las rocas que tenían vetas de ese mineral. Conseguían producir fisuras en la roca enfriando con agua las paredes, logrando un cambio bruscos de temperatura que facilitaba, a los trabajadores de la mina, la ruptura de las vetas que contenían el mineral que necesitaban para obtener, una vez fundido, los deseados lingotes de metal. Empleaban para su extracción herramientas hechas con materiales pétreos, trabajando en espacios cerrados fuertemente insalubres por la cantidad de humo que había, producido por las necesarias e imprescindibles hogueras. Durante unos dos milenios y hasta el siglo VI a. C., esta forma tan penosa de obtener el mineral se ha estado utilizando como única alternativa, siendo los hititas, hacia el año 1600 a. C., los que cambiaron y mejoraron estos procedimiento de calentamiento y enfriamiento brusco para obtener el mineral. Todo este mundo de la metalurgia cambió cuando los hititas iniciaron la producción del hierro, obteniendo aceros bonificados con los que fabricaron herramientas con una dureza muy superior al resto de los metales conocidos, utilizándolas desde entonces en las minas para el arranque de las rocas-vetas que contenían los distintos minerales.

La búsqueda de minerales, y su extracción de las minas, es una actividad que se ha mantenido en todas las épocas y actualmente, después de miles de años de actividad en tierra, en los inicios del siglo XXI, han dado comienzo las explotaciones mineras bajo el mar, superficie que abarca las dos terceras partes del planeta, hallándose

inalteradas en el mar las mayores reservas de mineral que se conocen, tanto en la variedad de los mismos como en cantidad y en concentración. Este nuevo paradigma es todo un reto para la investigación y tecnología de nuestro tiempo, debiendo encontrar los investigadores y tecnólogos las formas posibles de hacer el trabajo de exploración y explotación a grandes profundidades marinas, consiguiendo, a precios competitivos, la extracción de minerales.

Quiero recordar a los pioneros metalurgistas hititas que fueron capaces de fundir el mineral de hierro, necesitando disponer de una fuente de calor con la que debieron alcanzar y mantener una temperatura igual o superior a los 1536 ºC, que es el punto de fusión del hierro. La fuente de calor, en este supuesto del hierro y en cualquiera de los otros metales, debe ser una aportación continua durante todo el tiempo que se necesita hasta lograr el llenado del molde, manteniendo el metal en estado líquido a lo largo del proceso. Los moldes planos y los tridimensionales tuvieron que ser fabricados con material pétreo, preferentemente roca no muy dura y con buena conductividad térmica, evitando su agrietamiento por choque térmico, siendo la piedra caliza o arenisca la que posiblemente emplearon para su fabricación. Igualmente fue necesario e imprescindible que fabricaran un horno, un crisol, un recipiente o molde de piedra que calentado, transfiriera el calor necesario para fundir el mineral contenido en el mismo, necesitando una cuchara o recipiente para poder verter el metal fundido en el molde. Para tener éxito durante todo el proceso de fundición, debieron pagar un tributo muy alto en accidentes personales, necesitando adquirir las destrezas y habilidades necesarias para “jugar con fuego” sin quemarse. Los útiles y las herramientas que fabricaron y emplearon, tuvieron que cumplir una serie de condiciones técnicas, lo hoy conocemos como “Especificaciones técnicas”, teniendo las mismas estos requerimientos mínimos: ser capaces los recipientes, donde fundían el metal, de soportar sin deteriorarse, la temperatura de fusión, no alterándose y manteniendo las características químicas y físicas durante todo el tiempo que durara

el proceso; debían soportar choques térmicos sin agrietarse, teniendo para ello la necesaria resistencia a la fragilidad y una buena conductividad térmica. Conocimientos estos, el de las rocas y los minerales más adecuados, que debieron adquirir empleando el método del acierto y el error, aun hoy utilizado en la investigación y el desarrollo de productos.

Para disponer del combustible necesario para fundir los metales, de la energía necesaria durante todo el proceso, estos "adelantados metalurgistas" debieron utilizar una combinación de brea y betún, componente del asfalto natural, depositando y aportando con regularidad los productos bituminosos durante todo el tiempo que durara el proceso. Como forma y manera de garantizar la dirección del flujo de energía, necesaria para alcanzar y mantener líquido el metal, creo que hicieron un hoyo en la tierra donde quemar el combustible, mejorando con ello la concentración de la energía. Posiblemente también formaron antorchas utilizando los abundantes residuos vegetales que disponían, impregnándolas con productos asfálticos, todavía emergentes y difícilmente disponibles de forma espontánea en el Oriente Medio. Varios textos sumerobabilónicos hacen mención a la existencia de brea y a los diferentes uso de la misma en esa tierras, siendo uno de esos textos el conocido "Poema de Gilgamesh" donde se menciona el uso de la brea para calafatear la nave que superó el primer Diluvio conocido por la humanidad. Estos materiales combustibles y ricos en calorías eran abundantes y fáciles de encontrar en el Valle de los dos Ríos, donde escaseaba cualquier otro material que pudiera sustituirlos como fuente de energía, disponiendo tan solo en esos lugares de restos agrícolas, cañas y algo de madera, fuente de calor muy empleada desde la prehistoria hasta nuestros días.

Trasladándonos a los tiempos de hace tres o cuatro mil años, y conocidas las obras de arte escultóricas realizadas con material pétreo o metálico fundido, vemos que fue toda una proeza conseguir la calidad artística que apreciamos en sus obras. Es de admirar la magnífica ejecución y el acabado de las mismas con los medios tan

primitivos que tenían, valorando no solamente su valor artístico, sino los conocimientos que debieron adquirir para superar los problemas técnicos habidos en su realización, enfrentándose y resolviendo todos los problemas industriales y metalúrgicos a los que tuvieron que hacer frente para lograr esas obras de arte. Entre las operaciones que debieron realizar para conseguir las figuras metálicas fundidas, con un magnífico acabado superficial y sin poros, está la eliminación de los óxidos que necesariamente se forman en la superficie del caldo metálico que contiene el recipiente o crisol donde se funde el metal. Debieron hacer desaparecer, antes del vertido del caldo en el molde, las posibles escorias y elementos no deseados que también se producen en una colada, operaciones todas ellas que se realizan hoy en día para evitar la contaminación de la pieza fundida con elementos no deseados. No he encontrado información sobre la tecnología que pudieron emplear en su quehacer con los metales, estos primeros "artesanos industriales", ni como resolvieron las dificultades de orden técnico que presentaba la extracción de los mismos en forma de mineral, su fundición y en su transformación en útiles y herramientas. Sabemos que construyeron vehículos con ruedas, el arado, el arnés, la vela de barco, la rueda de alfarero y la balanza, y desconocemos cual fue su "saber hacer", el *know-how,* hoy tan valioso o más que las propias invenciones tecnológicas con las que consiguieron los sumerios aumentar la riqueza y hacer más confortable sus vidas. De la importancia que tuvieron sus invenciones en el aumento de riqueza agrícola dan fe la fabricación de útiles y herramientas de labor que realizaron, siendo una de las más productivas el sembrador de semillas que formaba parte del arado y que se puede ver en las imágenes de las páginas 189 y 190. Otro de los medios industriales que fabricaron fueron los carros para el transporte de mercancías y como arma de guerra, logrando con ellos defenderse y someter a los otros pueblos limítrofes, ampliando sus dominios y los campos de labor. La productividad se incrementó utilizando el carro en los quehaceres agrícolas, siendo uno de los "inventos" que más facilitó el traslado de los bienes producidos y una de las realizaciones de los "artesanos industriales" que más contribuyeron a la

victoria militar de los pueblos que lograron poseerlos. Este último dato histórico informa de lo importante que ha sido y sigue siendo en nuestros días, disponer de las tecnologías más avanzadas para hacerse con el poder, ocupar el territorio enemigo y permanecer en él.

Posiblemente, desde el milenio IV a. C., los egipcios emplearon mineral de hierro esponjoso en forma de nódulos de hierro para la fabricación de pequeños objetos y útiles rudamente manufacturados. No se sabe con certeza como ni cuando se produjo la adquisición y evolución en los conocimientos que llevaron a los los hititas a ser los poseedores, en primacía, del desarrollo de la tecnología necesaria y nada sencilla, que les permitió fundir y obtener el hierro metal, partiendo del mineral de hierro cuyas rutas comerciales procedían del Asia Menor. Actualmente se cree que los hititas vivieron en el corazón del Cáucaso sobre el año 1600 a. C., existiendo numerosas dudas sobre la certeza y el origen de la afirmación de que son el primer pueblo que obtuvo dicho metal fundiendo el mineral de hierro. Sí se conoce que los hititas fueron capaces de transformar el hierro que poseían en útiles, herramientas y armas, siendo más tarde cuando su "saber hacer" fue conocido por los pueblos vecinos, ya que los hititas hicieron todo lo posible para mantener en secreto los conocimientos que tenían sobre la obtención del mismo y sobre el descubrimiento del proceso metalúrgico necesario para la fabricación de lo que hasta fechas recientes hemos denominado como "acero dulce", siendo éste, posiblemente, su secreto mejor guardado.

Desaparecido el reino hitita por la invasión de algún pueblo nórdico, hacia el año 1200 a. C., el conocimiento de la técnica necesaria para la obtención del hierro, capaz de ser convertido en armas y en herramientas de trabajo, se extendió por todos reinos vecinos, conociéndose que el hierro fue muy utilizado por los asirios en la fabricación de carros, armas de guerra y útiles de trabajo. Los que poseían este poderoso metal, pudieron crear nuevas herramientas que facilitaron la tala de árboles

con las dimensiones adecuadas para la construcción naval, consiguiendo expandir el comercio empleando este medio de transporte y facilitó la conquista de los pueblos vecinos, al ser el hierro un metal mucho más resistente que los que empleaban sus enemigos. El historiador Hartmut Schmökel, en su obra "Ur, Asur y Babilonia", dice que el 6º rey del Imperio Asirio Medio, Tiglatpileser I, soberano reinante durante los años 1116-1078 a. C., mataba con dardos de hierro a sus uros, una variedad de toro, siendo entonces muy empleado este metal para hacer la guerra y en la preparación y construcción de las obras públicas. Escribe Hartmut Schmökel, que las herramientas construidas empleando el hierro eran utilizadas.....*para deshacer las obras de fortificaciones, para la construcción de carreteras y la apertura del terreno montañoso, se dispone de zapadores, que han perfeccionado los instrumentos de asedio. Yelmos, corazas, escudos y tarjas protegen a los combatientes, sus armas son el arco y la flecha, el dardo, la jabalina y la honda, el hacha, el hacha doble, la maza y la espada. Con el siglo XII, el hierro empieza a desplazar al bronce en la producción de armas. Su elaboración había sido el secreto celosamente guardado de los hititas, los propietarios de los yacimientos de hierro de Asia Menor, y hasta la caída de su poder, hacia el año 1200 a. C., se conquista, con el nuevo metal, mucho más duro, toda Asia Anterior, conquista que fue fomentada por la consciente deportación de herreros entendidos.*

El último rey del imperio asirio medio, el mencionado monarca Tiglatpileser I, mandó escribir el siguiente relato de sus cacerías, donde el hierro es el protagonista:

Por orden de Ninurta -dios e hijo y el "verdadero labrador" del gran dios sumerio Enlil-, *mi protector, maté cuatro toros salvajes, fuertes y gigantescos, en la estepa de Mitanni y de la ciudad de Araziq, situada antes de llegar al país de los hititas, con mi arco poderoso, el dardo de hierro y mis afiladas flechas.*

Sus pieles y cuernos los llevé a mi capital de Asur. Maté diez poderosos

elefantes machos en Charran y en las riberas del Chabur cogí cuatro elefantes vivos. Sus pieles y dientes junto con los elefantes vivos los traje a mi capital Asur.

Por mandato de Ninurta, mi protector, maté 120 leones de corazón valiente en heroico combate a pie, y otros 800 leones desde mi carro de combate. Cacé toda clase de animales de pelo y pluma.

De lo importante que era para los gobernantes, en los reinos sumerobabilónicos, poder disponer de los metales necesarios y de la tecnología avanzada, puede servir como ejemplo el gran número de cartas que escribió el rey Samsi-Adad a su hijo Jasmachadad, gobernador de la ciudad-Estado de Mari en la época o periodo Isin-Larsa, que duró entre los años 1955-1900 a. C. En la correspondencia el soberano trata de política y de estrategia, refiriéndose también en los escritos a la explotación del mineral de cobre, a las barcas como medio de transporte y a la agricultura como medio de producción, dándonos todo ello una idea del nivel de desarrollo industrial del momento, diciendo lo siguiente alguna de esas cartas:

En cuanto a la explotación del mineral de cobre: todo en orden. Los cargadores llevarán el cobre hasta unas diez o veinte horas dobles y tú encarga entonces a los hijos de los grandes y a los especialistas que reúnan el mineral de cobre.

Deben separar cuidadosamente las impurezas y suciedad... y el mineral lavado según la impecable limpieza con ayuda de agua... Después ha de tener lugar la trituración y la recogida.

Otra cosa más: Aún queda una carga de sésamo -del que se obtenía aceite comestible-. *Hay que enviármela lo antes posible para que pueda hacer uso de ella.*

En cuanto a lo de las barcas, manda construir sesenta. Te mandaré inmediatamente al constructor de botes de Silli-Ea; escribe, pues, a -la ciudad de- *Mari para que te lo envíe, y construye en Tutul 60 barcas* -la ciudad de Tutul también era, como la de Mari, una ciudad ribereña del río Éufrates-.

Escribe a Tutul para que te envíen un agricultor que sepa manejar el arado y trazar surcos. ¡Mándalo a Jshkurluti!.

Estos escritos dan idea de la proximidad de los reyes a los problemas cotidianos, considerando el monarca que la resolución de los mismos es necesaria para la creación de riqueza y el bienestar de su pueblo, manifestando tal interés y preocupación el rey que se convierten en asunto de Estado todo aquello que tenga relación con los quehaceres agrícolas, industriales y tecnológicos.

Conviene resaltar que las primeras embarcaciones, en los primeros tiempos sumerios, fueron unas construcciones muy primitivas, como la que se puede ver en la imagen de la página 96. Estaban construidas formando un conjunto en forma de media luna, hechas con cañas y tenían poco calado, estando unidas las cañas con tiras de cuero y selladas y revestidas con asfalto y arcilla, técnica esta, la del calafateado, que se describe en el "Poema de Gilgamesh". Posiblemente con este medio de transporte y posteriormente con armadías, conjunto de troncos atados entre si formando una plataforma, fue con la que se desplazaron los primitivos sumerios, que no eran de raza semítica, navegando por algún río desde las montañas de Anatolia o el Zagros a las fértiles tierras formadas y regadas por los ríos Éufrates y Tigris, que desembocan en el golfo Pérsico. Hasta hace pocos años, en los ríos de Cataluña y en otros ríos españoles, parecidas armadías se han estado utilizando para acarrear y llevar a otros lugares los troncos talados en bosques de difícil acceso, empleando la vía fluvial como camino para hacerlos llegar a su punto de destino.

La dificultad y lo complejo que era acceder a la tecnología necesaria para resolver los problemas que presenta la fundición del mineral de hierro, y la obtención del mismo como metal útil para ser transformado en objetos con valor apreciado, hizo que los pueblos alejados del mediterráneo lo desconocieran. Tanto es así, que hasta la llegada de los españoles al Continente Americano el hierro era un metal totalmente desconocido en esa parte del mundo, lugar donde se cree nunca hubo una Edad del Hierro, siendo los españoles quienes llevaron a esas tierras el conocimiento, la tecnología y la forma de trabajarlo, enseñándoles nuestros profesionales a los nativos

las técnicas y “el saber hacer” necesario, logrando que aprendieran a trabajar de forma artesanal el metal industrial más duro y resistente que había en aquella época. Tampoco conocían la rueda, llevándola los conquistadores a esas tierras junto con el caballo, el carro y las carretas, siendo estos desarrollos técnicos una de las ayudas materiales que tuvieron los españoles para consolidar la ocupación de los territorios conquistados, poniendo de manifiesto, una vez más, la importancia de la tecnología en la historia de los pueblos, poder necesario e imprescindible para lograr conquistar y dominar otros pueblos y ocupar otras tierras. Los sumerios, unos cuatro mil años antes ya utilizaron los carros como arma de guerra, valiéndose de ellos para ocupar los territorios enemigos, si bien estos, los sumerios, emplearon onagros y no caballos como fuerza de tiro y arrastre, al ser el caballo un animal desconocido en esos tiempos.

En el conocido Estandarte Real de Ur, cuyas imágenes se pueden ver en las páginas 103, 104 y 168, hay una serie de franjas con dibujos que representan y conmemoran la victoria de las milicias de un rey de la I dinastía de Ur, teniendo, entre los dibujos, unos delineados que muestran carros de transporte y de combate con cuatro ruedas y dos ejes, tirados cada uno de ellos por dos onagros. En estos dibujos podemos ver el más poderoso y sofisticado medio de guerra que había en ese momento de la historia y que desde entonce, y hasta el siglo pasado, ha sido empleado en la guerra, siendo después de los sumerios, durante más de treinta siglos, un potente y sofisticado medio para la lucha. Fabricaron los sumerios los carros que hay representados en el Estandarte Real de Ur, construido durante el periodo de Ur I, años 2500-2360 a. C., superando grandes dificultades y con una laboriosidad extrema, manifestándose en el mismo la complejidad técnica que tienen. Para mejorar la comprensión del ingenio de progreso que representa el carros, en este caso el de guerra, y pensando en los no iniciados en tecnología industrial, lo he acotado y dimensionado, según se puede ver en la página 168, confirmando estas acotaciones que el sumerio ha sido el primer pueblo en crear el dibujo técnico como forma y

manera de dar a conocer sus realizaciones industriales. Tiene delineado a escala, el dibujo acotado y dimensionado, líneas rectas, paralelas, horizontales, verticales y círculos, formando otras líneas un ángulo representando un tirante que afianza los dos cuerpos que conforman el carro, y para asegurar la indeformabilidad y evitar el pandeo de uno de los cuerpos del conjunto porta-lanzas, se puede ver la cruz de San Andrés, como forma y modo de conseguir que ambos conjuntos estén ingeniosamente arriostrados, siendo ésta una manera de rigidizar que está vigente hoy en los proyectos de arquitectura e ingeniería. Las riendas hechas, posiblemente, con tiras de cuero curtido, son las responsables de la dirección de marcha, pasando por un ingenioso doble anillo unido a la barra de tiro que afianza la atadura de las bestias, gobernando con ellas a los onagros. Las ruedas tienen un diámetro 80 cm cada una de ellas y creo, que debieron tener más de 6 cm de espesor para evitar el incamiento de las mismas en el terreno, recordando que para hacerlas no contaron con la ayuda de metales que tuvieran las características adecuadas para cortar y cepillar la madera. El diámetro lo consiguieron con dos semicírculos hechos de madera unidos y fijados con unos pasadores, posiblemente de bronce y remachados, pudiendo valer esta solución para unir y ensamblar las distintas partes del carro hechas con madera y refuerzos, sabiendo que este metal se puede deformar con facilidad golpeándolo con una piedra. El hierro era entonces desconocido, solo disponían del bronce como metal con cierta dureza, no siendo apto para ser utilizado como sierra de corte por el rápido desgaste del filo y de los dientes de la misma. Vemos en el dibujo los dos ejes que tiene el carro, de 20 cm de diámetro cada uno, sobre los que se apoyan y giran las ruedas que tienen un casquillo insertado en cada una de ellas, representados en el dibujo con dos círculos concéntricos. Debieron ser fabricados empleando el bronce, metal que facilita que las ruedas tengan un mejor rozamiento sobre el eje de madera dura donde trabajan, reduciendo la fuerza necesaria para su desplazamiento y evitando el agarrotamiento, siendo esta solución la empleada actualmente en infinidad de aplicaciones. Para evitar que la rueda pueda salirse del eje tiene una clavija o estaquilla, que debieron construir

ligeramente cónica y de bronce, introduciéndola fuertemente en el agujero que para tal fin necesitaron practicar. La grasa, seguramente de origen animal, debió ser el buen aliado que tuvieron para mejorar y alargar la vida de las riendas y de los ejes. En ese momento histórico, la madera más dura que ellos producían era la procedente de los algarrobos que tenían, y que podían tener un diámetro superior a los 42 cm que necesitaban para poder fabricar los semicírculos, siendo el olivo, varios siglos después, cuando formó parte de los propios árboles que estaban en producción.

Que el dibujo técnico es un lenguaje universal y perdurable lo confirma el hecho de que hoy, en el siglo XXI, haya podido dimensionar y acotar un dibujo de hace más de cuatro mil años, realizado por el pueblo sumerio con el que no comparto ni su lengua ni su cultura, siendo este pueblo el que puso los cimentos sobre los que se ha desarrollado esta formidable forma de comunicación que no requiere traducción. La escritura delineada es un ejemplo entendible y vigente que expresa lo que el creador del ingenio ha realizado o desea realizar, lo es para todos los individuos de nuestro planeta que hayan adquirido los conocimientos, habilidades y destrezas aprendidas, en la mayoría de los casos, en las escuelas que imparten la enseñanza técnicas. Una vez aprendida, no necesita de traductor, su conocimiento permite saber lo que el creador del mismo desea mostrar, independientemente de cual se la lengua propio del realizador, o la del lector del mismo, siendo el primer idioma universal creado por el hombre que no es patrimonio exclusivo de una tribu o comunidad. Esta forma de lenguaje fue una aportación sumeria que los distanció de sus recientes antepasados del neolítico tardío, autores de dibujos y pinturas bellas pero no son testimonios gráficos de sus realizaciones técnico-industriales.

Los sumerios conocían, utilizaban y disponían de piedras de sílex desde hacía siglos, estando tan familiarizados con su empleo que llegó a ser muy importante como material para ser conformado en útiles diversos y en herramientas de trabajo, llegando a construir una “sierra manual” hecha con esquirlas de piedra de sílex pegadas a un soporte de madera, siendo, posiblemente, una de las herramientas empleadas en la

construir de los primeros carros sumerios. En la visita que realicé al Parque Arqueológico de Atapuerca, en Burgos -España-, tuve conocimiento de la existencia de un pegamento empleado para unir las esquirlas de sílex a la madera, pegamento que ya era utilizado en el neolítico tardío, siendo realizado dicho pegamento con la mezcla de tres componentes: cenizas, grasa y miel, habiendo otra referencia que dice que se obtenía empleando la sustancia pegajosa extraída de la corteza de un árbol, y que se calentaba antes de ser utilizado, desconociendo a que árbol se refiere.



Carro de combate sumerio con dos eje, sacado del Estandarte Real de Ur.
Elaboración propia el cotado y dimensionado.

En tierras sumerobabilónicas no había ninguna clase de minerales, carecía de rocas y de árboles con envergadura suficiente para poder fabricar con ellos elementos que se pudieran emplear en arquitectura, utilizando, posiblemente, la madera del algarrobo para la fabricación de carruajes. Por el "Poema de Gilgamesh" conocemos que en el bosque de los cedros, muy lejos de las tierras sumerias, en el actual Líbano, habían y de allí las traían, maderas con las que fabricar las puertas de las ciudades. También menciona el "Poema" la existencia del algarrobo en el Valle de los dos Ríos, del que obtendrían, aparte de alimento para sus animales, la madera a emplear en sus trabajos artesanales.

El testimonio más antiguo que se conserva sobre el arte de los carros y de los aurigas -el que gobierna los carruajes-, es una figura de una cuadriga hecha en bronce fundido desenterrada en los años 1936/37 en la región de Agrab, siendo esta figura una muestra representativa del grado de conocimientos y destrezas manuales que alcanzaron los sumerios para poder desarrollar estos medios de transporte y de guerra.



Cuadriga tirada por onagros. Fundida en bronce a mediados del III milenio a. C.
Museo Nacional de Irak, Bagdad.

También existen pequeños modelos en arcilla de carros de dos y cuatro ruedas procedentes de la ciudad-Estado de Kish, cerca de Babilonia, junto con los hallazgos de restos de carros y arneses descubiertos en el Cementerio Real de la ciudad de Ur.

Los buenos desarrollos, en la industria artesanal que realizaron los sumerios, fueron posibles gracias a la constante evolución tecnológica de los mismos, haciendo con su utilización incrementar los bienes producidos y aumentar la riqueza agrícola.

En la figura que adjunto de la cuadriga mencionada, la fundida en bronce, se aprecia como los dos animales interiores van sujetos al yugo, teniendo el arriero en la mano izquierda las riendas que sujetan a los dos animales exteriores, siendo éste el primer testimonio y la primera vez que el hombre, hace unos 4500 años a. C., unció las bestias y consiguió que tiraran de un carruaje. Hasta entonces, los animales solamente habían sido utilizados para transportar carga, siendo, desde esa fecha, cuando el hombre consigue emplearlos como animales de tiro.

------*------

2.2. 4 Escritura

Los sumerios son conocidos por haber inventado, entre otras creaciones para el progreso, la técnica de escribir sobre trozos de arcilla blanda, en la mayoría de los caso una tablilla en forma rectangular, endurecida después de ser escrita exponiéndola al sol o secándola en un horno, empleando para escribir, en los primeros inicios, la punta de un cálamo o caña acabada en punta. El material utilizado para hacer la tablilla era el mismo que empleaban en la fabricación de los ladrillos que iban destinados a la construcción, siendo el barro un material abundante en esas tierras, al ser aportado por las crecidas de los ríos.

Empezaron reflejando en esos pequeños trozos de arcilla blanda unos dibujos simplificados que eran básicamente representaciones de objetos, las primitivas pictografías que consistían en dibujos de objetos fácilmente identificables. Eran estas tablillas como etiquetas en las que se hacían constar la cantidad, el tipo de producto que contenía el recipiente y a quien pertenecía el mismo, iniciándose con estas etiquetas un proceso largo en el tiempo y con mucha dificultades hasta lograr llegar a la escritura no ideográfica. A principios del tercer milenio a. C. es cuando comenzaron los sumerios a cambiar la técnica que empleaban para escribir, mejorando la rapidez y la legibilidad al conseguir cambiar el carácter de las pictografías que dejaron de ser dibujos identitarios. La escritura se transformó en símbolos abstractos que ya no representaban a un objeto sino a un sonido, a una palabra, siendo estos los comienzos del sistema de escritura que conocemos como cuneiforme -de la expresión latina "en forma de caña"-. En el comienzo de esta nueva forma de representación empezaron a escribir en líneas horizontales de izquierda a derecha y de arriba a bajo, lo que ayudaba a evitar ensuciar el texto con las manos. Es de destacar que las tablillas de arcilla han sido capaces de resistir el paso del tiempo, contado en miles de años, cosa que en igualdad de condiciones adversas difícilmente hubieran sido capaces de resistir el papiro, la tela o el cuero, y mucho menos el papel, dudando que nuestros soportes

informáticos puedan resistir el paso del tiempo como lo han hecho las humildes tablillas sumerias.

La escritura cuneiforme sumeria es la más antigua de la humanidad, llegando desde aquí a Egipto la idea de la escritura donde tuvo su propia evolución, naciendo, no por el deseo loar a los reyes o gobernantes, ni para glorificar a los dioses, sino por la necesidad de contabilizar los bienes que poseían, ya que conocida la diversidad y las cantidades crecientes de productos producidos y disponibles, principalmente de carácter agrícola, desearon identificarlos y conocer la cantidad de cada uno de ellos que podían ser destinados a la exportación, una vez cubiertas las necesidades demandadas por el pueblo. Como paso previo crearon los sellos planos como forma primera de visualizar e identificar sus pertenencias, fabricando con posterioridad los que tenían la forma de cilindro-sello que emplearon igualmente algunos de ellos como signos identificadores de contenido y de propiedad, imprimiendo con ellos los recipientes de barro blando que posteriormente contendrían los bienes producidos. Esta invención facilitó el funcionamiento del sistema productivo, siendo una herramienta que permitía dar mayor agilidad y seguridad a los intercambios comerciales. Los sellos más antiguos encontrados son los pertenecientes al periodo Djemdet Nasr, que estuvo vigente durante los años 3000-2800 a. C., siendo una forma y modo de hacer que ha perdurado hasta nuestros días, encontrándose expuestos en el Museo Etnográfico Castilla y León que hay en Zamora -España-, unos sellos planos de madera que eran utilizados para marcar el pan en los siglos XIX y XX de nuestra Era, con un parecido en su diseño y aplicación muy cercano a los primeros que hicieron los sumerios.

También fueron utilizados los sellos para marcar un relieve en los contenedores, huella que identificaba la pertenencia y el producto que contenía, siendo el primer antecedente de lo que posteriormente fue la escritura, ya que al marcar los productos con signos específicos de identidad para cada uno de ellos, el de los signos

ideográficos, desarrollaron una incipiente escritura con la consiguiente capacidad lectora, acto este de escribir y leer que no es congénito en los humanos y que, según dicen los psicólogos, es una actividad neurológica complejísima, siendo como es el aprendizaje de una habilidad psicomotriz capaz de favorece la coordinación entre la mano, el ojo y la capacidad lectora comprensiva. Las destrezas y habilidades manuales sumerias fueron evolucionando hasta conseguir configurar el cerebro, para que esta evolución del aprendizaje visual pudiera llegar a la comprensión de lo escrito, en contraposición al aprendizaje preferentemente oral que de siempre había sido la forma excluyente de comunicación. Se sabe que la comprensión por el lector de un mensaje codificado con signos abstractos, como lo es la escritura, requiere el esfuerzo en principio penoso y siempre continuado del que lee, ya que ha de recorrer con la vista el escrito comprendiendo el valor y significación de los caracteres empleados. El aprendizaje y consolidación de esta nueva forma de compartir el saber fue un proceso largo en el tiempo, siendo necesario que se produjera un cambio en el cerebro de los candidatos a lectores para poder llegar a serlo. Contribuyó de forma excepcional, esta nueva capacidad, al desarrollo del pensamiento especulativo y a fijar la palabra de forma imperecedera.



Ejemplo de sello plano del rey Naram-Sin de Accad.
Años 2254-2218 a. C.

En el transcurso de los siglos, los sumerios modificaron y perfeccionaron poco a poco la técnica de su escritura y sus signos de representación, perdiendo los signos su carácter marcadamente ideográfico para transformarse en un sistema perfectamente capaz de traducir no solamente las “imágenes”, sino la mayoría

de los sonidos de su propia lengua producidos durante una conversación, aceptando que conversar es entender lo oído y que requiere saber escuchar. Desde la segunda mitad del tercer milenio antes de Cristo, la escritura fue lo bastante flexible como para poder recoger sin dificultad lo que querían expresar, dejando escritas los sumerios sus más complejas obras históricas y literarias recogidas en las miles de tablillas rescatadas por los arqueólogos. El sumerólogo S. N. Kramer considera que el 90 por 100 de las tablillas conocidas contienen textos que son inventarios, notas de entrega, recibos, documentos de ventas, contratos matrimoniales, testamentos y sentencias judiciales, estando en unas cinco mil tablillas los contenidos literarios propiamente dichos. Más de veinte siglos antes de que los hebreos escribiesen sus Libros Sagrados y los griegos su Ilíada y su Odisea, en Sumer ya contaban con una literatura floreciente que contenía mitos y epopeyas, himnos, lamentaciones y cartas, y una numerosa colección de proverbios, fábulas y ensayos, anticipándose a lo que hasta ahora era la única referencia que teníamos de nuestro pasado civilizado, la cultura helénica, lo que hace despertar el interés y la simpatía por los sumerios cuando se les conoce, y también por los pueblos que vivieron en Mesopotamia. Su pasado difícilmente deja indiferente al que sabe cuales eran sus aspiraciones humanas, la vida que tenían y la forma que entendían el fenómeno religioso, unido a la capacidad demostrada que dejaron en herencia de su creación literaria y de su desarrollo técnico. Fijaban por escrito los acuerdos contractuales, entendiendo que los compromisos adquirían seguridad jurídica cuando estos estaban explícitamente recogidos en tablillas. Esta forma de documento físico era muy importante cuando se quería recurrir y exigir comportamientos anticipados documentados, confirmando con ello que ya entonces el poder de la palabra escrita superaba a todo lo que los humanos conocían como forma de acreditación fehaciente.

Hacia finales del tercer milenio los hombres de letras sumerios transcribieron en tablillas, prismas y cilindros de arcilla, un gran número de creaciones literarias que hasta entonces solamente se habían divulgado por medio de la palabra, pasando del

centenar las obras literarias transcritas en estas tabletas y en fragmentos de las mismas. Su extensión varía desde menos de cincuenta líneas en ciertos "himnos", a casi un millar en ciertos "mitos". La preocupación literaria de los sumerios hizo que ellos mismos registraran en tablillas los títulos de sus propias obras, citando una tablilla 62 títulos de ellas, conociéndose más o menos una veintena de las mismas que han llegado de forma fragmentada. El titulo solía formarse con la primera o primeras palabras de la composición, siendo todas las obras anónimas, sin que conste sus autores. Parece ser que las "disputas" literarias se escribían para ser leídas en voz alta, o recitadas en una representación ciudadana, pretendiendo ser una forma capaz de dar a conocer las obras literarias al pueblo, que buscaban divertir además de divulgar su contenido educativo.

Un ejemplo de la magnífica capacidad descriptiva que la escritura supuso como legado, y ha llegado hasta nuestros días, puede ser la inscripción histórica que traslada la victoria y expulsión de los *gutis,* pueblo bárbaro y despiadado procedente de Gutium, en los montes Zagros, hoy perteneciente a Irán, el pueblo que invadió y sometió a los acadios, hacia el año 2100 a. C. Esta inscripción histórica es una exaltación divina y mítica de alabanza, un panegírico a la gran victoria del rey Utuchengal de Uruk escrito en el año 2070 a. C., el monarca que venció a los *gutis* y borró el nombre del pueblo bárbaro invasor. Dice así:

Enlil: Gutium, la serpiente, el escorpión de las montañas, que había violentado a los dioses, que había llevado al extranjero la realeza de Sumer, que había colmado Sumer de iniquidad, que había arrebatado su mujer a aquel que tenía una mujer, que había arrebatado su hijo a aquel que tenía un hijo, que había instalado la iniquidad y la violencia en el país; Enlil, el rey de todas las tierras, encargó a Utuchengal, el hombre fuerte, el rey de Uruk, el rey de las cuatro zonas, el rey que no falta a su palabra, la misión de aniquilar el nombre de Gutium.

Utuchengal se acercó a Inanna -diosa del amor y de la guerra-*, su señora y le hizo esta súplica: ¡Oh, mi señora, leona de los combates, tú que embistes a los países*

enemigos!, Enlil -dios de la tierra y del viento- *me ha encargado restaurar la realeza en Sumer. ¡Sé mi apoyo! ¡Que las hordas de Gutium sean extirpadas! Tirigan, el rey de Gutium, ha hablado: nadie ha marchado contra él. Se ha establecido en las dos orillas del Tigris. Hacia abajo, ha saqueado los campos de Sumer; hacia arriba ha atacado las caravanas. Sobre las rutas del país ha dejado que la hierba crezca alta* -había impedido que sean cultivadas, haciéndoles más pobres-.

El rey que Enlil dotó de fuerza, que Inanna escogió en su corazón Utuchengal, el hombre fuerte de Uruk avanzó contra Tirigan. En el templo de Iskur -dios de la tormenta y de la lluvia- *ofreció un sacrificio. Arengó a los habitantes de su ciudad: Enlil me ha entregado Gutium. Mi señora Inanna es mi apoyo. Dumuzi* -amante de la diosa Inanna-*, que es Amaushumgal-ana, ha pronunciado mi destino. El me ha dado por protector a Gilgamesh* -dios-hombre y rey de Uruk-*, el hijo de Ninsun. Llenó de alegría el corazón de los habitantes de Uruk, de los ciudadanos de Kullab. Su ciudad le siguió como un solo hombre. Hizo honor a sus obligaciones..... Trigan se tendió a los pies de Utuchengal, el rey. Este le puso el pie en la nuca..... Restableció la realeza en Sumer.*

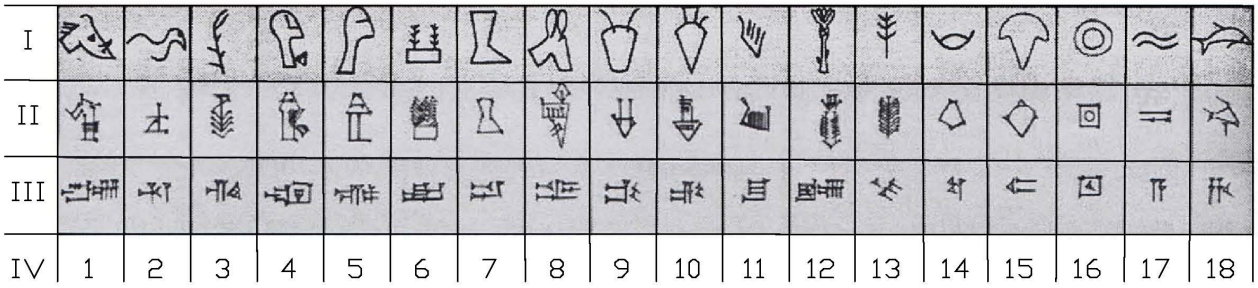
Con la lectura en voz alta, la información, el saber y los conocimientos, entraban por el oído y no solo por los ojos, ya que la mayor parte de la población de ese momento histórico era en su inmensa mayoría analfabeta, siendo tan solo los escribanos los que disfrutaban de la capacidad lectora. Esta forma oral de transmitir los conocimientos a los analfabetos y ciegos fue bastante parecida a como se hacía en la España del pasado siglo XVIII, donde el ciego seguía siendo una figura respetada, pero no tanto como el sordomudo, que era excluido y apartado por los suyos al no poder acceder al conocimiento que se transmitía exclusivamente por vía oral, iniciándose el cambio cuando se produjo en España y en Europa un descenso significativo de ciudadanos analfabetos. Hay un dicho que todos conocemos: “las palabras se las lleva el viento”, vuelan, lo que significa que la comunicación oral está sometida a la fugacidad, poniendo de manifiesto que la principal misión confiada a la

escritura es hacer permanece lo dicho y conservar en un soporte físico la palabra, que de otra forma es volátil.

Desde los primeros signo que se trazaron en la época de Uruk, hacia el año 3500 a. C., la escritura se realizaba de arriba a bajo, siendo en épocas posteriores cuando empezaron a escribir horizontalmente y de izquierda a derecha. En sus inicios los sumerios dibujaban verticalmente las figuras en su postura normal, pero con la tableta en la mano del escriba, le resultaba más cómodo el dibujo inclinado u horizontal, imponiéndose la costumbre más cómoda de escribir los signos horizontalmente de izquierda a derecha, signos que se fueron estilizando y en su fase final, la esterilización y representación fue tal, que en nada recordaba directamente su imagen primitiva. La lengua sumeria tenía una división en dialectos, correspondiendo cada uno a la categoría de los grupos hablantes, estando en su mayoría los textos literarios escritos en *eme-ku,* igual que estaban los textos referidos a los dioses, los hombres y los esclavos que hablan el mismo dialecto; las diosas, las mujeres, los animales y las cosas hablan en *eme-sal*, poniendo de manifiesto esta discriminación que la separación entre lo masculino y lo femenino no es históricamente una forma de organización social reciente, sino que viene de aquellos tiempos.

El historiador y estudioso de la escritura sumeria Louis-Jean Calvet, en su libro "Historia de la escritura" escribe:

Desde los primeros pictógrafos que en épocas diferentes dieron sus trazos iniciales a la escritura cuneiforme o a los caracteres chinos hasta los alfabetos elaborados en tiempos posteriores transcurren más de cinco mil años, cinco mil años de fascinante historia, testimonio de una creatividad humana, y a veces también de una capacidad para el bricolaje, capaz de aportar distintas soluciones al mismo problema: el como recordar, transcribir y transmitir esa palabra que es, por su misma esencia, fugaz. En tales soluciones, conocidas por los nombres de los jeroglíficos egipcios, alfabeteros, grifos mayas o caracteres chinos, no se perciben demasiados puntos en común, si bien todas ellas configuran cierta historia escrita de los hombres.



I.- Ejemplo de signos pictográficos del periodo de Uruk. Años 3200-2800 a. C.
II.- Evolución de los signos pictográficos y comienzo de la escritura cuneiforme en el periodo de Ur I. Años 2500-2360 a. C.
III.- Vigencia de la escritura cuneiforme en el Imperio caldeo. Años 625-539 a. C.
VI.- Significado: 1-cerdo; 2-pájaro; 3-caña;4-comer; 5-cabeza; 6-huerto; 7-caminar; 8-onagro/asno; 9-buey; 10-vasija; 11- mano; 12-palmera; 13-cebada; 14-día; 15-vaca; 16-pozo; 17-agua; 18-pescado.

Tabla representativa de la evolución de la escritura

El descubrimiento de la escritura y la adquisición de la capacidad lectora, permitió consolidar las ciudades-Estado sumerias como forma política de organización social, al disponer de una forma no perecedera de contener y transmitir los datos que hicieron posible crear un censo de personas y de bienes, permitiendo con la información recogida establecer las formas de contribución económica de los ciudadanos a las variadas maneras de gobierno que se fueron estableciendo. La escritura hizo posible el nacimiento de los impuestos y de los prestamos documentados, documentos estos que por estar escritos, ademas de su valor acreditativo tenía validez jurídica. La fundación y establecimiento a finales del III milenio a. C. de las conocidas "casas de la escritura", llamadas *Edbba*, escuelas donde los alumnos se iniciaban en la escritura copiando textos sencillos, donde reproducían a veces los textos, cuando ya habían adquirido suficiente destreza y conocimiento, imitando y transmitiendo la tradición literaria. Hasta nuestros días han llegado las copias de los escritos que en buena parte han contribuido a la difusión de tales textos, estando compuestos con el refinamiento, la fantasía y el adorno que copiaron de los originales. Cuando la lengua sumeria dejó de ser lengua viva los textos más importantes ya estaban traducidos a la lengua acadia, por ello, al ser la lengua sumeria la empleada en la liturgia y en la literatura de los babilonios y asirios, imitaron y

reelaboraron los temas literarios y sagrados sumerios, que podían conocer tanto por sus traducciones como del propio original, conservándose tablillas que tienen el texto sumerio y debajo la traducción acadia, también escrita con caracteres cuneiformes. Hay tablillas que contienen solamente el texto escrito en sumerio o su traducción en otra lengua, cuyas copias suelen estar hechas varios siglos posteriores a su composición original, pero los sumerólogos dicen que son bastante fieles, informándonos del carácter fragmentario y de la dispersión de los hallazgo de las tabletas, haciendo que algunas obras no hayan llegado completas o que las mismas se puedan considerar como composiciones distintas, como fragmentos aislados de una misma obra.

La división sur-norte de Mesopotamia correspondiente a la división lingüística sumero-acadia, era en realidad funcional y no real, ya que ambas poblaciones se mezclaron con rapidez poniendo en común su cultura. Los contactos, el vivir diario, era constante entre estos pueblos, lo que explica la tentación y aceptación, por parte de los acadios, que eran semitas y carecían de escritura, de utilizar la escritura cuneiforme sumeria con el fin de lograr transcribir y perpetuar su propia lengua, siendo más tarde difundida entre otros pueblos, como el elamita y o el hitita. En el libro, "Babel, mythe ou réalité? Le plurilinguisme á Babylone", la historiadora Beatriz Andrea-Salvini dice que hacia mediados del año 2000 a. C., coincidiendo con el derrumbe del Imperio Sumerio, la lengua sumeria dejó de ser la única que se hablaba:

A causa de diversas razones históricas, el babilónico se convertirá en la lengua de cultura del norte y del sur, llegando a ser, a mediados del segundo milenio antes de Cristo, la "lingua franca" del Oriente Próximo. El sumerio adquirió desde entonces en Mesopotamia funciones propias de lengua escrita de cultura, pudiéndose hablar desde ese momento de una cultura verdaderamente bilingüe.

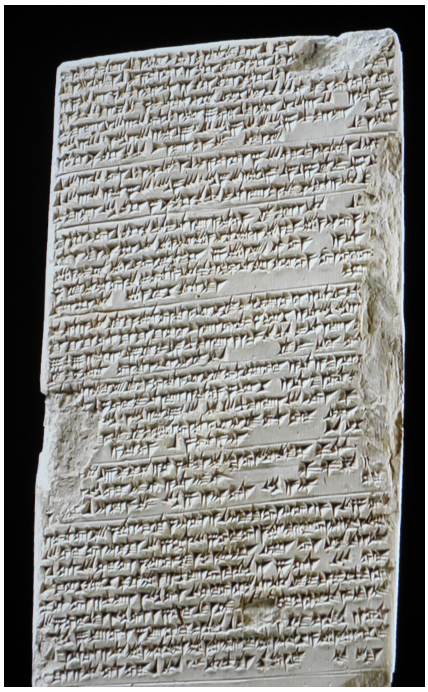
Fue una realidad el multilinguismo que dio pie a la sentencia bíblica de Babel-Babilonia, según dicen los expertos el sumerio y el acadio, ambas con formas

dialectales, el asirio y el babilónico, y más tarde el arameo, eran ciertamente idiomas hablados y escritos en esa época, constituyendo el sumerio la lengua de los eruditos que se empleaba para la liturgia, los actos religiosos y en las relaciones entre reinos, un uso parecido al que tuvo el latín desde la Edad Media hasta casi nuestros días.

Sobre la fecha de los inicios y sustitución de las tablillas de arcilla por otros soportes, no he encontrado información, sabiendo que se utilizaron y se incorporaron para escribir diversos tipos que convivieron con las milenarias tablillas. Hay constancia de la existencia de un texto no escrito en arcilla donde los escribas empleaban, ademas de las tablillas de arcilla escritas con caracteres cuneiformes, placas de marfil o de madera que cubrían de cera para escribir sobre la misma, como la de la imagen adjunta, pudiendo formar pequeños libros juntando y atando con correas varias de las placas de marfil o de madera. Este soporte fue descubierto durante las excavaciones que los americanos realizaron en los años 1932/33 en la ciudad llamada Dursharrukin, ubicada entre los ríos Gran Zab y el Tigris, cerca de la ribereña ciudad-Estado de Nínive, estando fechado el hallazgo en el reinado de Sargón II del imperio asirio nuevo, cuyo periodo de gobierno fue entre los año 721-705 a. C.



Dos tableros de marfil unidos por bisagras, sobre los que se extendía la cera para escribir el texto cuneiforme. Imperio asirio nuevo, Sargón II. Años 721-705 a. C.



Tablilla de arcilla con escritura. Periodo acadio, años 2350-2150 a. C.

Cilindro de arcilla abarrilado con inscripciones.
Imperio caldeo, años 625-539 a. C.
Vorderasiatisches Museum, Berlín.





Jean-Jacques Rousseau publicó en su libro, "Ensayos sobre el origen de las lenguas" que .....*hay tres maneras de escribir; la que describe no tanto los sonidos como las ideas* -los jeroglíficos egipcios y los grifos aztecas-; l*as que hace representar las palabras y las proposiciones por medio de caracteres convencionales* -en este caso

se trata de la escritura china-, y *la que compone las palabras por medio de un alfabeto.*

Estas tres maneras de escribir que describe el profesor Jean-Jacques Rousseau, responden con bastante exactitud a tres estados diferentes bajo los cuales se pueden considerar los estados o pueblos constituidos por los hombres. Considera el profeso

.....que el dibujo de los objetos, corresponde a los pueblos del neolítico salvaje; los signos de las palabras y de las proposiciones a los pueblos bárbaros; y el alfabeto a los pueblos civilizados y culturizados.

Siendo *el profesor e* historiador James Fevrier, el que en su obra "Histoire de l ´écriture" ha añadido algo más:

El hombre primitivo no parte del concepto para llegar a la palabra hablada y posteriormente a la palabra escrita; no está interesado en manifestar su pensamiento en la escritura. Lo que pretende -y con ello se contenta- *es: vivere primum. El pensamiento - el nombre - la escritura: tenemos aquí una sucesión "lógica" que seria característica de la civilización. En cuanto a las tentativas de clasificación de los distintos sistemas de escritura, lo menos que se puede decir es que han sido múltiples.*

El alfabeto es una de las posibles formas de escritura cuyo principio estructural viene de mucho más atrás, remontándonos, para asistir a su nacimiento, hacía aproximadamente el año 1500 a. C., ubicándolo en esa región del Oriente Medio cuyos habitantes se expresaban por medio de la lengua sumero-acadia, sin olvidar que una parte muy importante de la humanidad, como por ejemplo en la actualidad más de mil millones de chinos, se sirve de otros sistemas no alfabéticos, siendo esa la escritura que les parecen igualmente natural y sin ella ellos no conciben otra manera de comunicar sus palabras y pensamientos. La aparición del alfabeto confirma y supone, solamente un capitulo dentro de la historia de las formas y maneras de escribir.

Como un hecho histórico se acepta que el sumerio ha tenido una influencia grande en la creación del vocabulario que conformaba y utilizaban los pueblos que

vivieron en los territorios babilónicos, pasando desde este mismo vocabulario algunas palabras al arameo, al hebreo y al árabe, sabiendo que el arameo era una lengua hablada por las tribus semíticas hacia el año 1200 a. C., cuyo alfabeto tiene los mismos signos que el hebreo. En esta lengua se escribieron, en pergaminos, nunca en tablillas de arcilla, el Pentateuco samaritano y algunos libros de la Biblia, siendo el arameo una escritura alfabética mucho más fácil y rápida que la silábica asirio-babilónica, expresada con escritura cuneiforme. El arameo se convirtió en la principal lengua hablada en Siria, Palestina y Mesopotamia, usándose dos lenguas oficiales, el asirio y el arameo durante el imperio asirio nuevo, reinando Tiglatpileser III durante los años 745-727 a. C. Conviene recordar que la aparición del alfabeto árabe tiene sus orígenes dentro de un pueblo de nómadas que, en caravana, se desplazaba de oasis en oasis y de mercado en mercado, hablando una lengua que no disponía de escritura al no existir condiciones que favorecieran la aparición de la misma, condiciones que se suelen dar, en mayor medida, en medios urbanos y no nómadas. Cuando los árabes se veían obligados a escribir utilizaban el alfabeto nabateo, un derivado del fenicio, transcribiendo la lengua aramea que era la lengua vehícular y comercial de la época, y será este arameo transcrito en alfabeto nabateo lo que poco a poco ira arabizándose para dar nacimiento al actual conocimiento de la escritura árabe. En la actualidad se escribe el árabe que tuvo su origen en el siglo IV d. C., con cierta confusión entre diferentes signos, dicen los expertos lingüistas. Existen escritos realizados con los idiomas anteriores que recogen las palabras que no se oyen, no estando los autores de las palabras que las pronunciaron y que son recogidas o inventadas como divinas por los hombres, estando contenidas en libros cuyos textos son sagrados para una buena parte de la humanidad, palabras y textos, que pueden ser motores de grandezas o miserias, sin dejar de ser textos sagrados para los creyentes en esas religiones.

-------*------

2.2. 5 Agricultura y ganadería

Creían los sumerios, y todos los pueblos posteriores, que todas las tierras pertenecían a sus dioses, señores invisibles de la ciudad y de la tierra, siendo esta creencia un dogma indiscutible entre ellos, si bien, los que la trabajan y cultivaban, aparceros o esclavos, lo hacían para los templos y gobernantes, para sus sacerdotes y soberanos, a quien debían pagar un arriendo en especie, como encargados que eran de hacerlos llegar a los dioses. Las creencias religiosas sumeria determinaban que los agricultores se hallaban bajo la protección del dios creador Enlil, "el que saca las semillas de la tierra" y el "creador de la azada y el arado", que convierte al dios Entel, el de los campesinos, en su "constante y fiel trabajador de los campos", enviando, del cielo a la tierra, el dios Enlil, junto al también dios creador Enki, al dios del ganado Lahar y a la diosa de los cereales Ashnan, para regalarles a los agricultores el favor de cuidar los rebaños y tener abundantes cosechas de grano. Entre los dioses que se ocupaban de las prácticas agrícolas y ganaderas no he encontrando a la divinidad que debía velar por la eliminación las malas hierbas, y de los cañaverales que invadían los campos de cultivo que estaban cerca de las orillas de los ríos. Es de suponer que para eliminar la vegetación no deseada continuaron haciendo lo que sus antepasados ya hacían miles de años antes, quemar los campos para convertirlos en tierras de cultivo. Con esta práctica incendiaria conseguían incrementar las parcelas destinadas a la agricultura y el pastoreo, práctica de quema de rastrojos que aun hoy se practica para esos mismos fines, con el consiguiente incremento en la emisión de gases de efecto invernadero, principalmente CO_2, acumulable en la atmósfera, reteniendo dicha acumulación parte del calor que emite la tierra. La agricultura y también la ganadería, como veremos más adelante, constituyeron las fuentes principales de riqueza de los sumerios, que no fueron hombres de la estepa, del desierto, como lo fueron los semíticos, sino de las tierras bajas fluviales productoras de bienes agrícolas y ganaderas, principalmente. Este pueblo obtuvo los recursos económicos necesarios

para un buen desarrollo material y social, gracias a sus conocimientos en técnicas productivas, empleadas y aplicadas las mismas en la creación y el aumento de riqueza, unido a algo que fue determinante para lograrla, poseían una artesanía industrial con un alto grado de sofisticación para ese momento histórico, el de hace más de cuatro mil años. Es de destacar entre sus innovaciones en herramientas agrícolas el arado con tracción animal que crearon y desarrollaron, cuyas formas y materiales empleados para su construcción, y el modo de conseguir que la bestia tractora tirara de él, básicamente, son iguales a los que durante miles de años y aún hoy, se siguen empleando en algunas partes de nuestro planeta.

En el siglo pasado, en la década de los años veinte, se encontraron unas tablillas de barro bien conservadas con escritura cuneiforme en las excavaciones realizadas en Puzrish-Dagan, cerca de la ciudad-Estado de Nippur, en el centro del Valle de los dos Ríos, conteniendo información sobre la existencia de una granja de titularidad real donde se criaban animales, y una lista de entradas y salidas con el número de ellos y la clase de animales que había en la explotación ganadera. Esta explotación, se cree, sirvió para satisfacer las aficiones del soberano, estando también dedicada a la selección de razas y a cubrir las necesidades de carne de la corte y de toda su servidumbre, distribuyendo también, la carne de los animales sacrificados en los templos y en los lugares de consumo de la población. En la granja tenían animales salvajes: bisontes, ciervos, gamos, jabalíes, gacelas, antílopes, monos, avestruces y una especie pequeña de mufflon; criando en ella varios animales domésticos: bueyes, asnos, cabras, ovejas y cerdos. Hacían un aprovechamiento casi total de los restos de los animales, de los huesos y de las pieles, las que curtían sumergiéndolas en una disolución de alumbre hecha en agua, utilizando agalla para su curtido, frotándolas después con grasas y aceites hasta conseguir la flexibilidad necesaria para fabricar zapatos y sandalias, arneses, bolsas y odres para contener agua. Utilizaban el pelo de

cabra para confeccionar alfombras, hilando la lana de las ovejas en la rueca que tejían en telares, exportando parte de la producción sobrante.

Los sumerios y los acadios computaban el tiempo, el año, el mes y la semana, basándose en las fases de la luna, que era el dios creador sumerio Nanna, considerado como el cuerpo celeste masculino más importante del firmamento. El mes empezaba cuando la aparición del cuarto creciente lunar, durando hasta el comienzo del nuevo cuarto creciente. Se sabe que cuando reinaba el soberano Hammurabi en los años 1728-1686 a. C., los años tenían doce meses, empezando el año nuevo en el equinoccio de primavera, con meses intercalados tras el sexto y el duodécimo mes, que completaban el año solar. La sementera se iniciaba en noviembre, empezando el año agrícola y comenzaban los riegos de los campos y huertos, recogiendo los dátiles maduros en el mes de Arachsamna, en octubre-noviembre, igual que en Alicante. Los huertos de palmeras datileras eran un bien muy apreciado, siendo los dátiles un alimento básico entre los sumerios, junto con los frutos de los granados, los pistachos, los perales, el almendro, el garrobo y las especias, siendo la plantación de árboles frutales una de las labores agrícolas más reconocidas y protegidas por los reyes. Entre los arboles que plantaban no he encontrado, en la documentación consulta, noticia alguna del olivo, pero sí del algarrobo, del que hace mención el "Poema de Gilgamesh". Hay referencias sobre la construcción de grandes almacenes para guardar en ellos los cereales: el trigo, la cebada y la escanda, junto con el mijo, el sésamo y las legumbres, asegurando con su almacenamiento las cosechas recogidas y la alimentación básica de todos sus habitantes.

Se sabe, por los escritos conocidos, que siempre hubo una continua supervisión real para garantizar que estuviera operativo el conjunto del sistema hidráulico, formado por los canales y las acequias. Eran muy importante esta supervisión real, ya que de su buen funcionamiento dependía que se pudieran garantizar las cosechas y la

navegación por los canales, siendo una de las principales preocupaciones de los gobernantes hacer que estuvieran permanentemente en uso y libre el paso del agua destinada al riego. Mantenerlos en buen uso hacía posible cultivar las tierras próximas a los ríos, asegurándose también que las orillas estuvieran siempre bien acondicionadas para practicar la pesca en ellas. Debían aprovechar los recursos hídricos provenientes de las inundaciones primaverales que servían para fertilizar los campos, siendo otra de sus actividades la caza de las numerosas aves acuáticas que habían en las lagunas y en los cañaverales existentes.



Detalle que muestra a un trabajador elevando agua a los canales, con un sistema de contrapesos llamado "shaduf", utilizado desde el tercer milenio a. C.
Museo Británico, Londres.

Buena parte de lo que sabemos sobre el pasado agrícola sumerio se conoce por los textos que hay en las tablillas de arcilla y en los fragmentos de las mismas, datadas en el segundo milenio a. C. Un documento reconstruido, con una extensión de 108 líneas y unas tablillas que se desenterraron conjuntamente en el año 1950 en la ciudad-Estado de Nippur, y en otras excavaciones, limpiadas y reparadas en el laboratorio del Museo de la Universidad de Filadelfia, contienen una serie de conocimientos que un padre agricultor quiere transmitirle a su hijo, referidas a las actividades agrícolas que debía realizar durante el año agrícola. Los que efectuaron la reconstrucción y limpieza de las tablillas, Benno Landsberger y Thorkild Jacobsen, ambos miembros del Instituto Oriental de la Universidad de Chicago, dicen sobre su trabajo:

Es de lo poco que he encontrado sobre la agricultura sumeria, cuya traducción es literal y provisional, ya que el texto esta lleno de términos técnicos oscuros y desconcertantes.

Parte de la traducción realizada por los profesores de la Universidad de Chicago, son estos escritos sobre consejos y conocimientos agrícolas le que trasmite el padre campesino a su hijo:

Cuando tú te dispongas a cultivar un campo, cuidate de abrir los canales de riego de modo que el agua no suba demasiado sobre el campo.

Cuando lo hayas vaciado de su agua, vigila la tierra húmeda del campo, a fin de que quede aplanada; no dejes hollarla por ningún buey errabundo.

Echa de allí a los vagabundos, y haz que se trate este campo como una tierra compacta.

Rotúralo con diez hachas estrechas, de las cuales cada una no pese más de 2/3 de libra.

Su bálago tendrá que ser arrancado a mano y atado en gavillas -posiblemente se refiere a la mala hierba-*; sus hoyos angostos tendrán que ser llenados por medio del rastrillo; y los cuatro costados del campo quedarán cerrados.*

Mientras el campo se queme bajo el sol estival, lo dividirás en partes iguales.

Haz que tus herramientas zumben de actividad -que no haga el vago, que no este ocioso, que trabaje-.

Tendrás que consolidar la barra del yugo, fijar bien tu látigo con clavos -seguramente de cobre- *y hacer reparar el mango del látigo viejo por los hijos de los obreros* -quiere que ponga en actividad los recursos humanos disponibles. Una vez más, que sea diligente-.

Para roturar la tierra empleaban una especie de pala metálica de bronce, unida a una vara de madera tirada por bueyes, siendo estos arados sumerios muy parecidos a los conocidos arados romanos, que tenían la pala metálica de hierro, teniendo también un gran parecido con los que se usan hoy en día en algunas partes de nuestro planeta. El mismísimo dios Ninurta, el *"*verdadero labrador*"* -nuestro conocido San Isidro-, hijo de Enlil, uno de los cuatro dioses creadores y padre de todos los dioses, en un escrito hace una serie de recomendaciones de como se debe trabajar el campo:

Allí donde tú habías trazado antes surcos rectos y derechos, trázalos en diagonal; allí donde habías trazado surcos en diagonal, trázalos derechos -quiere dejar la tierra bien labrada y suelta-.

Esta recomendación de como se deben romper los terrones de tierra antes de sembrar era para que estuviera más mullida, diciéndole en el siguiente escrito como debe hacer los surcos para sembrar, y que se debe hacer en cada franja de tierra, de seis metros de ancho, donde el labrador debe efectuar ocho surcos en la misma, enterrando las semillas en dichos surcos a igual profundidad:

No quites el ojo del hombre que hunde en la tierra el grano de cebada a fin de que haga que el grano se meta, regularmente, a cinco centímetros de profundidad -creo que es uno de los primeros "mandamiento" laicos de la historia-.

.

Como se puede ver en la imagen que adjunto, de la impronta de un cilindro-sello, los trabajos agrícolas de arar la tierra y sembrar los cereales se realizaban simultáneamente, empleando un arado con una especie de embudo sembrador creado por los sumerios. Este sofisticado dispositivo en forma de conducto tubular, que contenía las semillas y las introducía en el fondo del surco a la profundidad que previamente había hecho el arado, era tirado por un animal entrenado para la labor, usándose el dosificador de semillas hasta el periodo neobabilonio, según se pude ver las imágenes adjuntas.



Piedra negra con arado y un conducto sembrador.
Periodo neobabilonio. Museo del Louvre, París.



Impresión de cilindro-sello del periodo acadio. Años 2350-2150 a. C. Podemos ver en él un arado tirado por un buey, sembrando por un conducto dosificador las semillas que deposita en el surco. Lo inventaron los sumerios en el periodo de Uruk, hacia el año 3000 a. C. Museo Británico, Londres.

En el *"*manual de buenas prácticas agrícolas*",* los dioses intercesores y protectores de las cosechas recomiendan cuando se debe rezar, que oración y al dios que se debe acudir:

El día en que el grano rompa la superficie de la tierra, el agricultor debe rezar una oración a Ninkilim, diosa de las ratas y otras sabandijas del campo que también debe espantar a los pájaros, para que entre todos estos depredadores no echen a perder la naciente cosecha.

Otra enseñanza importante era cuando había que regar lo sembrado. El primer riego había que darlo "cuando los jóvenes retoños ya llenaban el fondo angosto de los surcos*";* el segundo riego se debía dar cuando la cebada estaba tan densa que cubría el campo como "una estera en el fondo de una barca*";* y se debía regar una tercera vez

cuando *"*el grano era real*"*. Si se veía que las plantas empezaban a enrojecer, significaba que la cosecha estaba amenazada por una enfermedad llamada *"*samana*",* y si la cebada seguía creciendo, había que regarla una cuarta vez, consiguiendo con este riego un diez por ciento más de rendimiento. Para saber cuando debía empezar la recolección, el agricultor no debía esperar a que la cebada se doblase bajo su propio peso, debía segar justo en el momento preciso, momento conocido como "en el día de su fuerza*"*. El equipo de siega lo componían tres personas: un segador, un agavillador y un tercer hombre, del que no se sabe cual era su cometido. Efectuada la siega, y una vez amontonadas las espigas cosechadas, se procedía inmediatamente a la trilla, que se efectuaba por medio de una rastra movida durante cinco días en uno y otro sentido de forma alternativa, y seguidamente se *"*abría" la cebada por medio de un instrumento especial tirado por bueyes. Para aventar la paja y limpiar de tierra el grano, se rezaba primero una plegaria adecuada a las labores que se estaban efectuando, después, se empleaban las horcas y se esparcía en un cañizo todo el grano. No he podido llegar a conocer que oración rezaban, ni quien era el dios que recibía la plegaria. Por lo conocido y arriba expuesto sobre como se deben hacer ciertas labores agrícolas, creo que muchas de las recomendaciones y prácticas operativas que usaban los sumerios para la siembra y recolección de los cereales, que eran también buenos conocedores de la horticultura, son prácticas agrícolas muy parecidas a las que se siguen haciendo actualmente en muchas partes de nuestro mundo.

Los escritos dicen que los sumerios plantaban árboles que dieran frutos y buena sombra, como protección a sus huertos del viento y del excesivo sol, encontrándose el algarrobo entre los árboles que eran parte de su patrimonio, según se puede leer en la tablilla IX del "Poema de Gilgamesh". No he encontrado en el periodo sumerobabilonio referencia alguna al olivo, siendo la primera y única referencia la que he encontrado en el libro "Mesopotamia", donde el profesor F. Lara escribe: *....fue el rey del imperio asirio nuevo Senaquerib, años 704-681 a. C., el que comenzó la aclimatación del olivo y del cultivo del algodón y de la mirra en sus tierras*.

Como alimento principal cultivaban la cebada, prefiriéndolo al trigo, haciendo pan sin levadura con la harina de cebada a la que se le extraía la malta para fabricar cerveza, bebida popular que *"*llevaba el gozo al corazón*"* y "la felicidad al hígado*",* sacando del sésamo el aceite para cocinar y del lino, las fibras finas que cardaban y tejían convirtiéndolas en tejidos, que luego coloreaban.

Durante todo el periodo sumerobabilónico, la supuesta influencia que tenían los astros en el quehacer agrícola era una creencia muy arraigada. Habían aprendido, observando la bóveda celeste, a predecir los vientos y el clima que los envolvía, según se desprende del texto contenido en el mito titulado: *Inanna, diosa del amor y de la procreación, y el jardinero de esta historia, Shukallituda; o el pecado mortal del jardinero,* resumido brevemente por el profesor S. N. Kramer en su libro "La Historia empieza en Sumer". El mito está escrito en una tablilla, advirtiéndonos el *profesor.....que* el *final* -del mismo-, *desgraciadamente lo ignoramos a causa de haber sido rota la tableta.*

Esta es la traducción que ha realizado el profesor:

Había una vez un jardinero, llama Shukallituda.

Era un buen jardinero, trabajador y diligente.

Sin embargo, a pesar de todos sus afanes, su jardín iba de mal en peor.

Por más que regase cuidadosamente regueros y cuadros, sus plantas se marchitaban.

Los vientos furiosos no cesaban de azotar el rostro con el "polvo de las montañas."

Y, a pesar de sus cuidados, todo se secaba.

Entonces alzó los ojos hacia el firmamento estrellado, estudió los Signos y los Presagios, observó y aprendió a conocer las Leyes de los dioses.

Habiendo adquirido de esta suerte una nueva sabiduría, plantó en su jardín sarbatus -tal vez sea una especie de sauce-, *cuya sombra se extiende, siempre*

ampulosa, desde el alba al ocaso, y desde aquel momento todas las hortalizas prosperaron espléndidamente en el jardín de Shukallituda.

Un día, la diosa Inanna, después de haber atravesado cielo y tierra, se echó para dar descanso a su cuerpo fatigado, en los aledaños del jardín de Shukallituda.

Éste la espió desde un extremo de su jardín y luego se aprovechó de la inmensa lasitud de la diosa y, amparado por la noche, abusó de ella.

A la mañana siguiente, Inanna miró consternada a su alrededor y resolvió descubrir a todo trance al mortal que tan vergonzosamente le había ultrajado.

En consecuencia, envió tres plagas a los sumerios: llenó de sangre todos los depósitos del país para que las palmeras datileras y las viñas quedasen saturadas de sangre; desencadenó sobre todo el país una gran profusión de vientos y tormentas devastadoras; -la naturaleza de la tercera plaga es incierta, ya que las líneas que a ella hace referencia se hallan en muy mal estado de conservación, según el profesor S. N. Kramer-.

A despecho de esos poderosos medios, Inanna no consiguió desenmascarar a su profanador.

Cada vez que Shukallituda se sentía amenazado iba a consultar a su padre, y también cada vez éste le aconsejaba que se fuese al país de las gentes de cabeza negra -así es como los sumerios llamaban a los semitas- *y que se quedase en la proximidad de los centros urbanos.*

Shukallituda siguió, por fin, el consejo paterno, y así pudo escapar a la cólera de la diosa.

La continuación del texto *relata....que viéndose incapaz de lograr una cumplida venganza, la diosa Inanna, llena de amargura, decidió ir a la ciudad de Eridu y pedir consejo a Enki, dios de la sabiduría y uno de los dioses creadores*, poniendo fin a la historia, ya que la tableta, como se ha dicho, está rota y falta parte de ella. En la traducción literal de la tablilla hay unos pasajes que se refieren al tema de la

"plaga de sangre", creyendo el sumerólogo S. N. Kramer que se encuentra en la Biblia un pasaje parecido, Éxodo, VII, 17, en el que se pude leer lo siguiente:

Dice, pues, el Señor: En esto conocerás que soy el Señor: Voy a herir el agua del río con la vara que tengo en mi mano y se convertirá en sangre.

El texto sumerio también hace referencia al jardín como el lugar donde contemplar el firmamento, para estudiar y aprender los presagios y las decisiones que les tenían reservadas los dioses, como podemos ver a continuación:

Contempló -el jardinero- *el firmamento donde se escriben los signos.*

En este cielo inscrito, aprendió los Presagios; vio como había que aplicar las Leyes divinas, estudió las Decisiones de los dioses.

En el jardín, en cinco, en diez sitios inaccesibles, en cada uno de estos lugares plató un árbol con sombra protectora.

La sombra protectora del árbol –el sarbatu de opulento follaje– la sombra que da al despuntar el día, al mediodía y al anochecer, nunca desaparece.

La Hierodula -la diosa Inanna-*, vencida por el cansancio, se acercó al jardín y se adormeció.*

Shukallituda la vio desde el extremo de su jardín.

Abusó de ella, la tomó en sus brazos.

Despuntó el alba, salió el sol: La mujer miró a su alrededor, espantada.

Inanna miró a su alrededor, espantada.

Entonces, la Mujer, a causa de su vagina, ¡cuánto mal hizo! Inanna, a causa de su vagina, ¡lo que hizo!

Todos los pozos del país los llenó de sangre...

Hay unos datos que pueden valer para dar una idea del incremento aproximado de población campesina, habida durante un periodo de unos mil años. En los tiempos del soberano acadio Mnishtusu que reinó hacia el año 2300 a. C., las fincas familiares de labor tenían, aproximadamente, una extensión de 1300 *"*llegadas*",* y en los tiempos

del rey Hammurabi que gobernó durante los años 1728-1686 a. C., ya eran más pequeñas por las reparcelaciones efectuadas como consecuencia del aumento de la población campesina, llegando éstas a tener una superficie de tan solo unas 25 *"*llegadas*"*. No hay datos de los posibles incrementos de producción agrícola habidos durante esos años, que debieron producirse para poder alimentar a los nuevos colonos.

El sexto rey del imperio babilónico, el soberano Hammurabi, creó, divulgo e hizo cumplir en el año 1753 a. C. lo que se conoce como el primer Código de Leyes conocido. Sus artículo contempla la protección de los débiles, conteniendo un conjunto de órdenes y mandatos de como deben comportarse y que deben hacer los súbditos de su reino para incrementar la producción agrícola, junto con el desarrollo de los ingenios técnicos necesarios que lo hicieran posible. Estableció las condiciones laborales y los derechos y salarios que debían tener, tanto los obreros especialistas artesanos como los peones y pastores, aplicables estos derechos en todos los rincones de su Imperio. El Código también hace referencia a las profesiones y oficios que habían: el que trabajaba la tela de lino, posiblemente un sastre o un tejedor; el grabador de sellos pétreos, los que hacían los cilindros-sello; el joyero; el metalúrgico, el que trabajaba los metales; el carpintero; los trabajadores del cuero, el zapatero y el guarnicionero; el cestero y trabajador de las cañas; el constructor de barcos, el calafate y el especialista en utilizar las cañas para usos navales; el albañil, el constructor y arquitecto. Estaba regulado por ley las condiciones que eran obligado cumplir para alquilar las herramientas y los aperos de labranza, incluso, los medios de transporte de mercancías, los de tiro animal para efectuar las labores agrícolas y el transporte en barca, según su capacidad y las características de las mismas. Regulaban las leyes el "que" y el "como" se debían efectuar los depósitos y la guardia y custodia a terceros del grano, la plata, el oro, o cualquier otro producto. Eran disposiciones legales encaminadas todas ellas a favorecer la producción agrícola, fuente principal de riqueza del Imperio, siendo los bienes sobrantes los que servían para el intercambio con los países vecinos. Pretendía conseguir el monarca Hammurabi, aplicando estas leyes,

mantener y mejorar la producción en todos los pueblos del reíno, garantizando los ingresos a los dioses titulares de los mismos, únicos propietarios de las tierras. También son muy importantes en esa época, la babilónica, los huertos de palmeras por la importancia económica que tenían, estando mencionados y regulados por el Código de Leyes del Imperio. Los dátiles, desde el periodo sumerio, fueron un bien muy apreciado por todos los gobernantes, estando legislando que pudieran ser prenda de garantía y moneda de pago.

Hay algunos artículos de las leyes del Código que tienen relación con la vida agrícola y con el derechos de los trabajadores, siendo estos algunos de ellos:

66.- Si un señor ha tomado prestada plata de un mercader y su mercader le ha apremiado a reembolsarle y no tiene nada para pagar, dará su huerto al mercader después de la fecundación y le dirá: Toma todos los dátiles que produzca el huerto para compensar tu plata. Si el mercader no consiente en ello, el propietario del huerto recogerá los dátiles que produzca el huerto y pagara al mercader la plata y su interés con arreglo a su tablilla.

El excedente de dátiles que haya producido el huerto los tomara el propietario del huerto.

226.- Si un barbero, sin la autorización del propietario del esclavo, ha borrado la marca de un esclavo para que no pueda ser identificado, se amputara la mano de ese barbero.

237.- Si un señor ha alquilado un barquero y una embarcación y la ha cargado de grano, lana, aceite, dátiles o cualquier otro flete, y el barquero ha sido negligente y ha dejado hundir la embarcación perdiendo su cargamento, el barquero pagara la embarcación que ha dejado hundir, así como cada cosa que del cargamento ha hecho perder.

251.- Si el buey de un señor es bravo y el consejo de su distrito le informa de que es bravo, pero el no ha cubierto sus astas ni ha vigilado de cerca su buey y el buey corneo al hijo de un señor y le ha matado, dará media "mina" de plata.

273.- Si un señor ha alquilado un peón, desde el principio del año hasta el quinto mes, le dará por día seis "she" de plata; desde el sexto mes, hasta la conclusión del año, dará por día cinco "she" de plata.

274.- Si un señor contrata un artesano, pagara por día salario de un ...cinco "she" de plata; salario de un ladrillero cinco ... de plata; salario de un tejedor de lino... "she" de plata; salarió de un grabador de sellos ..."she" de plata; salario de un fabricante de arcos ..."she" de plata; salario de un metalista..."she" de plata; salario de un carpintero cuatro "she" de plata; salario de un guarnicionero..."she" de plata; salario de un cestero ... "she" de plata; salario de un constructor ... "she" de plata.

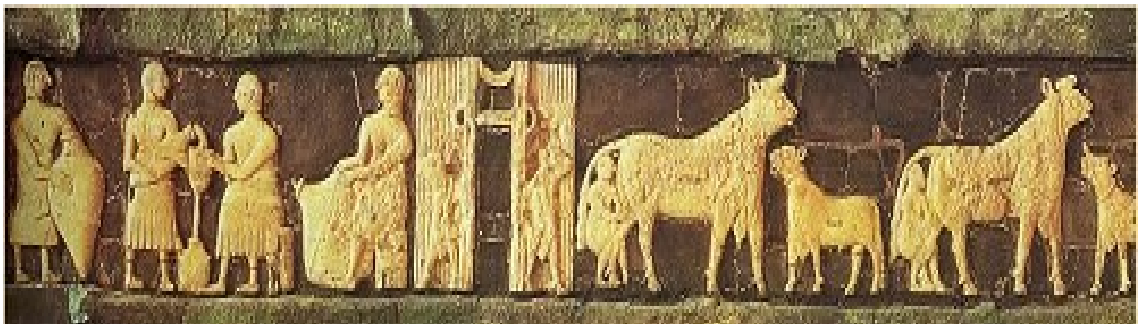
275.- Si un señor ha alquilado una embarcación ligera, su alquiler sera de tres "she" de plata por día.

277.- Si un señor ha alquilado una embarcación de 60 "gur" -7.200 litros, aproximadamente 7 toneladas-, *pagara por día un sexto... de plata por su alquiler.*

278.- Si un señor ha comprado un esclavo ... esclava y antes de que transcurra un mes una enfermedad se ha precipitado sobre el..., lo devolverá a su vendedor y el comprador recuperara la plata que había pesado.

El artículo 226 del Código da a conocer que los esclavos tenían marcas en el pelo que los identificaban, señalando la pertenencia del mismo y cual era su posición social. Tener rasurada la mitad o una parte del cabello de la cabeza era uno de los signos externos que los identificaban, ademas de una marca especifica en su cuerpo y de una especie de larga mecha de cabello.

Los valores de las medidas de peso, volumen y superficie, eran las siguientes: la de peso era el *siclo,* y el equivalente a un sexto de *siclo* era algo más de 1,33 gramos de plata. La medida de volumen era el *gur,* que equivalía a 120 litros de grano. La medida de superficie era el *bur,* que equivalía a 6,5 ha.



Relieve de unos 20 cm de altura, donde se puede ver a los pastores ordeñando y preparando la leche. Procede de la ciudad-Estado de El-Obed, ubicada cerca de Ur y de la desembocadura de los ríos en el golfo Pérsico. Hecho en calcita hacia el año 2500 a. C. Museo Nacional de Irak, Bagdad.

-------*-------

2.2. 6 Astronomía y astrología

Los hombres de Mesopotamia no ponían en duda la influencia que los astros tenía sobre cada uno de ellos, consideraban que estaban bajo el influjo de un planeta o de una estrella fija determinada, dependiendo sus destinos de la posición de su respectivo astros con relación con los planetas. Creían que según la posición de los astros había una influencia que determinaba los acontecimientos terrestres, y que se podía conocer el pronóstico del futuro del hombre. Fruto de sus conocimientos astronómicos es la herencia que nos han dejado, los signos del zodiaco, muy utilizados desde entonces como oráculo por todos los pueblos que les precedieron, llegando con gran vitalidad hasta nuestros días. Es de destacar que los entendidos en astronomía han podido estudiar y determinar, que son impecables los cálculos que realizaron de las fases del planeta Venus.

Los pensadores sumerios partían, para llegar al conocimiento, de datos relativamente objetivos y concretos basados en la apariencia que, a sus ojos, tenía todo lo que había a su alrededor, contemplando y aprendiendo del universo visible y de la sociedad en que vivían, sin pretender describirlas. El universo lo veían como un casquete esférico cuya base era la Tierra, imaginada como un disco plano horizontal rodeado por el inmenso mar donde terminaba su mundo, y cuya parte inferior, en las profundidades del mismo, creían que había una especie de lugar de encuentro donde se hallaba el *"*iras, pero no volverás*"*, lo más parecido a lo que entendemos como el infierno, pero sin castigos eternos como nos dice la Biblia, ni esperanza en la resurrección de los muertos, como a sí creían los egipcios y posteriormente los creyentes en la Biblia. Era el lugar donde se permanecía para siempre, pero viviendo como aletargado en un estado sin emociones, siendo la tierra su alimento.

Entre el cielo y la tierra, creían los sumerios, existía un tercer elemento que denominaron *"*lil*"*, palabra cuyo sentido aproximado es *"*viento*"*, aire, aliento, espíritu. Más allá del mundo visible creían que se extendía por todas partes un océano

cósmico, misterioso e infinito, en cuyo seno se mantenía inmóvil la bóveda del universo. La luna, el sol, los planetas, las estrellas, estaban hechas, según sus creencias, de la misma materia, todos ellos con la luminosidad de la bóveda celeste brillante y azul, construida con *"*metal del cielo*"*, con estaño, metal éste que posee reflejos azulados. No creyeron que algo hubiera podido existir antes o más allá del océano misterioso que los envolvía, pero sintieron la necesidad de encontrar la forma de explicar el origen de los elementos cósmicos que los acompañaban y eran parte de su vida. Lo explicaban creyendo que había habido un comienzo cuyo primer elemento había sido el océano primordial infinito, siendo del seno de este mar primigenio donde habían nacido los dioses Cielo-Tierra, y este mar era el que había procreado el universo siendo estos dos elementos, Cielo-Tierra, quienes en seguida dieron vida a los otros "dioses creadores".

Esta cosmología ha sido deducida por los sumerólogos de las narraciones literarias y míticas que empezaban regularmente con una breve exposición-salutación a las divinidades, no teniendo las mismas relación directa con el conjunto de su obra, con un cierto parecido con lo que hacen y se puede leer hoy en las manifestaciones sagradas de las religiones monoteístas. Una de ellas dice lo siguiente:

Cuando el Cielo se hubo alejado de la Tierra, cuando la Tierra se hubo separado del Cielo, cuando se hubo fijado el Nombre del Hombre, cuando An -el dios sumerio del cielo- *se hubo "llevado" el Cielo, cuando Enlil* -padre de los dioses y dios creador sumerio- *se hubo "llevado" la Tierra...*

Quizás hoy sintamos la microscópica pequeñez de los humanos mucho más vivamente que lo pudieron sentir los sumerios, al conocer y tener información de nuestra casi insignificancia dentro del complejo y grandioso Universo en el que estamos y al que pertenecemos, sabiendo que hay en el Cosmos cientos de miles de Universos como el nuestro. Compararnos con él y buscar nuestro lugar en se monumental conjunto nos hace ver, y pone en evidencia, nuestra pequeñez en el

mismo. Sabemos que nuestro planeta es sólo una minúscula pieza del Universo, y resulta difícil sostener la creencia de que somos el centro del mismo y el fin último de la naturaleza, siguiendo las doctrinas antropocéntricas. Ellos, nuestros antepasados sumerios, aceptaban la finitud del mundo que veían, no creían que hubiera un más allá del límite visual que conocían, creencia que fue asumida y compartida por todos los pueblos de la Tierra durante más de cuatro milenios, siendo nuestro conocido, creído y cercano, hasta hace poco, *"non plus ultra"*. Nosotros estamos en un permanente descubrimiento de nuestro entorno cósmico, sobretodo, desde hace varias décadas, tiempo transcurrido que es un suspiro en nuestra historia. Hoy sabemos que el origen del Universo fue hace unos 15000 millones de años, y que la estrella más cercana a nosotros después del Sol, la más cercana al Sistema Solar, es Próxima Centauri, cuya luz tarda en llegar a nuestro planeta 4,3 años luz. También sabemos que la galaxia de Andrómeda o M31, calificada como el objeto visible más alejado de la Tierra, está a casi tres millones de años luz de nosotros, y cuando la observamos con el telescopio estamos viendo lo que ocurrió allí hace tres millones de años. Igualmente conocemos que fue Nicolas Copérnico quien en el año 1543 dio a conocer y demostró que la Tierra no era el centro inamovible del Universo, iniciándose entonces el abandono paulatino del geocentrismo y el lento desuso y decaimiento de la astrología heredada de los sumerios, que aún continua siendo una de las supersticiones extendidas y populares en buena parte del planeta que nos acoge. La creencia de los sumerios, la de ser el centro del universo el lugar donde vivían, ha sido una verdad compartida durante miles de años por todos los pueblos que les han precedido, cambiando esa creencia cuando se produjo el descubrimiento que demostró que nuestro planeta se movía alrededor del Sol, dejando a los humanos sin morada cierta. Pasamos de ser el centro del Universo Único, a ser la millonésima parte de Algo Colosal, el Cosmos Sideral, poniendo de manifiesto la pequeñez de los humanos en el tiempo y en el espacio, entendiendo que cada vez somos menos especiales en esa enormidad que es el Universo, aceptando que vivimos en un arrabal de un cosmos tan enorme que la

imaginación no puede abarcar. Fue un cambio paradigmático en nuestra civilización el descubrimiento de que la tierra, nuestra morada, no era el centro del Universo, siendo Galileo el que con su descubrimiento del primer telescopio, presentado en el año 1609, inició y abrió el camino que ha impulsado el desarrollo de los medios de observación, permitido alcanzar, con los muy sofisticados equipos actuales, cotas de conocimiento nunca sospechadas.

Sin embargo, todo empezó en Sumer hace unos cinco mil años, con la creencia sumeria de que la tierra era plana y englobaba todos los aspectos de lo perceptible, siendo única y sin ruptura del universo. Creencia aceptada y no discutida hasta hace pocos siglos, cuando supimos que era redonda y no eramos el centro de lo que entendíamos como un único universo, sabiendo hoy que la Vía Láctea es una entre miles de millones de galaxias que hay en el universo explorado. El astrónomo Steven Vogt calcula que solo en la Vía Láctea hay, aproximadamente 40000 millones de planetas habitables como el nuestro. Miles de años después de creer que la tierra era plana, hoy el Premio Nobel de Física del año 2006, George F. Smoot dice: ....*hemos podido medir su geometría* -la del cosmos- *y ahora sabemos que es prácticamente plano y no curvo;*....Declaraciones que se pueden leer en el diario "El País" del día 23 de septiembre de 2009, página 36, siendo posible que estemos en los comienzos de algo parecido a lo creído durante milenios, pero referido al cosmos.

Los sumerios creían en el mundo que veían, en el que abarcaba su vista, no se planteaban la existencia de algo que estuviera fuera de lo que no eran capaces de ver, y lo que veían tan poco lo han descrito de una manera pormenorizada, según la documentación a la que he tenido acceso. Hoy nuestra vista es tan potente que con los ingenios creados podemos ver y explorar el Cosmos, que también es plano según nos dice el premio Nobel G. F. Smoot, como era lo que veían y en lo que creían los sumerios.

Los cielos brillantes y despejados de la baja Mesopotamia sin duda hacían atractiva la observación de los objetos celestes, invitando la limpieza del cielo

nocturno a conocer las leyes por las cuales se rigen los astros, logrando con sus observaciones de la bóveda celeste descubrir que los eclipses se repetían en igual orden cada dieciocho años, llamando *"saros"* a esta ley de repetición. Mucha de la astrología que sabían los babilonios la aprendieron de los sumerios, si bien, fueron ellos, los babilonios, quienes establecieron las definitivas leyes del movimiento de los planetas, descubriendo que tenían órbitas independientes en la bóveda celeste. Creían que los astros tenían poder y podían ejercer dicho poder en la tierra y en sus habitantes, manifestando con ello la voluntad de los dioses, siendo los astros los causantes de todo lo bueno y de todo lo malo que les podía suceder, en el presente y en el futuro.

La astrología babilónica nació por el deseo de sus habitantes en conocer la posición de las estrellas y las fases de los planetas, y partiendo de la observación de los movimientos de los cuerpos celestes llegaron a formular los horóscopos con los conocimiento adquiridos, siendo los horóscopos una forma de leer en el cielo lo que iba a suceder en la tierra. Calcularon también los movimientos de los planetas distinguiéndolos de las estrellas fijas, cuya permanente posición determinaron, creando el sistema de grupos de constelaciones que todavía se emplea en el popular zodiaco. Reconocieron en el cielo al león, al toro y al escorpión, identificándolos y relacionándolos con los dioses babilónicos, junto a otros cinco planetas, más la luna, que era del género masculino y el sol del femenino, cuyo padre era la luna. Las observaciones astronómicas condujeron al descubrimiento de los equinoccios estacionales y a conocer la regularidad de las fases de la luna. Crearon los emblemas que asignaron y asociaron a las divinidades: la estrella de ocho puntas de Ishtar, versión acadia de Inanna, la diosa sumeria del amor y de la guerra; el cuarto lunar de Sin, principal deidad astral sumero-acadia; el disco solar de Shamash, titular de la justicia; el escorpión de Ishchara, que estaba representado por la lámpara de Nusku, etc. Desde los tiempos de los sumerios, la astrología ha ejercido una atracción poderosa en todas generaciones que les sucedieron, siendo en tiempos de los

babilonios cuando nuestros antepasados empezaron a tomarse en serio lo de predecir el futuro, según las conjunciones de los planetas, durando dicha atracción hasta nuestros días.



d

Escribieron lo aprendido en las tablillas de arcilla que legaron a las generaciones venideras, siendo este soporte el vehículo de transmisión de los conocimientos que tenían sobre el comportamiento de los astros. Dejaron, entre otros documentos arqueológicos, uno que contiene el mapa babilónico del mundo por ellos conocido, representado en un trozo de tablilla de arcilla , lo que permitió e hizo posible su difusión y estudio, según podemos admirar en la fotografía adjunta.

Trozo de tablilla de arcilla conocida como "el mapa babilónico del mundo", con los relatos de las conquistas del rey Sargón II. Imperio asirio nuevo. Años 909-612 a. C. Museo Británico, Londres.

Fotografía de la Espiral M51 o galaxia Remolino. Se encuentra a unos 23 millones de años luz de la Tierra.





2.3 Creencias

Los sumerios debieron ser muy supersticiosos, no creo que expresiones como adoraban, rezaban, veneraban, etc., las emplearan o pudieran tener entre ellos el mismo sentido que nosotros les damos. Eran totalmente dependientes de los dioses, eran *"*carne de los dioses*"* que habían sido creados por ellos, a los que les debían la existencia, asumiendo que habían nacido para ser sus servidores. No había, no tenían un cuerpo de doctrina, ni los sacerdotes dependían de alguna jerarquía eclesial colegiada, desconociéndose hoy como se accedía al sacerdocio y si tenían seminarios donde formarse, siendo la actual Iglesia Presbiteriana, monoteísta, la que guarda un cierto parecido con la forma que tenían los sumerios de organizar y entender su religiosidad. Los sumerios carecían de una institución o algo similar que fuera el sostén económico de sus seguidores, siendo el budismo actual una creencia que igualmente carece de una estructura económica montada sobre pilares religiosos.

Debían plegarse los fieles a la voluntad de los dioses, mostrando una sumisión que estaba condicionada al resultado que esperaban de las peticiones que les habían hecho, entendiendo que el mundo se ajustaba a un orden preestablecido, seguro, perfecto y garantizado por las divinidades. Solamente tenían los sumerios la creencia en lo que percibían por los sentidos, sin que la religión fuera un refugio donde abrigarse cuando no tenían respuesta con que capear los avatares de la vida. Solo creían en eso, en la vida como se ve, así eran sus antepasados, así eran ellos, como los juncos y el cieno de los ríos. Eran temerosos de lo imprevisible, y por creer en sus dioses, no tenían ningún privilegio especial frente a cualquier otra convicción. No esperaban encontrar el paraíso después de la muerte, creían que nada muere del todo nunca, pasando a formar parte de una energía que se renueva a sí misma sin parar. La muerte llevaba a otra estancia donde se permanecía eternamente en un nuevo estado, sin resurrección de la carne, tal y como es creencia en la religión judía. Morir significaba volver a ser parte de la tierra de la que se procedía, según se pude leer en el "Poema de Gilgamesh", recogido también en la Biblia varios milenios después con la

afirmación: *"*polvo eres y en polvo te convertirás*"*. Tampoco eran animistas, no creían en una "resurrección" del alma, como creían los egipcios. La creencia en la resurrección y en "el más allá" sí era una creencia egipcia, la concebían como una prolongación de la vida terrenal donde los templos funerarios que tenían que ver con esos ritos se llamaban "templos del millón de años", sirviendo los mismos para asegurar la vida eterna al faraón y al resto de los creyentes.

Fueron los sumerios los primeros en documentar por escrito los mitos sobre la creación de los dioses y de los hombres, diciéndonos estos escritos extrabíblicos que lo primero que existió fue el *"*primitivo mar*"*, personificado en la figura de la diosa Nammu, *"*la madre de la vida", que no habiendo sido fecundada, creó estando virgen a los dioses del panteón sumerio, siendo la primera madre inmaculada que ha habido en la historia de la humanidad. El planeta que nos acoge era para los sumerios un casquete esférico cuya parte superior tenía forma de bóveda y era el cielo, formando una especie de anticielo la base de la misma, donde ubicaron en sus profundidades lo que era "el más allá", el no retorno, lo que nosotros conocemos como el infierno, no entendido como "un rechinar de dientes" sino como el lugar donde se permanecía eternamente formando parte de la tierra de la cual procedían. La superficie de la base del casquete esférico era la parte sólida, la tierra, un lugar plano rodeado por el agua del llamado *"*mar infinito*",* que estaba flotando y era horizontal, siendo llamando An-Ki el Cielo-Tierra, nombre con el que designaban al conjunto del universo visible. Este universo visible era el que estaba reservado a los *"*dioses creadores" sumerios: An, era el dios masculino del cielo y vigilante del País Alto; siendo Ki, la diosa de la tierra. De la unión de estos dos dioses y figuras primitivas nace Enlil, dios del aire, el rey de los dioses y el creador de los hombres, que separa a los dioses An y Ki. El dios An se construye el cielo, y Enlil la tierra, son como fortalezas suyas. Para iluminar el cielo, Enlil creó al masculino dios luna, al que le pusieron el nombre de Nanna, y éste creó al dios sol, para que iluminara durante el día la tierra, al que llamaron Utu, siendo más

brillante que su padre lo era por la noche. Enlil se unió a su madre Ki, y de esta unión nace Enki, dios del agua y de la sabiduría, con cuya colaboración se crea la vida vegetal y mineral en la tierra. Así pues, los hombres fueron una creación Enki, en la que Nammu, la diosa inmaculada, madre que da la vida al cielo y a la tierra y la diosa consorte de Enlil, Ninmach, son copartícipes de la creación humana, realizada con "el barro del primitivo océano". Fue el bondadoso dios Enki, el que les enseñó a los humanos las habilidades necesarias para crear la civilización. Sacó las semillas de la tierra, creó la azada y el arado y convirtió a Enten en el dios de los campesinos -nuestro conocido San Isidro-, enviando a la tierra al dios del ganado Lahar y a diosa de los cereales Anshan, para que sus creaciones humanas tuvieran ganado y cereales con que subsistir y pudieran reproducirse.

Una vez que los dioses crearon al hombre, a los animales y a las plantas, y después de haber creado cinco ciudades-Estado, cuenta un mito sumerio que los dioses determinaron destruir la humanidad provocando el diluvio, no compartiendo algunos de los dioses la extrema severidad de la medida que se adoptaba por la supuesta desobediencia del hombre a las divinidades. Siendo Enki, el dios del agua y de la sabiduría, el que reveló y ordenó al humilde y reverente sumerio Ziusudra, cuyo nombre en acadio es Utnapishtim, que construyera una embarcación capaz de albergar "la semilla de la Humanidad" y que salvara su vida y la de su familia cumpliendo con ello el mandato de los dioses, según lo relata el poeta:

Después, durante siete días y siete noches, el diluvio pasó por la tierra, y la nave fue zarandeada por las grandes tormentas sobre las vastas aguas, Utu, el dios del sol, el que arroja la luz sobre el cielo y la tierra...

También habitaban otros dioses "menores" que convivían al lado de los cuatro dioses principales y creadores, dioses que se repartían el gobierno de las fuerzas atmosféricas del cielo: el viento, el rayo y la tempestad. Eran los dioses los que hacían funcionar las ciudades-Estado y la tierra, los ríos, las montañas y las llanuras con los

diversos elementos que componen la vida diaria. Los canales y las obras públicas, los campos agrícolas y la ganadería, las herramientas y utensilios, como el pico y el molde donde hacer ladrillos, lo crearon los dioses "cercanos" que tenían la responsabilidad de mantener el sueño humano de la realización "automática" de los deseos y anhelos de los creyentes, aspiraciones frecuentes en las épocas de contratiempos y desastres. Vivían los dioses en permanente contradicción con el binomio humano e inmortalidad. Tenían que alimentarse, podían caer enfermos e incluso ser heridos y agonizar cuando luchaban a vida o muerte, como cualquier otro mortal, teniendo estos dioses un gran parecido a nuestros santos en su vida terrenal. Esas incoherencias de la naturaleza de los dioses se aprecia más en las obras escritas bajo la forma de narraciones mitológicas, los cuentos épicos y los himnos, siendo su principal propósito la glorificación y exaltación de las hazañas de los mismos dioses, no la *"*búsqueda de la verdad*"*. Creían los sumerios que los dioses vivían en "la montaña del cielo y de la tierra, allí donde sale el sol*"*, cuando su presencia no era necesaria en las partes del planeta que cada uno de ellos tenía a su cargo y bajo su responsabilidad. No hay una información precisa sobre el medio que empleaban los dioses en sus desplazamientos, creyéndose que para trasladarse el dios luna utilizaba la barca, y el dios sol el carro, desplazándose también a pie, y según otra tradición, el dios de la tempestad utilizaba las nubes para viajar.

Repasando los apuntes del curso hecho en la UPUA sobre "Grecia clásica y mundo...", impartido por el profesor J. V. Beviá, encuentro cierta similitud entre las divinidades que componían el Olimpo griego y los "dioses creadores*"* sumerios. Los primeros que describieron el universo y asignaron tareas al resto de los dioses "familiares" que por miles formaban el conjunto de sus divinidades, fueron los sumerios, unos dos mil años antes del "nacimiento" de "los dioses griegos del Olimpo". En la historia del periodo griego no hay referencias helénicas a la civilización sumeria, a pesar de ser la primera civilización de la historia de la

humanidad que ha dejado constancia escrita de su existencia, estando como está recogida su historia en numerosos documentos arqueológicos, en relatos y otros escritos, existiendo numerosas manifestaciones artísticas y desarrollos técnicos. Conocer que ha ocurrido para que se haya dado esta circunstancia, pensando que posiblemente compartieron muchos y coincidentes valores, sería proyectar luz sobre el borroso cuadro histórico que la ignorancia helena nos ha deparado. Lo ocurrido con la ignorancia griega del periodo sumerio es como si nosotros, crecidos y educados en las creencias judeo-cristianas, hoy, en el siglo XXI, nos consideráramos herederos y practicantes de las creencias politeístas romanas, ignorando todos los hechos acaecidos durante los dos mil años transcurridos desde la muerte de Cristo. Posiblemente sea esta falta de reconocimiento del periodo sumerio, por parte de los griegos, la asignatura pendiente que se debería estudiar, iluminando la oscuridad histórica que hubo por parte helena de la civilización sumeria que nos describe, por boca del dios-hombre Gilgamesh, el viaje que hizo junto con su muy amado Enkidu a las montañas de los cedros, con manifiesta semejanza al largo viaje de Ulises.

Los sumerios, pueblo eminentemente agrícola y ganadero, con un buen desarrollo tecnológico, tenían necesidad de creer en divinidades a las que pedir ayuda, incluso los monarcas, sujetos a los deseos de los dioses, también pedían ayuda y trataban de adivinar la voluntad de éstos con presagios de todo tipo a través de oráculos e interpretación de los signos, queriendo conocer el arte secreto de la llamada elección de los días, la predicción de fechas “buenas” o “malas”. Para conocer el porvenir tenían varias formas de hacerlo, dentro de lo que hoy llamaríamos supersticiones. Una de las formas era a través de los sacerdotes de los oráculos, interpretes de los augurios, los cuales podían conocer el porvenir echando aceite en el agua y examinando las manchas que se formaban en su superficie, de esa forma, y según fueran las figuras de las mismas, predecían el tipo de acontecimiento al que deberían hacer frente en el futuro. Dentro de los ritos mágicos, el examen de las

vísceras de los animales era otra forma de augurar el porvenir, junto con el fuego, el vuelo de las aves y la observación astronómica del cielo, donde el curso de los astros permitían hacer predicciones y tener conocimiento de lo que los dioses les tenían reservado. Un ejemplo de como predecían el porvenir es el siguiente:

Cuando una oveja para una gacela, los días del príncipe serán perfectos con los dioses, o el príncipe tendrá guerreros valientes.

Cuando una oveja para un ciervo, el hijo del rey se apoderará del trono de su padre, o habrá ataque del país Subartu (Asiria), *que quiere someter a la nación* -Babilonia-.

Tenían oraciones y ritos que aseguraban *"*las medicinas*"* para sus males, existiendo una oración escrita en una tablilla de arcilla del año 1800 a. C., que recoge la dirigida al dios creador babilonio Markduk. Dice así:

Rey de los cielos y de la tierra, maestro de justicia y de equidad, señor que gobiernas los demonios... yo me he acercado a ti, y me he cogido a la orla de tu vestido, porque una serpiente funesta ha entrado en mi casa, y he cogido pánico de este presagio fatal.

Preservarme y te exaltaré.....

Esta forma condicionada de relación entre los sumerios y sus dioses, "preservarme y te exaltaré", era la manera de manifestar la "piedad religiosa" que tenían, que se puede resumir en el siguiente pensamiento: si tú, dios poderoso, me concedes lo que te pido, creeré en ti, pero sino me complaces no te exaltaré ni compensaré tus favores haciéndote, por ejemplo, una capilla. Era la manera de entender las relaciones con las divinidades cercanas, practicaban "el toma y el daca", donde en la tablilla III, del "Poema de Gilgamesh", hay una petición a Shamash, la diosa solar y titular de la justicia acadia, poniendo de manifiesto que los deseos de los creyentes siempre son condicionados a los resultados, si estos son buenos, la divinidad seguirá siendo respetada: *Tú dios, me consigues lo que te pido, y a cambio yo te ofrezco un reconocimiento permanente en la tierra*.

No era como en la sociedad egipcia, donde el conformismo y la esperanza eran los buenos antídotos para el infortunio y la desesperanza, con gran parecido a las formas y fórmulas que son patrimonio de las religiones monoteístas y permanecen vivas en nuestro siglo XXI. No se planteaban la posibilidad de la existencia de un solo Dios, ni si debían o no debían tener fe. Tampoco luchaban ni mataban por ningún dios, simplemente vivían sin esperar otra vida mejor. Convivían con los dioses y con sus héroes, manifestando en este mundo sus deseos y sus esperanzas humanas como soporte de su vivir diario, y según los escritos que nos han dejado, dando sentido a los deseos de inmortalidad que albergaban. No había entre ellos quien se arrogara el derecho divino o humano de expedir certificados de buena salud espiritual o de haber sido irreverente, ni cabía la apostasía. Carecían de una clase sacerdotal que tuviera poder sobre los ciudadanos para decirles lo que tenían que entender y que tenían que hacer en su relación con los dioses. Era una *"*religión de la vida*"*, de la vida real de los hombres y quizás, dirían como el poeta: "hermano, permanece fiel a la tierra, ya que es lo único que tienes", no recitando una jaculatoria como la finlandesa, que dicen, murmuraban algunos viejos al alba: "Señor, si me llamas, te sigo de buen grado, pero no esta noche". Deseaban disfrutar de la alegría "del más acá", de la alegría del vivir diario.

Sobre la religiosidad de los sumerios, dice el profesor F. Lara en su obra "El nacimiento de la Civilización":

...evaluada desde la perspectivas humanas, motivó que se imaginasen a sus dioses y diosas bajo caracteres antropomorfos y con contenidos totalmente humanos. Esto es, sus dioses, bebían, comían, sufrían, amaban, estaban tristes o de buen humor, odiaban o se sentían caritativos, repitiendo así, en suma, las cualidades y pasiones humanas.

Con los dioses domésticos eran con los que más se relacionaban los sumerios, compartiendo la vida con ellos, estos dioses no infundían sentimientos de culpa, remordimientos, tribulaciones, ni los hacían sentirse pecadores. No tenían dogmas que

acatar y cumplir, eran poseedores los dioses de un bienestar emocional que irradiaban a sus adoradores. Posiblemente los sumerios tenían "fe", que como la ausencia de la misma, son actitudes específicamente humanas, pero no era dogmática. No habían infieles, pero sí "endiosados", como hoy los tenemos entre los personajes de la vida pública.

Siguiendo la tesis de A. Spycket: *...los sumerios "verían" a sus dioses bien mediante sustitutos humanos, bien mediante símbolos, pero no imaginados en estatuas.* Los dioses privados, individuales o gremiales que los acompañaban a lo largo de sus vidas tenían cierto parecido con los hombres "santos" venerados actualmente por los monoteístas, que con mucha frecuencia han sido encomendados cuando nacen a un santo familiar y cuando los creyentes ni entienden ni comparten lo que les acontece, les piden su intersección con el Dios Supremo y Único.

Un ejemplo de "endiosamiento sumerio" es la figura del legendario Gilgamesh, al que se le atribuyen dos tercios de divinidad y otro tercio humano, que siendo mortal y teniendo poder terrenal se rebela contra los dioses reclamando el derecho a la inmortalidad, porque él era fuerte, valeroso y el rey de la ciudad-Estado de Uruk. Su monarquía era la que "baja del cielo*"* tras el Diluvio Universal, donde él, Gilgamesh, había hecho construir en su ciudad unas formidables murallas, y creía que inmortalizarían su nombre para siempre desde la inmortalidad, siendo venerado por ello. Pero los dioses inmortales y creadores, los del panteón sumerio, le recordaron que a lo más que podía aspirar era a que solamente el recuerdo de su nombre fuera inmortal, como ser mortal que era. El no haber conseguido la inmortalidad, teniendo como base el conflicto entre los deseos de un dios-hombre, el de un "endiosado", y el destino de un hombre, ésta fue la tragedia de su vida que le acompañó y fue su tormento durante toda ella, siendo siempre este deseo, el de ser inmortal, un deseo que se ha transmitido de generación en generación hasta nuestros días. Faraones, reyes, jerarcas de las iglesias, dictadores, caudillos y en general todo el que ha tenido poder terrenal, a pesar de reconocer que eran tan mortales como los demás, han querido

hacer muchas “obras grandiosas” en la tierra para que su nombre fuera eternamente recordado, cayendo en el “endiosamiento”, siendo las grandes obras públicas las que con frecuencia han dejado recuerdo de su paso por la tierra.

Al estar los sumerios organizados en unidades territoriales llamadas ciudades-Estado, su religiosidad era localista y no una organización religiosa unitaria para todos los sumerios, concibiendo a sus dioses desde una perspectiva urbana que dejaba a un lado los dioses de las otras ciudades, residuo claro de su primitiva etapa nómada que fomentaba su independencia y su valoración autonomista. Esta particularidad de culto localista se manifiesta muy claramente en el caso del dios Ningirsu, el “Señor de Girsú”, encargado de velar por la ciudad-Estado de Girsú de la que era titular y dueño absoluto, recibió un culto tan exclusivo que fue prácticamente como una monolatría, sin que por ello predicara una “religión” moralizante. En cada ciudad-Estado, al igual que todas las familias, tenían su dios protector particular; los sumerios y los acadios tenían a la diosa sol como referente en todo su territorio, llamada Utu por los sumerios y Shamash por los acadios. Al unificarse Babilonia como país y ya formado el Imperio, fue Marduk, la diosa sol y local de la ciudad de Babilonia, la que alcanzó un puesto de supremacía en la religión mesopotámica, imponiéndose sobre los demás dioses en todos sus pueblos. La estrecha relación que había entre lo religioso y lo jurídico lo pone de manifiesto, entre otros documentos, el conocido Código de Hammurabi que algunos historiadores lo comparan con el Decálogo de Moisés, al considerar en ambos casos la aceptación de las disposiciones jurídicas contenidas en sus Códigos como algo emanado de la divinidad, perpetuándose las mismas al ser grabadas en piedra. Admiten que la voluntad suprema de los dioses es delegada en los mandatarios terrenales, convirtiéndose en un deber religioso lo que son normas civiles de convivencia entre mortales, pero que han sido sometidas a la voluntad de los dioses. Todas las leyes dejaban bien claro que quien violara una de esas normas jurídicas

incurría en desobediencia a la divinidad, convirtiéndose en un sacrilegio y perdiendo los favores divinos por haber incumplido las normas establecidas.

Los babilonios y los asirios heredaron, y asimilaron en parte, la mitología y creencias sumeria en las cuatro deidades supremas: el dios del cielo, el del aire, el del agua y la gran diosa Ninhursag, madre de la tierra, controlando estos dioses los cuatro reinos supremos del universo....*poniendo a cargo de las divinidades descendientes las tareas que ellos planificaban, siendo la palabra de dios la que tenía el poder, por sí misma, de crear algo de la nada....* según relata S. N. Kramer en su libro "La Cuna de la Civilización", donde también describe como se configuró la creación del mundo, según los babilonios y asirios:

El mundo comenzó, según un mito babilonio, cuando el dios Marduk construyó una plataforma de cañas y tierra sobre la faz del universo primordial donde "todas las tierras eran mar".

La Tierra, que ellos creían era un disco plano, estaba rodeada por un vasto espacio hueco encerrado por la bóveda superior del cielo, formando en conjunto un universo llamado An-ki, "cielo-tierra". El espacio arriba de la Tierra y debajo del cielo estaba lleno de un material al que dieron el nombre de "lil". En torno a todo el cielo y la Tierra –arriba , abajo y a los lados– se mecía el mar, infinito e inquieto, que servía de ancla milagrosa del universo. La omnipresencia de las aguas convencía a los mesopotámicos de que eran primigenias y eternas, la fuente de todas las cosa. De las aguas había surgido el universo, es decir, la bóveda celestial y el disco de la Tierra. La atmósfera etérea que se extendía entre ellos, separando el "Padre Cielo" de la "Madre Tierra", también produjo las resplandecientes estrellas, el sol y la luna, preparando de este modo el escenario para la creación del hombre y el establecimiento de la civilización.

Las tres religiones monoteístas, las que tienen al Profeta Abraham como origen o nacimiento de su religión, describen el origen del mundo con referencias que han sido patrimonio de los pueblos sumerobabilónicos, siendo los musulmanes, según

cuenta Hans Küng en su obra “El Islam. Historia. Presente. Futuro.”, los que, solo en algunas “azoras”, hacen referencia a los orígenes del mundo:

...el Coran no contiene ningún relato detallado de la Creación al estilo de los de la Biblia. Por eso el Coran plantea problemas mucho menos serios que la Biblia por lo que respecta a su compatibilidad con las modernas ciencias de la naturaleza.

El dios Marduk, sucesor del dios sumerio Enlil, fue la principal divinidad en los territorios mesopotámicos, desde los inicios del imperio acadio en el año 2350 hasta el año 689 a. C., cuando con el predominio asirio la ciudad de Babilonia es saqueada y devastada totalmente. Es el rey Sanherib, soberano del imperio asirio nuevo durante los años 704-681 a. C., el que lo sustituyó por el dios Assur e hizo desaparecer el nombre de Marduk de la epopeya de la creación del mundo, en la liturgia de la fiesta de Año Nuevo. Durante casi dos mil años, Marduk fue el dios más poderoso y admirado por todos, siendo la siguiente oración una muestra de la veneración que le tenían, recordando a las que conocemos:

Poderoso, magnífico, señor de Eridu, gran príncipe y primogénito de Nudimmud, fuerte luchador Marduk, a quien exulta E´engurra, oh señor de Esangila, oh confianza de Babilonia, guardián de Ezida, donador de vida, príncipe de Emachtila, dador de la prosperidad, protector del país, perdonador de la humanidad, oh señor único de todas las altas sedes; tu nombre suena en boca de todos los hombres!

¡Oh Marduk, gran Señor, dios de la clemencia, tu sublime palabra me da vida y salud para que ensalce tu divinidad; que logre tal como lo deseo!

¡Oh, haz que mi boca no diga más que verdad, que en mi corazón no haya más que buenos pensamientos, que solo digan siempre buenas palabras de mí el hombre de la corte y el guardia del portal!

¡Que mi dios protector se ponga a mi derecha y mi diosa se coloque a mi izquierda, el dios que me mantiene sano debe estar siempre conmigo!

¡Que mi oración se justa, escucha, que la palabra pronunciada halle satisfacción!

¡Oh, Marduk, regálame prosperidad, sí, ordena que mi alma siga viviendo!

¡Deja que me sacie del continuo camino tuyo!

¡Se alegra Enlil, Ea te exulta, que los dioses de la totalidad te bendigan, que los grandes dioses llenen tu corazón de alegría!.

Hay datos que permiten saber que los sumerobabilonios dispusieron de un elevado número de divinidades, existiendo una lista, elaborada a finales de la época kassita, que contiene más de dos mil nombres, conociéndose las ciudades donde se rendía culto a ellos y a las divinidades familiares. Los dioses sumerobabilónicos eran venerados en distintos lugares, teniendo las familias sus propios dioses, cercanos e íntimos, con los que mantener una relación personal y a los que adoraban como protectores, actuando como sacerdote el cabeza de familia, dueño y señor del hogar, también confiaban sus plegarias al que podríamos considerar como dios nacional o protector de cada ciudad-Estado. Disponían de oraciones como la que trascribo, que ya estaban formuladas y eran conocidas como "conjuración", teniendo una serie de ellas, que cuando querían, podían cambiarle el nombre del dios a quien deseaban dirigir la oración y ya la tenían redactada.

¡Oh Dios, no sé cuán grande es tu castigo!
A menudo pronuncié con ligereza tu augusto nombre,
menosprecié también la enseñanza que diste...
¡Cometí muchos pecados en todas partes!
¡Dios mío, anula, suaviza tu cólera,
y menosprecia mis faltas, acepta mi ruego!
¡Cambia, oh Dios, en bueno mi error!
pues tu mano es pesada, conozco tu castigo.
¡Quien no venere a su dios, desprecie a su diosa,

que tome mí ejemplo!
¡Dios mío, concíliate, sé buena, diosa
y acepta mi oración!
Tranquilizad vuestro corazón, encolerizado conmigo...

Los difuntos eran enterrados dentro de sus propias casas, separándoles el cráneo antes de darle sepultura y cubriéndolos con arcilla y adornándolos con pinturas. Posiblemente, el enterrarlos en casa fue para preservar los cuerpos de las incursiones de las alimañas carroñeras, evitando su desaparición, teniendo en cuenta que de lo contrario encontrarían poca o ninguna dificultad las alimañas para desenterrar los restos del difunto, cuando éstos descansaban fuera de un recinto cerrado en sepulturas excavadas al aire libre, o cuando solamente eran cubiertos con tierra. Recordemos que la piedra era un bien sumamente escaso en estos territorios donde sí abundaban los fangos, las tierras con las que fabricar los adobes, ladrillos secados al sol, que se utilizaban como elementos resistentes en cualquier construcción que tuviera alguna vocación de permanencia en el tiempo.

Los sumerobabilónicos entendían la muerte como otra forma de vida, no como la terminación de la existencia. Por el "Poema de Gilgamesh" conocemos el tratamiento que le daban a todo lo referente a la muerte y al más allá, en él leemos lo siguiente:

...haré subir a los muertos para que devoren a los vivos. ¡Los muertos serán, así, más numerosos que los vivos!, se explica esta exclamación por que los difuntos tenían una "vida" latente y muy miserable en el "más allá*",* donde se alimentaban de arcilla y se cubrían del frío con plumas de aves. La "Casa de las Tinieblas, la mansión de Irkalla*"*, era uno de los nombres con el que se designaba al infierno, y en este lugar, la verdadera "Casa de las Tinieblas", el difunto debía llegar totalmente desnudo obligado a despojarse de sus vestidos en cada una de las siete puertas que había ido atravesando, pero antes de situarse en el infierno debía pasar, al parecer, por el juicio

de los "Anunnaki", los jueces de los muertos. Tras su sentencia, los muertos se incorporaban a esta mansión llamada la "Casa de las Tinieblas", sin posibilidad de retorno. Era *"*la Casa" de la que no se sale de ella, se entra por un camino que sólo es de ida y nunca es de vuelta, siendo también "la Casa" cuyos habitantes estaban desprovistos de luz, donde el polvo era su alimento y el barro su pan, donde, como los pájaros, iban vestidos de plumas y nunca más volverían a ver la luz, vivirían para siempre en las tinieblas. En aquella "Casa del Polvo" -la forma de entender el final de los mortales que pasó a la Biblia con la sentencia: "Polvo eres y en polvo te convertirás*"*, Gén 3,19-, donde el difunto había entrado podía encontrar ropas amontonadas en la *"*Mansión de Irkalla", el infierno, pues todos debían estar desprovistos de adornos y vestidos ya que los había igualado la muerte, siendo también el lugar donde residían los grandes sacerdotes y pontífices.

En Mesopotamia existió, en todas las épocas de su historia, una organización sacerdotal compuesta por hombres y mujeres sujetos a una cierta forma de jerarquía y disciplina, teniendo en la misma exorcistas y oficiantes junto con sacerdotes purificadores, considerados los encargados de las unciones de los Grandes Dioses. En el infierno habitaba Etana, el dios legendario de la ciudad-Estado de Kish, junto con Shakkan, dios de la ganadería cuya presencia aquí tal vez lo sea por su carácter de dios de los animales salvajes, con quien Enkidu, el querido amigo del dios-hombre Gilgamesh, había convivido en otros tiempos. Otro de los habitantes de ese mundo era la reina de los infiernos Ereshkigal, la "Señora de la Gran Tierra", siendo Belet-Seri la "Señora de la estepa" y listera o escriba de los infiernos, quien tenía en su poder la lista escrita con el nombre de todos los difuntos que entraban en él, en la mansión de Irkalla. En la ceremonia de admisión en el "más allá" la escriba de los infiernos Belet-Seri, arrodillado ante ella el difunto, levantaba la "Tablilla de los Destinos" que leía en su presencia, teniendo entre otros datos escritos, el destino final de la persona fallecida. Esta creencia en la forma de entrar en el *"*más allá*",* y la de conocer cual era

el destino final, tienen cierto parecido con la creencia cristiana de como serán acogidos los difuntos a su llegada a los cielos cuando se presenten ante San Pedro, quien verificará la identidad y determinará cual es el destino del mismo hasta la llegada de la resurrección de los muertos. La resurrección de los muertos era una de las creencias de los egipcios pero no de los sumerobabilonios, quienes creían en "la vida perdurable", igual que los cristianos, y que la misma se producía desde el mismo instante del fallecimiento, no teniendo la misma "calidad" que habían dejado antes de morir.

Como ya sabemos, los sumerobabilonios nos legaron diferentes relatos para explicar la creación del universo y la del hombre, concebido por los dioses como siervo pero no como esclavo de los mismos, contando los sumerios que el hombre brotó de la tierra igual que las plantas. Sin embargo, otros historiadores sostienen que hay otro relato donde se cuentan que los seres humanos fueron creados amasando sangre divina con tierra, sangre de los dioses inmolados para tal fin, y puesto que el jefe supremo de la comunidad era el elegido de los dioses, el uso de la violencia, como aun ocurre hoy en algunas partes de nuestro planeta, era un derecho legitimado por los mismos. El asombroso mundo de los mitos y de las leyendas, un hallazgo exclusivo de los hombres, invitaba a los sumerios a creer en sus dioses como explicación a los hechos desconocidos que condicionaban su vida y el bienestar de su existencia. Compusieron himnos religiosos de carácter propiciatorio y laudatorio, con lamentaciones o llantos, de los que dicen los biblistas se derivaron los salmos bíblicos, escribiendo también sobre los encantamientos o conjuros destinados a preservarlos de las enfermedades y de las desgracias futuras. Varios miles de años después, sabemos que la realidad en que creían estar envueltos la vemos hoy distinta a la que ellos percibían, siendo posible que pueda estar pasando ahora lo mismo con nuestra indiscutible certeza sobre lo que vemos y creemos.

En los textos consultados escritos con escritura cuneiforme, los que hacen referencia a la cultura transmitida a través de las tabletas de arcilla endurecida, no he encontrado ninguna referencia sobre debates cívicos o religioso que fueran los causantes de enfrentamientos entre los ciudadanos, por la influencia que la ética o a las creencias pudieran ejercer contra la ciencia y la tecnología que poseían y utilizaban. Sí escribieron sobre los temas de la creación del mundo y sobre el primitivo comportamiento del hombre justo y paciente sumerobabilonio, supuesto antecedente de inspiración para el autor del bíblico "Libro de Job". En el año 1954 de nuestra Era se dio a conocer un escrito, fechado hacia el año 1700 a. C., en el que un hombre devoto y justo, caído en la miseria, creyéndose inocente no maldice a su dios y es redimido, según se puede leer en estos versos:

¡Dios mío, que repartes sobre la tierra
el claro resplandor del día, para mí es oscuro,
para mí todo son duelos, lamentaciones y penas!
El dolor me domina como si fuera uno
que ha sido elegido solo para las lágrimas...
¡Oh, dios mío, que eres mi padre,
que me engendró, ilumina mi rostro!
¡Cuánto tiempo voy a estar todavía abandonado,
cuánto tiempo he de añorar tu protección!.

Las tablillas encontradas en la ciudad-Estado de Nínive, pertenecientes a los archivos del monarca Asurbanipal, rey del imperio asirio nuevo durante los años 668-631 a. C., dan a conocer que el Antiguo Testamento es en parte el eco de las leyendas en que se fundamentan los hechos comprobados más tarde. No hacen sino transcribir una leyenda sumeria contenida en el "Poema de Gilgamesh", siendo la figura bíblica de Noé la transcripción pura y simple de un antepasado suyo cuyo relato está recogido en páginas posteriores, en el estudio efectuado de cada una de las XII tablillas que

componen el “Poema”. También recoge el “Poema” parte de la vida del dios-hombre Gilgamesh, el que tiene dos terceras partes divinas y una tercera parte humana, la que le permite ser el monarca sumerio de la ciudad de Uruk. Dicen los historiadores que fue un rey innovador cuyas reformas suscitaron gran descontento entre sus súbditos, valiéndose los dioses del salvaje “vástago del silencio”, Enkidu, el humanizado por la hieródula Shámkhas, prostituta sagrada al servicio de los templos, para que combatiera contra Gilgamesh, ocurriendo que una vez conseguida la victoria el soberano le ofrece su amistad al quedar admirado por las cualidades combativas de él. Los dos héroes juntos vencen a Humbaba, el monstruo que habita en el Bosque de los Cedros y cuya cabeza cortada debe secar la fuente de los males de la humanidad, ganándose Gilgamesh el corazón de Makh, la diosa madre acadia de los dioses de Mesopotamia desde los tiempos más remotos, cuando las tribus nómadas se establecieron y asentaron en el país de Sumer pidiéndole a la tierra que con su trabajo los alimentara.

Un poco desconfiado ante la petición de matrimonio que le hace la diosa Ishtar, el rey Gilgamesh no acepta su petición, y ésta, despechada, azuza al Toro del Cielo para que la vengue, pero Gilgamesh ayudado por su querido amigo Enkidu mata al animal divino. Poco después de este combate se produce la muerte de su muy amado Enkidu, muerte contra la que entabla una feroz lucha Gilgamesh, y como no comprende que clase de extraño sueño acomete a su amigo y le parece terrible que así sea, que no despierte, decide buscar el secreto de la vida eterna para él y para el resto de la humanidad. Estando buscando el gran secreto de la vida eterna descubre el lugar donde se encuentra el retiro de su antepasado Utnapishtim, el que conoce el secreto de la vida eterna, siendo su pariente el único ser humano que junto con su familia se salvó del Diluvio, acompañado por los animales que él llevó en el barco. Utnapishtim, reconociendo la divinidad de Gilgamesh no puede dejar de comunicarle el gran secreto, le dice donde está, que debe recoger y que debe hacer para conseguir la inmortalidad, señalándole el lugar del fondo marino donde está la planta que hace recobrar la juventud a los ancianos. Una vez que logra extraer la planta del fondo mar

se baña con ella en el agua fresca de un pozo, atrayendo el perfume de la planta a una serpiente que surge del agua y se la arrebata. Hecho con cierto parecido al conocido mucho después por el relato bíblico sobre el Paraíso Terrenal, donde Eva come la manzana que convierte en mortales a los humanos.

Aunque Noé y Utnapishtim pueden ser considerados como personajes no históricos, sino fruto de la imaginación de los hombres y también leyendas transmitidas oralmente, esta consideración no cuenta con respecto al diluvio sumerio, al que lo avalan las capas perfectamente delimitadas que revelan sedimentos aluviales en las llanuras de los ríos Tigres y Éufrates, resultados de las excavaciones realizadas en las tierras de Mesopotamia. Entre estos sedimentos se incluyen los fangos que sepultaron a ciertas ciudades, restos procedentes de los torrentes ocasionados por el desbordamiento catastrófico de los dos ríos sumerios, en una época anterior al comienzo de los primeros trabajos de construcción de los canales y acequias, y en las obras públicas que hicieron posible el aumento de riqueza de sus habitantes. A pesar de estas huellas evidentes, aun no han podido establecer la fecha exacta de la primera catástrofe diluvial habida en la humanidad, y de la que tenemos referencia escrita de su existencia, ignorándose si sucedió antes de que llegaran los sumerios al Valle de los dos Ríos, hecho ocurrido hacia el año 3500 a. C.

Del libro del profesor F. Lara Peinado, "Poema de Gilgamesh", del mundo de los mitos también conocido como "Epopeya de Gilgamesh", he resumido los contenidos de cada una de las doce tablillas que componen el "Poema", intercalando comentarios por entender que refuerzan y facilitan la comprensión del contenido de las mismas.

TABLILLA I

Busca, ahora, la caja de cobre, –en la cual se supone estaba la tablilla de fundación de la ciudad de Uruk, junto a objetos culturales y "clavos de fundación"–, *deja suelto el pestillo,*

hecho de bronce, abre la puerta que guarda los secretos, saca la tablilla de lapislázuli y léela, –piedra ornamental de color azul intenso–, *para saber cómo fue él, Gilgamesh, que superó todas las dificultades. Excepcional monarca, célebre, prestigioso, héroe, hijo de Uruk, un toro que cornea.*

Dos tercios de él son divinos, un tercio es humano, la forma de su cuerpo fue moldeada por la diosa Makh, –"la sublime", una antigua diosa madre acadia que había participado en la creación de la humanidad–, *su estatura la remató el dios Nudimmud,* –dios "Creador y generador", en referencia al dios Enki–.

Con su alta talla su presencia era perfecta, él era hermoso, como convenía al país.

"Gilgamesh –decían ellos– no deja un hijo a su padre, día y noche su comportamiento es opresivo:

Tal es él, el pastor de Uruk –la cercada–,
él es su pastor, y sin embargo (….),
poderoso, glorioso y experto;
Gilgamesh no deja ninguna hija a su madre
sea hija de un guerrero o esté, incluso, ya prometida".

Gilgamesh ejercía el abuso sexual, conocido en la Edad Media como "derecho de pernada", ya hace unos 5000 años.

Anu oyó sus repetidas quejas muchas veces, entonces ellos interpelaron a Aruru, la Grande, –uno de los nombres conocidos de la antigua diosa madre–:

"Aruru, tú que has creado a la humanidad, crea ahora su imagen, –la de Gilgamesh–, *que le sea comparable con la fogosidad de su corazón, y que rivalicen entre sí para que haya paz en Uruk!"*

Cuando Aruru hubo oído estas palabras, concibió en su corazón una imagen de Anu, –padre de los dioses acadios–. *Aruru, luego, se lavo las manos, cogió un pedazo de arcilla,* –la creación de Adán (Gén. 2,7) o la de Elihú (Job 33, 6)– *y lo depositó en la estepa.*

Fue en la estepa donde ella modeló al valiente Enkidu, –algunos autores ven a Enkidu como el prototipo de *Adán–, vástago del silencio, partícula de Ninurta,* –"Señor de la tierra", hijo de Enlil, dios de la guerra, de la caza y de la vegetación–.

Es velludo -Enkidu- *, todo su cuerpo está cubierto de pelo, la cabellera es fluente, como la de una mujer,…no conoce ni humanos ni país civilizado y va vestido como el dios Sumuqan,* –dios de la vegetación y del ganado, llevando Enkidu por vestido "su propia piel", iba desnudo, cubierto por su propio pelo–.

Con las gacelas ramonea la hierba, con la manada abreva en los abrevaderos, con las bestias salvajes, junto a los abrevaderos, se satisface.

Un día, un cazador, trampero de oficio, se topó con él, frente afrente, al borde del abrevadero.

Cuando el cazador lo vio, su rostro se contrajo de temor. Enkidu con su manada había ocupado su territorio.

Dirigiéndose al cazador, Gilgamesh le dijo:"Ve, cazador, lleva contigo a la hieródula Shámkhat, –prostituta sagrada al servicio de los templos–, *en cuanto que él llegue con sus bestias al abrevadero, que ella se quite sus vestidos y le ofrezca sus encantos. Nada más verla así, corriendo se acercará, y su manada, que ha crecido con el en la estepa, se tornara hostil".*

Shamkhat dejó caer su ropa, descubrió su cuerpo y él -Enkidu- *poseyó sus encantos, sin rechazarle, ella acogió su ardor; se quitó sus vestidos y él yació sobre ella, mientras desempeñaba para el salvaje su arte de mujer: el sacio con ella su codicia amorosa.*

Durante seis días y siete noches, Enkidu, excitado, cohabitó con Shámkhat.

Después de que hubo saciado su voluptuosidad, volvió su mirada en busca de su manada; pero al ver a Enkidu las gacelas huyeron, la manada de la estepa se alejo de su cuerpo. –Desconocen a Enkidu, porque ya no huele como la manada–.

Dirigiéndose a Enkidu, la hieródula le dijo: "¡Eres hermoso, Enkidu, has llegado a ser como un dios! –Las relaciones sexuales, por ser creadoras de vida, eran

potencialmente divinas–. *¿Por qué quieres todavía vagabundear por la estepa con las bestias? ¡Ven! Deja que te lleve a Uruk-la-cercada, al santo templo, morada de Anu y de Ishtar, en donde reside Gilgamesh, perfecto en fuerza, y donde, como un búfalo salvaje, sobrepasa en fuerza a los demás hombres".*

Yo, –dijo Enkidu–, *yo quiero provocarlo, lanzarle un desafío.* –Desea enfrentarse cuanto antes con Gilgamesh, por la admiración que ha manifestado Shamkhat sobre él–.

Gilgamesh dijo: "¡Madre mía, que por orden de Enlil llegue a mi un consejero! ¡Que pueda tener un amigo como consejero! ¡Que, en fin, tenga a un amigo como consejero!".

Esos eran los sueños que el había manifestado a su madre.

Shamkhat contaba a Enkidu los sueños de Gilgamesh, mientras que situados al borde del abrevadero, ambos prolongaban sus caricias.

TABLILLA II

Enkidu había olvidado la estepa, lugar de su nacimiento; durante seis días y siete noches Enkidu, excitado, cohabito con Shamkhat.

Se quitó ella sus vestidos, con uno lo cubrió, –Enkidu siempre había ido completamente desnudo–, *con el otro vestido se cubrió a si misma. Luego, tomándolo por la mano, ella lo conducía, como hacen los dioses, hacia una cabaña de pastores donde había un redil.*

La leche de las bestias salvajes solía él mamar. Le pusieron ahora pan ante él, –el pan era un alimento básico en Mesopotamia, y se hacia con cebada–. *Él, Enkidu, no sabía comer el pan; a beber cerveza nadie le había enseñado.* –Conocían distintas clases de cerveza, que identificaron por su color; blanca, roja, negra, por su calidad; buena, escogida, floja, dulce, agria, pura y por sus componentes; trigo, cebada y espelta –.

La hieródula dijo al divino Enkidu: "¡Divino Enkidu, come el pan, propiedad de los dioses! ¡Bebe la cerveza, propiedad de los reyes! Comió pan el divino Enkidu, bebió cerveza, ¡siete cántaras!". Con el ánimo distendido, se puso a cantar: su

corazón estaba alegre y su rostro se iluminó. Después limpió con agua su cuerpo hirsuto, se friccionó con aceite, entonces pareció un hombre. Se puso un vestido. ¡Parecía un recién casado! Empuñó su arma, atacó a los leones. Los pastores, por la noche, ya pudieron reposar; despedazó a los lobos, ahuyentó a los leones, los caporales ya pudieron dormir. Enkidu era su guardián, el hombre que vela, un guardián único: es dos veces más grande...

Mientras celebraba, –Enkidu–, *un festín,* –en compañía de Shamkhat–, *al levantar los ojos vio a un hombre. La hieródula llamó al hombre y éste se acercó a Enkidu, quien le dijo: "Hombre, ¿adonde vas tan deprisa? ¿cuál es el fin de tu viaje?". El hombre abrió la boca y respondió así a Enkidu:" He sido invitado a la Casa de los esponsales. Es la costumbre de las gentes de aquí el escoger a las novias. A la esposa elegida, él* –Gilgamesh– *la posee, él, el primero, ¡el marido después! Así se decretó en el consejo de los dioses: desde el corte de su cordón umbilical ése es su destino". Al oír estas palabras del hombre, el rostro de Enkidu palideció.*

Cuando, –Enkidu–, *entró en Uruk, la de amplias plazas, la gente se reunió a su alrededor. ....el pueblo se apiñó en torno suyo, diciendo de él: "Como se parece a Gilgamesh en la figura,..." ¡Para Gilgamesh, semejante a un dios, su doble ha comparecido!*

Por la diosa Ishkhara, –diosa del amor–, *se dispuso un lecho a fin de que Gilgamesh, con la novia, se uniese aquella noche. Cuando se dirigió allí, Enkidu se inmovilizó en la calle, cortando el camino a Gilgamesh,* –que– *lo miró con atención. Enkidu que había nacido en la estepa estaba totalmente encolerizado. Enkidu se levantó y marchó a su encuentro. Ambos se enfrentaron en la gran plaza del país. Se agarraron y, como toros, se acometieron fuertemente.*

Entonces Gilgamesh hincó una rodilla; con el pie en el suelo su cólera se calmó y desvió su pecho, –daba por finalizada la lucha–.

Cuando se hubo retirado, Enkidu, interpelándole, dijo así a Gilgamesh: "¡Como un ser único en el mundo tu madre te dio a luz, la vaca salvaje, la del

cercado, la divina Ninsun! –diosa madre de Gilgamesh– *¡Se te ha elevado tu cabeza por encima de los hombres! ¡La realeza sobre los pueblos es a ti a quien Enlil ha destinado!"*. –Enkidu, tras haber sido derrotado, reconoce el gran poder de Gilgamesh y su cualidad de rey indiscutible, otorgada por Enlil–.

Enkidu permanecía inmóvil, escuchando estas palabras, estaba paralizado, se sentó en el suelo, sus ojos se llenaron de lágrimas, sus brazos cayeron inertes, su fuerza se debilitó, ellos se abrazaron el uno al otro, unieron sus manos, como hermanos. Y Enkidu dirigió estas palabras a Gilgamesh:

"¡Amigo…"

TABLILLA III

"¡….amigo mío,…precioso! ¿Por qué te obstinas en actuar así?

Entonces se besaron el uno al otro y se convirtieron en amigos.–Haciendo un pacto de amistad–.

Luego entraron en la Casa de los Ancianos -lugar donde se reunían para deliberar–. *Enkidu abrió su boca y hablo así a Gilgamesh: "Amigo mió, a causa de mis lamentos mi nuca esta totalmente rígida, mis brazos están débiles y mi fuerza aniquilada".*

Y Gilgamesh, abriendo la boca, dijo así a Enkidu: "Para proteger el Bosque de los Cedros, –región mítica y morada de los dioses, en la cordillera del Líbano o en los montes Tauro (Turquía)–, *para ser el terror de las gentes Enlil lo ha destinado. Es Khumwawa,* –un monstruo de naturaleza demoníaca–: *su bramido es el diluvio, su boca es fuego, su aliento es la muerte. Sobre sesenta dobles leguas oye todos los ruidos del Bosque, ¿Quién, pues, puede adentrarse en su interior?*

Gilgamesh, abriendo la boca, dijo a Enkindu:"Amigo mío…si unos niños han sido puestos en el mundo, no ha sido para permanecer inactivos"

"En este Bosque reside el feroz Khumwawa, tú y yo iremos a abatirle para librar de todo el mal al país.

¿Por qué quieres acometer una tal empresa? Es un combate imposible afrontar la morada de Khumwawa". Pero Gilgamesh, abriendo la boca, dijo a Enkidu: "Yo quiero escalar la montaña del Bosque de los Cedros, y descender al corazón del Bosque."

"¿Cómo, amigo mío, podremos alcanzar el Bosque de los Cedros? Su protector es el dios Wer, –dios de la tormenta, del trueno y del huracán–, *él es poderoso, no duerme nunca; es a Khumwawa a quien el dios Wer ha escogido; el dios Adad,* –dios de la tempestad–, *lo ha colocado (...); es él, el guardián del Bosque.*

Para salvaguardar el Bosque de los Cedros Enlil le ha revestido de Siete Terrores" -a Khumwawa–.

Gilgamesh, abriendo la boca, dijo así a Enkidu: "¿Quién, pues, amigo mío, puede escalar el cielo? –esta idea aparece en diferentes textos bíblicos (Prov. 30, 4 y Job 11, 8)–. *Solo allí viven los dioses para siempre en compañía de Shamash;* –el dios Sol ,"la gran lámpara de cielos y tierra"–, *en cuanto a la humanidad, ¡ésta tiene los días contados! ¡Todo lo que un hombre hace no es más que viento! Tú mismo, aquí, si tienes miedo de morir, ¿en qué se ha convertido tu coraje? .Voy a partir, pues, delante de ti, que tu boca pueda gritarme: "¡Avanza, no temas!". Si sucumbo, al menos me habré hecho un renombre.*

Sea lo que sea, he decidido ir a cortar los cedros: así me haré un nombre eterno.

¡Vayamos, amigo, quiero asignar el trabajo a la fragua para que, ante nuestros ojos, se forjen las armas! ¡Acudamos, amigo mío, a los metalistas! –los herreros de la época–.

Los grandes consejeros se levantaron y comunicaron su decisión a Gilgamesh: "Tú eres todavía un niño, Gilgamesh, tu pasión te arrastra, tú no sabes de qué estás hablando. El bramido de Khumwawa es el diluvio, su boca es fuego, su aliento es la muerte."

El perímetro de su Bosque tiene sesenta dobles leguas. Si alguien se interna en su Bosque queda paralizado.

Cuando hubo oído las palabras de sus consejeros, Gilgamesh lanzó una mirada burlona a su amigo:" Escucha, amigo mío, mi respuesta debería ser: ¡Tengo miedo de él, voy a permanecer aquí! ¡No! ¡Iré al Bosque de los Cedros!

"Que él, –Enkidu–, *marche a tu lado, que tu dios personal preserve tu vida, que te haga tomar el camino en paz y te devuelva hasta el Muelle de Uruk, la de grandes plazas".*

Gilgamesh se arrodillo delante de Shamash y dijo: "¡Ojala se cumplan las palabras que ellos han dicho! –los ancianos–. *Voy a partir, o Shamash, levanto las manos hacia ti* –levantar la mano era la actitud del orante. ¿Igual que hacen los musulmanes?–

Las lágrimas corrían de los ojos de Gilgamesh: "Voy a emprender un viaje que nunca he hecho, y del que, o dios mío, ignoro su itinerario. Si, gracias a ti, regreso sano y salvo, si llego aquí con el corazón gozoso, te construiré tu templo de recreo, te haré sentar sobre tronos" –aquí se ve claramente la relación que los humanos tenían con los dioses; yo te doy si tu medas–.

Enkidu, abriendo la boca, dijo a Gilgamesh:" Puesto que has hablado de combatir, ponte en camino, que tu corazón no se asuste, fija los ojos en mí, –ten confianza en mi–, yo conozco la emboscada del Bosque, el camino que suele recorrer Khumwawa. Entretanto, habla y despídeles" –se refiere a los ancianos, quiere que se vayan a sus quehaceres–.

"Nosotros, –dicen los ancianos–, *Enkidu, en nuestra asamblea te confiamos al rey, cuando regreses, devuélvenoslo otra vez".*

...la madre de Gilgamesh se levantó e hizo (...), luego apagó el incienso y repitió la plegaria. Después llamó a Enkidu y le manifestó su voluntad: "Poderoso Enkidu, no has salido de mi seno, pero ahora te acojo por juramento entre los oblatos, –los dedicados al servicio de diferentes divinidades–, *de Gilgamesh, las sacerdotisas, las consagradas y las hieródulas. Mi emblema está depositado sobre tu cuello, Enkidu"* –

significando así que lo aceptaba como hijo adoptivo. De este modo Enkidu se convierte en hermano de Gilgamesh–.

TABLILLA IV

Al cabo de 20 dobles leguas, comieron un poco, al cabo de otras 30 dobles leguas se prepararon para la noche; así en un día hicieron 50 dobles leguas, recorrido habitual de un mes y medio; –tiempo que los humanos tardaban en recorrerlos–*, al tercer día alcanzaron la montaña de (...).*

Frente a Shamash, –dios de la justicia y de los cielos–, *excavaron un pozo y llenaron de agua sus odres, Gilgamesh después subió a la cima de la montaña y (...), hizo a Shamash una ofrenda de harina tostada y dijo: "¡Montaña, envíame un sueño con un mensaje favorable!".*

Enkidu preparo entonces el ritual-mántico a favor de Gilgamesh, mientras que una borrasca pasaba y se alejaba –este es el "signo visible" que los cielos muestran a los dos héroes, indicándoles con él la receptividad de los dioses–.

A media noche se despertó, –Gilgamesh–, bruscamente, se levanto y dijo a su amigo: "Amigo mío, ¿me has llamado? ¿Por qué estoy despierto? ¿No me han tocado? ¿Por qué estoy perturbado? ¿Por qué me ha rozado un dios? ¿Por que mi carne se estremece?

Amigo mío, acabo de tener un tercer sueño y el sueño que he tenido era aterrador: los cielos bramaban, la tierra retumbaba, el día se debilitaba, sobrevenía la oscuridad; luego brilló un relámpago, se encendió un fuego, las llamas centelleaban, llovía muerte.

Después el incendio disminuyó, se extinguió el fuego; las brasas caídas se convirtieron en cenizas. "*¡Venga! Descendamos a la estepa para tomar una decisión*".

Delante de Shamash corrían sus lágrimas: "*¡Lo que tú dijiste en Uruk a mi madre Ninsun, recuérdalo! ¡Acude en mi ayuda y escúchame!*". *De Gilgamesh, retoño de Uruk –la cercada–, Shamash oyó aquellas palabras.*

Y muy pronto, una voz le resonó del cielo: –esta llamada desde el cielo es un motivo usual en la Biblia y en el rabinismo– *¡Cae rápidamente sobre él,* –sobre Khumwawa–*, antes de que penetre en el Bosque! ¡Que no se adentre en la espesura para ocultarse! Todavía no se ha revestido de sus siete túnicas, solo se ha puesto una, y aun esta desprovisto de las otras seis".*

Gilgamesh abrió la boca y dijo a Enkidu:"Amigo mío, ¿por qué vamos a rendirnos como unos cobardes? Hemos franqueado todos los obstáculos, –han atravesado seis montañas hasta arribar al Bosque de los Cedros–, *el final de nuestro viaje está ante nosotros; no retrocederemos antes de cortar los cedros. Tú, amigo mío, experto en combates, diestro en batallas, puesto que te has frotado con hierbas,* –palabra acadia que equivale a "planta", "hierba", pero también a "droga"–*, no debes temer a la muerte, llevas el esplendor divino como si fuera una túnica.*

Llegaron, ambos, al linde de la verde montaña, se quedaron allí, mudos e inmóviles –posiblemente por temor a lo que se ocultaba en él–.

TABLILLA V

El Bosque está rodeado de un foso de una doble legua de largo, –unos 10,8 km– *….Prontamente tomaron sus espadas (...) y después de haberlas desenvainado (...) el duro hierro,* –el hierro no era conocido en época de Gilgamesh. Es una cita de la versión asiría, que sí incluyó este metal, que revolucionó el mundo de la guerra y de las herramientas de trabajo–*, untado con veneno, (...). Atacaron con puñales y espadas (...) uno tras otro, ellos (...). Se deslizaron en la guarida de Khumwawa.*

"¡Que Enlil –grito Khumwawa– *os pueda maldecir!"* –dado el carácter sagrado de Khumwawa, Gilgamesh y Enkidu, habían cometido un claro sacrilegio–.

Enkidu abrió su boca y dijo a Gilgamesh: "La fuerza de Khumwawa es muy peligrosa (...), uno solo no puede afrontarlo, pero dos sí que pueden; si son extraños dispersan sus fuerzas, si amigos, las unen".

Khumwawa abrió la boca, tomó la palabra y dijo a Gilgamesh: "Un necio y un patán deberían darse consejo, pero tú, Gilgamesh, ¿por qué has venido hasta mí"? ¡Márchate, Enkidu, hijo de pescado, –Khumwawa está indicando que Enkidu, al igual que los peces, no tenía un padre reconocido–*, que no ha conocido a su padre, y que como las tortugas pequeñas y grandes no ha mamado la leche de su madre!*

Ahora, amigo mió, ha sido preparada un arma para ti, se ha vertido cobre para fundir en el molde del metalista, lo calienta durante una doble hora y lo enfría durante otra doble hora para enviar el arma del Diluvio, para golpear con el látigo.

Enkidu, abriendo la boca, tomó la palabra y dijo a Gilgamesh: "Amigo mío, a Khumwawa, el Guardián del Bosque de los Cedros, acábalo, mátalo, tritúralo, destrúyelo, antes de que el Jefe de todos, –el dios acadio–*, Enlil, pueda oír su llamada y de que los Grandes dioses estén llenos de cólera contra nosotros, Enlil en Nippur, fue la ciudad santa dedicada a Enlil, Shamash en (...)*

Gilgamesh prestó atención a las palabras de su amigo y blandió la espada en su mano, le golpeó en la cabeza, luego extrajeron los intestinos junto con los pulmones, –numerosos cilindros, sellos y placas de terracota recogieron el episodio de la muerte de Khumwawa–, *(...) arrancó las vísceras, (...) depositó la cabeza en un recipiente metálico* –ambos héroes ofrecieron la cabeza del Guardián del Bosque al dios Enlil a modo de trofeo, hecho que hizo montar en cólera a tal dios–.

Una lluvia abundante cayó sobre la montaña –tras la muerte de Khumwawa una lluvia benefactora y al tiempo purificadora cae sobre el Bosque de los Cedros–.

Cuando llegaron a orillas del río Mala, –el río Éufrates–, *ofrecieron un sacrificio al dios Sol, Utu, del cielo* -dios solar sumerio-. *Y de allí llegaron al cabo de seis días a la Montaña.*

Entonces el divino Khumwawa se rindió, el divino Khumwawa dijo, vuelto al divino Gilgamesh: "¡Déjame marchar, divino Gilgamesh! ¡Sé mi señor y yo seré tu esclavo! Asimismo, cortaré para ti los fuertes pulpuli, abriré los cedros que yo he hecho grandes en la Montaña y con ellos construiré casas para ti".

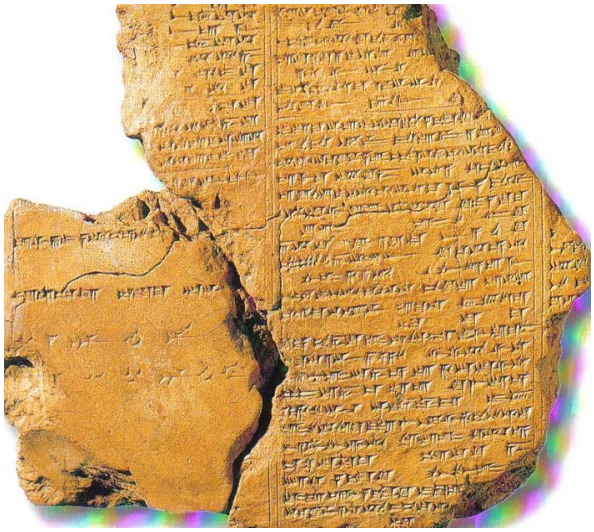
Pero el divino Enkidu dijo al divino Gilgamesh: "¡No escuches las palabras (...) que el divino Khumwawa te ha dicho! ¡No dejes al divino Khumwawa con vida!

"Hemos venido (...) de la Montaña, pero, ¿Qué llevaremos a Enlil, cuando volvamos?

Cortaremos los cedros y (...) la puerta de Enlil, (...) de una sola parte (...) del mismo modo".

Ellos cortaron los cedros y llegaron al Mala; –el río Éufrates–, *cuando el País los pudo ver, se celebraron fiestas en su honor.*

El divino Gilgamesh y el divino Enkidu arrojaron sus vestidos (...) y se pusieron vestidos limpios y (...)



Copia de la tablilla VI del "Poema de Gilgamesh", descubierta en la ciudad de Nínive, en la biblioteca real del palacio norte del rey asirio Asurbanipal. Años 668–626 a. C.

TABLILLA VI

Gilgamesh lavó sus cabellos, limpió su cinta, –quiere purificarse de la contaminación sufrida en el Bosque de los Cedros–, *después se soltó su cabellera sobre su espalda,* –había combatido con el pelo recogido en una trenza. Los sumerios en épocas remotísimas llevaban el pelo largo, que recogían en mechones o trenzas antes del combate–, *arrojó sus vestidos sucios y se puso otros limpios, se envolvió con un manto que ciñó con un fajín.*

Cuando Gilgamesh se hubo cubierto con una tiara, la noble Ishtar, –diosa del amor–, *quedó fascinada por la belleza de Gilgamesh: " ¡Ven, Gilgamesh, sé tú mi amante, ofréceme como regalo tu fruto* –indudable significado de carácter sexual–. *Sé tú mi esposo y yo seré tu esposa* –ella nunca fue esposa ni madre, quiere llevar a Gilgamesh a su lecho–. *Te haré equipar un carro de lapislázuli,* –piedra ornamental de color azul intenso–, *y de oro, cuyas ruedas sean de oro y sus astas de "elmeshu",* –aleación de cuatro partes de

oro y una de plata, dando un color parecido al ámbar–, *unce al carro los Umu,* –demonios de la Tempestad–, *a modo de poderosos mulos*.

Gilgamesh abriendo la boca, tomó la palabra y dijo a la princesa Ishta: ¿Cuánto tendré que pagarte, si me caso contigo?, –está aludiendo a la "tirkhatu" o arras, cantidad de plata o cereal que el padre de un novio, o éste, entregaba a la familia de la prometida, que pasaba a propiedad de la mujer una vez desposada–.

No eres más que un brasero que se apaga con el hielo, una puerta inacabada que no detiene ni el viento ni la brisa, un palacio que abruma a sus guerreros, un elefante que arroja su montura a tierra, betún que mancha a quien lo toca,…

¡Ven, –dijo Gilgamesh–, *te voy a recordar uno a uno tus amantes, a aquellos que has poseído ardientemente! Tammuz,* –titular de la vegetación, del ganado–*, el amor de tu juventud, a él le fijaste, año tras año, una lamentación.*

Cuando Ishtar hubo oído estas palabras, Ishtar se enfureció y ascendió a los cielos, –una de las prerrogativas de los dioses era la de poder ascender y descender del cielo–, *Ishtar se presentó sollozando ante Anu, su padre,* –dios del cielo acadio y padre de los dioses– *y dejó correr sus lágrimas ante Antu,* –la Celeste– *su madre:" Padre mío, Gilgamesh me ha llenado de insultos, Gilgamesh ha pronunciado injurias contra mi, murmuraciones e infamias".*

"*¡Padre mío, te lo ruego, crea al Toro Celeste,* –aquí se refiere a una fuerza destructora–*, para que mate a Gilgamesh e incendie su casa! .Si no me das al Toro Celeste, romperé la puerta de su morada, después bajaré a las regiones del Mundo Inferior,* –el Más Allá, los infiernos–*, y haré subir a los muertos para que devoren a los vivos. ¡Los muertos serán, así, más numerosos que los vivos!"* –los difuntos tenían una "vida" latente, muy miserable en el Más Allá, en donde se alimentaban de arcilla y se cubrían del frío con plumas de aves–.

Anu, abriendo la boca, tomó la palabra, y dijo a la princesa Ishtar:" Si lo que tú quieres de mí se refiere al Toro Celeste, habrá en el país siete años de paja,

deberás almacenar grano para la gente y hacer abundar el forraje para el ganado". – Puede compararse este castigo con los bíblicos siete años de escasez y hambre–.

"Padre mío, dame el ronzal del Toro Celeste". Cuando Anu, oyó las palabras de Ishtar, le hizo entrega del ronzal del Toro; él lo puso en su mano para que Ishtar lo condujera, –a la tierra–.

Al tercer resoplido, –del Toro Celeste–*, se abrió una fosa muy cerca de Enkidu; Enkidu cayó allí dentro hasta la cintura, pero pudo saltar y coger al Toro por los cuernos,* –escena de tauromaquia–.

Entonces Gilgamesh como un hábil bestiario de oficio, valeroso y fuerte, golpeó al Toro Celeste e hincó su puñal entre la cerviz, las astas y el crucero. Tras abatir al Toro Celeste, le arrancaron su corazón y lo colocaron delante de Shamash, después retrocedieron y se prosternaron ante Shamash, –el culto al sol y al toro aparecían a menudo ligados–*, luego se sentaron como dos hermanos.*

Entonces Ishtar congregó a las hieródulas, –sacerdotisas destinadas a la prostitución–*, a las mozas del placer y a las prostitutas para hacer un lamento ante la pata del Toro.*

Luego purificaron sus manos en el Éufrates, –río sagrado, purificador de pecados y culpas, igual que el Ganges para los hindúes–*, después, cogidos uno al otro, se pusieron en camino y recorrieron en carro la gran calle de Uruk; la gente estaba reunida para verlos pasar.*

Gilgamesh dio una fiesta en su palacio. Mientras dormían los hombres, yaciendo en sus lechos, mientras dormía Enkidu, éste vio un sueño, dijo a su amigo:"Amigo mío, ¿Por qué los Grandes dioses celebraban consejo?"

TABLILLA VII

El día amaneció y el divino Enkidu dijo al divino Gilgamesh:"Hermano mío, ¡qué sueño he tenido esta noche! Anu, Enlil, Ea y el Sol del cielo celebraban consejo. Y Anu decía a Enlil: "Al igual que han matado al Toro Celeste, han matado también a

Khumwawa, que guardaba la Montaña cubierta de Cedros". Y Anu declaraba:"Uno de los dos debe morir". Pero Enlil le respondió: "El divino Enkidu debe morir, Gilgamesh que no muera" –tal vez haya que ver aquí la costumbre semita de la asunción de culpas. Basta que uno solo cargue con los pecados de todos para que éstos sean redimidos–.

El divino Enkidu estaba acostado, enfermo, –las enfermedades eran castigos infligidos por los dioses a los hombres, por haber transgredido las órdenes divinas. Por ser semidivino Gilgamesh, los dioses lo perdonaban–*, ante el divino Gilgamesh y sus lágrimas corrían copiosamente: "Hermano mío* –le dijo–, *eres mi hermano querido, ¿por qué ellos me llevan lejos de mi hermano? A buen seguro voy a caer en poder de la Muerte, voy a pasar sobre el umbral de la Muerte sin que pueda ver con mis ojos ya más a mi querido hermano.*

Enkidu, abriendo la boca, tomó la palabra y dijo así a Gilgamesh: "Ven, amigo mío, volvamos a Nippur" –quiere ir a implorar el perdón a la ciudad de Nippur, dedicada al dios Enlil–.

En la entrada del templo Ekur (...), la puerta que había hecho se presentó a su vista.

¡Que un dios e incluso un hombre te aniquile! ¡Que otro borre mi nombre para poner el tuyo y que arrancando sus batientes los arroje al suelo!" –Enkidu había marcado su nombre en la puerta del templo, en tanto que era donador de la misma–.

"Amigo mío, –dijo Gilgamesh, que intenta tranquilizar a Enkidu–, *tú tienes una amplia inteligencia, perfecta, brillante, amigo mío, tú, que tienes buen sentido, dices, sin embargo, cosas extrañas,…"*

Ahora quiero suplicar a los Grandes dioses por ti, quiero ir a buscar a tu dios -el que lo había adoptado-, *quiero implorar ante él (...) para* -que- *Enlil, el soberano, te tome en piedad, con oro, sin contar su cantidad, voy a hacerte tu estatua votiva"* –reyes y grandes dignatarios fabricaron sus estatuas para que estuviesen siempre rezando ante los dioses, y les sustituyesen en caso de muerte–.

Por la mañana, a las primeras luces del alba, Enkidu levantó la cabeza y se puso a llorar ante Shamash, señor de los cielos,... Después de maldecir al cazador con

todo su corazón, –recuerda aquí al cazador, al trampero en acecho, con quien se había topado por primera vez en su existencia–*, su corazón le llevó también a maldecir a Shamkhat, la hieródula: "¡Ven, Shamkhat! ¡Te voy a decir tu destino! Destino perpetuo, destino para siempre.*

...que la entrada en tu regazo desnudo, su vulva, cause la enfermedad, –se piensa en la sífilis–*, que la enfermedad que alberga tu regazo desnudo sea tu presente, porque a mí* -Enkidu-*, el puro, me habías seducido sin saberlo mi esposa,…* –lo que indica que Enkidu pudo haber cohabitado con otras hembras salvajes–. *Cuando Shamash* -dios solar acadio- *oyó las palabras de su boca, sin dilación, de lo alto del cielo, una voz le interpeló: "Enkidu, ¿por qué maldices a Shamkhat, mi hieródula? Es ella quien te hacía comer manjares propios de la divinidad, es ella quien te hacía beber bebidas dignas de la realeza, es ella quien te revistió con vestidos magníficos, es ella quien te procuró por compañero al perfecto Gilgamesh.*

Él, –Gilgamesh–, *te hará reposar sobre un gran lecho,* –se refiere al catafalco funerario. Con todas estas palabras el dios Shamash, intenta con consolar a Enkidu de su cercana muerte, significándole que en el Más Allá va a gozar de una relativa felicidad–. *Y él mismo,* –Gilgamesh–, *después, por ti, dejará hirsuta la piel de su cuerpo y vestido con la piel de un león, errará por la estepa",* –eran señales de un gran luto. Enkidu, el salvaje, va a morir como hombre civilizado, Gilgamesh pasará a vivir como hombre primitivo, vagabundeando por la estepa–.

Había alguien allí -cuenta Enkidu-*, de cara tenebrosa, su cara era semejante a la de Anzu,* –pájaro de la tempestad–*, sus manos eran zarpas de león, sus uñas garras de águila, cogiéndome por la punta de mis cabellos, me violentaba, yo intentaba golpearle, pero él revoloteaba como se salta a la cuerda,* –alusión al juego popular de la comba–*, luego me golpeó y me arrojó a tierra (…)*

Me tocó y me transformó en pichón, –imaginaban a los muertos como seres cubiertos de plumas, a modo de aves–.

*...me arrastró a la Casa de las Tinieblas, mansión de Irka*lla, –es uno de los nombres con que era designado el infierno. A esta ciudad, verdadera Casa de las Tinieblas, el difunto debía arribar totalmente desnudo, habiéndose visto obligado a despojarse de sus vestidos en cada una de las siete puertas que ha ido atravesando. Antes de situarse en este lugar ha debido pasar, al parecer, el juicio de los Anunnaki. Tras su sentencia , se incorporan a esta mansión, sin posibilidad de retorno–*, a la Casa donde se entra, pero no se sale, por el camino que sólo es de ida y nunca de vuelta, a la Casa cuyos habitantes están desprovistos de luz, donde el polvo es su vianda y el barro su pan, donde, como los pájaros , van vestidos de plumas y sin ver más la luz viven en las tinieblas.*

En aquella Casa del polvo, –esta concepción pasó a la Biblia en la expresión "Polvo eres y en polvo te convertirás" (Gén 3,19)–, *donde yo había entrado, podía percibir (...), coronas amontonadas,* –en la Mansión de Irkalla (el Infierno) todos debían estar desprovistos de adornos y vestidos, pues los había igualado la muerte. Este tema se volverá a encontrar en la Biblia (Is 14,9-11)–.

En aquella Casa del polvo, donde yo había entrado, residían grandes sacerdotes y pontífices, –existió en todas las épocas una vasta organización sacerdotal, compuesta por hombres y mujeres–*, residían exorcistas y oficiantes, residían los purificadores,* –se considera que era un sacerdote purificador encargado de las unciones–*, de los Grandes dioses; allí habitaba Etana* -rey de la ciudad de Kish-*, allí habitaba Shakkan,* –dios del ganado y de los animales salvajes, con quienes Enkidu había vivido en otro tiempo–*, allí habitaba la Reina de los Infiernos, Ereshkigal* –diosa de los Infiernos–.

Belet-Seri, –"Señora de la estepa" y escriba de los Infiernos. En su poder tenía la relación de todos los difuntos que entraban en él–*, la escriba de los infiernos, arrodillada ante ella, tenía en alto una tablilla que leía en su presencia* –tablilla de los Destinos, en la que se hallaban inscritos, entre otros datos, la suerte de las personas–.

Ella, entonces, levantó la cabeza, me vio y exclamó: "¿Quién ha traído aquí a este hombre?".

Un primer día, un segundo permaneció echado en su lecho, un tercer día, un cuarto día permaneció echado en su lecho, la enfermedad se agravó y sus carnes se debilitaron, Enkidu, entonces, expiró en su lecho.

Gilgamesh se puso a gritar, rasgo sus vestidos; a causa de sus gritos despertó a sus camaradas.

Como una paloma estaba gimiendo, mientras decía: "Que no sea retenido por la muerte (...); el primero de los héroes (...)"

A su amigo le dijo todavía Gilgamesh: "Quiero hacer que lo lloren (...), –después de la muerte, la costumbre era hacer el duelo y luego sepultarla, de acuerdo con los ritos–*, y yo mismo, a su lado (...)"*

TABLILLA VIII

Por la mañana, a las primeras luces del alba, Gilgamesh, abriendo la boca, dijo a su amigo –ya difunto–: *"Enkidu, amigo mió, tu madre, una gacela, y el onagro* -una especie de asno salvaje-*, tu padre, te han engendrado; es la leche de los onagros la que te ha criado y es la manada la que te ha guiado por todos los pastos* -aceptación explícita de la doctrina poligenista, que atribuye nuestros orígenes al apareamiento entre especies diferentes-.

¡Escuchadme, ancianos de Uruk! ¡Jóvenes, escuchadme!

Soy yo quien llora por Enkidu, mi amigo, estallo en amargas lágrimas, como una plañidera.

¡Oh tú, hacha de mi costado, socorro de mi brazo, espada de mi cintura, escudo ante mí, garantes de mi victoria, túnica de mis fiestas, cinturón de mis placeres!

Un maligno demonio ha surgido para arrancarte de mí -cuando a una persona le abandonaba su dios personal, quedaba expuesta al ataque de los demonios-.

¡Amigo mío, mulo vagabundo, onagro del monte, leopardo de la estepa, nosotros juntos habíamos escalado la Montaña, habíamos capturado y matado al

Toro Celeste, habíamos abatido a Khumwawa, que moraba en el Bosque de los Cedros! Y ahora, ¿Qué sueño se ha apoderado de ti para que tú hayas perdido el conocimiento y no me oigas?"

Pero él, en efecto, no levantó la cabeza, cuando tocó su corazón, este ya no latía.

Entonces Gilgamesh cubrió el rostro de su amigo como el de una joven esposa, y como un águila comenzó a dar vueltas alrededor de el,…

"¡Forjadores, lapidarios, metalistas, orfebres, cinceladores, haced una estatua de mi amigo!"

Gilgamesh ordenó hacer la estatua de su amigo, cuyas proporciones (…), de lapislázuli el pecho, de oro el cuerpo (…)

TABLILLA IX

Gilgamesh llora por causa de su amigo Enkidu, llorando amargamente, vaga por la estepa: "¿Debo morir yo también? ¿No seré semejante a Enkidu? La angustia ha entrado en mis entrañas, el temor por la muerte me hace vagar por la estepa.

Para encontrar a Utnapishtim, -el "Noe" acadio, el que había obtenido la inmortalidad por haber salvado a la humanidad de la catástrofe diluvial-*, el hijo de Ubartutu,* –padre de Utnapishtim y el primer rey antediluviano de la ciudad de Shuruppak–*, he emprendido el camino y marcho sin perder tiempo; he alcanzado por la noche los desfiladeros de las montañas.*

Al ver los leones yo he tenido miedo.

Levanto la cabeza, imploro a Sin, –el dios luna acadio y rey de la noche–*, y hacia (…), la más grande de las diosas, han sido mis plegarias: "¡En estos peligros, guárdame sano y salvo!"*

...el divino Gilgamesh huyó corriendo a la montaña, iba lamentándose continuamente: "Cuando se mata a un hombre, la mujer se precipita fuera de casa".

El divino Gilgamesh obró de idéntico modo -alusión que se puede interpretar como indicio de la posible homosexualidad de Gilgamesh-.

Y salio del país y anduvo vagabundeando entre las montañas.

Cuando llego a las montañas Mashu, -las montañas míticas por donde creían que nacía y se ponía el sol diariamente-, *que guardaban cada día la salida y el regreso de Shamash –cuyas cimas alcanzan la bóveda de los cielos y cuyos basamentos tocan por abajo el Arallu–, unos hombres– escorpión estaban guardando la entrada,* –eran los encargados de la puerta por donde salía y se ponía el sol–, *tan terroríficos y pavorosos eran que su sola vista acarreaba la muerte, su terrible esplendor recubre las montañas* -irradiaban una intensa luminosidad, semejante a la de Khumwawa, y a las visiones de los seres de fuego de Ezequiel (Ez 1, 13; 8, 2)-.

Estaban para guardar a Shamash –el dios solar acadio– *en su amanecer y en su ocaso.*

Al verlos tan pavorosos y terroríficos, Gilgamesh se cubrió el rostro, después, recuperando su coraje, marchó hacia ellos.

El hombre-escorpión se volvió a su mujer: "Ese que se nos acerca tiene su cuerpo de carne divina".

La mujer respondió al hombre –escorpión: "En él hay dos tercios divinos, un tercio humano."

Gilgamesh, abriendo la boca, dijo al hombre-escorpión:

"Si he hecho tan largo viaje, es para ir a ver a Utnapishtim, mi padre, -puede entenderse como el "antepasado"-*, que pudo asistir a un consejo de los dioses y allí logró el don de la Vida. Quiero preguntarle sobre la muerte y sobre la Vida"* -quiere saber de Utnapishtim todo lo necesario para evitar la muerte y alcanzar la inmortalidad-.

El hombre-escorpión, abrió la boca, tomo la palabra y dijo, dirigiéndose a Gilgamesh:

"Nadie, Gilgamesh, ha podido hacer nunca ese recorrido, nadie, todavía, ha atravesado los valles de estas montañas.

Tomó,-Gilgamesh-, *el camino de Shamash* -el del sol-*, a través de la montaña.*

Al cabo de una doble legua de haber andado, la oscuridad era profunda, no había luz, nada veía delante, nada veía detrás.

Al cabo de once dobles leguas de haber andado, la aurora apuntaba.

Al cabo de doce dobles leguas vio resplandecer la luz -vio la luz en el Oriente-.

Ante él apareció el Jardín de los dioses: ante su vista, se acercó -se recoge en la Biblia (Gén 2, 8 y Ez 28, 13 s.) la existencia, en el Edén, de un Jardín de Dios–. *El árbol-cornalina tenia frutos, suspendidos en racimos muy agradables de contemplar; el árbol-lapislázuli lucía su follaje….su follaje era de alabastro, –piedra blanca–,…. de dátiles de Dilmun, el larushu de mar estaba cargado de piedras sasu, con los alcaparros y las acacias eran las piedras anzagulme, el algarrobo estaba alhajado con piedras abashmu,….*

El Jardín de los dioses... desde el mar, tiene aguas... para llenar... de exuberancia.

Gilgamesh, yendo y viniendo por este maravilloso Jardín, levantó los ojos hacia... –el mar–.

TABLILLA X

Cuando se hizo de día, el divino Gilgamesh va caminando, aquí y allí, como …. Cuando llegó al mar …, la tabernera Siduri, –la divina–, *estaba sentada sobre un trono y tenía una prensa de oro...* –que servía para fabricar la cerveza–.

"Gilgamesh, ¿Por qué vagas de un lado para el otro? La Vida que persigues no la encontraras jamás" –la inmortalidad–.

Gilgamesh respondió al valiente Shamash: "Después de haber caminado por la estepa como un vagabundo, ¿me espera sólo reposar en la tierra y dormir en ella por toda la eternidad?

Mis ojos desean ver el sol, saciarse de luz -no quiere morir, desea ver la luz del sol-.

¡Que la sombra se aleje de la luz, tanto como pueda! ¿Cuándo un muerto podría ver de nuevo el esplendor del Sol?

Siduri, la tabernera, que habita en la orilla del mar, residía allí sobre un trono, –por ser divina–*; le habían hecho una cuba* -para fabricaba cerveza-*, le habían hecho una prensa de oro, iba cubierta con un velo*.....-lo que indica que estaba casada-.

"…lo que ha ocurrido a Enkidu, mi amigo, me obsesiona, -dijo Gilgamesh-.

A través de un largo camino recorro la estepa, ¿Cómo callarme? ¿Cómo guardar silencio?

Mi amigo, al que yo amaba, ahora es como el barro, Enkidu, mi amigo, al que yo amaba, ahora es como el barro.

¡No iré, como él, a acostarme para no levantarme nunca más!" -se rebela contra la muerte, desea la inmortalidad-.

"…Enkidu, al que yo amaba entrañablemente, que conmigo había franqueado tantos obstáculos, se ha ido al destino del hombre.

Yo he llorado por él días y noches, no permití que se le enterrase –para ver si mi amigo se levantaba ante mis lamentos– durante siete días y siete noches hasta que los gusanos cayeron de su nariz.

Desde que partió yo he buscado en vano la Vida, no ceso de errar como un bandido a través de la estepa.

Ahora, tabernera, que he visto tu rostro, ojalá pueda evitar la muerte que constantemente temo.

La tabernera respondió así a Gilgamesh: "Gilgamesh, ¿por qué vagas de un lado para otro?

La Vida que persigues no la encontrarás jamás.

Cuando los dioses crearon la humanidad, asignaron la muerte para la humanidad, para ellos guardaron entre sus manos la Vida -los dioses creadores se reservaron la inmortalidad-.

En cuanto a ti, Gilgamesh, llena tu vientre, vive alegre día y noche, haz fiesta cada día, danza y canta día y noche, que tus vestidos sean inmaculados, lávate la cabeza, báñate, atiende al niño que te toma de la mano, deleita a tu mujer, abrazada

contra ti -Siduri, la tabernera, le aconseja lo que la mayoría de los hombres realizan o deben realizar, para vivir los días en plenitud-.

Ésa es la única perspectiva de la humanidad".

"…Tabernera, puesto que habitas en la orilla del mar, tu conoces el interior de todos los secretos ¡Muéstrame el camino, ponme en la ruta! Si es posible, atravesaré el mar"

"Nunca, nadie ha atravesado este mar, como quieres hacerlo tú. El único que atraviesa tal camino es Shamash.–el dios sol– *¿Quién otro?"*

"Nunca, Gilgamesh, ha existido tal proyecto, nadie desde los tiempos más antiguos ha atravesado el mar,….

¿Cómo podrías, Gilgamesh, atravesar el mar?

Una vez llegado a las Aguas de la Muerte, ¿que harías?

Sin embargo, Gilgamesh, –dice la tabernera–*, existe Urshanabi, el batelero de Utnapishtim,* –persona que disfrutaba de la inmortalidad–*, "los de piedra", están con él y en el bosque arranca urnu.*

¡Ve y que te vea tu cara!

Si es posible efectúa la travesía, si no retrocede."

"Si tú quieres ver a Utnapishtim, el Lejano, –vivía en el extremo del mundo y alejado de todos–*, deberás subir ahora en el barco y te haré saltar las Aguas de la Muerte para acercarte"* –le dijo el barquero Urshanabi–.

Aún antes de llegar a la morada de la tabernera, mis vestidos estaban andrajosos, -dijo Gilgamesh-.

Maté osos, hienas, leones, leopardos, tigres, gansos, íbices, la manada de la estepa, comí su carne y desollé sus pieles.

¡Si se pudiera cerrar la puerta a la angustia, si se la pudiera obturar con asfalto y betún! -el texto confirma la existía de hidrocarburos en esas tierras-.

Pero el Destino no me ha proporcionado alegrías, él me ha destrozado, ¡que desgraciado soy!", –dijo Gilgamesh–.

Utnapishtim, el Lejano, respondió así a Gilgamesh:

"¿Por qué, Gilgamesh, quieres prolongar tu angustia,...

"Cuando los dioses crearon la humanidad, fue la muerte lo que asignaron a la humanidad, ellos reservaron la Vida para su destino -insiste, una vez más, que la muerte es inevitable-.

En tu vagabundear sin cesar, ¿qué has obtenido?..."

TABLILLA XI

Gilgamesh dijo a Utnapishtim, el Lejano: "Cuando te miro, Utnapishtim, tus rasgos no me son extraños, incluso eres semejante a mí; no, no me eres extraño, eres semejante a mí.

Dime cómo conseguiste presentarte en la Asamblea de los dioses y cómo buscaste la Vida".

"Gilgamesh, –le dijo Utnapishtim–, voy a revelarte una cosa oculta, voy a confiarte un secreto de los dioses. Fue en Shuruppak, una ciudad –tú la conoces bien– situada a orillas del Éufrates, ciudad ya antigua y en la que a los dioses les gustaba habitar, en donde los Grandes dioses tomaron la decisión de provocar el Diluvio.

Hombre de Shuruppak, hijo de Ubar-Tutu -le dijeron los dioses-*, destruye tu casa, construye un barco, abandona las riquezas, busca la Vida que salva, renuncia a las posesiones, guarda vivo el soplo de la vida. ¡Embarca en el barco todas las especies vivas!* –Gén 6, 19-20–.

Todo lo que yo poseía lo cargué en el barco, toda la plata que tenía la cargué, todo el oro que tenía lo cargué, cuantas especies vivientes tenía las cargué.–Gén 7, 7-9–.

Hice subir al barco a mi familia y a mis parientes, hice subir a los animales domésticos y salvajes, –Gén 7, 13-16–*, y a todos los artesanos* -evitando con ello la pérdida, muy valiosa, del "saber hacer" técnico-.

Shamash -el dios sol acadio- *me había fijado así el momento fatídico:*

"Al amanecer lloverán pequeños panes, al atardecer una lluvia de trigo, entonces entra en el barco y obtura su escotilla."

Aquel momento fatídico llegó.

Cuando al amanecer llovieron pequeños panes y al atardecer una lluvia de trigo, observé el estado del tiempo: una sola vista infundía espanto.

Entré, pues, en el barco y obturé su escotilla -según la Biblia, fue Yahvé quien la cerró. Gén 7, 16-.

Al calafateador del barco, al batelero Puzur-Amurru, le di mi palacio con todos sus bienes.

Cuando aparecieron las primeras luces del alba, una nube negra se alzó en el horizonte; en su interior Adad no cesaba de rugir, –dios del tiempo meteorológico, el encargado de desencadenar el Diluvio–, por delante iban Shullat y Khanish, –dioses secundarios, servidores de Adad-*, iban, tales chambelanes divinos, por montes y valles.*

Durante todo un día la tempestad se desencadenó, impetuosamente se desencadenó y provocó el Diluvio, –Gén 7, 17-22–*, su violencia sobrevino sobre las gentes como una batalla, a causa de las trombas de agua no se veían los unos a los otros, vistas desde el cielo, las gentes no eran reconocibles.*

Los dioses, entonces, llegaron a espantarse ante el Diluvio y huyendo, subieron hasta el cielo de Anu -donde fueron acogidos por el dios acadio-.

Acurrucados como perros, los dioses se agazaparon fuera.

Durante seis días y siete noches, –en el relato Bíblico duró 40 días y 40 noches. Gen 7, 12, 17; y 8, 6–*, el viento persistió, el huracán del Diluvio arrasó la tierra.*

Al llegar el séptimo día el huracán del Diluvio empezó a amainar, después de haber luchado como una mujer en parto.

El mar, luego, se calmó, se apaciguó el viento Imkhullu, el Diluvio cesó.

Observé el mar: el silencio reinaba, pero todos los hombres se habían vuelto barro, -habían muerto-.

La llanura líquida, –el mar creador de Vida–, *aparecía tan plana como una azotea; abrí un tragaluz, un aire fresco cayó sobre mis mejillas, me agaché, caí de rodillas, y me puse a llorar.*

Era en el monte Nisir donde el barco varó -en el Gén 8, 4, indica el monte Ararat-.

El monte Nisir retuvo el barco sin dejar que se moviera.

Cuando llegó el séptimo día, –el número siete se repite en los escritos sumerobabilónicos–, *hice salir una paloma y la dejé marchar, la paloma emprendió el vuelo, pero regresó,* –Gén 8, 8-10–*; como no había encontrado donde posarse, por eso volvió. Hice salir un cuervo,* -Noé dejo salir primero al cuervo, y después a la paloma. Gén 8, 7-*, y lo dejé marchar, el cuervo se fue y viendo que las aguas habían bajado, se puso a picotear, revoloteó, alzó la cola y ya no volvió.*

Habiendo dejado salir todo a los cuatro vientos, ofrecí un sacrificio –Gén 8, 20–*, puse una oferta en la cima de la montaña y dispuse frente a frente siete y siete recipientes* –catorce vasos donde Utnapishtim, el Lejano, colocó los productos para la oferta a los dioses, en acción de gracias. Gen 15, 10-17–*, en cuyas concavidades vertí ácoro* –planta de flores amarillas–*, cedros y mirto.*

En aquel momento llegó Makh –la diosa madre–.

Ella blandió las "grandes moscas" –collar de perlas de lapislázuli en forma de moscas–*, que Anu* -el dios del cielo acadio- *le había regalado, al hacerle el amor: "¡Oh dioses aquí presentes!* –dijo la diosa Makh –.

No olvidaré jamás estas perlas de lapislázuli de mi collar.

¡Recordaré estos días nefastos! –los días del Diluvio– *¡Jamás los olvidaré!*

Ea, –dios del agua dulce–*, abriendo la boca, habló y dijo al valiente Enlil* -dios creador sumerio–:

"¡Tú, que eres el más sabio, el más valiente de los dioses, ¿cómo pudiste, sin reflexionar, desencadenar el Diluvio?

Castiga al pecador por sus pecados, castiga al criminal por su crimen; pero en lugar de suprimirlos, perdónalos, no los aniquiles.

Mejor que desatar el Diluvio, habría sido que los leones hubieran diezmado a las gentes...

En cuanto a mí, yo no he revelado el secreto de los Grandes dioses...

Enlil entonces subió al barco, me cogió por la mano y me hizo subir; hizo subir también a mi mujer y la hizo arrodillarse a mi lado, tocó nuestras frentes y, –tocar la frente era un gesto de bendición, Gén 9, 1-7–*, de pie, entre nosotros, nos bendijo: "Hasta ahora* –dijo Enlil–*, Utnapishtim era un hombre, en adelante que Utnaspishtim y su esposa sean como nosotros, los dioses.*

¡Que Utnaspishtim habite lejos, en la boca de los ríos¡" –en el Gén 2, 10-14, se alude a un Edén, de donde salían cuatro ríos–.

Entonces se nos condujo y se nos hizo habitar lejos, en la boca de los ríos.

¿Bien, intenta no dormir durante seis días y siete noches!"– Utnaspishtim, quiere saber si Gilgamesh esta preparado para la Vida eterna–.

Utnapishtim dijo entonces a su esposa: "Mira a ese hombre joven –a Gilgamesh– *que busca la Vida, el sueño, de pronto, como un velo de niebla, lo ha envuelto."*

"Los hombres son malvados, él querrá engañarte.

¿Anda, cuécele su ración de pan y ponla, una junto a otra, en su cabecera y marca en la pared los días que pase durmiendo!" –pretendía demostrale a Gilgamesh que había dormido siete noches–.

…el séptimo –día– *estaba recién hecho* –el pan– *cuando te he tocado y te has despertado."*

Gilgamesh dijo a Utnapishtim, el Lejano: "¿Qué debo hacer, Utnapishtim? ¿A dónde podré ir? El demonio Ekkemu, –demonio de la muerte–*, se ha apoderado de mi cuerpo, la muerte se ha instalado ya en mi propio lecho, allá a donde yo lleve mis pies, allí esta la muerte."*

Gilgamesh y Urshanabi, –el batelero–, *subieron a la barca, pusieron la barca a flote, y se embarcaron.*

La esposa de Utnapishtim, el Lejano, le dijo a éste: "Para venir hasta aquí Gilgamesh a pasado fatigas, ¿Qué cosa le darás para que pueda llevarla consigo a su país?"

Gilgamesh –al oír aquello– *levantó la pértiga y acercó la barca a la orilla.*

Utnapishtim dijo a Gilgamesh: "Gilgamesh, para venir hasta aquí has pasado penas y fatigas, ¿qué cosa te daré para que puedas llevarla contigo a tu país?

Gilgamesh, -le dijo Utnapishtim-, *te voy a revelar una cosa oculta y decirte un secreto reservado a los dioses. Existe una planta, cuya raíz es como la del espino, sus púas, como las de la rosa, pincharán tus manos; pero, si tus manos se apoderan de esa planta, habrás encontrado la Vida."*

Entonces se apoderó de la planta, aun que le pinchó las manos...

Gilgamesh dijo entonces a Urshanabi, el batelero:

"Urshanabi, esta planta es un remedio contra la angustia -contra la muerte–*, gracias a ella el hombre puede recobrar la vitalidad.*

¡Quiero llevarla a Uruk-la-cercada!

¡Haré que la coma un anciano para experimentar su eficacia! -Gilgamesh quiere asegurarse que da la Vida-.

Ella se llamará "El-viejo-rejuvenece."

Yo mismo también la comeré para reencontrar mi juventud".

Viendo Gilgamesh una fuente cuyas aguas eran frescas, bajó a ella para bañarse en sus aguas.

Pero una serpiente olfateó el aroma de la planta, –ella creía que era la protectora de la vida, de la inmortalidad–*, se acercó silenciosamente y se llevó la planta; nada más tocarla perdió su vieja piel* -la serpiente es la que hizo mortal a Adán y a Eva. Gén 3, 14-24-.

Cuando llegaron a Uruk-la-cercada, Gilgamesh dijo a Urshanabi, el batelero: "¡Súbete y paséate por la muralla de Uruk! Inspecciona sus fundamentos, observa su fábrica de ladrillos.

¿No son de ladrillo cocido los ladrillos de su estructura?

¿No colocaron sus fundamentos los Siete Sabios? –Gilgamesh, que no ha logrado la inmortalidad, hace contemplar a Urshanabi las potentes murallas de Uruk, su monumental obra-.

TABLILLA XII

Cuando despuntó el día, cuando el horizonte clareaba, cuando los pájaros, con la aurora, se ponían a cantar, cuando Utu -el dios solar sumerio- *abandonó su cámara nocturna, su hermana, la pura Inanna* -diosa sumeria del amor y de la procreación–*, dijo a Gilgamesh, el guerrero:*

"Hermano mió –todos los dioses, en cuanto hijos de An, uno de los tres dioses sumerios de la creación, eran hermanos entre sí–*, cuando en aquellos días los destinos fueron fijados, cuando Sumer conoció una abundancia inagotable, cuando...".*

No cayó, –Enkidu–*, en el campo de batalla: ¡el Infierno lo raptó*

Gilgamesh, el guerrero, el hijo de Ninsun, entonces Gilgamesh, el hijo de Ninsun, llorando por su servidor Enkidu, dirigió en solitario sus pasos al Ekur, el templo de Enlil –en la ciudad de Nippur–.

Ante Enlil imploró:

"¡Padre Enlil, hoy ha caído mi pukku en el Infierno! ¡Ha caído mi mikku en el Infierno! Padre Enlil, hoy mi pukku –¡ay de mí!– ha caído en el Infierno, mi mikku –¡ay de mí!– ha caído en el Infierno. ¡Enkidu -su amigo del alma-*, fue para hacerlos subir, pero el Infierno lo raptó!"*

Gilgamesh dirigió sus pasos a -la ciudad de- *Eridu, a Eridu, dirigió sus pasos hacia Enki"*-dios creador sumerio del hombre, del agua, y de la sabiduría-.

El dios Enki le ayudó en este asunto.

El venerable Ea le escuchó y pidió al héroe, al valiente Nergal –dios de los Infiernos–:

"Héroe, valiente Nergal, de acuerdo a mis ordenes abre solamente el acceso del Infierno, –sería Shamash, señor de los cielos, quien evocaría el espíritu de Enkidu–, *para que*

el espectro de Enkidu pueda salir del Infierno –¿la resurrección de los muertos?–, *y pueda informar a su hermano* –Gilgamesh– *sobre las reglas del infierno."*

El héroe, el valiente Nergal, accediendo a sus órdenes, abrió solamente el acceso del Infierno y el espectro de Enkidu, como un soplo de viento –su espíritu-, *salió del Infierno.*

Se abrazaron y se besaron el uno al otro y se pusieron a hablar con grandes suspiros:

"Dime las reglas del Infierno que has visto" –le pide Gilgamesh a su amigo Enkidu–.

"Yo no puedo decírtelas, amigo mío, no puedo decírtelas, si te dijera las reglas del Infierno que he visto, te arrojarías a la tierra y llorarías."

"Me arrojaré y lloraré" –replicó Gilgamesh–.

"Mi cuerpo, que tu corazón se complacía en tocar, jamás volverá ante ti, los gusanos lo devoraron como a un viejo vestido -otra de las manifestaciones que inducen a creer en las relaciones homosexuales entre ambos-.

Mi cuerpo, que tu corazón se complacía en tocar, está lleno de polvo, como las grietas del suelo." "¡Ay de mí!", gritó Gilgamesh. Y se arrojó al polvo –echarse polvo sobre la cabeza o revolcarse en el polvo de la tierra eran ritos de duelos. Job 2, 12-13, y Ez 27, 30–.

"A la mujer que nunca engendró, ¿la has visto allí?, –le pregunta Gilgamesh a Enkidu–. *"La he visto." "Que hace."*

"Es arrojada al suelo como un vaso roto: no da alegría a ningún hombre" –por no haber tenido hijos–.

"A aquel que tuvo lepra ..., ¿lo has visto allí?", "Lo he visto." "¿Qué hace?". "Toma su alimento apartado de los demás, bebe su agua apartado, come la hierba que arranca, bebe el agua que suda, habita fuera de la ciudad" -prescripción bíblica que obligaba al leproso a vivir apartado, fuera de las ciudades. Lev 13–.

"Al aquel que fue arrastrado por la inundación de Ishkur, –dios sumerio de las tempestades– *¿lo has visto allí?", "Lo he visto". "Qué hace?", "Se sacude a sí mismo como un buey al que devoran los gusanos."*

"¿Has visto allí a mis hijitos que no vieron la luz del sol?" –los niños nacidos muertos– *"Los he visto". "¿Que hacen?", "Ellos juegan junto a una mesa de oro y plata llena de dulces y miel".*

"¿Ha visto allí al que murió quemado por el fuego?", "Lo he visto." "¿Qué hace?", "Su espíritu no existe, su humo ha subido al cielo". "¿Has visto allí al ciudadano de Girsu, –pueblo perteneciente a la ciudad-Estado de Lagash– *junto a su padre y su madre en el lugar de los suspiros?", "Sí, lo he visto." "¿Qué hacen?", "Frente a cada girsuita solo, hay mil amorreos; su espíritu no los rechaza, no los empuja por delante".*

"¿Has visto allí al Martu, –así eran designados los beduinos amorreos, gentes semitas–*, al amorreo que acecha por las cimas de las montañas, lugares de ritos funerarios?", "Sí, lo he visto". "¿Qué hace?"*

"¿Has visto allí a los sumerios, a los acadios?", "Sí, los he visto".– "¿Qué hacen?", "Beben el agua de este lugar de mortandad, agua pútrida" –se refiere al Infierno–.

"¿Has visto allí a mi padre y a mi madre?", "Sí, los he visto." "¿Qué hacen?" –Gilgamesh se interesa por la suerte de sus padres mortales–, *"Ambos están en aquel lugar de muerte; beben el agua de este lugar de mortandad, agua pútrida"* –hay que recordar que entendían la muerte como otra forma de vida, no como la terminación de la existencia–.

Él, –Gilgamesh–*, vuelve a Uruk, él regresa a su ciudad. Aparta el hacha, la cota de mallas y el cetro y los deposita a su lado.*

En su palacio organizan festejos.

Los jóvenes y las muchachas de Uruk, los notables y los ancianos de Kullab –el exterior de la ciudad de Uruk–*, al contemplar su estatura se les alegra el corazón.*

Hacia Utu -la diosa solar sumeria-*, cuando sale de su alcoba, se adelanta, –Gilgamesh–, con la cabeza erguida; cumple el acto ritual:*

"¡Padre mió, madre mía, os vierto el agua pura, vuestra bebida!"

El día no está en su mitad, falta un poco cuando ciñe su tiara, –propia de la realeza–, *Gilgamesh llega al lugar del rito funerario, es el séptimo día que llega al lugar del rito funerario. Los jóvenes y las hijas de Uruk, los notables y los ancianos de Kullab lloran.*



Entonces se actúa como él ha ordenado, las gentes de -la ciudad de- *Grisú ... la tierra.*

"¡Padre mió, madre mía, os vierto el agua pura, vuestra bebida!" "¡Valiente Gilgamesh, hijo de Ninsun, es bueno hacer tu elogio!" -con esta oración finaliza el "Poema de Gilgamesh"-.

Relieve de héroe hecho con piedra alabastrita, con cachorro de león. Periodo de Sargón II.
Años 721-705 a. C.
Museo del Louvre, París.



Rostro de Kumwawa, ser demoníaco contra el que lucharon Gilgamesh y su amigo Enkidu. Hecho con arcilla cocida. Años 1800-1700 a. C.
Museo Nacional de Irak, Bagdad.

La fabulosa epopeya narrada en el "Poema de Gilgamesh", procedente del asombroso mundo de los mitos, describe hechos que están escritos y son parte del origen de la humanización y de la evolución del género humano, transmitidos por medio de la palabra de generación en generación desde los tiempos sumerios hasta los asirios. La divina prostituta Shamkhat, la hieródula, humanizó y socializó a Enkidu, el salvaje "vástago del silencio" que no

hablaba y vivía en el bosque cohabitando con las bestias, careciendo de la palabra, de la capacidad de entender, de crear y de comunicarse con y en el nuevo entorno, el humano. La hieródula, la prostituta divina, lo humanizó ofreciéndole su cuerpo, despertando sus deseos carnales hacia las de su misma especie. Le enseñó ha comer, ha beber y ha vivir en sociedad y también el amor humano y a relacionarse, a convivir con los miembros de su nueva tribu, la humana. Conoció el pudor humano, cubriéndose como lo hacía su nueva manada, y aprendió ha obedecer y acatar los mandatos de la jerarquía de su nuevo entorno, el social.

Por Gilgamesh es manifestado y revindicado el deseo de ser inmortal como algo irrenunciable, él, que es dios-hombre y rey de la ciudad-Estado de Uruk, quiere luchar para lograr la vida eterna, la que para sí tenían reservado los "dioses creadores", no deseando, al final de su vida, ir y permanecer al "lugar donde no hay retorno*",* donde se encuentra Enkidu, su muy querido y amado amigo de luchas y partícipe de sus inquietudes. La inmortalidad del cuerpo es su deseo inalcanzable, sabe que la misma está únicamente reservada a los divinidades elegidas y los dioses le dicen que él, a lo más que puede aspirar, es a *"*que su nombre sea eterno*"*.

En las fiesta de la subida al trono o en las de Año Nuevo, con sus nupcias divinas, debieron cantarse oraciones convertidas en himnos como la que transcribo solamente en parte:

> *Sabio Señor ¿quién conoce tu voluntad? ¡Estás dotado de fuerza, oh señor de Ekur, nacido en la montaña, tú, señor del Esharra!*
>
> *¿Fuerza poderosa, oh padre Enlil! Doblas el país enemigo como una caña.*
>
> *Sometes todos los países enemigos bajo un lema:*
>
> *"Soy el sello de todas las murallas enemigas" Nadie puede cambiar la orden de tu boca, nadie se atreve a enfrentarse con ella.*
>
> *¡Soy el Señor, el león del santo An* -dios sumerio creador del cielo-*, sí, soy el héroe del país sumerio! ¡Alegro los peces del lejano mar, hago*

volar los pájaros, soy también el campesino que ara los campos, soy Enlil!.

¡Soberano de Ekur, tu fuerza llega lejos! Tú, el primero entre los dioses Anunnaki -dioses del infierno-*, señor Enlil* -dios creador-*, eres el que conduce el arado, el supremo entre los dioses de Anunnaki, señor Enlil, eres el que lleva el arado!.*

Durante varios milenios solo ha habido una mínima variación iconográfica de los símbolos representativos de las diversas divinidades, las que tuvieron los pueblos de Mesopotamia, siendo muy ilustrativo conocer las numerosas piezas arqueológicas que hay sobre los mismos. En un primer examen, llama la atención al contemplarlos ver que algunos de los símbolos y emblemas, con los que se identifican a ciertos dioses, son igualmente identitarios de religiones monoteístas contemporáneas. Entre los documentos arqueológicos encontrados hay una singular significación y constante perdurabilidad en el tiempo del creciente lunar, identificador del dios luna, dios del panteón sumerio y creador de los dioses secundarios y cercanos a los mortales. Los símbolos religiosos que acompañan a las imágenes de las divinidades fueron identitarios y un referente desde el inicio de la civilización sumeria hasta el fin del imperio caldeo, conviviendo dichos símbolos durante más de un milenio con la religión del Dios Único, cuyos padres son el Patriarca Abraham y el Profeta Moisés, máximos representantes enviados por *"e*l que ha sido, es y será*",* Jehova. Esta religión monoteísta creció y se desarrolló compartiendo el territorio, la lengua y las costumbres con los habitantes de los pueblos descendientes de los sumerobabilónicos, todos ellos creyentes politeistas.



Es igualmente llamativa la cruz pectoral, que con cierto parecido a la cruz de los Templarios y a la de Malta, se puede ver en la fotografía adjunta, la estela de Shamshi-Adad V, monarca del imperio asirio nuevo que reinó durante los años 823-810 a. C. La estela, más las impresiones de los cilindro-sello acadios que se puede ver en la siguiente página, contienen el símbolo de la cruz con diferentes representaciones, siendo, posiblemente, estos símbolos los que identifican a distintas divinidad que han sido parte del culto politeísta durante más de quince siglos. Ignoro a que divinidades representan las cruces, ya que no he conseguido identificarlas.

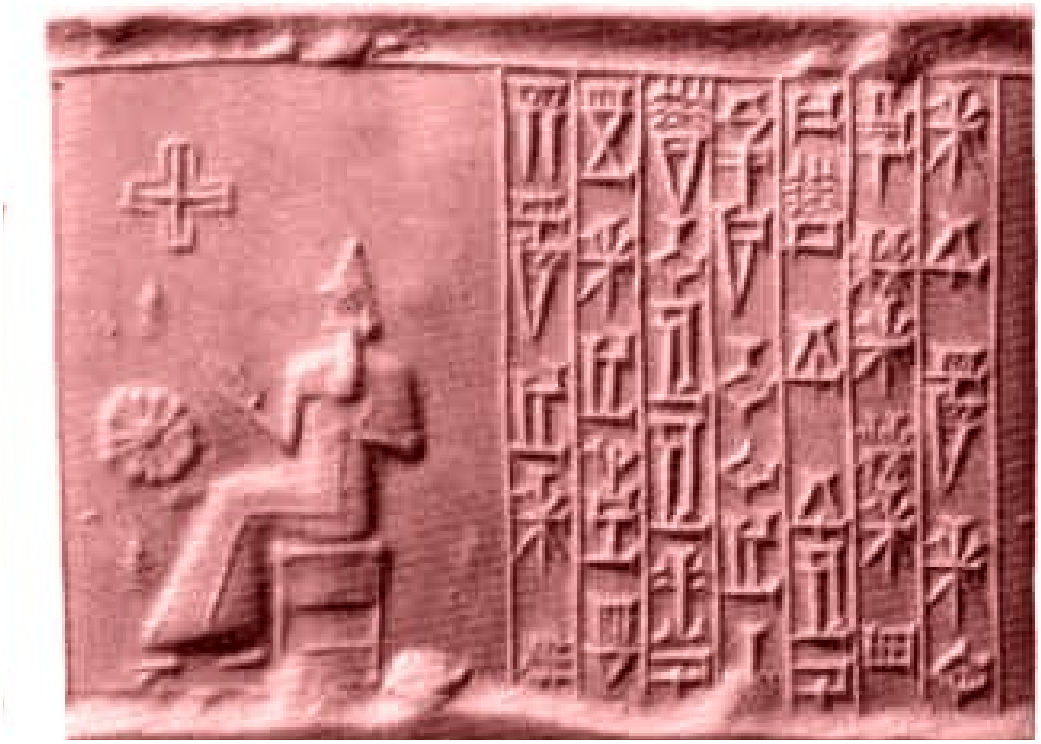
Estela de Shamshi-Adad V, rey del imperio asirio nuevo, hecha en traquita. Contiene una cruz pectoral con un gran parecido a la cruz de los Templarios y a la de Malta. De izquierda a derecha hay una representación de los dioses celestiales: Ishtar, diosa acadia de la procreación y de la guerra, sucesora de la Inanna sumeria, que se simboliza como el planeta Venus; Adad, el dios acadio de la tormenta y de la lluvia; Sin, dios luna acadio, sucesor del sumerio Nanna; Shamash, diosa solar acadia, sucesora de la diosa sumeria Utu y el dios acadio Assur. Años 823-810 a. C. Museo Británico, Londres.



Estela de Adadnirari III, rey del imperio asirio nuevo, al que protegen los dioses celestiales. Contiene símbolos astrales: el Sol, la Luna y el planeta Venus. Años 809-782 a. C.



Impresión de cilindro-sello del año 2500 a. C., con los símbolos astrales del dios sol, la media luna y otras divinidades.



Impresión de cilindro-sello que tiene una cruz. Época del rey Ur-Nammu de Sin.
Periodo de Ur III. Años 2065-1955 a. C.

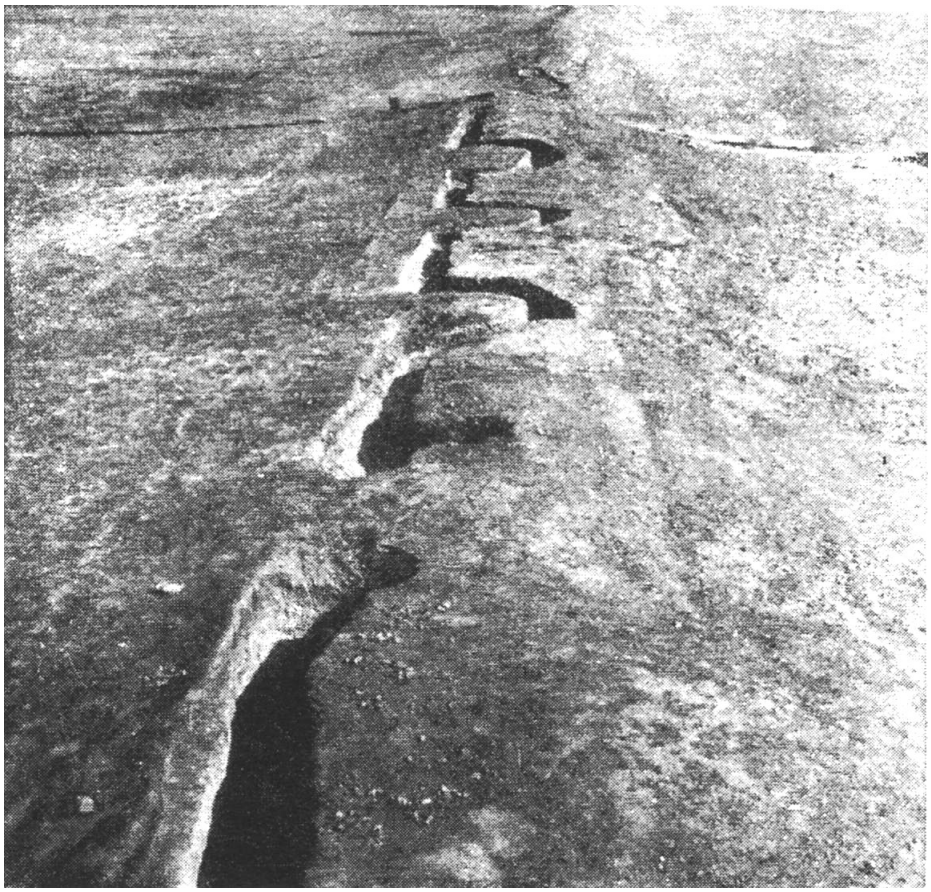


Sello con cruz, abeja, rosetón, ojo y varios animales. La inscripción dice: "Kidinmarduk, hijo de Sahailudamqa, Grande de Burraburiash, rey de la totalidad. ¡Que sea poderoso!"

------*------

2.4 Arquitectura y obras públicas

Sumer era una entidad territorial organizada que tenía parte del territorio con poblaciones rurales agrupadas, teniendo cada ciudad-Estado aldeas en su alrededor como una ampliación de las mismas, realizándose la comunicación entre los pequeños núcleos urbanos utilizando las acequias y los canales que construyeron entre los ríos Éufrates y Tigris. En el año 1849 el ingles W. K. Loftus descubrió los primeros restos de la muralla urbana de la ciudad-Estado de Uruk, pero fueron los arqueólogos alemanes, durante la campaña que realizaron en los años 1934-35, unos 80 años más tarde, los que pudieron identificarlas casi por completo. Los restos de la muralla urbana que rodeaba la ciudad-Estado de Uruk fueron fotografiados por los arqueólogos alemanes durante dicha campaña, como se puede ver en la imagen adjunta, teniendo este documento gráfico un gran valor histórico, posiblemente más que cuando fue realizada, ya que dichas huellas deben de haber desaparecido después de las recientes guerras devastadoras sufridas en esa zona del golfo Pérsico.



Fotografía de parte de la huella de la muralla urbana de la ciudad-Estado de Uruk, realizada durante las excavaciones de los años 1934-35 por los arqueólogos alemanes.

La fortificación de la ciudad de Uruk estaba compuesta de una doble muralla urbana de 9´5 km de

longitud, rodeando no solo los barrios de casas y los santuarios, sino también los jardines, tierras de labor y prados, con dos puertas de acceso, una al sur y otra al norte, ambas aseguradas por dos torres cuadradas de 3´5 m de ancho. La muralla perimetral, con un espesor de 5 m, tenía 800 torres semicirculares, estando distanciadas entre si a unos 10 m. Esta obra de hace más de cuatro mil quinientos años es monumental y su construcción casi sobrehumana, se atribuye su realización a Gilgamesh, el dios-hombre y rey mítico de Uruk.

Un poema épico que lleva el nombre de Gilgamesh en la primera tablilla, relata los trabajos penosos y los esfuerzos que tuvieron que hacer los hombres de Uruk para construir la muralla protectora y sus torreones:

El héroe Gilgamesh construyo la muralla de Uruk la poderosa, se alza como vaciada de un molde, tan derechos se han colocado los ladrillos... ¡Sube a la muralla de Uruk, pasea por ella, admirando su omnipotente construcción.

Los hombres de Uruk se encolerizaron y riñeron mucho, las madre y las hijas plañían llorosas, pues la mano de su rey se alzaba pesada sobre ellos, y su dominio fue duro para Uruk.

Las murallas, famosas en los días posteriores, las erigió con penosa prestación personal.

Los hombres trabajaban aquí día y noche.

El hijo no podía visitar al padre.

La muchacha no podía ver a su amigo, el hombre no podía abrazar a su mujer: todos los que vivía estaban al servicio de la obra...

Durante el año 2600 a. C., del periodo denominado de Mesilim, el más poderoso soberano construyó el que se conoce como“palacio A”, en la ciudad-Estado de Kish, rodeándola de “murallas urbanas” para asegurar la defensa de la misma contra los tiempos inseguros, formando dichas murallas un rectángulo con torres defensivas y varias puertas. El palacio tenía un patio interior con pórticos, salas del trono, de

recepción y de justicia, estancias para vivir y para la administración, apoyándose el techo en columnas de 1,5 m de espesor. En este periodo de la historia, el de Mesilim, el primer rey histórico de la ciudad-Estado de Kish, ciudad asentada cerca de la de Babilonia, el soberano inició el desarrollo de la zigurat, torre escalonada con un santuario en lo más alto de ella, siendo, al parecer, el primero que construyó este tipo de santuarios, que por ser monumentos al aire libre, tenían cierta similitud con las pirámides egipcias. Todas las ciudades sumerobabilónicas rendían culto a su dios construyendo la "atalaya" llamada zigurat, siendo las de Kish y la de Nippur las primeras ciudades-Estado sumerias que dispusieron de la torre-templo. La configuración de las zigurats se caracterizaba por la enorme escalera que la envolvía, y estando expuesta al sol servía para llegar al pequeño santuario dedicado al dios del lugar, ubicado en lo más alto de la torre. Se asentaban sobre grandes superficies, no necesariamente cuadradas, habiéndose encontrado restos con base rectangular, circular y ovalada, siendo construidos los nuevos templo por los invasores de turno que también reconstruían los antiguos que estaban en ruina. Su forma era troncopiramidal, con varias y distintas terrazas superpuestas unidas con rampas que llegaban hasta el santuario, estando construidas con adobes macizos hechos con tierra arcillosa y materia vegetal secados al sol, que con el paso del tiempo empezaron a secarlos en un horno, siendo recibidos con un mortero compuesto de materia vegetal y betún, materiales abundantes en la superficie de las distintas partes del territorio sumerio. Eran obras de gran envergadura y complejidad, teniendo la misión de unía el mundo divino con el de los hombres, y también lo más alto de la torre servía como observatorio de la bóveda celeste. La construcción alcanzaba gran altura, teniendo las rampas que formaban el conjunto un sistema de drenaje que permitía evacuar la escasa agua de lluvia que se recogía en el lugar. Se accedía a la plataforma por una ancha escalinata que podía llegar a ser una explanada con más de cien metros de ancho, y hasta la coronación donde estaba el pequeño templo tenía una altura total, en algunos casos, de unos 87 metros.

Leonard Woolley inició en el año 1922 las excavaciones que dieron lugar al hallazgo de la ciudad-Estado de Ur, construida hacia el año 2500 a. C. y perteneciente a la primera dinastía sumeria. En ella se adoraba al dios luna Nanna, padre de la diosa sumeria Utu, el sol, habiendo en la misma ciudad una zigurat cuya planta baja tenía unos 16 metros de altura y una superficie de 45×60 metros de lado, con tres pisos como núcleo central y una fachada de adobe visto, construida durante el reinado de los reyes sumerios Ur-Nammu y su hijo Shulgi, monarcas pertenecientes al periodo de Ur III que reinaron entre los años 2065-1955 a. C. Con el paso de los siglos algunos de estos monumentos fueron reparados y en ocasiones restaurados, como hizo Nabónido, el último de los soberanos del imperio caldeo que reinó durante los años 555-539 a. C., quien reconstruyó con adobes cocidos la anterior zigurat descrita, dos mil años después de ser construida, transformándola en una torre de siete pisos.

Antes de la destrucción y de devastación sufrida por las guerras recientes que han asolado el Oriente Medio, los arqueólogos han localizado más de 30 zigurats dispersos por todo el territorio sumerobabilónico. Todos ellos los han localizado debajo de montículos de arena donde estaban sepultados, siendo de esta forma como han quedado y son visibles con el paso del tiempo, y gracias a la acción de la propia naturaleza, que descompone los materiales con los que se construyó, han vuelto a convertirse en tierra, sus orígenes. La más famosa, en el recuerdo histórico de las zigurats, es la inmortalizada y célebre “torre de babel”, -Génesis, capítulo XI, 4-, que siendo conocida su existencia no ha sido localizada, sabiendo de ella, únicamente, por las referencias contenidas en los libros sagrados. Según los libros sagrados, la Biblia, el pueblo había empezado la construcción de una torre tan alta como el cielo y Dios, para castigar lo que consideró un pecado de soberbia, sembró la confusión de las lenguas y los dispersó por la superficie de la tierra, dejando paralizada la construcción de la torre. Hoy sabemos que en ese lugar y en ese momento histórico se hablaba y se escribía el sumerio, el acadio y más tarde escribieron en arameo, junto con algunos dialectos, no habiendo documentos que avalen las posibles dificultades de

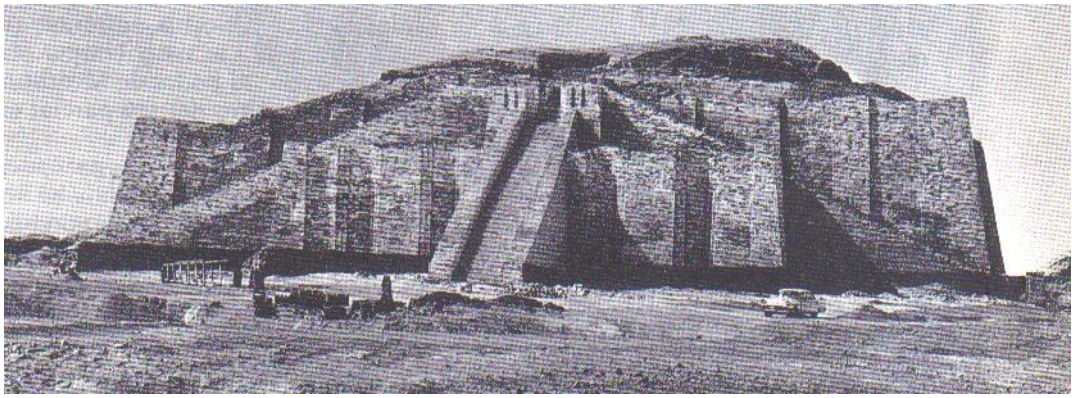
entendimiento lingüístico entre ellos. Es posible que los redactores de los libros sagrados conocieran los restos de alguna de las zigurat abandonadas, dado que las mismas se construyeron con bardos de tierra arcillosa secados al sol y se convirtieron, con el paso del tiempo, en algo parecido a un montículo de arena por la acción del viento, la lluvia, la ausencia de mantenimiento y el abandono durante siglos. Esta destrucción y el deterioro de las mismas, los sacerdotes se la atribuyeron al pueblo, por entender que Dios los consideraba un pueblo de pecadores.

El sumerólogo S. N. Kramer, en su libro "La cuna de la civilización", hace una descripción de la maravilla más grande del mundo de aquellos tiempos, la que se ha conocida como la "Torre de Babel":

-Es una- *pirámide enorme de varios niveles, rematada por un templo dedicado al dios Marduk* -dios supremo y creador babilonio-*, se elevaba 100 metros sobre la campiña de los alrededores. Su base, de 100 metros de lado, descansaba en una explanada de más de 600 metros cuadrados, rodeada de almacenes y apartamentos para los sacerdotes.*

...fue construida cientos de años antes del reinado de Nabuconodosor -1º de Babilonia, que reinó durante los años 1128-1105 a. C.- *En el curso de los siglos fue destruida, restaurada y vuelta a ser destruida. Su última restauración, iniciada por Nabupolasar* -rey del imperio caldeo durante los años 625-605 a. C.-, *fue terminada por su hijo, el propio Nabuconodosor -2º*, soberano durante los años 604-562 a. C.-*, quien indicó a los arquitectos que "elevaran el remate de la torre de manera que pudiera retar al cielo".*

Incluso después de que Babilonia fuera devastada por los persa, la torre siguió obsesionando las imaginaciones de los hombre, siendo Alejandro Magno, quien ocupó la ciudad en el año 331 a. C., el que proyectó reconstruirla como un monumento a su conquista, pero desistió al saber que se requerirían dos meses de trabajo de 10000 hombres para retirar los escombros.



Fachada principal de la zigurat construida por el rey Ur-Nammu. Atalaya-templo de forma troncopiramidal fabricada con adobes, recibidos con mortero hecho con betún y paja. Periodo de Ur III. Años 2065-1955 a. C.

Unos de los aportes sumerios a la arquitectura fue el desarrollo de la bóveda, el dintelado y la cúpula, elementos importantes empleados desde entonces en la construcción por todos los pueblos. Hicieron un uso prioritario del adobe endurecido como material de construcción, fabricado con distintas configuraciones y medidas que se fueron adaptando con el paso del tiempo. Fue el principal sustituto de la piedra y de la madera, ya que carecían de ambos materiales, siendo abundante en esas tierras la materia prima con la que fabricarlos: la arcilla, el agua y los productos vegetales. Tenían también materiales con los que confeccionar el morteros de agarre, principalmente la brea y los vegetales, edificando con ladrillo los palacios-templo, las murallas y las viviendas de las ciudades-Estado de Uruk, Ur y Larsa, ejemplo representativo de las ciudades sumerias, alzando en ellas las famosas y monumentales "atalayas" llamadas zigurats.

En el campo de ruinas de lo que fue la ciudad-Estado de Kafadyi, ribereña del río Diyala, descubrieron en el año 1934 lo que se conoce como el *"*templo oval de Kafadyi*"*, configuración totalmente nueva empleada en la construcción religiosa. Las excavaciones solamente se realizaron en parte, mostrando como las viviendas del pueblo se estrechaban contra las murallas del recinto sagrado estando adosadas a ellas las habitaciones de los sacerdotes y sacerdotisas, las cámaras del tesoro y los aposentos de las necesidades del culto a Inanna, diosa sumeria del amor y de la procreación que residía en un pequeño templo en forma de hogar, a quien estaba consagrado el

santuario. Fueron los sumerios los primeros en construir recintos exclusivos para los dioses, creando un hogar donde se les pudiera venerar, ejemplo que sirvió a los pueblos que les precedieron y que adoptaron esta forma de ensalzarlos, llegando hasta nuestros días esa necesidad de tener lugares destinados exclusivamente al culto de los dioses.

La entrada y las paredes de las tumbas reales de la ciudad-Estado de Ur fueron construidas durante el periodo de Ur I, en los años 2500-2360 a. C., siendo muy representativa esta forma y manera del empleo masivo que los sumerobabilónicos hicieron del ladrillo. Como se puede ver la imagen adjunta, el dintel de la puerta de acceso al interior del recinto, dispuesto en uve, está realizado de una manera muy ingeniosa, por aproximación hasta conformarlo de hileras de adobes de barro endurecido, solución técnica novedosa en su tiempo que también se puede ver en las construcciones egipcias, si bien, los egipcios las construyeron con piedra, más resistente y duradera que los adobes.



Entrada a las tumbas reales de Ur. Ejemplo de arquitectura construida con adobes. Periodo de Ur I. Años 2500-2360 a. C.

Los sumerios empezaron viviendo en primitivas cabañas redondas hechas con materiales preferentemente de origen vegetal, empleando el barro como material de agarre y aislante, parecidas a las que se pueden ver en las imágenes de la página 49, sustituyéndolas, con el paso del tiempo, por casas de planta rectangular con una distribución independiente de las distintas habitaciones o estancias. Empezando a construirlas con adobes macizos hechos con arcilla secada al sol y

posteriormente, cocidos al horno, más resistentes y confortables que el barro y la paja, proporcionando un mejor confort a la vivienda al ser buenos reguladores térmicos. Conocían el yeso, hay figuras hechas con este material, pero no he encontrado documentos que hagan referencia al empleo del mismo en la construcción.

El Museo del Louvre, París, conserva una tablilla de arcilla de época sumeria tardía, descubierta en el año 1895 por Ernest de Sarzec, en la ciudad-Estado de Girsu situada al sur de la ciudad-Estado de Nippur, en la baja Mesopotamia. Contiene la tablilla el plano de una vivienda, el plano más antiguo que se conoce, teniendo la tablilla delineada y acotada el croquis de un inmueble no dibujado a escala. Esta representación delineada es una de las muchas y grandes creaciones sumeria, permitido con este procedimiento gráfico transmitir hasta nuestros días parte de los conocimientos técnicos que ellos fueron adquiriendo, al ser los planos delineados, que requieren saber ser interpretados y leídos, los que contienen la información necesaria para realizar lo que su creador quiere.



Tamaño real de la tablilla de arcilla que contiene un plano acotado de una vivienda o santuario, con seis estancias. Finales del III milenio a. C. Museo del Louvre, París

La tablilla, cuya imagen es la que contiene esta página, está registrada en el museo del Louvre con la referencia AO 338, teniendo una dimensión la pieza

arqueológica, expresada en cm, de 11 de alto por 9 de ancho y 1,6 de espesor, estimando los expertos del museo que su antigüedad es de finales del III milenio a. C. En la imagen de la misma se pude apreciar que es un croquis delineado, no realizado a mano alzada, representando la distribución de un inmueble compuesto de seis estancias. Al estar acotadas se puede conoce la superficie que tienen cada una de ellas, estimando los historiadores que la vivienda tiene un total de 92 m2. El plano no está hecho a escala, pero sí trazado con líneas perfectamente paralelas y en ángulo recto, que debieron ser hechas con la ayuda de algo parecido a lo que conocemos como escuadra y cartabón. Es una autentica joya esta manifestación inequívoca del desarrollo técnico, del conocimiento y del grado de progreso que alcanzaron los sumerios, creadores de la primera civilización de la humanidad. Es una muestra de la capacidad de abstracción y figuración que alcanzaron, siendo los pioneros en el empleo del dibujo lineal y geométrico como forma de dar a conocer sus creaciones materiales y no literarias, habiendo desarrollado los medios necesarios para poder realizar las rectas, las líneas paralelas y los círculos, según los dibujos que se pueden ver en las páginas 129; 144; 145; 168; 204; 266; 272 y 273.

El hallazgo de este documento en arcilla endurecida es una muestra inequívoca de la antigüedad del dibujo lineal que como asignatura ya estudiaban los sumerios, según confirman los escritos conocidos sobre el tipo de enseñanza que tenían. En los planes de estudio era una materia importante la asignatura conocida y llamada por nosotros “dibujo técnico”, habiendo una muestra de los mismos en el Estandarte Real de Ur, que se pueden ver en las páginas 103, 104 y 168. Fueron los primeros en alcanzar esta destreza tan valiosa para representar de forma gráfica la visión aérea del espacio compartido, donde el hecho de representar mediante el dibujo lineal lo que deseaban realizar, supuso un gran avance en la transmisión a terceros de lo que se sitúa fuera del espacio que se está pisando.

Creo que la heredera de esta forma de comunicación escrita con signos geométricos y delineados, es la muy antigua profesión de arquitecto-constructor, que

estando hoy colegiados, el Consejo Superior de Arquitectos de España podría hacer suya como icono la tablilla que tiene el primer plano delineado de una edificación, proponiendo su aceptación a todos los arquitectos del mundo como símbolo de la profesión y de la carrera universitaria.

Se conservan otras tablillas de planos delineados de viviendas y de ciudades, estando entre los inmuebles el plano hecho durante el imperio caldeo, años 625-539 a. C. y el de la ciudad-Estado de Nippur del año 1500 a. C., que también tiene dibujado los alrededores de la ciudad. En otra tablilla hay delineado un plano agrícola hecho por un agrimensor sumerio, donde se representa dibujada una parcela con las áreas cultivadas y con sus dimensiones acotadas, incluyendo la superficie que tenían cada una de ellas, según se puede ver en la imagen de la página 273.



Estela-placa votiva de la ciudad-Estado de Lagash, donde el rey Ur-Nanshé lleva sobre la cabeza un cesto con ladrillos para la construcción del templo. Hecha en piedra calcárea durante el periodo de Ur I. Años 2500-2360 a. C. Museo Británico, Londres.

En el Museo Británico, Londres, custodian la estela-placa votiva de la imagen adjunta, conocida con el nombre, *"relieve familiar"* , representando la misma al activo constructor del periodo de Ur I, el rey Ur-Nanshé de Lagash soberano durante los años 2500-2360 a. C. Es una de las "losas sagradas" elaboradas en piedra que tiene unas dimensiones de 25×30 cm, con un agujero en el centro que se supone era para colgarla en el templo. Se puede ver en ella al conjunto de los miembros de la

familia y a sus ayudantes, todos descalzos; al monarca con falda de flecos y llevando un cesto con material de construcción, junto a su mujer y sus cuatro hijos, y a varios funcionarios colaborando en el acto oficial de llevar materiales para la realización del templo. Son muchos los detalles que tiene la estela- placa, entre otros, el sillón donde descansa la reina madre.

Siendo un gran impulsor de las construcciones públicas durante todo su reinado, el rey Ur-Nammu, de la corte del periodo dinástico de Ur III y soberano durante los años 2065-1955 a. C., realizó el primer transvase de agua conocido en la historia, estando documentado por escrito dicha realización. La gran obra pública consistió en construir un canal de 15 km de longitud, llevando el agua del río Éufrates desde la ciudad-Estado de Ur a la conocida Eridu, ambas situadas cerca de la desembocadura del río en el golfo Pérsico. Con la realización de esta obra pública, consiguieron que última ciudad-Estado de Eridu dispusiera de agua para todas sus necesidad, incluidas las agrícolas. Reemprendió el monarca la reconstrucción de los templos y la de los santuarios del país, dejando escritos mensajes que informan del promotor e impulsor de la obra, con el nombre del rey impreso, habiéndose encontrado algunos ladrillos de los empleados en la construcción que los contienen. En uno de ellos se lee la siguiente inscripción del rey Ur-Nammu: *Para Inanna* -diosa sumeria del cielo y del amor-, *su dama, Ur-Nammu, el hombre poderoso, rey de Ur, rey de Sumer y Accad, ha construido su templo.*



Ladrillo con inscripciones de Ur-Nammu, rey de la ciudad-Estado de Ur, cuya transcripción sumeria dice:"Para Inanna, su dama, Ur-Nammu, el hombre poderoso, rey de Ur, rey de Sumer y Accad, ha construido su templo". Periodo de Ur III.
Años 2065-1955 a. C.

También se han encontrado pequeñas estatuas inaugurales y clavos

de arcilla, habiendo entre las figuras una de unos 25 cm de alto, que es de bronce, representando al rey Ur-Nammu trabajando como obrero en la construcción del templo sagrado, llevando en la cabeza una espuerta con materiales sujeta con las dos manos. Entre los textos sagrados conocidos hay uno sobre la inauguración de un templo, poniendo de manifiesta la dedicación del rey a la reconstrucción de los viejos santuarios:

Ur-Nammu, el poderoso héroe, el señor de Uruk, el rey de Ur, el rey de Sumer y Accad, le ha construido su querida casa, se la ha reconstruido a Nanna -el dios luna sumerio-, *el hijo predilecto de Enlil, su rey.*

En este periodo sumero-acadio los grandes soberanos construyeron palacios en las principales ciudades de su imperio, formando bases defensivas con las murallas para protegerlas. Los restos de uno de ellos, descubierto en Tell Brak, situado en la ribera y cerca del nacimiento del río Chabur, afluente del Éufrates, puede servir como ejemplo. Son restos de un palacio que contiene cinco patios y murallas de 10 m de anchos, bellas cerámicas, peines de marfil y cajitas de colores, teniendo un canal abovedado debajo de la muralla oriental del palacio de 72 m de largo, que recogía las aguas de los desagües de las habitaciones de palacio. Los monarcas, como ya sea indicado, adquirieron la costumbre de utilizar en la construcción de los proyectos que promocionaban ladrillos grabados con el nombre del constructor soberano que las promovía, conservándose uno de estos ladrillos grabados procedente de la ciudad-Estado de Nippur, que contiene la siguiente leyenda:

Naram-Sin -rey del periodo acadio-*, constructor del templo de Enlil* -dios sumerio padre de todos los dioses-.

El rey Shulgi, perteneciente al periodo de Ur III y proclamado como "dios de su país*"*, hijo y sucesor del monarca Ur-Nammu, el que se describe a sí mismo como un "viajero ágil, veloz, sobre los caminos del país"*,* es conocido por ser el constructor de una serie de paradores ajardinados donde los viajeros podían descansar después de un

largo viaje, posiblemente el primer antecedente mundial de los Paradores de Turismo de España. También era conocido como *"*el que ha ampliado las sendas y enderezado los caminos*",* permitiendo que **…***aquél que viene de abajo, aquél que viene de arriba pueda refrescarse en la sombra, que el viajero que marche por un camino de noche pueda encontrar refugio en ellas como en una ciudad amurallada.*

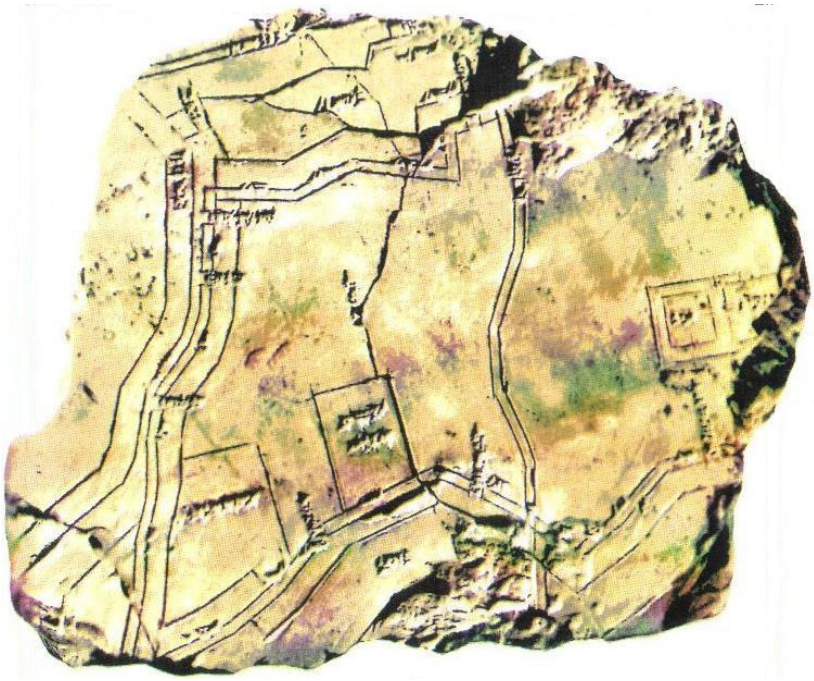
El rey Zimrilim de la ciudad-Estado de Mari, población asentada en la orilla del río Éufrates y alejada de Babilonia, perteneciente hoy a Siria, fue contemporáneo del monarca Hammurabi, rey durante los años 1728-1686 a. C. Construyó en ella el conocido Palacio de Mari cuya fama llegó hasta las ciudades comerciales asirias, estando considerado dicho palacio como una de las maravillas que habían en los territorios sumerobabilónicos. Este monarca fue atacado por el rey Hammurabi y derrotado en el año 1697 a. C., permitiéndole el vencedor permanecer en el trono en calidad de vasallo, y tras promover una rebelión, dos años más tarde, fue nuevamente vencido y fueron destruidas las murallas de la ciudad-Estado de Mari. Por las excavaciones efectuadas en el palacio se conoció que tenía la forma de un rectángulo de 200 x 125 m y, posiblemente, unas 300 habitaciones, siendo la altura de las paredes de unos 5 metros, accediéndose al palacio sólo por un portalada monumental. Poseía pequeñas plazas y un gran patio central de unos 50 x 33 m, donde se supone celebraba grandes asambleas, estando junto a un patio más pequeño de 29×26 m, en cuyas paredes habían pinturas al fresco y una gran sala con estrado y tribuna. En las habitaciones privadas del rey se encontraba una pequeña capilla, teniendo el palacio una escuela para la formación de los futuros cuadros administrativos, viviendas para los servidores y el local de guardia. Conociéndose, por los desenterramientos realizados, que había una cocina, un baño, tres estancias para archivos donde en dos de ellas se guardaba la correspondencia palaciega, conteniendo la otra los documentos oficiales, junto con varios sótanos con cántaros de barro.

Durante el imperio asirio medio, el soberano Tukultininurta I, que reinó durante los años 1235 y 1198 a. C., también conocido por el nombre de Ninos en la leyenda griega, construyó dos grandes calzadas militares para poder llevar a su ejercito a pacificar la región del Urartu, la de su antecesor el soberano Salmanasar I, soberano de esos territorios durante los años 1265-1235 a. C. Una de ellas la construyó el rey Tukultininurta I para poder llegar a la región del lago Van, el que alimenta al río Tigris en la región del Urartu, hoy perteneciente a Turquía; la otra fue construida para poder llegar a las montañas donde esta el lago Urmia, perteneciente actualmente a Irán, información topográfica que se puede ver en el mapa, de elaboración propia, que hay en la página 86.

Este hecho histórico, el de la construcción de grandes calzadas militares, ocurrió mil años antes de que los romanos hicieran sus famosas calzadas, construyendo también el soberano asirio, al norte de la ciudad de Asur, que estaba en la ribera del río Tigris, una nueva ciudad en la misma orilla llamada Kartukultininurta, fortificándola con murallas y con torres. La dotó de un santuario dedicado al dios Assur, el sucesor de los dioses creadores sumerobabilonios Marduk y Enlil, siendo la divinidad protectora de la ciudad al que le hizo una zigurat, construyendo otros templos y un gran palacio que abasteció de agua mediante la ampliación de un canal que ya existía. Cuando el príncipe heredero Asurnasirpal asesina a su padre, la ciudad es abandonada, deteriorándose el gran palacio hasta convertirse en una ruina.



Plano de una vivienda en un trozos de tablilla, hecha con arcilla cocida. Imperio caldeo. Años 625-539 a. C. Vorderasiatisches Museum, Berlín.



Trozo de tablilla con el plano de la ciudad-Estado de Nippur, consagrada al dios creador Enlil.
Hacia el año 1 500 a. C.
Museo del Louvre, París.





Mapa de la ciudad-Estado de Umma, con los m2 de cada parcela. Periodo de Ur III. Años 2065-1955 a. C.

Tablilla de arcilla grabada con los títulos del rey Ur-Nammu, conteniendo las pisadas de un perro. Cuando construían un edificio público, el rey solicitaba la bendición de los dioses dejando grabado su nombre en ladrillos y en objetos enterrados en los cimientos. Año 2065 a. C.

------*------

2.5 Arte

Los sumero-acadios cultivaron las artes y las letras, creyendo los historiadores que el arte sumerio es tributario y contemporáneo de la cultura procedente de las importantes ciudades del valle del Indo, Harappa y Mohenjo-Daro. Destacó su producción estatuaria en piedras de alabastro y en basalto o diorita, produciendo bustos y con pleno dominio de bellos conjuntos redondeados en sus formas, como el que se puede ver en la imagen de la página 153. Con sus esculturas pretendían los gobernantes, igual que en la actualidad, ser reconocidos en vida y perpetuar una inmortalidad que es devorada por la sucesión de los años, no muriendo del todo y permaneciendo en el recuerdo, y ya que no podían ser inmortales, recordaban, y todavía hoy se pone en practica, lo que los dioses le dijeron a Gilgamesh cuando luchaba por conseguir la vida eterna: *"*a lo único que puedes aspirar es ha que tu nombre sea eterno*"*.

En el periodo de Uruk, entre los años 3000-2800 a. C., del arte de grabar huecos o relieves en las piedras finas, realizados por el grabador de los cilindros-sello, no hay abundantes realizaciones, si bien se conservan algunas piezas con modelos y emblemas, figuras míticas y efigies, tan bien grabadas, que su impronta, en una arcilla blanda, ofrecen una imagen excelente, parecida a un relieve, aportando información de ese periodo de la historia. En el Vorderasiatisches Museo, Berlín, hay un cilindro-sello pequeño, de 5 x 4,4 cm, hecho en piedra calcita y conocido por "caza en la montaña", que tiene grabadas escenas de caza fijadas en él, donde se puede ver a los cazadores sumerios en una cacería por las montañas del norte, siendo ésta escena de caza la representación más antigua que se conoce, sin contar las pinturas rupestres del neolítico. Igualmente hay un cilindro-sello hecho de lapislázuli, de 4,3×3,5 cm, llamado "procesión en barco", donde hay una barca adornada con flores servida por dos marineros y un sacerdote con las manos cruzadas, con diadema, y de tras de él hay un caballete para el culto. Delante del sacerdote esta situado un altar escalonado, sujeto

sobre el lomo de una figura de toro provisto de dos coronas de juncos, emblema de la diosa Inanna, señora de la ciudad de Uruk.

Se conserva en el Museo del Louvre, París, una cerámica pintada con colores vivos en negro y en rojo, del periodo de Djemdet Nasr, correspondiente a los años 2800-2700 a. C., y una empuñadura labrada de marfil con relieves representando a perros, ovejas salvajes, cabra montés, un león saltando sobre un buey y un pastor con un perro tras una vaca, entre otras representaciones de escenas de combates. El Museo Nacional de Irak, Bagdad, tiene también del periodo Djemdet Nasr, el conocido como "vaso de libaciones", de 20 cm de altura, hecho con piedra caliza amarilla, formando casi una pequeña escultura con reproducciones de cabezas de leones y toros en altorrelieve, imagen que se puede ver en la página 153.

Del periodo de Mesilim, del año 2600 a. C., guarda el Instituto Oriental del Museo de Chicago diversas piezas sumerias, entre ellas, unas cabezas pequeñas que representan a mujeres influyentes; damas con una peluca grande teñida de negro y con pendientes, conocida como mujeres sumerias con peinado de corona. Tiene también una colección, procedente del templo de Abba de Tell Asmar, que está compuesta por doce figurillas orantes de alabastro con los ojos incrustados de concha o de lapislázuli, teniendo la colección diez figuras masculinas, todas de pie menos una, y dos femeninas también erectas. Todas las figuras tienen en común el gesto elocuente, la actitud y la expresión facial de estar en oración, mostrando la forma de llevar el cabello y la barba, mostrando los vestidos de la época en la población sumeria. Los hombres llevan la falda de vedijas y a veces un manto de pieles sobre ellos, y las mujeres un vestido abierto en los dos hombros, también de vedija, o una túnica de lana o lino con varios dobleces o plisados. Este conjunto de estatuillas de orantes, consideradas las primeras efigies completas del arte sumerio, las descubrieron los arqueólogos entre los escombros de las cámaras del templo de unos pequeños depósitos empotrados en el suelo de las habitaciones de culto. El arqueólogo Seton Lloyd fue uno de los que participó en el descubrimiento del campo de ruinas de la

ciudad-Estado de Kafadji, en la región del río Dilaya, ocurrido en el año 1934, narrando emocionado su descubrimiento con estas palabras:

Al seguir la zanja hasta el rincón norte del altar, descubrimos nuestro mayor hallazgo, un tesoro de estatuas que estaban enterradas en el suelo... La artesa en que yacían tenía 80 por 50 cm de grande... Las estatuas pesadas estaban en el suelo y las restantes empaquetadas por encima con gran cuidado.

Los sumerios trabajaron la piedra, y también la escultura en cobre y en bronce fundido, siendo una de sus primeras figuras la que se puede ver en la página 307, que tiene unos 10 cm de altura y fue encontrada en las excavaciones de la ciudad-Estado de Kafadji, en el templo de la diosa Nintu, esposa del dios creador Enlil. Pertenece la figura al Museo de Nacional de Irak, Bagdad, y representa a dos luchadores que tienen la cabeza afeitada como los sumerios y van vestidos, solamente, con un taparrabos, sujetándose los contendientes por las caderas y manteniendo sobre la cabeza una vasija de barro de un tamaño considerable, que seguramente no debían dejar caer, siendo estas luchas, posiblemente, un número del programa de las fiestas populares del culto.

Descubrió el arqueólogo Leonard Woolley, en los años 1926-1931, los restos de una gran necrópolis, hoy conocida como el Cementerio Real de Ur , con una 1850 tumbas pertenecientes a la época de la primera dinastía de Ur, reinante durante los años 2500-2360 a. C. Este hallazgo tan numeroso en tumbas es admirado por las muchas riquezas que contiene, estando depositadas en el Museo Británico, Londres, gran cantidad de piezas de un alto valor arqueológico: vasos de oro y plata; utensilios de cobre y oro; liras y arpas con hermosas incrustaciones de marfil, que a menudo terminaban en cabezas de toro repujadas en oro, animal éste que fue considerado un símbolo de la fecundidad, como la que se puede ver en la página 309. Depositados en el Museo Nacional de Irak, Bagdad, también se encuentran entre los hallazgos unos magníficos puñales y dagas, con vaina de oro y puño de lapislázuli, propiedad del rey Mesannepadda, monarca que reinó en el periodo de Ur I, el comprendido entre los años

2500-2360 a. C., siendo uno de ellos el de la imagen adjunta. También hay en el mismo Museo unos juegos de mesa, quizás ajedrez o damas, y la maqueta de una pequeña barca de plata, con bancos y remos, cuyas imágenes se pueden ver en las páginas 308 y 317.



Daga de oro del rey Mesannepadda. Periodo de Ur I. Años 2500-2360 a. C. Museo Nacional de Irak, Bagdad.

El Estandarte Real de Ur fue hecho en el periodo de Ur I, hacia el año 2500 a. C., siendo otro de los hallazgos arqueológicos que también se conservan en el Museo Británico, Londres, pudiéndose ver imágenes del mismo en las páginas 103, 104 y 168. Tiene una forma triangular con 20,3 cm de alto y 48,3 cm de largo, mostrando secuencias dibujadas e ilustraciones hechas con lapislázuli, incrustaciones de nácar y betún en las tres franjas del lado anterior y en las otras tres del posterior. Hay representados en ellas varios carros de transporte y de guerra delineados a escala convencional, figurando una serie de dibujos de la vida social del periodo de Ur I sumerio, el comprendido entre los años 2500-2360 a. C. Igualmente por los dibujos conocemos sus usos y costumbres sociales, agrícolas y que ganadería tenían, con signos de la tecnología que disfrutaban y de los alimentos que comían, mostrando a uno de los sumerios portando en sus manos varios pescados para ser consumidos en la fiesta real a la que asistía el portador cuando el soberano reunía a todas las fuerzas vivas de su reino. En una de las franjas se puede ver la imagen de un músico tocando un arpa adornada con la cabeza de un toro, siendo quizás el documento más antigua que muestre a un músico formando y siendo parte importante de la vida social de un pueblo. Las imágenes ampliadas del músico y del pescador, se pueden ver en las páginas 312 y 313.

En la necrópolis también encontraron un casco de oro repujado de gran belleza, con cierto parecido estético con el busto fundido en bronce que hay en la página 155, siendo hecho para ser utilizarlo en ocasiones solemnes y cuya pertenencia se le atribuye a Meskalamdug, rey del periodo de Ur I. Está custodiado por el Museo Nacional de Irak, Bagdad, y se apreciar el excelente trabajo que realizaron en la imagen adjunta. Encontraron otras piezas en el Cementerio Real de Ur: un sello de oro y unos vasos de metal precioso, junto con dos machos cabríos hechos de oro, plata, concha y lapislázuli, con asfalto sobre un núcleo de madera.

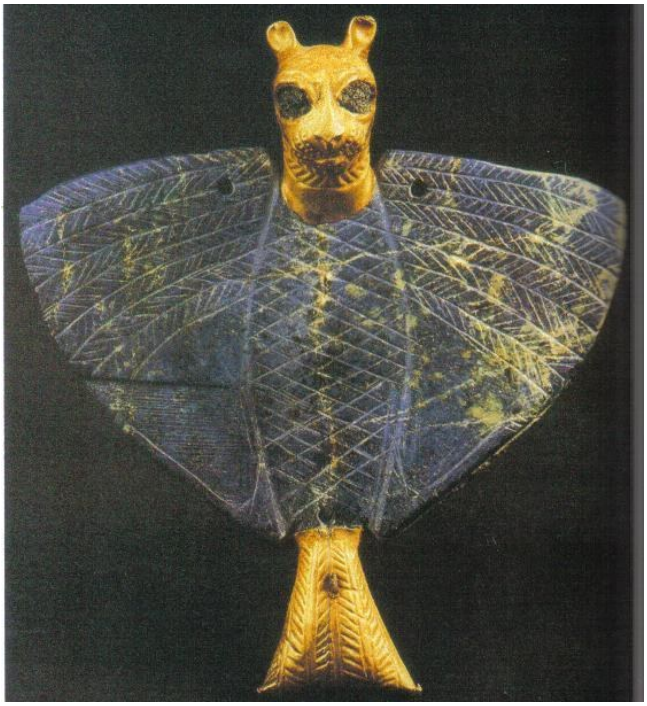


Casco de oro del rey Mesannepadda. Periodo de Ur I.
Años 2500-2360 a. C. Museo Nacional de Irak, Bagdad.

En el museo del Louvre, París, hay un fragmento de la llamada "Estela de los Buitres", fechada hacia el año 2300 a. C. y cuya imagen se puede ver en la página 107. La descubrieron los arqueólogos franceses en la década de los años ochenta del siglo XIX, y se puede ver en ella al rey Eannadú de Lagash luchando a pie, delante de la falange de sus tropas armadas con casco cónico, escudo rectangular y con la lanza en alto montado en el carro de combate.

Los artistas sumerios realizaron bajorrelieves con escenas de la vida del rey, de combates y de ofrendas conmemorativas de victorias. Entre los relieves se conoce una estela del combate individual del rey Lagash y el monumento a la victoria del caudillo Naram-Sin, nieto del rey Sargón del periodo acadio que reinó durante años 2350-2150 a. C., reproduciendo el relieve la figura guerrera del rey combatiendo en las montañas, donde él, vencedor de sus enemigos, le pone un pié en el pecho a uno de ellos, proclamando su victoria. Esta famosa estela de Naram-Sin es un buen ejemplo del arte en relieve de esa época, fue erigida primeramente en la ciudad-Estado de Sippar, ciudad que se encuentra al norte de Babilonia y a la orilla del río Éufrates, y

posteriormente fue llevada, tras un ataque elamita, como botín de guerra a la ciudad-Estado de Susa, hoy territorio Iraní conocidos sus habitantes como los de “la cordillera asombrosa”. La imagen de la estela se puede ver en página 112. En la ciudad-Estado de Nínive se descubrió una cabeza muy bella cuyo rostro probablemente representa a un soberano, se cree que es el de Sargón de Accad, ocultando la frente entre la corona del pelo, la diadema y los rizos. Esta cabeza es de gran belleza y tiene un excelente acabado superficial, estando muy bien fundida en bronce y con un excelente acabado superficial, como se puede apreciar en la imagen de la página 155. Determinados Museos tienen, conservan y exponen documentos arqueológicos que se pueden admirar,junto con una gran variedad objetos sumerios, acadios y babilonios, encontrándose gran número de cilindros-sello entre ellos, piezas de orfebrería en oro y trabajos en nácar y lapislázuli. En las excavaciones realizadas en la rica Ciudad Real de Ur y en la comercial de Mari, sacaron a la luz importantes cantidades de tesoros artísticos, junto con una pintura mural de una posible escena de entronización e ilustración de ceremonias, conservada en colores brillantes.



Águila con cabeza de león. El medallón es de lapislázuli, con cabeza y cola de oro, unidos con betún y con pasadores de cobre. Periodo de Ur I. Años 2500-2360 a. C. Museo Arqueológico Nacional, Damasco.



Parte de un vaso hecho con piedra esteatita/clorita, hallado en la ciudad-Estado de Nippur, tiene incrustaciones de concha, nácar y otras piedras semipreciosas. La decoración es la lucha, representada en bajorrelieve, de una serpiente contra una pantera. Años 2700-2600 a. C. Museo Nacional de Irak, Bagdad.

------*------

2.6 Leyes

Una alabanza a las hazañas del rey sumero-acadio Ur-Nammu dice así:

Cuando An y Enlil, dioses creadores, le dieron a la diosa Nanna el reino de Ur, el hijo de Gudea, Ur-Nammu, el hijo que había parido Ninsun, empezó sus obras, para su querida madre que le había regalado la vida...

Los elogios ensalzan, entre otros hechos, el renacimiento sumerio cuando estaban en completa anarquía desde los tiempos que estuvieron dominados por los bárbaros de las montañas, los conocidos *Guti*, siendo la promulgación de las leyes que el soberano había prometido a su pueblo un acontecimiento sobresaliente en su reinado, permitiendo establecer una forma del Derecho con la sólida base de estar escritas y grabadas en piedra, siendo válidas para las relaciones jurídicas, económicas y sociales a implantar en Sumer y en Acadia. El Museo de Antigüedades Orientales de Estambul posee una importante colección de tablillas de arcilla cocida con distintos contenidos de la vida sumeria y acadia, estando entre ellas una con un texto jurídico que reproduce parte del código promulgado por Ur-Nammu, primer rey del periodo de Ur III vigente durante los años 2065-1955 a. C. Este rey posiblemente sea el primer legislador que ha tenido nuestra humanidad civilizada, al haber fijado el Derecho por escrito como creación del Estado y para ser cumplida sin excepción alguna por todos los habitantes de su reino, unos 300 años antes que el famoso Código babilónico del rey Hammurabi. La tablilla, dividida por el escriba en ocho columnas, contiene un texto jurídico y está redactada en sumerio con escritura cuneiforme, cuatro de las columnas están en el anverso y otras cuatro en el reverso, conteniendo cada una de ellas unos cuarenta y cinco compartimentos minúsculos cubiertos de líneas escritas, estando la mitad de ellas ilegibles para los especialistas sumerólogos. La doctrina jurídica que contienen establece, como reparación por los delitos cometidos, multas e indemnizaciones, mucho más humanas que los castigos corporales y que la férrea Ley del Talión del "ojo por ojo, diente por diente" que posteriormente prevaleció en otros

pueblos, la mayoría de ellos semíticos. Parte de la traducción de esa tablilla, que contiene leyes que hacen referencia a las compensaciones económicas que deben satisfacer quienes causen determinadas lesiones corporales al agredido, conociendo que el pago era con dinero y la "mina" valía sesenta "sekel", cerca de una libra esterlina, es la siguiente:

.-Cuando un hombre haya cogido a un esclavo, fugitivo en campo abierto, traspase los límites de la ciudad y lo devuelva, el propietario del esclavo pagará al portador dos "sekel" de plata.

.-Cuando un hombre le rompa a otro un pie con un arma, le pagará diez "sekel" de plata.

.-Cuando un hombre le separe con un arma el hueso a otro le pagará una mina de plata.

.-Cuando un hombre le corte la nariz a otro con un instrumento afilado, le pagará dos tercios de una "mina" de plata.

Las leyes reformadas por el rey Ur-Nammu, conocidas como "leyes sumerias de la familia", exponen con claridad la posición de todas las capas sociales y de cada persona en la sociedad, concediéndole al esposo y padre un poder extraordinario sobre la mujer y los hijos. También se pronuncian las leyes sobre el poder de la madre frente al hijo, concediendo que en determinadas circunstancia la madre podía convertir a sus hijos en esclavos, siendo convertidos en una mercancía que podía ser vendida, tal y como podemos leer en el siguiente artículo de su código de leyes:

.-Cuando un hijo diga a su madre, tú no eres mi madre, se le cortarán los bucles como signo de esclavo, se paseará por la ciudad y será expulsado de casa.

Las leyes ordenaba las obligaciones del hombre libre y su relación con los esclavos, figurando los esclavos como mercancía pero no como objeto, siendo considerados como personas que recibían un trato muy diverso dependiendo de la voluntad de su señor, incluso, podían ser vendidos. Los esclavos de alquiler eran explotados al máximo y los evadidos, cuando se los volvía a coger, se les ponían unas

cadenas en los pies para evitar futuras fugas. Esta forma de evitar fugas, como forma de castigo y limitación de libertad, sigue vigente en nuestros días en bastantes países del primer mundo, entre los que hay alguno considerado como referente.

En una tablilla de barro cocido se ha encontrado escrito un documento procesal de hace casi cuatro mil años, siendo el texto un protocolo de una vista por asesinato donde queda reflejado la grandeza del derecho sumerio como sistema jurídico ordenado con seriedad y según la ley, permitiendo y haciendo posible la defensa de los derechos de todos los actores del proceso sin indefensión para los imputados. El hallazgo de dicha tablilla se remonta a hace más de siglo y medio de nuestra Era, cuando los arqueólogos empezaron las excavaciones en las tierras de Mesopotamia y descubrieron miles de tablillas de arcilla con textos que documentan la vida jurídica sumerobabilónica, conteniendo las mismas actas, contratos, testamentos, recibos y sentencias judiciales. Entre las tablillas descubrieron el acta judicial de un proceso criminal redactado en idioma sumerio, escrito con caracteres cuneiformes, texto conservado en una tablilla de barro cocido de un tamaño de 10×5 cm. Los historiadores sitúan la fecha de su redacción hacia el año 1850 a. C., cuando reinaba Ur-Ninurta de Isin dentro del periodo de Isin-Larsa que comprende los años 1955-1700 a. C. Este documento arqueológico fue estudiado y traducido por los sumerólogos Thorkild Jacobsen y S. N. Kramer, siendo publicada la traducción completa del texto de la sentencia judicial en el año 1950. El protocolo de la vista por asesinato descubierto en la tablilla hallada en la ciudad-Estado de Nippur, situada al norte de la ciudad de Uruk entre los ríos Éufrates y Tigris, es, posiblemente, el documento que contiene el juicio criminal más antiguo de la humanidad, descubierto en el curso de una campaña de excavaciones organizada conjuntamente por el Instituto Oriental de la Universidad de Chicago y por el Museo de la Universidad de Filadelfia. Diciendo parte del protocolo lo siguiente:

Tres hombres; un barbero, un jardinero y otro imputado, cuya profesión se ignora, asesinaron a un dignatario del Templo y éstos comunicaron su crimen a la mujer del asesinado, que por razón no especificada en su momento, guardó el secreto y se abstuvo de informar a las autoridades del asesinato de su marido.

El asunto se hizo sospechoso, y el crimen fue denunciado al rey Ur-Ninurta, en el juzgado real de la ciudad de Isin, el cual -el juzgado-, *llevó el asunto ante la Asamblea de ciudadanos que hacia las funciones de tribunal, en la ciudad de Nippur.*

El informe continua con el relatando de la actuación de los nueve testigos presentados por la acusación, que exigieron la muerte para los cuatro acusados ante la Asamblea de los ciudadanos, acusando también por encubridora a la esposa del asesinado. Otros dos testigos, presentados por la defensa, se levantaron en la asamblea y declararon a favor de la mujer, argumentando lo siguiente:

Que ella -la mujer- *no había tomado parte en el asesinato; cuando su marido vivía era siempre maltratada; no debía ser castigada por un crimen que no había cometido.*

Declarando a su vez los testigos:

La mujer tenía sus propios motivos para no denunciarlo -puesto que al parecer-*, su marido había faltado a su deber de satisfacer sus necesidades básicas de subsistencia.*

Las razones expuestas por los testigos fueron admitidas y dadas por validas por el tribunal, fallando a favor de la esposa acusada y sentenciando:

….*que debía ser suficiente el castigo de aquellos que efectivamente habían matado.* Siendo condenados a muerte únicamente, los tres hombres imputados.

La sentencia fue absolutoria para la mujer del asesinado, a pesar de que ella, sabiéndolo, no denunció a los asesinos de su marido, al tener en cuenta el tribunal, para dictarla, la obligación ineludible y no cumplida por parte del marido de satisfacer las necesidades básicas de la esposa. Esta obligación de alimentar a la esposa o esposas, que se remonta a hace más de cuatro mil años, perdura hoy para algunos

maridos en determinados Estados de confesión monoteísta, siendo un mandato de obligado cumplimiento entre algunos de los creyentes que, de no cumplir con dicha obligación, pueden ser llevados por la esposa ante los tribunales donde la religión tiene fuerza y sus sentencias son civilmente aceptadas.

Francis Steele, conservador adjunto del Museo de la Universidad de Pensilvania tradujo y estudió en los años 1947-1948, una tablilla de arcilla endurecida procedente de las excavaciones de la ciudad-estado de Nippur, cuyo texto está escrito en sumerio y con caracteres cuneiformes. La tablilla traducida es un documento jurídico promulgado por Lipitistar de Isin del periodo de Isin-Larsa, que reinó entre los años 1934-1924 a. C., casi dos siglos antes que el conocido Código de Hammurabi, fechado en el año 1753 a. C. La traducción y el estudio, con los nuevos materiales añadidos y estudiados por E. Szlechter, fue publicado en el año 1957, conteniendo el trabajo un prólogo y gran parte del epílogo, junto con un número determinado de leyes, de las que cuarenta y tres de ellas están bien conservadas parcial o totalmente. Este conjunto de leyes, y a su epílogo, se les conoce como el "Código de Lipitistar", declarando el mismo que el rey es elegido por la divinidad, y con esta afirmación pone de manifiesto la voluntad soberana de crear justicia y de gobernar a todos sus ciudadanos, estableciendo la equidad en todo su reino. Su contenido bendice a los cumplidores de las leyes y maldice a los que las incumplen, contemplando castigos para los que no cumplan con las leyes protectoras que protegen a los esclavos y al matrimonio, manifestando que vela por las sucesiones y castiga las falsas acusaciones, con un formulismo que será incorporado unos dos siglos después al muy famoso y conocido "Código de Hammurabi".

El conservador y arqueólogo del Museo Nacional Irak en Bagdad, Taha Baqir descubrió, en los años 1945 y 1947, dos tablillas que revelaron el texto de un código de leyes escritas en el idioma acadio-babilonio, que había tenido vigencia en los

territorios de Eshnunna, situados al norte de la ciudad-Estado de Nippur. La traducción del contenido de dichas tablillas fueron publicadas por primera vez en el año 1948 a cargo de A. Goetz, siendo considerado este texto jurídico como el más antiguo redactado en el idioma acadio, habiéndose publicado en el año 1978 un completo estudio de las mismas realizado por E. Szlechter. El texto consta de un prólogo y sesenta artículos, faltando el epílogo que debió tener, igual que tenían los anteriores textos legales descubiertos. El texto jurídico indica como se ha de juzgar los casos concretos que contiene, referidos a robos, hurtos, homicidios, daños producidos por los animales, esclavitud, daños corporales y otros casos, haciendo el prólogo alusión a las motivaciones jurídicas de las leyes.



Columna de piedra donde se hallan grabadas las 282 leyes o artículos del Código de Hammurabi. En la parte superior, sentada, está la diosa Shamash, nombre del sol babilónico, llevando en sus manos la vara y la cuerda de medir, símbolos de la equidad y de la justicia. De pie, el rey Hammurabi recibe las leyes de manos de la diosa. Años 1792-1750 a. C. Museo del Louvre, París.

El Museo del Louvre, París, custodia y expone el conjunto considerado como el documento jurídico más importante conocido, el "Código de Hammurabi", procedente de la civilización mesopotámica. En las ruinas de la ciudad-Estado de Susa, que pertenecía al reino Elamita y hoy es parte del actual Irán, los arqueólogos franceses dirigidos por J. de Morgan, entre los años 1901-1902 encontraron un conjunto de 2,5 m de altura fabricado con diorita negra, formado por una columna y una estela, procedentes de la ciudad-Estado babilónica de Sippar que estaba situada a orillas del río Éufrates al norte de la ciudad de Babilonia. Este hallazgo fue posible porque entre los años 1283-1269

a. C., el rey Shutruknachchunte de la región de Elam, hoy perteneciente a Irán, venció a los descendientes de los babilonios y se apoderó de todas las ciudades y saqueó la ciudad-Estado de Sippar, llevándose sus trofeos a la muy alejada ciudad-Estado de Susa, en las montañas de Elam. Entre todo el botín que se llevaron los vencedores estaba el mencionado "Código de Hammurabi" y el monumento a la victoria hecho con piedra arenisca roja, conocido y llamado "Estela de la victoria de Naram-Sin de Agade", rey del periodo acadio que duró entre los años 2350-2150 a. C., imagen espléndida de la misma que se puede ver en la página 112. En la columna que forma parte del conjunto llamado "Código de Hammurabi" están grabadas las 282 leyes o artículos, con signos cuneiformes y en lengua acadia, siendo en la plaza principal de la ciudad-Estado de Sippar donde se expuso por primera vez el conjunto monolítico, sirviendo para que todos los habitantes del reino conocieran las nuevas leyes y supieran que las debían acatar y cumplir.

Estudiando la columna vemos a la derecha de la parte superior de la estela, el bajo relieve que representa al dios sol babilonio Shamash, sucesor del dios sumerio Utu, y estando sentada, lleva todos los atributos de los dioses sumerios, incluida la vara y la cuerda de medir, símbolos de la equidad y de la justicia. De pie, a la izquierda, está representado el rey Hammurabi, teniendo él la misma dimensión que tiene la diosa solar Shamash, que está entregándole el Código. Para lograr el apoyo de los pueblos neosumerios el rey lleva puesta la túnica que lo representa como el elegido de los dioses, completando con su barba y perfil babilónico la simbología que tiene como finalidad atestiguar el origen divino del Código, y el derecho celestial que ampara al rey Hammurabi para ocupar el trono.

El rey Hammurabi fue el sexto monarca de la I Dinastía amorrea de Babilonia, reinando desde los años 1728 a 1686 a. C. hasta su muerte, unos sesenta y dos años. Dotó a su pueblo de un Código jurídico cuya fecha de redacción y promulgación no es conocida de una manera precisa, estimándose que tuvo lugar en el año 1723 a. C., siendo el Código un compendio de una serie de normas de convivencia que estaban

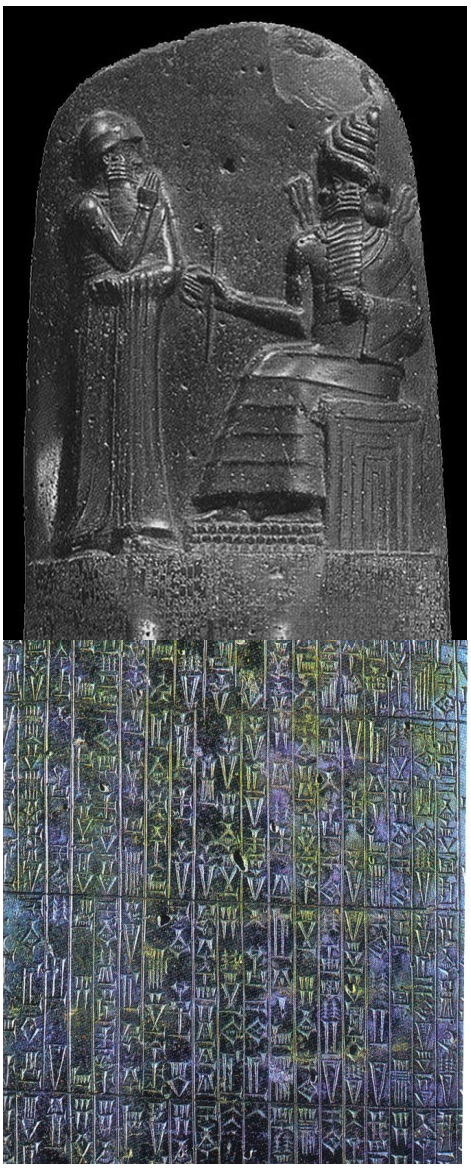
vigentes en cada rincón de su reino cuando accedió a su reinado, derogándolas y actualizándolas en parte, con modificaciones que se adaptaron mejor a las necesidades de su nuevo Imperio. Promulgó el conjunto de 282 leyes o artículos que mandó grabar, desconociéndose la cantidad de estelas-columnas construidas en piedra que se repartieron por todas las capitales de su imperio, donde los imputados prestaban, ante la estatua de la divinidad de la ciudad, juramento en presencia de los sacerdotes o jueces religiosos, juramento que se hacía como garantía de verdad, ya que nadie rompía el juramento exponiéndose a las iras de los dioses por haber planteado un perjurio. La creación de este Código de leyes unificó y homogeneizo los diferentes códigos existentes en el imperio babilónico, que al ser escrito y grabado en la piedra como exponente de inalterabilidad, obligaba a los jueces a no ignorarlas debiendo actuar según las leyes dictadas, evitando, al estar escritas, la posible disparidad de sentencias para igual delito que se pudieran dar en las distintas y distantes ciudades-Estado del Imperio.

Este conjunto de leyes, promovidas por un Estado y posiblemente, consultadas con los miembros de la Asamblea de Ancianos, se pueden considerar la primera Constitución promulgada en toda la historia de la humanidad. Si consideramos que la Constitución es un conjunto de leyes que ponen limite al poder, entre otras disposiciones, y que es quien determina y marca los hechos constitutivos de delito, estas leyes, en este periodo histórico ya tenían la particularidad de ser garantía de los derechos de los ciudadanos. Eran derechos sancionados por los dioses, de los que emanaban todos los poderes que habían delegado en los gobernantes, unificando dichas leyes las que habían dispersas por todo el imperio, haciéndolas de obligado cumplimiento para todos los habitantes del mismo. Si bien, creo que *"*no cumple la declaración de voluntad de las partes*",* la de los gobernados y la de los gobernantes, para ser considerada una Constitución, según aprendí en el curso "Roma: Política, Sociedad y Derecho" impartido por las profesoras Aranzazu Calzada y Walenca Arévalo. Hammurabi era rey y señor por la voluntad de los dioses y como delegado de

los mismos, promulga las leyes que sí son "una declaración de voluntad" en este caso solamente soberana y posiblemente de la Asamblea de Ancianos, con las que ordena y manda. Es verdad que no son "de las partes" por no haber contado con la participación directa del pueblo, lo que posiblemente invalida la posibilidad de ser considerada una Constitución, si embargo, en el "Poema de Gilgamesh" vemos que la Asamblea de Ancianos es la que decide de forma soberana buscarle un compañero a Gilgamesh, el rey de la ciudad-Estado de Uruk, siendo dicha Asamblea un gobierno democrático nacido "por voluntad de las partes", anterior a en el tiempo a la forma de gobierno basado en la democracia que tenían las ciudades griegas.

Estas famosas disposiciones legales, conocidas como "Código de Hammurabi", son consideradas el tratado jurídico más avanzado de su tiempo histórico que hayan sido redactadas y grabadas en piedra, con caracteres cuneiformes y en lengua acadio-babilonio. Contiene normas de comportamiento que ponen coto a los abusos de los poderosos y de los libertinos sobre los débiles, junto con normas para un mejor comportamiento de la vida ciudadana. Están redactadas de una forma directa, sin cabida a las interpretaciones filosóficas: lo escrito se cumple con rigor, lo no escrito no es delito, no formulando las leyes ni un solo principio jurídico de carácter general. Hammurabi, el rey y soberano, ordena y manda, con el beneplácito de los dioses, sean publicadas como leyes de obligado cumplimiento en todo su imperio, normas que deben ser respetadas por todos los estamentos de la sociedad, acompañando a las mismas las sanciones ha que se hacen acreedores quienes no las observen. Son normas de conducta ciudadana con un prólogo glorioso intercalado y un epílogo cargado de maldiciones para los no cumplidores con las mismas, redactadas en un lenguaje que cuida no olvidar la finalidad propuesta de glorificar al dios babilonio Marduk, sucesor del dios sumerio y creador Enlil. A través de él, el rey Hammurabi es quien relata en el prólogo y en el epílogo como los dioses lo eligen para que ilumine a su pueblo y asegure el bienestar del mismo, proclamando en todos sus territorios al rey a Marduk

como el dios supremo sobre todos los otros dioses, alejándolo y realzándolo de los miles de dioses sumerios.



Detalle de la estela y de la escritura de las leyes. Años 1792-1750 a. C. Museo del Louvre, París

Los artículos o leyes seleccionados que vienen a continuación, muestran lo que podríamos llamar el "código de conducta ciudadana" de los habitantes del imperio. Son las que tratan sobre cuales son los hechos delictivos, informando de las correspondientes sanciones que conlleva su no acatamiento, redactados para que el pueblo adquiera conocimiento de su contenido, lo acate y cumpla lo que el soberano ha ordenado. La información de los contenidos escritos en la columna soporte era recibida por el pueblo, en su inmensa mayoría, por vía oral, ya que gran parte de los habitante del imperio eran analfabetos, siendo esta forma hablada de dar a conocer las normas de obligado cumplimiento, emanadas del poder, el primer antecedente escrito de algo muy parecido a los bandos municipales que hemos conocido, vigente todavía hoy en muchos pueblos de nuestro planeta tierra.

En las páginas 196 y 197 se pueden leer nueve artículos del Código sobre la vida y el trabajo agrícola, y en la 148 hay seis que tienen relación con la medicina. Algunos de los 282 artículos del Código de Hammurabi disponen y regulan la justicia, legislando sobre la familia, el comercio y sus garantías, siendo los siguientes artículos algunos de los que tienen relación con ellos:

*De la justicia:

1.- Si se acusa a -otro- *y se presenta contra él denuncia de maleficio de muerte, pero no se puede probar, su acusador será castigado con la muerte.*

2.- Si se imputa a -otro- *prácticas de brujería, pero no se puede probar, el acusado de brujería irá al río* -y se- *arrojará al río. Si* -logra- *arrastrarlo, su acusador le arrebatará la hacienda.* -Pero- *si ha sido purificado por el río saliendo* -de él- *sano y salvo, el que le imputó de maniobras de brujería sera castigado con la muerte* -y- *el que se arrojó al río arrebatará la hacienda de su acusador.*

3.- Si un señor aparece en un proceso para -presentar- *un falso testimonio y no puede probar la palabra que ha dicho, si el proceso es un proceso* -que le puede costar la vida-*, tal señor será castigado con la muerte.*

5.- Si un juez ha juzgado una causa, pronunciado sentencia -y- *depositado el documento sellado* -la tablilla de arcilla-,-y- *se probara que el juez cambió la sentencia que había dictado, pagará hasta doce veces la cuantía de lo que motivó la causa. Además,* -delante de la asamblea- *se le hará levantar de su asiento de justicia* -y- *no volverá más. Nunca más podrá sentarse con los jueces en un proceso.*

6.- *Cuando un hombre roba la propiedad religiosa o estatal, sera castigado con la muerte, y el que recibió lo robado sera también castigado con la muerte.*

11.- Si el propietario de la cosa perdida no presenta testigos que testimonien sobre el objeto perdido, es un estafador, -y como- *dio curso a una denuncia falsa, será castigado con la muerte.*

14.- *Si un hombre roba el niño de otro hombre, será condenado a muerte.*

22.- Si un señor se entrega al bandidaje y llega a ser prendido, ese señor recibirá la muerte.

*Del comercio y sus garantías:

48.- Si un señor tiene una deuda y el dios Adad ha inundado su campo y ha destrozado la cosecha, o bien a causa de la sequía, el campo no produce grano, en ese año no entregará grano a su acreedor; cancelará su tablilla -la destruirá- *y no pagará el interés de ese año.*

50.- Si ha dado -en garantía- *un campo plantado de....o un campo plantado de sésamo, el propietario del campo será el único que tomará el grano o el sésamo que haya producido el campo, después devolverá al amanecer la plata con su interés.*

51.- Si no puede devolver la plata, dará al mercader el....o el sésamo como contravalor de la plata que recibió del mercader y su interés -devengado-, *siguiendo las ordenanzas del rey.*

89.- Si un señor -tiene- *una deuda* -y- *no tiene plata para* -devolverla-*, pero tiene grano; siguiendo las ordenanzas del rey* -el prestamista- *tomará como interés* -el equivalente en grano-.

96.- Si ha tomado prestado grano o plata de un mercader y no tiene grano o dinero para reembolsar, -pero- *tiene otros bienes, dará al mercader lo que tenga ante testigos cada vez que* -lo- *traiga; el mercader no podrá hacer objeciones y deberá aceptar.*

99.- Si ha dado plata a -otro- *para* -formar- *una sociedad, se repartirán a partes iguales, delante del dios, el beneficio o la perdida que resulten.*

*De la familia:

128.- Si toma una esposa, pero no extiende su contrato, esa mujer no es -su- *esposa.*

129.- Si la esposa es sorprendida acostada con otro hombre, los ligarán y los arrojarán al agua. Si el marido de la mujer desea perdonar a su mujer, entonces el rey puede perdonar a su súbdito.

130.- Si ha dominado a la esposa de -otro-*, que no había conocido varón y que vivía aún en la casa de su padre, y yació en su seno y le han prendido, ese señor recibirá la muerte; la mujer quedará en libertad.*

131.- Si la mujer es acusada por su marido, pero no se la prende cohabitando con otro hombre, pronunciará el juramento por el dios y volverá a su casa.

138.- Si se propone divorciarse de su -primera- *esposa, la cual no le dio hijos, le dará plata hasta la cantidad de sus arras; además le devolverá la dote que había aportado de la casa de su padre. Después podrá repudiarla.*

145.- Si tomó en matrimonio a una esposa principal y ella no le dio hijos, y él se propone tomar a una concubina, ese señor puede tomar a la concubina y hacerla entrar en casa. Esa concubina no tendrá la misma categoría que la esposa principal.

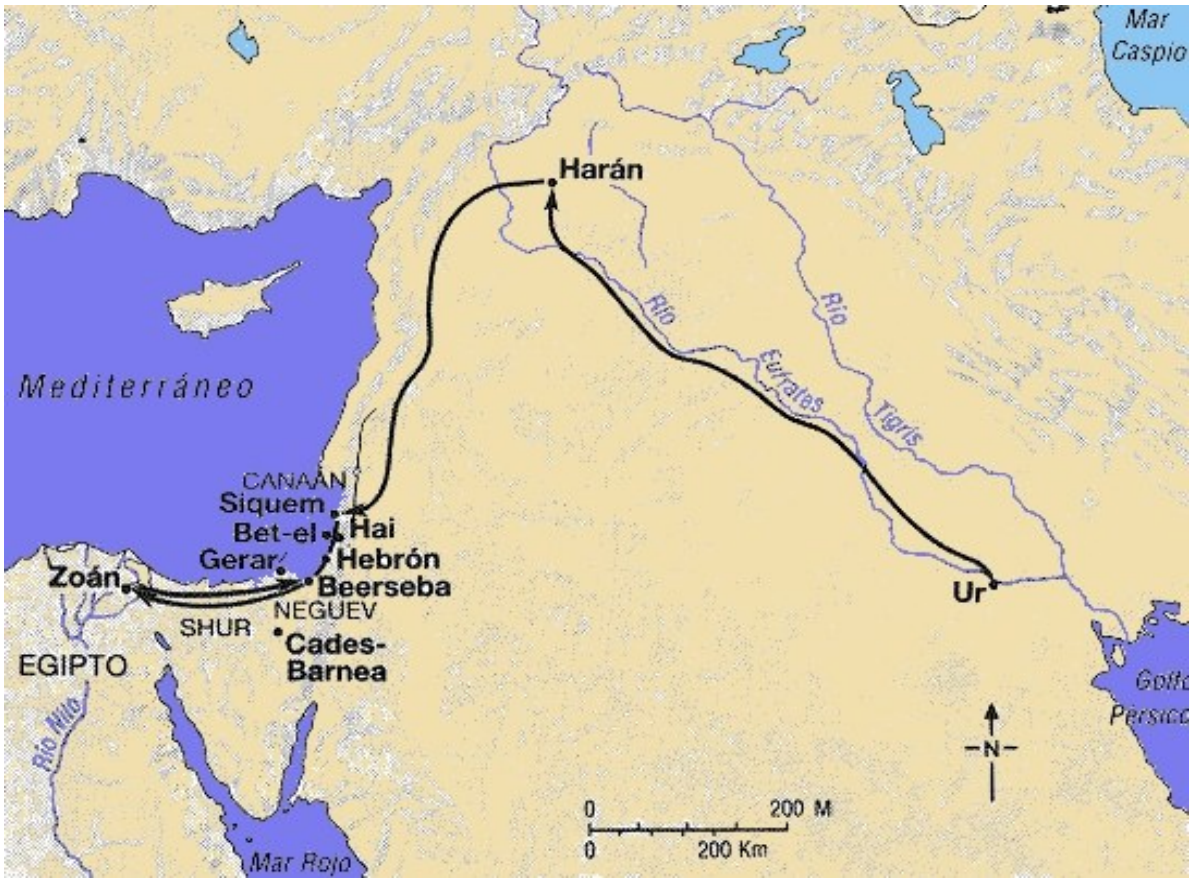
153.- Si la esposa , por culpa de otro varón, ha causado la muerte de su marido, esa mujer será colgada.

162.- Si un señor ha tomado esposa, ella le ha dado hijos -y- *luego esa mujer muere, su padre no podrá reclamar su dote; su dote pertenece a sus hijos.*

195.- *Cuando un hijo golpea a su padre, se le amputará sus manos.*

205.- *Cuando un esclavo golpea al hijo de un libre, se le cortará la oreja.*

253.- *Cuando un hombre ha contratado a otro para que le cultive el campo y le ha robado las simientes o el grano, encontrándolos en sus manos, se le cortará la mano.*



Viajes de Abraham

Un gran acontecimiento histórico que ha llegado, está presente y es de permanente actualidad en nuestros días, que no niego ni avalo su verdad histórica, solamente expongo al conocimiento de los lectores los hechos conocidos, es el que durante siglos convivió con la dinastía babilónica y ocurrió, sin confirmación extrabíblica, unos sesenta años antes de la muerte del VI rey de la Dinastía Hammurabi, cuando reinaba Sumu-La-El, segundo rey de la I Dinastía semita-amorrea de Babilonia, hacia el año 1805 a. C. Cuentan los libros sagrados de las tres religiones monoteístas, que el Patriarca bíblico Abraham, descendiente de Sem e hijo de Teraj, nació en el año1850 a. C. en la ciudad de Ur-Caldea, situada en la Baja Mesopotamia cerca de la desembocadura de los ríos Éufrates y Tigris en el golfo Pérsico, ciudad donde se practicaba el culto al dios Luna, dios masculino y "padre de los dioses", que

engendró al diurno dios iluminador, el Sol, que era femenino, según los sumerios. El Génesis afirma que "Ur de los caldeos*"* era el hogar de Abraham y que recibió de Yahvé, yendo a Canaán, la promesa de la posesión de toda la tierra de Canaán, concluyendo con Él la alianza simbolizada, a partir de entonces con el nacimiento de Isaac, en el deber de ser circuncidados. El cumplimiento de ésta obligación significa para los judíos marcar la pertenencia al pueblo escogido y el cumplimiento del mandato de Dios contenido en Génesis 17, 10-17. También en el Islam es de obligado cumplimiento este mandato, como dice Hans Küng, sacerdote, filósofo y teólogo, en su libro "El Islam. Historia, Presente, Futuro":

…...*el islam entronca directamente con el patriarca* -Abraham- *de judíos y cristianos*, diciendo los musulmanes que *...al islam le corresponde incluso la primacía entre los tres credos* (monoteístas)*, porque ha renovado la originaria religión de Abraham, liberándola de las falsificaciones judías y cristianas.*

No hay referencia histórica que confirme la practica de la circuncisión entre los pueblos sumerobabilónicos, antes del bíblico advenimiento de Abraham como Patriarca supremo y único del monoteísmo. Hay información fechada bastantes siglos antes de los tiempos de Abraham, basada en documentos arqueológicos datados sobre los años 2300-2200 a. C., que ponen de manifiesto la práctica habitual de la circuncisión en Egipto, existiendo estos anclajes con el pasado en la tumba de Ankhamahor, en Sakkara, donde en un bajorrelieve y en una pintura contenida en un papiro que se conserva en el Museo Británico, Londres, se muestra como a unos hombres se les está practicando la circuncisión estando de pie , según se puede ver en la página siguiente. No he llegado a conoce el tratado médico, ni las prácticas operativas empleadas para la realización de estas destrezas quirúrgicas, creyendo que debieron emplear piedra de sílex para realizar la cirugía. En nuestros días se sigue practicando esta agresión divinizada a los hijos espirituales del Patriarca, tanto a los hombres como, en algunos países, a las mujeres, donde por tradición cultural y religiosa desde hace miles de años se les mutila por medio de la ablación del clítoris, si

bien esta práctica es cada vez más rechazada por buena parte de la sociedad occidentalizada, pero solamente ésta, la agresión corporal practicada a las mujeres. Ambas prácticas, al ser realizadas en edades tempranas comparten la "indefensión" de quienes son los actores principales, siendo irreversibles en ambos casos las lesiones sufridas en sus órganos de reproducción. Unido al daño corporal que se les hace, están las secuelas psicológicas y parece razonable pensar que si se han de hacer, para cumplir con algún mandato religioso-divino, en todos los casos deberían ser practicadas en edad adulta y con el consentimiento del "sufriente".



Bajorrelieve y pintura representando la circuncisión de adultos.
Halladas en la tumba de Ankhamahor, Sakkara (Saqqarah), Egipto.
Años 2300-2200 a. C. Museo Británico, Londres.

De la figura histórica del Patriarca Abraham no se dispone de referencias extrabíblicas, pero sí del mítico Gilgamesh, rey de la ciudad-Estado sumeria de Uruk, compartiendo ambos personajes históricos la duda de que sus existencias hayan sido reales, a pesar de saber que hay documentos históricos extrabíblicos que dan a conocer la existencia y pertenencia del rey de Uruk al pueblo sumerio. Algunos historiadores, al día de hoy, no creen que esté plenamente demostrado que Gilgamesh haya sido un personaje con existencia real, a pesar de los testimonios aportados por los documentos, escritos y escultóricos que hay del rey de la ciudad-Estado de Uruk.

Para los creyentes de las tres religiones monoteístas la existencia del Patriarca es un hecho real, vivió y murió en santidad, siendo una leyenda para los no creyentes al creer éstos que no hay referencias ajenas a los libros sagrados que avalen su existencia, poniendo en duda con ello su posible existencia y también la del Dios Único que proclama. El Patriarca Abraham impuso "al pueblo elegido" las leyes divinas de obligado cumplimiento que recibió de Yahvé, el Único Dios sobre la tierra, leyes que fueron coetáneas con las del "Código de Hammurabi" que también debían hacerse cumplir y acatar por todos los habitantes de los pueblos que formaban el imperio babilonio, en cumplimiento del mandato divino de los dioses creadores y en particular del dios Marduk. Para los descendientes del Patriarca, el pueblo judío, debió ser lento y dificultoso asimilar y cumplir los preceptos divinos del Dios Único, al estar rodeados como estaban de creyentes en múltiples dioses y siendo como eran mucho más numerosos y con una larga tradición en sus practicas religiosas, que eran parte inseparable de la vida diaria del pueblo politeísmo.

Sobre el rey Sargón I, primer soberano de la ciudad de Ágade y monarca del periodo acadio que abarcó los años 2350-2150 a. C., existe la creencia escrita de que después de haber siendo abandonado en el río Éufrates, fue rescatado de las aguas cuando tras su nacimiento fue depositado en una cesta de mimbre embadurnada con betún. Su madre, una sacerdotisa comprometida a no tener hijos, fue la que lo dejó en el río, siendo un jardinero quien lo encontró y rescató, criándolo hasta que la diosa acadia Istar se enamoró de él y lo hizo rey. Con la ayuda de la diosa, que era la sucesora de la sumeria Inanna, diosa del amor y de la guerra, fue con la que Sargón I venció y dominó a los semitas, conocidos y llamados los "cabezas negras". Unos diez siglos después, la Biblia cuenta una historia parecida relacionada con el Profeta Moisés, si bien, éste fue rescatado del río Nilo. Se cree que la historia pudo haber sido recreada para darle credibilidad, partiendo de los relatos escritos que mencionan la existencia del rey Sargón I, ya conocidos durante el periodo Kassita comprendido

entre los años 1530-1160 a. C. Igual que ocurre con el Patriarca Abraham, del Profeta Moisés no se tiene certeza fehaciente del lugar y fecha de su nacimiento, siendo la Biblia la que dice que Moisés recibió de Yahvé la Torá en el monte Sinaí, leyes grabadas en piedra, las tablas del Decálogo que le entregó Jehova, que él transmitió a su pueblo, al que condujo a pie iniciando el éxodo de Egipto y atravesando el mar Rojo hacia Canaán, la tierra prometida. Una parte de esta narración histórica es coincidente con la del rey Hammurabi, ya que ambos recibieron las leyes de una divinidad omnipotente y omnipresente, además, también están escritas y grabadas en piedra las leyes que eran mandatos que debían hacer cumplir al pueblo, incurriendo en la ira divina si no aceptaban y realizaban su inapelable voluntad. No hay ninguna evidencia creíble de procedencia extrabíblica sobre las fechas en que pudieron ocurrir estos acontecimiento, los del monte Sinaí, creyendo algunos historiadores que ocurrieron en tiempos del faraón Merneptah, sucesor de Ramses II en el año 1225 a. C. Otros historiadores sostienen que Moisés pudo haber abandonado Egipto tras la muerte del faraón Akhenatón, entre los años 1367-1350 a. C., conociendo entonces y por esas fechas las reformas que el faraón había realizado en Egipto, el paso del politeísmo al monoteísmo fracasado, siendo estos posibles hechos los que pudieron ser la teoría predecesora del monoteísta Moisés. Sí hay constancia documentada, tanto escrita como pictórica, de que Amenofis IV faraón de la XVIII dinastía, cambió su nombre por el de Akhenatón y también de que sustituyó el culto tebano del dios Amón por el de Atón, al que proclamó y adoró como Único Dios, siendo éste el primer Dios monoteísta de la Historia de la Humanidad, con referencias documentadas extrabíblicas directas.

------*------

2.7 Moral

Los pensadores sumerios, de acuerdo con su concepto del mundo, tenían una visión relativamente no muy optimista del hombre y de su destino, estando firmemente persuadidos de que los humanos, amasados y formados con arcilla y sangre de los dioses, habían sido creados por los dioses para servirles. Ellos debían proporcionarles a los dioses la comida, la bebida y construir la morada donde adorarlos para que pudieran estar en paz, encontrando en ella el sosiego necesarios en el desarrollo de sus actividades divinas. No tenían los sumerios el libre albedrío como problema de conciencia, aceptaban que el hombre había sido creado por los dioses únicamente para su provecho y placer, siendo esta realidad su gran verdad inmediata. En virtud de una ley transcendental e inmutable no cuestionada, los dioses creadores eran inmortales y las demás criaturas universales tenían la muerte como único destino final. Reconocían los pensadores sumerios que la vida estaba llena de incertidumbres y que ellos no podían gozar de una seguridad completa, ya que el destino lo designaban las divinidades. Según sus propias crónicas, los sumerios estaban convencidos de sus propias virtudes sociales, que habían sido transmitidas por los dioses. Apreciaban mucho la bondad y la verdad, la justicia y la libertad, la rectitud y la franqueza, la piedad y la compasión, no aceptando la mentira, la anarquía y el desorden, la injusticia y la opresión. Los reyes se enorgullecían de haber hecho imperar la ley y el orden, de haber protegido a los débiles contra los fuertes y a los pobres contra los ricos.

Los dioses preferían la moralidad a la inmoralidad, exaltando en los himnos la bondad, la justicia, la franqueza y la rectitud. Todas las grandes divinidades, como por ejemplo la diosa creadora Utu, el dios sol sumerio, tenían como tarea principal velar por el mantenimiento del orden moral y ético de su pueblo, entendida la moral como el conjunto formado por las reglas o normas que rigen la conducta personal y social del hombre, no innata en los humanos y sí adquirida en la comunidad donde vive. Se responsabilizaban los gobernantes de fomentar y mantener la ley en sus dominios,

ocupándose de que el pobre, el débil, las viudas y los huérfanos, no fueran oprimidos, y que la corrupción y el despotismos de los funcionarios no lo sufrieran los ciudadano sin recursos, promulgando reglamentos, edictos y leyes que los protegieran. Los sumerios aceptaban sin reparos las decisiones divinas, incluso las inexplicables y las que podían entender como injustificadas, convencidos de que habían sido creados para ser siervos e incluso esclavos de los dioses, educándolos a no discutir y a no quejarse de las penalidades o infortunios inmerecidos. Tenían un dios personal como guardián que cuidara del padre y de la familia, entendiendo que este dios cercano era quien lo había procreado y del que podría esperar alguna ayuda, ya que los dioses creadores del panteón sumerio eran demasiado indiferentes, inaccesibles y altivos. Solo tenia la certeza de que la muerte era inevitable y el descenso al lugar para el castigo de los infames era el averno, el infierno sombrío y tenebroso. No fueron educados en la inquietud un tanto delicada del libre albedrío, cuestión teológica que interesa mucho en nuestras religiones occidentales, ya que los dioses eran los que decidían lo que acontecía cada día y marcaban lo que podían esperar en la vida.

El matrimonio más común entre los sumerobabilonios era el monógamo, estando la mujer casada bajo la tutela masculina, tutela que ha sido reconocida y ejercida en España hasta finales de la década de los setenta del siglo pasado. Si bien, los sumerobabilónicos aceptaban que una concubina compartiera el domicilio familiar cuando la esposa era estéril o cuando por razones de enfermedad ella no podía cumplir con sus deberes conyugales, dispensando al señor de la casa si éste manifestaba ciertas atenciones a las jóvenes esclavas. Los hombres se reunían en la plaza pública y la juventud bailaba y cantaba, como siempre ha sido y será, invitando al *"*Juega y baila día o noche*"* o al "Cantar es más dulce que la miel y el vino*"*, diciendo que aumentaba la alegría y pronto *"*bailaban los viejos y los jóvenes cantaban*",* ocurriendo que a veces se requería la atención médica para combatir los excesos etílicos, iniciando el

tratamiento según las recomendaciones médicas que empezaban de la siguiente manera:

Cuando un hombre haya bebido vino demasiado fuerte, su cabeza esté confusa, olvide sus palabras y no pronuncie bien, cuando se le escapen los pensamientos y sus ojos se pongan vidriosos, entonces se ha de efectuar la siguiente cura...

El pobre, ya fuese esclavo o semilibre, por razones económicas no podía permitirse el lujo de la embriaguez, estaba reservada a los hombres libres que tenían recursos económicos. Las grandes fiestas tenían también su parte de alegría que era cuando tomaban los ciudadanos, con sus ahorros en el bolsillo, el camino más cercano al templo de la diosa del amor Ishtar, para cambiar en él sus monedas de plata por un poco del arte del amor, para honra de la diosa, según cuenta Gustav Kilpper Verlag en su libro "Ur, Assur und Babylon".

El padre de familia antes de salir a realizar su trabajo diario hacía en casa la ofrenda a los dioses familiares y a los "grandes dioses" en los templos de las ciudades sagradas donde se alzaban, habiendo en todas las esquinas de las calles y plazas hornacinas en las que se colocaban las efigies de los dioses durante las procesiones. Se colocaban numerosos altares en los templos y eran distribuidos por la ciudad donde los creyentes podían rezar y hacer ofrendas a Adad, el dios de la tormenta y de la lluvia; a Ishtar, la titular del amor y de la guerra, y al dios de los infiernos Nergal, entre otras divinidades.

En el año 1951 los sumerólogos lograron reconstruir, a partir de las 19 tablillas descubiertas en la ciudad-Estado de Nippur, el himno que expone de forma explicita la moral que era propia de esa ciudad sumeria, relatándonos los textos como era conocida y venerada la diosa Nanshe, titular de la ciudad-Estado de Lagash:

La que conoce al huérfano, la que conoce a la viuda, la que conoce la opresión del hombre por el hombre, la que es la madre del huérfano.

Nanshe se cuida de la viuda.

Hace que se administre justicia al más pobre.

Ella es la reina que atrae al refugiado a su regazo, y la que encuentra un refugio para el débil.

Para consolar al huérfano y hacer que no haya más viudas, para preparar un lugar donde serán destruidos los poderosos, para entregar los poderosos a los débiles,... Nanshe escruta el corazón de las personas.

En los reinos sumerios se daba un maridaje trono-altar igual que hoy en los Estados confesionales, estando organizada y formada la sociedad sumeria con los dioses como promotores, árbitros y protectores de la misma, diciéndonos el sumerólogo S. N.Kramer en su libro "La Historia empieza en Sumer", que *...en la base de las ideas, igual que en la de los ideales morales de los sumerios, había ese "dogma" de que el hombre había sido amasado en arcilla para servir a los dioses.*

Se percibe bien a través de los poemas como concebían los sumerios la dependencia original del hombre respecto al mundo divino. La actitud fundamental que se deriva de ello, base de la moral, era la de un siervo y criado de los dioses.

Los sumerios, al parecer, también tuvieron su edad de oro, su nostalgia del pasado. En el poema *"*Enmerkar y el señor de Aratta*"* se hace referencia a los tiempos pasados, donde un personaje relata la añoranza de un lejano tiempo lleno y unificado tiempo en paz, lleno de recuerdos:

En otro tiempo hubo una época en que no había serpiente ni había escorpión; no había hiena, no había león; no había perro salvaje ni lobo; no había miedo ni terror; el hombre no tenia rival.

Sumer donde se hablan tantas lenguas, el gran país de las leyes divinas de principado, Uri, el país provisto de todo lo necesario, el país de Martu, que descansaba en la seguridad, el universo entero, los pueblos al unisono rendían homenaje a Enlil, en una sola lengua.

Todos los pueblos de aquel universo conocido adoraban, entre otros, al mismo dios Enlil, pero no como dios único, él era padre de los dioses, rey del cielo y de la

tierra, rey de todos los países y dios creador del universo, siendo, para los poetas sumerios, las fronteras de su universo conocido las tierras que lindaban al norte con la región montañosa de Armenia, al sur, con el golfo Pérsico, al este, con las montañas de Persia y al oeste, con el mar Mediterráneo.

La expresión "en una sola lengua", que hemos leído en parte del poema anterior, tomada en sentido literal y no en el figurado de *"*en un solo corazón*"* es la que, al parece hablaban todos los hombres antes del diluvio universal, según creencia y añoranza sumeria. Aún hoy es casi una realidad el deseo de los creyentes monoteístas de dirigirse en una sola lengua al Dios que adoran y veneran, manteniendo en alguna de las religiones el obligado empleo de una única lengua para leer sus enseñanzas y dirigirse a Él, el Dios Único y Creador.

El clero estuvo compuesto de muchas clases y jerarquías, constituyendo un Estado dentro del Estado, teniendo todos los templos sus sacerdotes supremos, conjuradores, adivinos, sacerdotes para las lamentaciones, las abluciones y los ungüentos, siendo los responsables de la música y de las escuelas donde se aprendía a escribir. Vestían de lino blanco, que en las ceremonias de expiación lo cambiaban por el color del temor, el rojo, con capa y saya, cubriéndose la cabeza con unos gorros parecidos al fez, también estrechos y cónicos, cortados por arriba, conociéndose que había prostitución masculina entre el clero, especialmente en los templos de la diosa del amor, la diosa acadia Ishtar.

Las sacerdotisas tenían diversas jerarquías y deberes, siendo la superiora la dirigente máxima, una sacerdotisa cuya procedencia, con frecuencia, era de la casa real, teniendo entre sus quehaceres el servicio de ofrendas, abluciones rituales, música y las prácticas de adivinación y conjuración. En público era obligatorio el recato de todas ellas en todos sus actos, asumiendo un destacado protagonismo en las fiestas de la diosa Ishtar y en otras festividades religiosas. Las sacerdotisa desempeñaban la prostitución sagrada en el burdel del templo y tenían el deber de no procrear, no siendo despreciadas por el pueblo por tener esa actividad tan singular. Fue frecuente que

contrajeran matrimonio con hombres de buena posición social, debiendo llevar entonces un velo cubriéndole la cabeza como llevaban el resto de las amas de casa, que tenían un pasado menos público. Era una actividad moralmente aceptada la compra del placer sexual, no habiendo un rechazo social a la práctica de la prostitución femenina o masculina, ignorándose si la prostitución se ejercía en condiciones de autonomía o se ejercía por estar sometidos los ejercientes a estructuras coactivas de la autoridad religiosa. No parece que los poderes religiosos intentaran ordenar las prácticas sexuales con "normas" en las que lo no considerado "normal" fuera estigmatizado, ni que el fin del matrimonio fuera únicamente la procreación.

Los pueblos sumerobabilónicos compartieron una moral que no concernía al orden jurídico, lo era al fuero interno de los individuos según los textos sumerios encontrados en la biblioteca de Asurbanipal, rey del imperio asirio nuevo durante los años 668-631 a. C. Adquirieron el conocimiento y practicaron el encantamiento y la brujería, la llamada "magia negra" o "vudú", creyendo que las desgracias y las enfermedades eran obra de los malos espíritus o de magos y brujas que ponían a los seres malignos a su servicio, representados por los demonios destructores, efectuado para ahuyentarlos, manipulaciones con pequeñas figuras que representaban al enemigo elegido, igual que hacen hoy ciertos grupos de seguidores del "vudú"en distintas partes de la tierra. A los enemigos de los hombres engendros de los infiernos o espíritus de los muertos los llamaban "fantasmas", "hombrecillo nocturno", "mujercilla nocturna", "acechador", "destino mortal", "dragón" o "atrapador", y el que "pinta de amarillo el vientre del hombre, su cara de amarillo y negro, e incluso la raíz de su lengua de negro". Se han conservado textos que tratan de las enfermedades y ponen nombre a las mismas, conociéndose como: "enfermedad de la cabeza", "para reparar el mal del sueño", "una embarazada que está atada", "lavado de boca", "para romper el encantamiento" y "para deshacer el mal con agua de harina".

Hay dos obras que tratan sobre las brujas, son conocidas con el nombre de *Shurpu* (Combustión) y *Maqlu* (Consumición), describen un exorcismo que se utilizaba para la expulsión de un demonio cuando el sacerdote conjurador había comprobado que el demonio femenino, Lambartu, era el culpable de una enfermedad, entonces, una vez comprobado, se fabricaba una figurilla de barro de este espíritu femenino, vistiéndola con bonitos ropajes y colocando a su lado comida, aceites y pomadas. Hecho esto, se colocaba sobre el enfermo el muñeco de barro con todos sus ropajes y se intentaba sacar el demonio de su cuerpo atrayéndolo hacia él, y si no mejoraba, se colocaba el corazón de un cochinillo en la boca del muñeco, confiando que ningún espíritu por malo que fuese pudiera resistirse a ese bocado tan exquisito, esperando que a los tres días la enfermedad se hubiera trasladado a la figurilla y, trascurrido dicho tiempo, se *"*mataba" a la muñeca. La "muerte*"* de la figura de barro consistía en cortarle la cabeza enterrando el resto y atando la cabeza a una zarza espinosa del desierto, o como medio más seguro, se ponía el miembro cortado en un barco que se depositaba en un río y se enviaba mediante exorcismo al mar, acompañando la cabeza de la muñeca con dos figuras blancas y dos figuras negras de perro. Cuando los adivinos descubrían malos presagios para el rey o para el Estado se solía nombrar a un súbdito*"*rey suplente*"* por un día, con toda la autoridad del monarca al que había sustituido. El suplente tenía que morir a la noche siguiente si ocurrían las desgracias presagiadas, ocurriendo en los tiempos que gobernó Babilonia el rey Erraimitti durante los años 1869-1861 a. C., que descubrieron malos presagios y el monarca colocó a un *"*rey suplente*"* pero el rey murió precisamente el mismo día y después de haber sido proclamado soberano el suplente, permaneciendo el súbdito en el trono ejerciendo y siendo respetado durante veinticinco años. Empleaban diversos conjuro, siendo el siguiente un ejemplo de los que utilizaban:

Encantadora, asesina, íncubo... conjuradora y sacerdotisa maga, conjuradora de la serpiente, ramera, prostituta, consagrada a Ishtar, que caza en la noche, todo el día, que ensucia el cielo y ofende la tierra, capaz de cerrar la boca de los dioses, y

que puede atar la rodilla de los dioses, que mata a los hombres, no perdona a las mujeres, es destructora y espíritu malo, y nadie resiste su magia.

Ahora te vieron, te agarraron, ahora te atacaron, te sacudieron.

Ea y Marduk -el dios del agua dulce y el dios creador babilonio-*,*

te entregaron al dios del fuego Girra, ¡al héroe!

Que Girra, el héroe desate tus nudos

¡Y que sufras tú, bruja, lo que nos has mandado!

Urukagina fue el último rey del periodo de Ur I y en el año 2360 a. C. hizo lo que se conoce como la primera reforma social de la historia, estando entre los textos de su época uno que es el *"*Contrato con Nigirsu*"*, el dios-patrón de la ciudad-Estado de Lagash. El texto enumera los "pecados" de codicia del clero, suprimiéndoles de forma radical sus ganancias en los entierros y les anula el derecho de prioridad de los superiores, reduciendo el aparato administrativo con protección de los abusos a las viudas y a los huérfanos. Parte de uno de los textos dice así:

...habló y liberó así a la gente de Lagash, de la sequía, el robo y el asesinato... él introdujo la libertad; el poderoso no debía cometer ningún abuso con la viuda o la huérfana...

------*------

2.8 Música, juegos y costumbres

La ciudad de Babilonia era conocida como la "puerta de dios", el centro del mundo, donde los ciudadanos en su tiempo libre se dedicaban a sus juegos o a los deportes, estando entre los juegos uno parecido al ajedrez, y entre los deportes estaba la lucha, el boxeo, las carreras y el tiro al blanco, que practicaban en calles y plazas. El Museo Nacional de Irak, Bagdad, tiene en su fondo documentado una estatuilla fundida en cobre hallada en las excavaciones realizadas en la ciudad de Kafadji, en el templo de la diosa Nintu esposa del dios creador Enlil, representando lo que puede ser un número de las fiestas populares del culto. La estatuilla es una pareja de luchadores sujetándose por las caderas en actitud muy parecida a la que adoptan los que practican la lucha libre que conocemos y tienen la cabeza afeitada, vestidos solamente con un taparrabos manteniendo ambos luchadores grandes vasijas de barro sobre la cabeza que, seguramente, no debían dejarlas caer durante el combate, creyendo que la lucha con las manos fue uno de los rituales en determinadas ceremonias religiosas. Otra escena de lucha conservada en el Museo del Louvre, París, es una tabilla de arcilla endurecida que tiene y muestra en relieve a unos luchadores sin armas en actitud de boxeo. El Museo Británico, Londres, tiene y custodia un juego con fichas con cierto parecido con las del juego del ajedrez, estando construido con incrustaciones a base de plaquitas de concha con lapislázuli y calcita roja, poniendo de manifiesto este hallazgo lo sofisticado y



Vasos con dos luchadores, fundido en cobre. Años 2700-2600 a. C. Museo Nacional de Irak, Bagdad.



elaborados que eran y estaban los juegos de salón que utilizaban, siendo otro de los documentos arqueológicos encontrados en las tumbas de la Ciudad Real de Ur, datado aproximadamente en el año 2500 a. C.

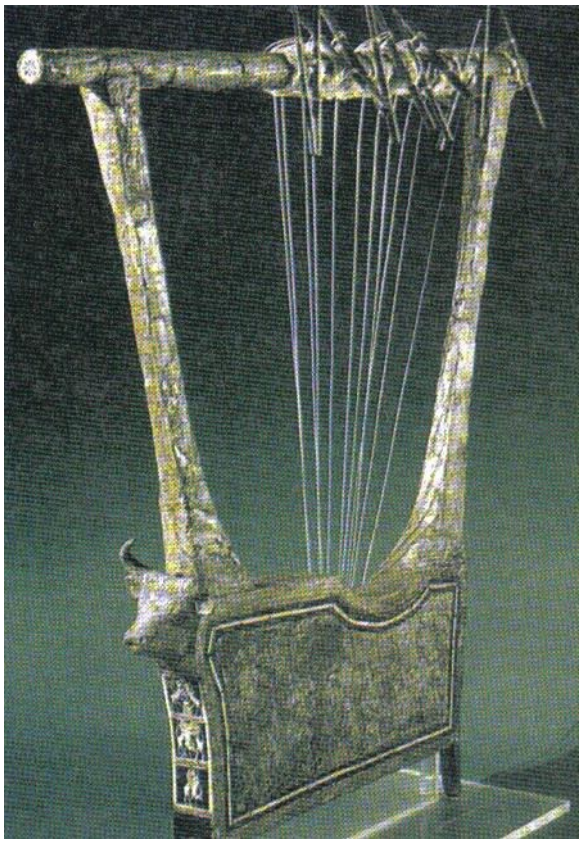
Tablilla en relieve de dos luchadores sin armas. Hecha en arcilla a finales del III milenio a. C.
Museo del Louvre, París.



Juego de mesa con fichas, procedente de las tumbas reales de la ciudad-Estado de Ur. Decorado con incrustaciones de concha y lapislázuli. Años 2700-2600 a. C. Museo Británico, Londres.

En las excavaciones que realizó Leonard Woolley en la ciudad-Estado de Ur, encontró los restos de nueve liras, dos arpas y unos diez instrumentos musicales no identificados, siendo una de las arpas restaurada la que se puede ver en el Museo Británico, Londres, y formando parte de las piezas descubiertas durante las

excavaciones está el Estandarte Real de Ur, hecho en el año 2500 a. C., donde en uno de sus laterales, entre los numerosos dibujos representativos de la vida sumeria, hay uno en el que se ve a un sumerio tocando el arpa. Las imágenes del Estandarte se pueden ver en las páginas 103 y 104, y una ampliada de un sumerio tocando el arpa en la página 312.



Arpa restaurada, con cabeza de oro, incrustaciones de concha y caja de madera taraceada. Hallados los elementos dispersos en el lugar de su descubrimiento, la tumba de la reina Puabi, en el lugar conocido como "las tumbas reales de Ur", estando considerado el instrumento de cuerda más antiguo que se conoce. Periodo de Ur I. Años 2500-2360 a. C. Museo Británico, Londres.

El Museo Británico también custodia y conserva un relieve grabado en piedra donde se pude ver a músicos prisioneros escoltados por soldado en medio de un paisaje de montañas y bosques, fue desenterrado durante las excavaciones donde, igualmente, se desenterró un himno dedicado al monarca Shulgi, segundo soberano de Ur III, periodo comprendido entre los años 2065-1955 a. C. El himno realza al soberano por saber tocar **…..***la dulce lira de tres cuellos, instrumento de tres cuerdas que ensancha el corazón,* y el profesor S. N. Kramer en su libro "La Cuna de la Civilización" cuenta que *...nadie sabía nada de la música* -sumerobabilónica- *en sí hasta hace poco, cuando Anne Darffkon Kilner, de la Universidad de California en Berkeley, y especialista en escritura cuneiforme, y la señora Duchesne-Gillemin, de la Universidad de Lieja, Bélgica, y musicóloga, aunaron sus esfuerzos para interpretar el contenido de una tableta de escritura cuneiforme que por espacio de 70 años tuvo confundidos a los eruditos.*



Notas musicales del periodo Isin-Larsa.
Años 1955-1700 a. C.
Museo Británico, Londres.

La clave principal del texto de la tablilla -la de la imagen adjunta-, era una serie de números que al parecer se referían a las nueve cuerdas de un instrumento, y una vez que se determinó esto, se observó que los números estaban dispuestos en una progresión que sugería el templado del instrumento y que otras notaciones describían lo que parecían ser los intervalos de una escala musical. Las inscripciones de esta tablilla de arcilla, que probablemente data de alrededor del siglo XV a. C., llevan la historia de la música y de la teoría musical hasta más de un milenio antes de las primeras notaciones musicales conocidas de los griegos. Representan de hecho el primer documento en la historia de una escala musical y de un sistema musical coherente.

Existen documentos arqueológicos que avalan la existencia de instrumentos musicales sumerios, estando entre ellos desde arpas y liras de distintos tamaños a tamboriles con platillos, timbales, bombos y tambores a veces de gran volumen, flautas y flautines dobles. Se conserva en el Museo Nacional de Irak, Bagdad, una tablilla hecha en arcilla con unos relieves que representan escenas de dos músicos con una especie de laúd y de dos bailarinas danzantes, según de puede ver en la imagen de la página siguiente. La tablilla es de hace unos casi 4000 años, siendo, posiblemente, el documento más antiguo que se conoce que contenga escenas de baile y de danza, creyendo que es uno de los restos arqueológicos que mejor representa la danza como expresión corporal, unida a la música como forma artística de entretenimiento.



Tablilla de arcilla en relieve representando escenas de músicos y danzantes, probablemente durante una ceremonia religiosa. Periodo Isin-Larsa.
Años 1955-1700 a. C.
Museo Nacional de Irak, Bagdad.

Otros instrumentos musicales se conocen gracias a que muchos de ellos se hallan representados en los cilindros-sello, en placas de arcilla con inscripciones del periodo Mesilim del año 2600 a. C. y en reproducciones en relieve del la época Gudea, comprendida entre los años 2150-2070 a. C. Se conocen las canciones que debieron cantar en las fiestas de la subida al trono o en las ceremonias de nupcias divinas en Año Nuevo, interpretadas posiblemente por el cantor del templo de un santuario principal, himnos que ocupaban en los santuarios un lugar en la liturgia de las fiestas de los templos. Uno de ellos comienza así:

> *Iddin-Dagan, An* -dios sumerio sumerio y rey del cielo- *te ha fijado un gran destino en su templo.*
>
> *Iluminó la corona, que también te sienta, con el claro resplandor de los rayos, te hizo el pastor de Sumer, puso a tus pies el país enemigo; Enlil te miró con confianza, te dio, oh Iddin-Dagan, un lema inmutable: fortalecer la buena dirección de Sumer, establecer la armonía entre los hombres, que Sumer y Accad descansen bajo tu protección y darles abundante comida, y agua dulce, a los hombres.*
>
> *Esto te encargó Enlil* -dios sumerio creador y rey de los dioses-.

Placa votiva de la conmemoración de un acontecimiento festivo, con orificio central para se fijada a la pared del templo. Los reyes alzan la copa y un músico toca el arpa adornada con una cabeza de toro. Procede del templo de Inanna, la diosa de la ciudad-Estado de Nippur.
Hecha en piedra caliza a mediados del II milenio a. C.
Museo Nacional de Irak, Bagdad.

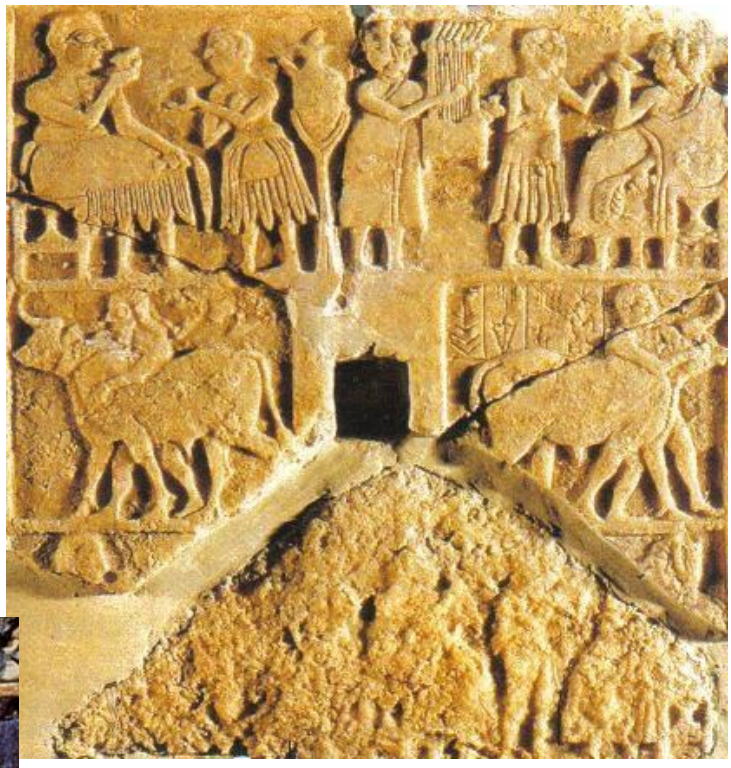




Imagen ampliada de un músico. Forma parte de uno de los laterales del Estandarte Real de Ur. Hecho en el año 2500 a. C,
Museo Británico, Londres.

Por los datos encontrados sobre la alimentación y las comidas que hacían nuestro antepasados sumerios, sabemos que el pescado era uno de sus alimentos, según se puede ver en la imagen y en la impresión de un cilindro-sello que hay en la página siguiente, donde también hay una representación de los alimentos abundantes y sencillos con los que se alimentaban. Cuentan que siendo la carne uno de los alimentos que comían, lo hacían los días festivos, unos cinco o seis veces al año, estando entre las carnes el carnero, el cerdo y el pato. Los menús se condimentaban a base de productos vegetales, harina, pepinos, cebollas y judías, junto con el queso, las especies y el pescado seco, disponiendo, entre otras frutas, de dátiles y de manzanas.

Creyendo el arqueólogo Jean Bottero, que fue en Mesopotamia donde empezó la salazón como forma de prolongar la vida de los alimentos. La imagen adjunta de la impresión del cilindro-sello contiene cinco dioses y parte de la flora y de la fauna con la que se alimentaban, informando de manera gráfica de algunos de los productos que componían la dieta de los sumerios.



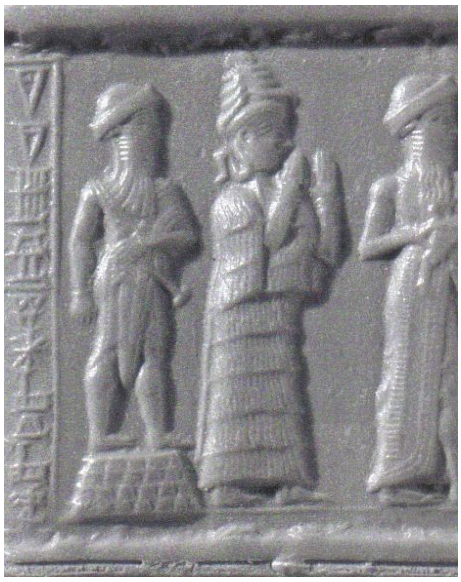
Impresión de cilindro-sello con distintas divinidades y una representación de la flora y fauna sumeria.



Sumerio llevando cuatro pescados al banquete. Imagen ampliada sacada del Estandarte Real de Ur. Hecho en el año 2500 a. C. Museo Británico, Londres.

El padre de familia antes de marchar al trabajo, a la diversión o a los placeres concupiscentes con las sacerdotisas del templo, hacía las ofrendas en comunicación directa con sus dioses familiares, los pequeños dioses protectores de barro cocido que tenía en casa a quienes ofrecía incienso y bebidas. Durante el camino hacia sus obligaciones saludaba a los escribas en las plazas y a los conocidos, siendo costumbre interesarse por su salud saludándolo llevándose la mano a la frente e inclinándose de forma parecida a como lo hacen actualmente los creyentes musulmanes, compartiendo también la forma de estar

presente ante la divinidad con la clásica postura de las manos delante de la cara, según se puede ver en la imagen adjunta. El saludo a los príncipes era de sumisión, se arrodillaban ante él y le besaban los pies, como también lo hacen hoy determinadas personas a los príncipes de las iglesias actuales, en determinadas ceremonias religiosas monoteístas.



Parte de la impresión de un cilindro-sello, donde se puede ver a una divinidad menor intercediendo ante el dios Shamash.
Siglos XIX-XVIII a. C.
Museo Británico, Londres.

Los dioses tenían en sus manos el destino de lo terrenal y el poder de enviar a los mortales de forma arbitraria las alegrías y los dolores, la enfermedad o la muerte, y también, la vida larga y feliz. Una creencia que compartieron por igual los sumerios, acadios, babilonios y asirios, durante unos tres mil años de exclusivo politeísmo, era que el bienestar de su comunidad dependía por entero del favor de los dioses, siendo lo más importante poder gozar de la buena voluntad del dios personal y del protector de la ciudad, que era el dueño y el señor de la misma y de sus habitantes, incluyendo las granjas, los huertos y las aldeas dependientes de la ciudad-Estado. El gobierno de la ciudad-Estado, que era de propiedad celestial, lo ejercía un mortal, el rey, que era su representante terrenal y ocupaba el cargo por tiempo ilimitado, para cumplir y hacer cumplir la voluntad de los dioses.

En sus inicios los sumerios tenían una asamblea compuesta por dos cámaras, ambas integradas por los ciudadanos libres. La cámara alta estaba formada por los patriarcas y en la baja estaban los hombres en edad de luchar, eligiendo dicha asamblea a su gobernante por un tiempo determinado al que le asignaban unos objetivos a cumplir durante su mandato, dependiendo siempre de la soberana voluntad de la asamblea. Hacia el año 2800 a. C. fue cuando se inició y se estableció la figura del elegido permanente para el gobierno, creándose la figura del rey e instaurándose la

monarquía como institución, llegando a ser con los años hereditaria por la gracia y el favor de los dioses, dejando atrás un periodo de varios siglos de convivencia con los mandatos temporales ordenados por la asamblea soberana.

Se han encontrado en Tell Asmar, actual Eshnunna, ciudad ribereña del río Diyala, imágenes enterradas en pequeñas tumbas situadas debajo del suelo sagrado de los templos, que servían para aplacar la ira de los dioses y obtener la clemencia de los mismos, siendo llevadas al templo las estatuillas por los reyes, los altos dignatarios y por las princesas y mujeres que las dejaban al pie del dios más próximo y familiar de cada uno de ellos, con el mandato de que rezaran las estatuillas continuamente y con insistencia a la divinidad, sustituyendo la presencia física del orante, ya que a los dioses había que pedirles las cosas con insistencia para obtener clemencia y ablandar su corazón, solicitando los creyentes, con la persistente oración de las estatuillas, el goce de los bienes de este mundo, consistentes en disfrutar de buena salud, felicidad y de disfrutar de una vida larga y próspera.



Estatuillas sumerias halladas en Tell Asmar, actual ciudad de Eshnunna. Representan a devotos, colocándose en los templos para orar perpetuamente por los deseos del donante. Las manos enlazadas, igual que hoy, era un gesto de reverencia y oración. Años 2900-2600 a. C.
Museo Nacional de Irak, Bagdad.

Con el paso del tiempo, las nuevas generaciones de creyentes tuvieron otras concepciones religiosa y se perdió la costumbre tan extendida de pedirle e insistirle a los dioses empleando figuras de devotos hechas en arcilla, como representación delegada del solicitante que deseaba alcanzar sus gracias. Posiblemente, la razón por la cual se han encontrado las pequeñas estatuas orantes, ha sido por que los sacerdotes no permitieron que las mismas pudieran estar alejadas de los recintos

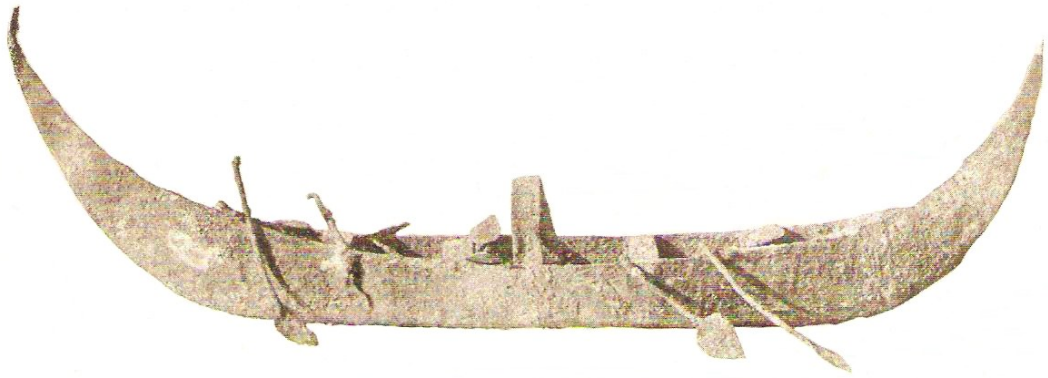
dedicados a las divinidades, siendo enterradas por creyentes y adoradores sumerios en los templos donde fueron encontradas.

Dicen los historiadores que el aire de las calles era sofocante y olía mal, eran estrechas, descuidas y sinuosas, sofocante su entorno y olía mal, donde los habitantes arrojaban todos los desperdicios y basuras que generaban, incluidas las aguas sucias de cualquier procedencia. La mayoría de las casas, que ya estaban construidas con adobes, se apiñaban formando un núcleo urbano compacto, estando constituida la vivienda tipo por un recinto cerrado formado por gruesas paredes que tenía distribuidas en su interior unas habitaciones sin ventanas. Los artesanos de la ciudad hacían vasijas de alabastro, tallaban el marfil o grababan las losas de piedra, no estando instalados en bazares en los que pudieran agruparse por oficios, trabajaban en sus casas o en los palacios, donde realizaban los pedidos de sus clientes.

En las plazas era donde se concentraba la vida ciudadana, siendo el lugar de encuentro de los clientes con los escribas que fijaban con sus escritos los términos de los contratos y el cierre de los negocios. En el mercado se desarrollaba el comercio comprando y pesando con las primitivas unidades de pesos y medidas: *el sekel* de 8,4 g; *la mina* de 0,5 kg, dividida en 60 *sekel; el talento* de 30 kg, compuesto de 60 *minas;* y la medida de capacidad, *el sila* de 0,4 litros.

El señor de la casa recibía a sus invitados en el vestíbulo que tenía en el patio interior de la misma, conteniendo en sus paredes los nichos donde se albergaban los dioses domésticos. Recibía a los amigos de la casa obsequiándolos con refrescos, frutas, tortas de pan, queso, leche y un puré de trigo dulce como la miel, servido por los esclavos, ya que la señora de la casa no se presentaba a los recién llegados, permaneciendo ella y sus hijos fuera de la mirada de los invitados, siendo los usos y costumbres parecidas a las que están hoy vigentes entre los creyentes musulmanes y los judíos ortodoxos. Si había una buena amistad entre los invitados y el padre de familia, éste les permitía que demostraran respeto a sus antepasados invitándoles a

bajar al sótano donde estaban enterrados sus familiares y donde a veces se construía una pequeña capilla, continuando la casa siendo propiedad del enterrado en ella. Los difuntos descansaban en diferentes tipos de ataúdes: de arcilla, de madera, de mimbre o en lugares abiertos sin ninguna protección. Si era pobre el que se moría, debía conformarse a menudo con una simple estera en la que se envolvía su cuerpo, ya que una vez muerto no contenía su alma. Se enterraban los cuerpos poniendo en cuclillas al difunto y echado a un lado, con los brazos vueltos hacia arriba con los codos y las manos cerca de la boca, posición esta, que se supone, debía facilitar al difunto la toma de alimentos. Hay escritos datados sobre el año 1370 a. C., durante el periodo del imperio asirio medio, describiendo en parecida forma los enterramiento de sus familiares, añadiendo que cuando ya no quedaba nadie más de la familia que enterrar, se tapaba el acceso a los mismo, siendo durante algún tiempo un humilde mausoleo familiar.



Maqueta hecha en plata de una embarcación hallada en las tumbas reales de la ciudad-Estado de Ur. Se cree que se la ofrecían al difunto para que con ella pudiera cruzar el río de los infiernos.
Hacia el año 2500 a. C. Museo Británico, Londres.

------*------

Agradecimiento

A Concepción Bru, directora de la UPUA, ejemplo de buen hacer y mejor dirigir, recordando la invitación y oportunidad que me brindó de participar como ponente en el acto de inauguración del Curso Académico 2010-2011, presentando, en la Sede de la UA, un avance de este trabajo de investigación a una audiencia compuesta casi en su totalidad por alumnos de la UPUA, haciendo partícipes a los asistentes de parte del contenido de este libro que tiene como actores principales a los creadores de la primera civilización, los sumerios.

Igualmente quiero agradecer a la Universidad Permanente de la UA por los cursos que he podido estudiar en ella, estando entre otras, las que me han ayudado a adquirir los conocimientos, destrezas y habilidades informáticas que han supuesto una gran ayuda para la realización de este trabajo. No ha sido pequeño el esfuerzo realizado para adquirirlas, teniendo en cuenta que pertenezco a la generación de los "jóvenes mayores de setenta años" que hemos desarrollado nuestra vida laboral sin la ayuda de los actuales medios tecnológicos. Todas y cada una de las asignaturas que he cursado me han aportado nuevos conocimientos o, como mínimo, han enriquecido los que ya poseía, conteniendo este libro parte de los frutos cosechados en las mismas.

Deseo reconocer y agradecer el apoyo, gran ayuda y contribución, que me han prestado mi sobrino Fernando en el tratamiento informático del texto, con un recuerdo muy especial para mi esposa e hijos: Paqui, Daniel, Isabel y Beli, por ser pacientes sufridores durante todo el proceso de elaboración del libro.

------*------

Glosario de dioses y divinidades

La siguiente relación contiene los nombres de parte de los aproximadamente 3600 dioses y divinidades del panteón sumero-acadio-babilonio que, salvo los dioses creadores, eran dioses parecidos a los santos, a los apóstoles y a los patriarcas monoteístas. Tenían una parte humana y otra divina, siendo interlocutores privilegiados con los dioses creadores y eran elegidos por los creyentes para conseguir favores a cambio de las promesas que hacían, y que debían cumplir si sus peticiones eran satisfechas.

*Dioses creadores del panteón sumerio

Nammu. Inmaculada diosa. Madre creadora del Mundo y de todos los dioses del Panteón Sumerio.

An. El dios del cielo

Ki. La diosa de la tierra.

Enlil. Hijo de **An** y de **Ki**. Padre de todos los demás dioses. Rey del cielo, de la tierra y de todos los países. Dios de las artes y de los oficios.

Enki. Hijo de **Enlil** y de **KI**. Dios creador del hombre, del agua y de la sabiduría.

Nanna. Hijo de **Enlil** y de la diosa **Ninmach**. Esposo de la diosa **Ningal.** Dios luna, principal cuerpo celeste sumerio.

Utu. Hija del dios **Nanna.** Diosa solar y titular de la justicia.

*Dioses sumerios, acadios y babilonios

Assur. Dios acadio y asirio, sucesor de **Marduk** y de **Enlil**.

Assuritu. Diosa acadia.

Anu. El dios del cielo acadio, sucesor de **An.**

Dinitu. Diosa acadia.

Ea. Dios acadio del agua dulce y de la sabiduría. Dios principal del panteón babilonio y sucesor de **Enki.**

Enmerkar. Señor de la ciudad de Uruk y protegido de **Enki.**

Gula. Dios consorte de **Ninurta**.

Makh. Diosa madre acadia.

Marduk. Dios creador del hombre y soberano de Babilonia. Dios principal del panteón babilonio y sucesor de **Enlil**.

Sin. Dios luna acadio, sucesor del sumerio **Nanna.**

Shamash. Diosa solar acadia, sucesora de la diosa sumeria **Utu.**

Zarpanitu. Diosa, esposa de **Marduk**.

*Dioses próximos y familiares

Dumuzi. Dios de la vegetación, esposo de **Inanna.**

Ereshkigal. Diosa reina de los infiernos y hermana mayor de **Inanna**.

Gibil. Dios del fuego.

Gilgamesh. Dios-hombre rey de la ciudad de Uruk, conocida por la biblia como Erec, y actor principal del poema que lleva su nombre.

Girra. Dios protector de las parturientas.

Gula. Diosa de la salud y la medicina.

Inanna. Diosa del amor, de la guerra y de la procreación. Señora de la ciudad de Uruk. Hermana del dios **Enmerkar y** del dios sumerio **Utu**. Consorte de **Anu.**

Ishtar. Diosa acadia del amor y de la guerra, sucesora de la **Inanna** sumeria.

Nabú. Dios creador del panteón babilonio y protector de la ciudad de Borsippa. Dios de la escritura e hijo de **Marduk.**

Nanaya. Diosa babilonia del templo Eshahulla de la ciudad de Lagash.

Nanna. Diosa del periodo acadio.

Ningal. Diosa tutelar de la ciudad de Kutha y esposa de **Nanna**.

Ningirsu. Patrón y velador de la ciudad de Lagash.

Ninhursag. La gran madre sumero-acadia, conocida como "la dama que pare". Adorada en la ciudad de Kish.

Ninlil. La diosa sublime y joven sumeria, consorte de **Enlil.**

Ninmach. Diosa y esposa de **Enlil.**

Ninsun. La diosa madre de **Gilgamesh**.

Nunbarshegunu. La diosa madre de **Ninlil.**

Sataran. Dios encargado de arreglar las desavenencias.

Shara. Dios adorado en la ciudad de Umma.

Shatru. Diosa babilonia, sucesora de la acadia **Ishtar.**

Uttu. Diosa de la peste, personificación de **Nergal.**

Zababa. Dios guerrero y de la ciudad de Kisk.

*Dioses y divinidades de la tierra

Abu. Dios protector de la vegetación.

Adad. Dios de la tormenta, reconocido y venerado en toda Mesopotamia.

Anshan. Diosa de los cereales.

Ashnan. Diosa del grano y hermana de **Lahar.**

Dumuzi. Pastor y amante de la diosa **Inanna.** También conocido como dios de los infiernos.

Enkimdu. Dios de los canales y de los fosos.

Enmerkar. Aparece como el inventor de la escritura y rey de Uruk.
Abuelo materno de **Gilgamesh.**

Enten. Dios de los campesinos (San Isidro).

Etana. Rey legendario de la ciudad-Estado de Kish.

Girru. Dios del fuego y de la destrucción

Gula. Diosa sumeria de la medicina, esposa de **Ninurta.** Su símbolo sagrado era el perro.

Esposa del dios **Ninurta.**

Ishkur. Dios sumerio de la lluvia y de la tempestad.

Kabta. Dios de los ladrillos.

Khanish. Dios secundario, servidor del dios **Adad**.

Lahar. Dios del ganado.

Nanshé. Diosa y señora de las fuentes, los canales y los ríos. Hija de **Enki.**

Nergal. Dios de los infiernos.

Nidaba. Diosa de la escritura y de la literatura.

Ningirsu. Dios del huracán.

Ningishzida. Dios de ultratumba, asociado a la serpiente cornuda símbolo de la medicina. Señor del árbol de la vida y de la vegetación.

Ninkilim. Diosa de las ratas y otros depredadores.

Ninmakh. Diosa y señora de la montaña.

Ninurta. Dios titular de la vegetación y verdadero labrador. Hijo del dios creador **Enlil.**

Nisaba. Diosa de la escritura y de los cereales.

Nusku. Dios del fuego y de la luz. Hijo del dios creador **Enlil.**

Shakkan. Dios del ganado y de las bestias.

Shullat. Dios secundario, servidor del dios **Adad**.

Siduri. Tabernera divina.

Siris. Diosa del mosto.

Sumugan. Dios de la llanura.

Tammuz. Pastor y sucesor babilonio de **Dumuzi.**

Uttu. Diosa del vestido.

*Divinidades universales y del infierno

Anunnaki. Dioses del infierno y jueces de la muerte.

Asag. El demonio de la enfermedad.

Belet- Seri. Escriba, listera de la diosa de los infiernos.

Ekkemu. Demonio de la muerte.

Enkidu. Amigo muy amado de **Gilgamesh.**

Ereshkigal. Diosa regente del infierno y esposa de **Nergal.**

Erra. Divinidad de la peste y causante de las desgracias.

Gidim. Espíritu sumerio.

Hanbi. Rey de los demonios del viento.

Irkalla. Nombre del Infierno.

Khumwawa. Celoso guardián del Bosque de los Cedros.

Kurnugea. El reino de los infiernos, conocido como "el país sin retorno".

Lambartu. Demonio femenino culpable de las enfermedades.

Lamashtu. Demonio femenino, terror de las parturientas y devoradora de niños.

Lilit. Divinidad de los infiernos.

Namtar. El demonio de la muerte.

Nergal. Dios de los infiernos.

Ningishzida. Dios del inframundo y señor del árbol de la vida Su símbolo es la serpiente entrelazada.

Pazuzu. Rey de los demonios del mal y del aire.

Puzur-Amurru. Divino barquero calafateador.

Shamkhat. Prostituta sagrada que humaniza a **Enkidu.**

Urshanabi. Divino barquero de **Utnapishtim.**

Utnapishtim. El "Noe" y divinidad acadio.

Obartutu. Rey de la ciudad de Shuruppak, y padre de **Utnapishtim.**

Ziusudra. El "Noe" y divinidad sumeria.

Nota**:** Todos los reyes sumero-acadio-babilonios fueron divinizados y considerados como enviados por los dioses, rindiéndoles culto con plegarias y rituales que ensalzaban sus virtudes y su poder sobrehumano. El rey tenía el carisma del dios al que representaba, convirtiéndose en el único responsable y ejecutor de todas las hazañas victoriosas, incluidas las acciones de gobierno que eran ejecutadas por mandato divino.

La divinidad de los reyes es algo que ha estado vigente hasta el año 1945 de nuestra Era, cuando el Emperador Hirohito, divinidad legendaria, se convirtió en Monarca Constitucional y dejó de ser divino. Hoy, el Dalái Lama, líder religioso y reencarnación de Buda, es decir, Dios mismo, desea pasar de un sistema teocrático, que él encarna, a uno cada vez más democrático, reconociendo con este gesto que todos somos mortales e iguales ante el resto de los mortales.

------*------

Libros consultados

._Arqueología de las ciudades perdidas. *Manuela Bernardi y otros. Salval, S.A. de ediciones -1988*

._Arte e Imperio. Tesoros Asirios del British Museum. *John E. Curtis y Julian E. Reade. Marq, Abril 2000*

._Atlas del Mundo. *Dirección, Seven Lidman. Editor, Esselte Map Service -1988*

._Atlas Geográfico Universal. *Salvador Salinas. Editor, Salinas -1958*

._Atlas histórico universal. *Dirección, Sergio Sanchez Cerezo. Editor, El País/Aguilar -1995*

._Atlas Universal. *Editorial Circulo Universal.*

._Babel, mythe ou réalité? Le plurilinguisme á Bábylone. *Béatrice André Salvini. Publicado en Corps écrit, nº 36, PUF -1990*

._Código de Hammurabi. *Edición preparada por F. Lara Peinado. Editora Nacional -1982*

._Egipto y los Grandes Imperios. *Ediciones Najera -1986.*

._El Coran. El libro sagrado del Islam. *Distribuidora A. L. Mateos, S. A. -1992*

._El Islam, historia, presente y futuro. *Hans Küng. Editorial TROTTA -2006*

._El nacimiento de la Civilización. *F. Lara Peinado. Historia 16 -1998*

._El Neolítico. *P. Arias y A. Armendáriz. Arlanza Ediciones -2000*

._El origen del Universo. *J. González y A. Moure. Arlanza Ediciones -2000*

._El viaje al poder de la mente. *Eduardo Punset. Círculo de Lectores-2010*

._El yunque de la civilización. *Leonard Cottrell. Editorial Diana -1968*

._Ensayo sobre el origen de las lenguas. *Jean-Jacques Rousseau. Editorial Akal, Madrid -1980*

._Grecia y Oriente Medio. *Jean Renald y otros. Ediciones Ferni -1973*

._Himnos sumerios. *Edición preparada por F. Lara Peinado. Editorial Tecnos -1988*

._Histoire de l´écriture. *James Février. Editorial Payot, París -1988*

._Historia de la escritura. *Louis-Jean Calvet. Ediciones Paidos -2007*

._Historia del Arte, Mesopotamia. *Autores diversos. Editorial Salva -2006*

._Historia del Arte, Prehistoria. *Autores diversos. Editorial Salva -2006*

._Historia del mundo antiguo -1-. Oriente: Sumer y Akkad. *Ediciones Akal, S. A. -1986*

._Historia Universal. *Dirección, Francesc Navarro. Editorial Salvat Editores -2004*

._Kartographiches Institut Bertelsmann. *Director, Dr. W. Borman. Editor, Inhaber Reinhad Mohn -1970*

._La Cuna de la Civilización. *S. Noah Kramer. Editor, Time-Life Books Inc. -1967*

._La Enciclopedia. *Editada por Salvat -2003*

._La especie elegida. *Juan L. Arsuaga y Ignacio Martínez. Ediciones Temas de Hoy, S. A. -1998*

._La Historia empieza en Sumer. *S. Noah Kramer. Ediciones Orbis S. A. -1965*

._La Santa Biblia. *Editorial Planeta -1964*

._La teoría de la evolución de las especies. *Charles Darwin y Alfret Russsel Wallace. Editorial Crítica, S. L. -2006*

._Las civilizaciones de la India. *Natacha Molina. Editions Ferni -1978*

._Los Grandes Imperios del Cercano Oriente -1-. *María Camino García y Joan Santacana. Grupo Anaya -1991*

._Los Grandes Imperios del Cercano Oriente -2-. *María Camino García y Joan Santacana. Grupo Anaya -1991*

._Los hebreos en Marruecos. *Manuel L. Ortega. Ediciones Nuestra Raza -1934*

._Los primitivos Estados indoeuropeos. *Joaquín Córdoba Zoilo. Historia 16*

-1998

._Los Sumerios. *J. M. Gómez Tabanera y otros. Historia 16 -1985*

._Mesopotamia y el antiguo Oriente Medio. Volumen I. *Michael Roaf. Ediciones del Prado -1981/85*

._Mesopotamia y el antiguo Oriente Medio. Volumen II. *Michael Roaf. Ediciones del Prado -1981/85*

._Mesopotamia. *F. Lara Peinado. Arlanza Ediciones -2000*

._Mesopotamia. La escritura, la razón y los dioses. *Jean Bottero. Ediciones Catedral -2004*

._Mitos Sumerios y Acadios. *Edición preparada por F. Lara Peinado. Editora Nacional -1984*

._Oriente, Sumer y Akkad. *A. Caballos y otros. Ediciones Akal, S.A. -1988*

._Ostasatische Kunst -Arte Asiático-. *Gabriele Fahr-Becker y otros. Editor, Gabrele Fahr-Becker -2*

._Poema de Gilgamesh. *Estudio preliminar, traducción y notas: F. Lara Peinado. Editorial Tecnos -2003*

._Tipografía y notaciones científicas. *Javier Bezos López. Ediciones Trea -2008*

._Ur, Assur und Babylon. *Gustav Kilpper Verlag. Ediciones Castilla, S. A. -1965*

._Ur, Asur y Babilonia. *Hartmut Schmökel. Publicado por Gustav Klipper Verlag -1963*

._7.000 años de arte Persa. Obras maestras del Museo Nacional de Irán. *Michael Alram y otros. Fundación "La Caixa" -2003*

------*------

Museos que contienen documentos

y restos arqueológicos de interés.

*British Museum, Londres.
*Museo Arqueológico Nacional de Alepo, Siria.
*Museo Arqueológico Nacional, Aman.
*Museo Arqueológico Nacional, Damasco.
*Museo Arqueológico Nacional, Teheran.
*Museo de Antigüedades Orientales de Estambul.
*Museo de la Universidad de Filadelfia.
*Museo de la Universidad de Pensilvania.
*Museo de las Civilizaciones de Anatolia, Ankara.
*Museo de Oriente Próximo, Estambul.
*Museo del Louvre, París.
*Museo Nacional de Irán, Bagdad
*Oriental Institute Museum, Chicago.
*Vorderasiatisches Museum, Berlín.

-------*------